REVISTA
DE LA
SOCIEDAD CIENTÍFICA DEL PARAGUAY

Tomo IV Asunción, Abril de 1938 Núm. 3

Revista de
Ciencias Físico-Naturales
y Matemáticas

SUMARIO

Prof. Dr. Max Schmidt	Los Chiriguanos e Izozós
Leopoldo A. Benitez	Hipótesis y Conjeturas sobre Totemismo Guaraní
Guillermo B. Schouten	Haemogregarina hassleri, n. sp. Hematozoario de un ofidio. Apostolepis Ambinigra. Peters. (Mboy Tatá).

ASUNCIÓN
Imp. y Librería LA MUNDIAL
1938

[illegible]
65 [illegible]

[Title Page]

[P. 1]

REVISTA
DE LA
SOCIEDAD CIENTIFICA DEL PARAGUAY.

Tomo IV. Asunción, Abril de 1938 Núm. 3

Los Chiriguanos e Izozós

POR EL

PROF. DR. MAX SCHMIDT

INTRODUCCIÓN

Conociendo personalmente por mis precedentes viajes cientificos solo a las tribus indigenas de Matto-Groso (Brasil), acepté con mucho placer la proposición de la Sociedad Cientifica del Paraguay de visitar a los indios del Chaco Paraguayo y como fuera apoyado ámpliamente el pensamiento por el Comando del Chaco, doy gracias por su apoyo a la Sociedad Cientifica del Paraguay, al Jefe del Comando del Chaco Paraguayo, a los Jefes de etapas y a todos los otros cooperadores de mi expedición. Especialmente agradezco a S. E. Reverendisima, el Señor Arzobispo de Asunción, Don Juan Sinforiano Bogarin por las presentaciones que hiciera a mi favor ante los padres Oblatos de Maria Inmaculada, cuya misión se halla proxima a fortín Esteros, cerca del Rio Pilcomayo.

Salí de Asunción el 7 de Agosto del año 1935 y pasando el fortín Lópes de Filippis (Chaco Paraguayo), llegé el 15 de Agosto al fortín Toledo, donde hallé a un gran numero de indios Izozó, que habian dejado sus habitaciones en el valle del Parapití por haber sido trasladados provisoriamente a las cercanias de Toledo y del fortín « 15 de Agosto ».

Además, de mis estudios etnológicos y de las preparaciones para el viaje futuro, atendí a la comisión de la Cruz Roja Paraguaya de repartir trajes, generos y lana entre los indios Izozós que a la sazón estaban muy necesitados. Proveido por el Comando del Chaco en fortín López de Filippis de dos camiones, con choferes y ayudantes y de los viveres necesarios, prosegui el viaje el 26 de Agosto, con rumbo al Rio Pilcomayo. Más allá de Corrales nos encontramos con los primeros indios: Eran los Churupis. También en Moreno, que alcanzamos por la tarde, casi ya de noche, estaban presentes algunos Churupis. que se habian trasladado desde Muños hasta aqui. El 27 de Agosto llegé a la misión de los padres Oblatos de María Inmaculada, cerca del fortín Esteros, donde los padres me recibieron de la manera más amistosa y prestaron su apoyo más extenso a mis estudios de los indios Churupís, domiciliados en la misión o cerca de ella. Me dieron una grande colección etnológica de objetos de los indios Churupis que regalaron al Museo de Historia y Etnografia de la Sociedad Cientifica del Paraguay. Habiendo visitado también a los indios Churupis en la misión cerca de la Laguna Escalante, distante de la misión de Esteros más o menos 25 kilometros, prosegui el viaje el 5 de Septiembre hasta Linares, donde hallé bastante indios Matacos, que en parte vivian en un pueblo distante unos 7 kilometros de Linares y parte pasaron del otro lado del Rio Pilcomayo, a Linares.

Sali el 9 de Septiembre de Linares, llegé el dia siguiente a Guachalla, de donde yo visité una tolderia de los Churupís distante más o menos 7 kilometros.

El 11 de Septiembre sali de Guachalla, al fortin Cururenda, en donde tuve ocación de conocer a los indios Chorotes, que vivian en una tolderia distante unos 3 kilometros de Cururenda y a algunos Tobas y Matacos, que venian del otro borde del Rio Pilcomayo a Cururenda.

El 15 de Septiembre prosegui el viaje hasta Oruro en cuyas cercanias vivian los Tapietés. Mi acompañante el Teniente Cabello, que conocia bien a estos indios, me llevó a sus dos tolterias, de las cuales la una distante 15 y la otra 32 kilometros de Oruro.

El 19 de Septiembre sali de Oruro, y pasando por Capirendá y Carandayty llegué en compañia del Teniente Diego Corvalan, a Machareti, en donde permanecí desde el 21 al 25 de Septiembre. Siendo Machareti un pueblo de los Chiriguanos tuve en este lugar, y al fin de mi viaje, una buena ocasión de conocer a esta interesante tribu de indios.

Principiando mi regreso el 25 de Septiembre, pasé sucesivamente por Capirendá, Carandayty, López de Filippis y Puerto Casado llegando a Asunción al 8 de Octubre.

Gracias al grande apoyo de los autoridades militares tuve la posibilidad de atravesar durante el tiempo relativamente corto de dos meses, grandes regiones del Chaco Paraguayo; de conocer un gran numero de tribus indigenas del Chaco; de hacer fotografias de estas tribus y de confeccionar vocabularios de sus diferentes idiomas. Fuera de los Tobas, con los cuales yo no me encontré, sino pasando, conocí en este viaje a los Chiriguanos y a los Izozós, que hablan como aquellos, un dialecto de la lengua Guaraní; a los Tapietés, Churupís, Matacos, y Chorotes. Todas estas tribus de indios no son desconocidas en la literatura etnológica. Sobre la Historia de los Chiriguanos estamos orientados por medio de documentos antiguos hasta desde los primeros tiempos de la conquista española y debemos a los misioneros Franciscanos, que han enseñado entre ellos por mucho tiempo, publicaciones etnológicas bastante importantes. Los Churupís han sido estudiados minuciosamente con el nombre Ashluslay por Erland Nordenskiöld, y los Oblatos de María Inmaculada en Esteros y Laguna Escalante procuran intensivamente hacer investigaciones etnológicas. Yo me he propuesto de tratar a todas estas tribus sistematicamente. Esta revista se hará a base de los resultados de mi viaje y principio en esta primera publicación con los Chiriguanos e Izozós.

GENERALIDADES

Como ya dije en la introducción de este trabajo, conocí a los Chiriguanos en Machareti y a los Izozós en las cercanias del fortin Toledo y en el fortin «15 de Agosto», distante algunos kilómetros de aquellos.

La figura 1 da una vista de Machareti, pueblo de los Chiriguanos creado en su forma actual por la misión de los Franciscanos. Cuando el Ejército Paraguayo retomó a Machareti, ya habia sido abandonado por los Padres y ahora un Chiriguano en su carácter de comisario, es jefe del pueblo, existiendo también algunos caciques. Las casas, más o menos en la forma de ranchos modernos (comp. fig. 14 y 15) están a los dos lados de anchas calles, que corren paralelas y rectangulares como en la mayor parte de los pueblos de las colonias antiguas de los Españoles. Cuando yo estuve presente en Machareti existia grande carencia entre esos indios, por causa de la grande seca que dejaba sin resultado sus plantaciones que estaban algo distantes del pueblo. Al lado de los ranchos se encuentran muchas veces depósitos que eran construcciones de casas indígenas hechas encima de palos. Aunque muchas costumbres primordiales de los Chiriguanos se han perdido por causa de la influencia de las misiones, se han conservado, no obstante, muchos objetos indígenas como para poder juntar entre estos indios una colección etnológica relativamente completa.

Los Izozós, habiendo abandonado durante la guerra del Chaco sus domicilios en las regiones del bajo Rio Parapiti, habian sido trasladados provisoriamente a las cercanías del fortin Toledo y al fortin «15 de Agosto» donde vivian en los ranchos abandonados por los soldados. Ellos habian rozado en las cercanias de los fortines grandes terrenos para sus plantaciones, pero también ellos por causa de la grande seca, no tuvieron ocasión de plantar, así que una parte de ellos ya habia vuelto a las regiones del Oeste cuando yo estuve en esos fortines. Al comenzar mi regreso de Macharetí, una grande parte de ellos estaba cerca del fortin Carandayty. Según los datos que me comunicaron amablemente las autoridades militares de Toledo, el número de los Izozós que habian llegado hasta el 30 de Junio de 1935 a Toledo y «15 de Agosto» ascendió a 1647 mayores, 724 menores y 122 criaturas de pecho, total a 2493 almas. El 24 de Agosto, al fin de mi estada en Toledo, estaban en este fortin y en «15 de Agosto», solamente 503 mayores, 141 menores y 26 criaturas de pecho habiendo vuelto en esa fecha la mayor parte de ellos al Oeste.

Esos indios Izozós que hablan un dialecto de la lengua Guaraní, rechazan con indignación el nombre de Chiriguano. Dicen que son Guaraníes y Paraguayos y su nombre es el de Izozó. Hasta ahora no conocí en la literatura etnológica este nombre y él también no aparece en la obra de Moreno: «Cuestión de Límites con Bolivia». Tomo II. Solamente en el mapa de Bolivia trazado por el ingeniero Franz Germann (Hamburg 1904) está apuntado entre el Rio Grande y el Rio Parapiti el nombre «Izozeños». Los Izozós, cerca de Toledo, me dijeron que sus domicilios estaban en la región de los esteros del bajo Parapití. Rechazando esos indios no sólo el nombre de Chiriguanos, sino que también el nombre de Chané o Tapyi no se pudo averiguar de sus indicaciones con què tribu conocida en la etnología pueden ser identificados. Los Chiriguanos se llaman a sí mismos «Mbya». Si los Izozós fuesen una parte de ellos, se habian llamado con ese nombre. Sin duda ellos son Chanés y aquella parte de estos que tenian sus domicilios en la región del Rio Izozó, aceptando el nombre de este rio por su propio. Su cultura como lo demuestran los objetos coleccionados por mí entre ellos, afirma esta opinión. Existen algunas diferencias entre los objetos coleccionados entre los Izozós y los Chiriguanos en Macharetí, sea por lo que se refiere a los ornamentos de las vasijas de barro cocido, o, a la fabricación de las redes. Pero desde un principio no se puede decidir, si estas diferencias no sean solamente diferencias locales. Por lo general, la cultura de los Chiriguanos se difundió de este modo por entero con la de las tribus sucesivamente sometidas por ellos, por lo que conviene tratar también a continuación los aspectos de la cultura de los Chiriguanos de Macharetí, junto con la de los Izozós.

INFLUJOS DE LA CULTURA DE LOS CHIRIGUANOS E IZOZÓS SACADOS DE DATOS HISTÓRICOS.

Los Chiriguanos y Chanés forman al presente una entidad de cultura que se puede significar como cultura de los Chiriguanos, porque la lengua Guaraní de los Chiriguanos llegó a ser la lengua común de todo el grupo. También los Izozós pertenecen a esta entidad étnica. Así que hay que considerar a esta entidad como formada por tribus completamente diferentes. También hay que concebir su cultura como el producto de la fusión de elementos culturales muy heterogéneos. Nordenskiöld trata en uno de sus libros (1) esta cuestión y divide (2) la suma de elementos culturales de los Chiriguanos en diferentes categorías según que los recibieron de los blancos, o de la cultura de los Peruanos antiguos, o de los Matacos, Tobas y otras tribus del Chaco; o tienen en común con las tribus del Norte y del Este perteneciendo a estos también aquellos que habían llevado con sigo de sus domicilios primordiales entre el Rio Paraná y el Rio Paraguay. Encontraremos en lo sucesivo muchas veces este asunto, y como estos influjos de cultura han sucedido en tiempos históricos y nosotros conocemos la historia de los Chiriguanos por medio de los documentos existentes desde los primeros tiempos de la conquista española, quiero tratar en lo que sigue, el resumen de estos datos históricos en cuanto que han influido en el desarrollo cultural de los Chiriguanos y Chanés.

Ya en una de mis anteriores publicaciones hecha en esta revista, titulada: «Los Guarayú», encontré el punto en discusión, a saber: si la primera inmigración de los Guaranies en las regiones al Oeste del Chaco Paraguayo sucedió en tiempos anteriores a la expedición del Portugués Alejo Garcia hacia el Perú o tuvo lugar después de ese tiempo. En aquella publicación entonces deduje que se puede suponer que antes de la expedición de Alejo Garcia no habian existido Guaranies en las regiones del Oeste del Chaco Paraguayo, porque ningún autor menciona que Garcia acompañado por muchos Guaranies hubiese encontrado en aquellas regiones a otros Guaranies. Con esta opinión de que la inmigración de los Guaranies al Oeste haya sucedido después de la expedición de Garcia, fundada principalmente en las indicaciones de Guzmán, concuerdan también las opiniones de Manuel Dominguez y Erland Nordenskiöld. Esa cuestión de la invasión de los Guaranies al Oeste del Chaco Paraguago es tratado detenidamente también por Fulgencio R. Moreno en su obra: Cuestión de límites con Bolivia. (3) En ese lugar (4) se reproduce un documento que, yo creo, sirve para aclarar este punto muy discutido. Es la relación que el P. Alcaya, Cura de Mataca, escribió para el Virrey del Perú, Marqués de Montes Claros. Esa relación dice, que el Inca en el Perú ya antes que viniesen los Españoles al Paraguay, dio comisión a un descendiente suyo, llamado Guacane para que conquistase los Llanos de Grigota. La empresa de Guacane tuvo un buen éxito, sobre todo por haber sido recibido bien por el gran cacique Grigota, que dominaba sobre esta provincia. Con ayuda de su hermano Condori enviado detrás de él y a quien fué encargada la explotación de las minas de Aypurun, consiguió mucho oro y plata en el país. Los indígenas le respetaban y él los ocupaba en labrar chacras de maiz y ayudabales en la caza. Por medio de los indios de los Llanos, la fama de las riquezas de los hermanos Guacane y Condori llegó a los oidos de los Guaranies en el Paraguay que se alistaron en número de ocho mil indios, y en tres divisiones vinieron, con sus mujeres e hijos, de los Xarayes hacia el Oeste. De los 8000 Guaranies se quedaron 1000 en la provincia de Itatim, 2000 marcharon contra el Inca Mango, y fueron exterminados hasta ser reducidos a pocos por los Peruanos. La división más grande, de 5000 indios, marchó primero a la región de Santa Cruz de la Sierra y allí sojuzgaron a la gente humilde y poco belicosa de aquella parte.

Nota 1. Erland Nordenskiöld: The changes in the material culture of two indian tribes under the influence of new surroundings. Comparative ethnological studies 2 Göteborg 1920. Citado en el siguiente: Nord. 2.

Nota 2. Nord 2. p. 196-213.

Nota. 3 Ministerio de Exteriores. Cuestión de Limites con Bolivia. Negociaciones diplomáticas, 1915-1927. Segunda edición. Tomo 2: Réplica a la exposición del Señor Ministro de Bolivia Dr. Don Ricardo Mujía por el Plenipotenciario del Paraguay Don Fulgencio R. Moreno. Asunción 1929. Citado en lo que sigue: Moreno II. p. 81-86 y [illegible].

Nota 4. Moreno II p. [illegible].

[P. 4-A]

LAMINA I

Sociedad Científica
del Paraguay

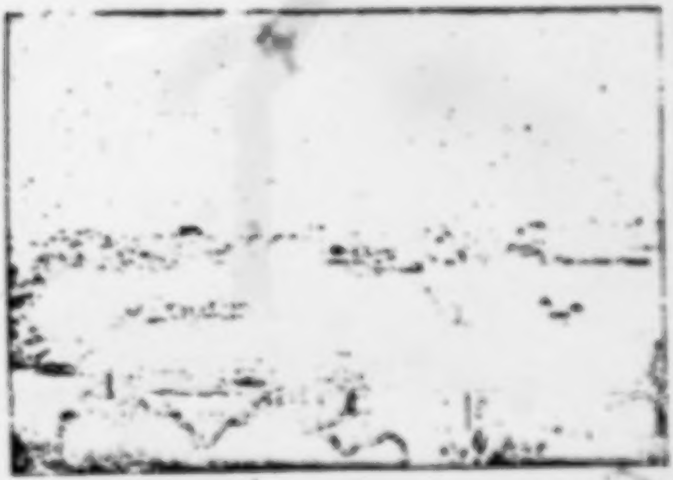


Fig. 1

(I. C. Hit) — Machareti, pueblo de los Chiriguanos

Fig. 2

(I. C. Hit)—Izozós en Taindo junto con militares paraguayos y con el autor

[P 4-B]

Sociedad Científica
del Paraguay

LAMINA II

Fig. 3

(I. C. [illegible])—Chiriguanos en Machareti

Fig. 4

(I. C. [illegible])—Mujeres Chiriguanas en Machareti

Allí se detuvieron en invierno, desde donde enviaban a sus espías a los Llanos de Grigotá donde el Rey Guacane sin ningún cuidado se holgaba con los suyos. Impensadamente una noche, los Guaraníes sorprendieron al Rey y a los suyos que eran más de 20.000 indios y mataron muchos, entre ellos también al Rey Guacane Grigotá, el precedente gobernador de ese país, salió mal herido. De allí los victoriosos Guaraníes tomaron la vía hacia la cordillera donde Condori, hermano del Rey muerto, explotaba las minas. Dejando sus mujeres y criaturas con una guardia al pié de la cordillera, subieron al cerro y una noche mataron a los mineros y prendieron al Capitán Condori. Las fortalezas de Guanacopampa y de Saveypalla, los Guaraníes las encontraron abandonadas por sus guarniciones. En Saveypampa sólo encontraron solamente a las mujeres de los Incas a las que llevaron con ellos como presas. También encontraron mucho oro en el cerro de Ayparua. Después de esos éxitos, los Guaraníes se establecieron en la cordillera, donde permanecieron también en el tiempo siguiente. Otra victoria la ganaron los Guaraníes contra los Peruanos, venciendo al Capitán Lucana a quien el Inca había encargado fortificar de nuevo el Cerro de Ayparua. Los Guaraníes salieron al encuentro de los Peruanos y a poca distancia, los desbarataron y mataron más de 2.000 de ellos. Pero [illegible] los Peruanos había terminado. Retirándose a su estancia, encima de la Cordillera, los indios enviados por Grigotá les prepararon una sorpresa que se realizó con todo éxito. 200 Guaraníes quedaron muertos y 500 cayeron prisioneros los cuales conducidos al Cuzco fueron condenados por el Inca a sufrir en las nevadas cimas de los Andes la muerte de frío.

La relación del P. Alcaya tiene mucho interés porque ella nos dá dos indicios importantes para la primera inmigración de los Guaraníes. La relación nos refiere la muerte del Rey Guacane. Conforme Alvar Núñez, este Rey vivía todavía cuando Alejo García volvió de su expedición al Perú. (5) Así, pues, los combates entre los Peruanos y los Guaraníes, descriptos en la relación del P. Alcaya y el establecimiento de los Guaraníes encima de la cordillera, deben haber sucedido después de la expedición de García. Una indicación más segura nos dá todavía un paso de la relación que menciona el nombre «Mango Inga». (6) En aquel lugar se dice lo siguiente: Los Xarayes «les dieron más clara noticia de las señoras, y les mostraron mantas de plata y orejillas de plata para sus orejas, que el Rey Guacane les había enviado desde Grigotá, que hay cien leguas camino, y asimismo les dieron noticia cierta de Mango Inga, el cual se decía en su nueva conquista por hacia el Norte y Oriente, corriendo y atravesando la tierra con su [illegible] gobierno». Mango Inga era el sucesor legítimo del Inca Huascar, matado por su hermano Atahualpa, a quien Pizarro a sus pedidos ayudaba para realizar sus pretensiones al trono y junto con quien él entraba el 15 de Noviembre de 1533 a la capital de los Incas. Ese Inca Manco murió después de sus variados combates con los Españoles en el año de 1544. Conforme a eso, los combates entre los Peruanos y los Guaraníes y el establecimiento primero de los Guaraníes en las cuestas de la Cordillera al Oeste del Chaco Paraguayo, que es contemporáneo con esos combates, deben haber sucedido entre 1533 y 1544, y probablemente en el principio de este espacio de tiempo, porque los últimos años de la vida del Inca Manco eran absorbidos mucho con sus combates contra los Españoles. Según la opinión del Dr. Manuel Domínguez, (7) la expedición de García, tuvo lugar entre 1524 y 1526. Con eso está muy de acuerdo que los Guaraníes, que habían conocido por la expedición de García las riquezas del Perú y fuera de eso habían recibido noticias de las riquezas del país de los [illegible]

Nota 5. [illegible] p. [illegible]

Nota 6. [illegible] p. [illegible]

Nota 7. Dr. Manuel Domínguez: Paraguay-Bolivia. Cuestión de límites. Conferencias. Asunción, [illegible] p. [illegible] [illegible] p. [illegible]

Guacane y Condori por los indios de los Llanos, se resolvieron más o menos 10 años más tarde a emigrar en gran número, en compañía con sus mujeres e hijos hacia esta tierra rica. Así pues tenemos que fijar el primer establecimiento de los Guaranies en las regiones al Oeste del Chaco Paraguayo en tiempos posteriores a la expedición de García. Pero es posible que en el intervalo y talvez también antes de la expedición de García, los Guaranies hayan hecho correrias más pequeñas a las regiones del Oeste, «a la tierra a dentro» como dice la relación de Alvar Núñez Cabeza de Vaca. Sin duda se trata de una de esas correrias en la descripción que hizo un Guaraní que había vivido entre los Charayes, a Alvar Núñez. Los indios de su generación, quiero decir, los Guaranies de Itati «hicieron gran llamamiento y junta de indios de toda la tierra, y pasaron a la tierra y población de la tierra adentro.» Ellos hicieron guerra a los indios de esta tierra y les tomaron las planchas y joyas que tenían de oro y plata, despoblaron muchos pueblos y mataron muchos indios. Pero luego se juntaron sus adversarios, los atacaron en gran número y los mataron casi todos. El resto huyó a las montañas (8). Al sexto día de su partida de Xarayes, Alvar Núñez se encontró con algunos de esos indios, los que después de su derrota, habían huido a los desiertos. Algunos hombres de ellos, cuya edad Alvar Núñez calculaba en 35 años, manifestaron que nada podían informar sobre el camino, que siguieron entonces los Guaranies en su correria, porque eran en aquel tiempo muy pequeños. Conforme esta indicación tenemos que suponer que esta correria fracasada por los Guaranies al Oeste, haya tenido lugar bastante tiempo antes de la expedición de Alvar Núñez, la cual tuvo lugar en el año de 1543. Entre la expedición de Alvar Núñez y la expedición del Portugués Alejo García, que según Dr. M. Dominguez tuvo lugar entre 1524 y 1526, quedan más o menos 20 años y Alvar Núñez pudo solamente calcular la edad de esos indios que dijeron eran muy pequeños todavía en el tiempo de la dicha correria. Así pues, esta correria pudo haber tenido lugar, conforme se afirma en esas indicaciones basadas sobre la edad de los indios, sea antes o después de la expedición de García. Pero, en todo caso, no se trata con esta correria de aquella grande expedición de los Guaranies contra Guacane y su hermano Condori, pues se cuenta en el documento citado, que estos Guaranies después de sus victoriosos combates contra Guacane y Condori, se establecieron encima de la Sierra, donde quedaron también después de su derrota por Grigota, llamados en lo sucesivo por los Peruanos con el nombre de Chiriguanos. Los Guaranies que hicieron la correria de que refiere Alvar Núñez fueron exterminados casi todos por sus enemigos que eran probablemente indios del Chaco, y solamente algunos restos de ellos escaparon salvándose en los desiertos por donde habían pasado antes.

Irala recibió, en el puerto de los Reyes, de un cacique de los Chanés que hablaba Guaraní, la noticia «que en tiempos pasados, antes que García viniese, del Brasil a los dichos guaranis, se hizo una gran junta de los dichos Guaranies en el puerto que llaman de Itatín para ir a buscar el metal.» (9) En esta ocasión los Guaranies pasaron las tierras de los Chanés y destruyeron sus casas. También en esta indicación del cacique de los Chanés no se dice nada sobre un establecimiento permanente de los Guaranies al Oeste. Más bién se dice que los Guaranies quisieron «buscar» el metal. Pues se trata también aquí de una correria de los Guaranies.

Las expediciones y emigraciones de los Guaranies descritas en lo que precede estaban ya desde el principio en conexión con choques hostiles con los diversos indígenas de las tierras recorridas. En todas las regiones donde los Guaranies se encontraron con los otros indios, ellos les devastaron sus tolderias

---

Nota 8. [illegible] II, p. [illegible]. Alvar Núñez Cabeza de Vaca. Comentarios [illegible] II. [illegible], p. [illegible]
Nota 9. [illegible] II, p. [illegible]

y llevaban consigo como esclavos a todos los habitantes que no fueron muertos en los combates. Eran enemigos de todos y odiados por todos. Sobre todo los Chanés descritos como pacificos y poco belicosos sufrieron sus violencias. Cuando los Guaranies, que habian emigrado al Oeste, despuès de su derrota por Grigota, se habian establecido permanentemente encima de la Cordillera continuaron derrotando a los indios de vecindad y sobre todo a los de los Llanos y llevaron con sigo muchos de ellos como esclavos, para que les serviesen como auxiliares en sus otras correrias. Cuando Nuflo de Chaves llegó a la Cordillera, los Chiriguanos venian de hacer guerrra a los indios de Poxo o de Misque, pero Nuflo de Chaves les estorbó la venida y hizo dejarse de las hostilidades con aquellos indios y los otros de la frontera. (10) El año de 1560 las violencias de los Chiriguanos contra las tribus de su vecindad hicieron al Virrey de Perú mandar al Capitàn Andrés Manso a esa región para que fundara un pueblo en ella, estableciendo una valla a las incursiones de estos indios. (11) La relación del Corregidor de Tomina, Don Juan Arce Alvendin, del año 1618, nos refiere que los Chiriguanos al principio vivieron en amistad con Andrés Manso, pero más tarde aconsejaron a los Chanés pacificados por Manso, que se rebelasen contra los Españoles, y mataron al Capitàn Manso y a los demás Españoles, del nuevo pueblo. Ellos se apoderaron de la tierra sujetando a los Chanés y haciendolos servir como esclavos. En la declaración de Sebastian Perez Chamoso, del año 1571, (12) son mencionadas las violencias de los Chiriguanos contra los indios Yanaconas y Chichas y se dice que ellos llevaron indios Chichas como esclavos. El Auto de la Real Audiencia en que se toma resolución de la guerra que se ha de hacer a los Chiriguanos en el año 1583, menciona entre muchos otros desafueros de los Chiriguanos también aquél que han usurpado y devastado las tierras de los Llanos e indios Chanés. (13) Esclavizando continuamente a los indios de las Tribus sometidas, los Chiriguanos tenian ya al fin del siglo XVI numerosos súbditos y auxiliares de sus guerras. La mayor parte de los Tamacocies (llamados más tarde Chamacoco) y de los Chanés eran de estos y, si otros documentos de los años 1583 y 1584 refieren, que los Tamacocies, los Xores, los Mares y los Yuracares fuesen sus aliados, se trata probablemente de tales indios violentamente sometidos y empleados como auxiliares de guerra. (14) Mientras que los Tamacocies (Chamacocos) se emanciparon posteriormente de los Chiriguanos conquistadores y emigraron hasta el Oriente, la mayor parte de los Chanés, que eran antes una nación muy populosa, permaneció sometida por mucho tiempo. (15) Por causa del mal tratamiento que los Chiriguanos, de ordinario empleaban con ellos, existió siempre un contraste entre las dos naciones y los Chanés preferian ser dependientes de los Españoles que permanecer en la esclavitud de los odiados Chiriguanos. (16) Según la relación del corregidor Tomina, del año 1618, ya mencionada en el precedente escrito, la relación entre la población de Chiriguanos y la población de los Chanés era tal, que el numero de los Chiriguanos puros quedó por debajo al numero de sus súbditos. Según la tasación hecha en esta relacion, la población de los Chiriguanos de la Cordillera consistia en 1.500 Chiriguanos puros entre los cuales habian repartidos 10.000 Chanés. Entre los 400 Chiriguanos de la provincia de Machareti fueron repartidos 5.000 Chanés esclavos. Todavia varios siglos, los Chanés debieron permanecer en la rigurosa esclavitud de los Chiriguanos, hasta que en la segunda mitád del siglo XIX se quebrantó la formidable resistencia de los Chiriguanos y ellos perdieron definitivamente después de un rudo golpe su independencia quedando sometidos a los blancos. (17)

Nota 10. Moreno II, p. 77.
Nota 11. Moreno II, p. 261.
Nota 12. Moreno II, p 106-107.
Nota 13. Moreno II; p. 104.
Nota 14. Moreno II: p. 72 y 73.
Nota 15. Moreno II; p. 249.
Nota 16. Moreno II, p. 250.
Nota 17. Moreno II, p. 253 y 254

Desde este tiempo también los Chanés sacudieron la opresión de sus viejos dominadores formando a parte sus pueblos propios en medio de sus antiguos dueños (18). También la ultima insurrección de los Chiriguanos en el año 1890, fué vencida por los Bolivianos, por eso la situación de los Chanés no se modificó, así es que el explorador Erland v. Nordenskiöld se encontró con ellos todavia en las mismas condiciones. (19)

Habiendo descrito en lo que precede la historia de las relaciones de los Chiriguanos con los Peruanos antiguos y las demás tribus de indios, tenemos que tratar todavia sus relaciones con los blancos quiere decir con los Españoles o Bolivianos que poco a poco ocuparon su territorio. Tenemos que acentuar en primer lugar el hecho que los primeros blancos que vinieron a su territorio y a los Llanos confluantes, no eran para ellos una novedad, pues, ya antes de su emigración, los Chiriguanos se habian encontrado con ellos en su suelo natal entre el Rio Alto Paraná y el Rio Paraguay. Por la primera actitud de los Guaranies al encontrarse con los conquistadores ha sido decisivo el hecho de que las dos partes tenian el mismo destino que era el de enriquecerse de las riquezas de las tierras ricas del Oeste, de las cuales habian recibido noticias. Para alcanzar este destino común los Guaranies favorecieron al principio a los conquistadores, dandoles importantes noticias sobre la tierra rica y los caminos hasta allá y poniendose a su disposición como auxiliares de guerra. Según Guzman, el Portugues Alejo Garcia, llevó consigo a 2.000 de esos Guaranies del Paraguay en su expedición al Perú y, si Guzman dice, que esa expedición de Garcia fué el motivo de la siguiente expedición de los Guaranies al Oeste y de la emigración de grandes partes de ellos en las regiones al Oeste del Chaco Paraguayo, no debemos rechazar esta opinión restringuiendola solamente en aquel sentido que la expedición de Garcia fué uno de los motivos de esa emigración. Cuando posteriormente Nuflo de Chaves se encontró en su expedición con los Guaranies del cacique Vanbaguazu, estos le recibieron en amistad, le orientaron sobre la tierra rica y los caminos para allá y le dieron compañeros para su viaje. (20)

El primero de los conquistadores con quien se encontraron los Guaranies, después de su emigración a la Cordillera, llamados en adelante los Chiriguanos de la Cordillera, era el Capitán Domingo de Irala. Según la relación del P. Alcaya, Irala, cuando había llegado en estas regiones, envió un Guaraní de su comitiva a que atrayese a los indios Chiriguanos y en lo que sigue la relación dice literalmente: «y vinieron muchos de ellos a darle la paz.» Pero a pesar de esta paz, los Chiriguanos no quisieron descubrirle las minas de oro y prohibieron al Capitán Condori, a quien habian capturado en su expedición contra los Peruanos, y a quien cedieron ahora al Capitán Irala, como práctico, que descubriese algo respecto a las minas. (21)

El año de 1560 los dos conquistadores Nuflo de Chaves y Andrés Manso, llegaron en la región de los Chiriguanos, en la Provincia de Vitupue. (22) En la carta de Gabriel Paniagua de Loayza a la Real Audiencia, del año 1584, conocemos que los Chiriguanos de la Sierra, cuando Nuflo de Chaves llegó la primera vez a su tierra, venían de hacer guerra a los indios de Pozo o de Misque. Como ya fué mencionado en lo que precede, Nuflo de Chaves estorbó la venida y los hizo dejarse de las hostilidades. (23) Por la partición de los dominios que posteriormente sucedió entre Nuflo de Chaves y Andrés Manso, aquel recibió los

---

Nota 18. P. Alejandro Corrado en el año 1883. Según Moreno II, p. 251.
Nota 19. Erland Nordenskiöld: Indianerleben El Gran Chaco.. (Südamerika). Leipzig 1912. p. 148, s.
Citado en el que sigue: Nord. I.
Nota 20. Moreno II, p. 55
Notá 21. Moreno II, p. 92.
Nota 22 Moreno II, p. 261.

territorios del Norte y este los del Sud. Mientras que Nuflo de Chaves tenía que ocuparse, principalmente con los Itatines Guaraní, llamados posteriormente Itatines-Guarayú, los cuales habían emigrado en esas regiones situadas más en el Norte y los cuales después de poco tiempo mataron al valiente conquistador, era desde el principio la misión de Andrés Manso de que arreglase las relaciones con los Chiriguanos de la Sierra y estorbase sus violencias. En el primer tiempo Manso consiguió entrar en conexiones pacíficas con la mayor parte de los Chiriguanos y ponerlos a servicios de vasallos; pero parece que ellos fuesen implicados ya desde el primer tiempo en las diferencias existientes entre Nuflo de Chaves y Andrés Manso. Un documento del año 1501, el «Testimonio del Escribano Francisco Gallego», (24) da noticias interesantes sobre ese asunto. El dice que, el año de 1560, un indio Chiriguano llegó como delegado del cacique Bitupue y de otros caciques a Nuflo de Chaves para lamentarse del proceder de Andrés Manso y en el mismo tiempo preguntarle que debían hacer. Mientras Nuflo de Chaves, como fué mencionado, había prohibido a los Cririguanos que prosiguiesen en violentando a los demás indios, poco tiempo después Manso los hizo juntar para ir a la guerra contra los indios de los Llanos. Los Chiriguanos habiendo conocido la intención del Capitán Manso, volvieron todos del camino. Manso tornó a hacer llamamiento para ir a la guerra contra los indios de los Llanos y llevó consigo a diversos caciques de los Chiriguanos. Pareciéndole que le llevaban por mal camino mató a un indio Chiriguano y mandó cortar la mano de otro. También había matado a un mensajero del cacique Botipue. Conocemos de esta comunicación que la hostilidad que surgió poco tiempo después en las relaciones pacíficas entre los Chiriguanos y Andrés Manso y que ha costado mucho trabajo, gastos y sacrificios a los Españoles y más tarde a los Bolivianos, era motivada, al menos por su mayor parte, por las violencias de los primeros blancos que tuvieron relaciones con esos indios. Esa culpa de los Españoles de las hostilidades continuas con los Chiriguanos fué aprobada francamente por el Maestro General de la Provincia, Don Salvador Pacit en el año de 1778. (25) El despachó orden a todos los militares que suspendieran sus empresas contra los Chiriguanos, manifestando que la actitud de los Chiriguanos era provocada por la introducción de los Españoles en sus tierras en donde establecieron estancias y ganados. El principio de las hostilidades entre los Españoles y los Chiriguanos se debió a que éstos de repente asaltaron al Pueblo de Condorillo o Santo Domingo de la Nueva Rioja, fundado por Andrés Manso y mataron a este junto con todos los demás Españoles y quemaron el pueblo. (26) La misma suerte tuvo el pueblo de Barranca fundada por Nuflo de Chaves y el Capitán Miguel Martin y su gente en el pueblo de la Laguuilla. Además fueron muertos 9 hombres de la gente de Nuflo de Chaves y también el Capitán Pedro Castro a quien se le había encargado reconstruir el destruido pueblo de Santo Domingo de Nueva Rioja. (27) Los asaltos y robos de los Chiriguanos contra los colonos españoles eran al fin del siglo XVI tan frecuentes y continuos que eran un constante peligro y dificultaban la conexión entre las diversas poblaciones mayores (28) Las diversas parcialidades de los Chiriguanos se habían repartido entre sí la tierra en donde debían hacer sus asaltos. (29) La expedición del Virrey Don Francisco de Toledo con mucha gente y grandísimos aparatos de guerra y con gran costo, no tuvo ningún éxito. (30) Los Chiriguanos siguieron robando y asaltando. De cuando en cuando fueron mandadas algunas expediciones para castigarlos, las qae de paso quemaron algunas rancherías y cosechas de maiz

---

Nota 23 Moreno II. p. 77.
Nota 24. Moreno II p. 273 y 274.
Nota 25. Moreno II. p. 241.
Nota 26. Moreno II, p. 281.
Nota 27 Moreno II, p. 114.
Nota 28. Moreno II, p. 102-104, 106 y 107.
Nota 29. Moreno II, p. 130.
Nota 30. Moreno II, p. 114.

y mataron algunos de ellos, (31) pero nunca tuvieron un éxito desicivo, y esta situación duró todavia por dos siglos en una forma casi invariada. (32) Pero, a pesar de estas hostilidades, han existido ya desde los primeros tiempos, algunas relaciones entre los Chiriguanos y los Españoles. Según la Relación de la Annua de la Compañia de Jesús, del año 1596 se han procurado desde Potosi y las Charcas, muchos medios y vias para atraerlos hacia la paz, viendo la poca esperanza que se tenia de pacificarlos por las armas (33) y según la misma Relación entraron y salieron allà ya en aquel tiempo algunos Españoles para contratar con ellos y también los Chiriguanos llegaron a Potosi y a las Charcas a lo mismo. También Techo. que escribió su «Historia de la Provincia del Paraguay» en la segunda mitád del siglo XVII, refiere que los Chiriguanos vendieron sus prisioneros de guerra a los Españoles. «No perdian ocasión de dedicarse a este comercio; con los mismos Españoles combatian». (34) Según una comunicación del Escribano Mosquera, del año 1573 (35) vivian ya en aquel tiempo algunos Españoles entre los Chiriguanos. Este garante recibió noticia de la estada de dos Españoles y un mestizo entre ellos, tratandose probablemente de prisioneros de guerra.

Al fin del siglo XVIII las relaciones entre los Chiriguanos y los Españoles se modificaban en cuanto que desde ese tiempo la misión consiguió una propagación mayór de la fé entre los Chiriguanos. El año 1779 el Intendente de Cochabamba Don Tomás Leso habia derrotado después de reñida lucha a la parcialidad de Sayparu, que era la más temida. Más tarde fué constituida la reducción de la Florida, en la banda occidental del Guapay con unas centenas de familias que no habian ayudado a la parcialidad de Saypurú y como temiendo su venganza, siguieron a los Españoles. (36) Algunos años después fueron fundadas algunas otras misiones por los Franciscanos, junto con el fortin Saypurú, para resguardo para las misiones. Pero ya en el año de 1799 los Chiriguanos asaltaron seis de estas misiones desvastandolas completamente (37) Una gran campaña contra los Chiriguanos guiada por el Intendente Viedma en persona no habia tenido éxito alguno, dando la vuelta el ejército de dos mil hombres cuando dos oficiales fueron muertos por los enemigos. A pesár de eso rehicieron los misioneros las reducciones destruidas. (38) Según las notas del Fr. Antonio Comajuncosa (39) existen ya en el año de 1810. 18 misiones entre los Chiriguanos en la zona septentrional del Rio Pilcomayo. Por la influencia de las misiones y por medios violentos o pacificos de los Españoles y, más tarde, de los Bolivianos, confinantes con los Chiriguanos, pasaron poco a poco la mayor parte de los Chiriguanos al lado de aquellos, asi que el poder de la tribu de los Chiriguanos en otro tiempo tan fuerte e invencible, fué debilitada. (40) Asi sucedió que los habitantes de las provincias vecinas pudieron dar en el año de 1875 el ultimo golpe a las ultimas fracciones de Chiriguanos independientes, sujetando completamente y obligando a las parcialidades derrotas que no quisieron someterse se dispersaron por otras tierras, refugiándose algunas en el Chaco entre los Tobas y Tapietés. (40) Sin embargo, este no era el ultimo golpe entre Chiriguanos y blancos, como Cardúz supuso en el año de 1885. Una parte de los Chiriguanos ensayó en el año de 1890 una ultima rebelión contra los Bolivianos. Más o menos 5.000 indios, unidos en la planicie de Roynove cerca de Curuyuqui, combatieron un dia entero contra los Bolivianos, que eran auxiliados por unos mil de indios de la misma tribu. Al oscurecer el ardiente combate todavia no estaba decidido pero a la

---

Nota 31. Moreno II. p. 116 118.
Nota 32. Moreno II. p. 278.
Nota 33. Moreno II. p. [illegible]
Nota 34. Moreno II. p. 237.
Nota 35. Certificación del Escribano Mosquera. Según Moreno II, p. 125.
Nota 36. Moreno II. p. 214.
Nota 37. Moreno II. p. [illegible]
Nota 38. Moreno II. p. [illegible]
Nota 39. Moreno II. p. [illegible] y [illegible]. Manifiesto histórico de lo que han trabajado los misioneros de Tarija.
Nota 40. José Cardúz: Las Misiones Franciscanas entre los infieles de Bolivia. Barcelona [illegible]. Según Moreno II. p. 240 y 250.

noche los indios perdieron el animo ante la superioridad de las armas modernas y salieron de sus trincheras. (41) También después de esta derrota uno de los caciques, llamado Cayahari, prefirió rehuir para no rendirse a los Bolivianos. Dicen que se habia establecido en las cercanias de una grande laguna lejos de los blancos. (42)

El cuadro historico precedente ha demostrado que podemos averiguar la historia de los Chiriguanos por medio de numerosos documentos en un periodo de 400 años, hasta aquella época tan importante para su suerte futura y su cultura, en que emigraron de su pais natal estableciendose en una región lejana. En este nuevo pais encontraron condiciones de la vida completamente diferentes. Todo los tres factores, por los cuales toda la vida humana y toda la cultura humana son influenciadas y condicionadas, la naturaleza, el estado social y la cultura espiritual del ambiente eran otros en el nuevo medio y por eso tuvo que modificarse durante los cuatro siglos de su historia, su cultura primordial, que habian llevado de su pais natal.

Las producciones de su cultura actual, tratadas en esta publicación por medio de la colección etnografica que traje de Machareti y de Toledo, tenemos que considerarlas como el producto de numerosos y diferentes factores cooperantes. Algunas pocas de las producciones de la cultura antigua se han conservado en forma bastante primoldial hasta hoy; otras se han modificado, sea perfeccionándose, sea degenerandose. Muchas se perdieron completamente por causa de las circunstancias modificadas y algunas pocas se agregaron como resultado de la asimilación de culturas extrañas.

Como ya dijemos, la cuestión de la influencia de la cultura de los Chiriguanos, ha sido tratada extensamente por Erland Nordenskiöld. (43) Mientras que los Chiriguanos han recibido ralativamente poco de parte de los indios del Chaco tenemos que derivar las modificaciones más importantes de su cultura de las influencias de la cultura antigua de los Peruanos. Por causa de la poca duración del imperio de los Incas, después del tiempo de la inmigración de los Chiriguanos, tenemos que suponer que esas influencias fuesen menos influencias directas, que indirectas por medio de los pueblos confinantes a la tierra montuosa del Perú y de Bolivia, los cuales han estado por mucho tiempo en conexión con los Peruanos antiguos y de los cuales muchos los Chiriguanos los habian sujetado y los hicieron entrar en su comunidad como esclavos o vasallos. Sabemos que la cultura de los Chanés, los que integraron la mayor parte de la población Chiriguana, tenia conexión con la cultura antigua de los Peruanos. Por el contrario a la influencia de la cultura antigua de los Peruanos, la influencia de los blancos ha tenido más efectos disolventes y destructivos que constructivos para la cultura primordial de los Chiriguanos y Chanés quedando superfluas muchas industrias indigenas porque era más comodo reemplazar sus productos por mercaderias importadas.

En los capitulos respectivos que tratan de los diversos desarrollos de la cultura de los Chiriguanos y Chanés expondremos los detalles de estas influencias de cultura.

Nota 41. Nord. 1, p. 168.

Nota 42. Nord. 1, p. 161.

Nota 43. Nord. 2, p. 195-218. Compare Alfred Métraux: Etudes sur la civilisation des indiens Chiriguano Revista del Instituto de Etnologia de la Universidad Nacional de Tucuman. Tucumán Tomo I. Entrega 3. Citado en lo que sigue Métraux II, p. 299 y 360.

CARACTERES FISICOS.

TIPOS DE CHIRIGUANOS Y CHANÉS FOTOGRAFIADOS EN MACHARETI Y TOLEDO

I. C. 354. Grupo de hombres, mujeres y criaturas de los Chiriguanos. Machareti. (Fig. 3).
I. C. 335. Hombres Chiriguanos. Machareti. (Fig. 6).
I. C. 361. Muchachos Chiriguanos. Machareti. (Fig. 7).
I. C. 359. Mujeres Chiriguanas. Machareti (Fig. 4).
I. C. 360. Mujeres Chiriguanas con criaturas. (Fig. 5).
I. C. 362. Criaturas Chiriguanas. (Fig. 8).
I. C. 243. Cacique de los Izozós. Toledo. Fig. 10).
I. C. 244. Muchacho Izozó. Toledo. (Fig. 11).
I. C. 245. Mozo Izozó. Toledo. (Fig. 13).
I. C. 246. Cacique de los Izozós junto con su familia. Cerca de Toledo. (Fig. 12).
I. C. 249. Hombre Izozó con tembetá. Cerca de Toledo. (Fig. 27).
I. C. 251. Izozós en Toledo junto con militares y el autor. (Fig. 2).
I. C. 330. Hombres Izozós. Cerca de Toledo. (Fig. 9).

Del cuadro histórico precedente resulta que la entidad étnica «Chiriguano-Chané» integra respecto a sus caracteres físicos una mezcla étnica de elementos absolutamente heterogéneos. Hemos relatado que los Chiriguanos, por siglos, capturaron muchos prisioneros, incorporándolos a su comunidad, y que al fin del siglo XVI el número de los Chanés incorporados era mucho más grande que el de los Guaraní-Chiriguanos puros. Aunque los Chanés, perteneciendo al grupo lingüístico de los Aruacos, eran una nación pacífica y no eran de fuerza igual con los Chiriguanos puros, su cultura, que, por mucho tiempo, estuvo en relaciones con la de los Peruanos antiguos, era sin duda superior a aquella de sus opresores y seguramente las mujeres Cheneses influenciaban bastante sobre sus amos. Viviendo los dos elementos de la población por 3 1/2 siglos juntos, tenemos que suponer que se habían mestizado extensamente.

Por desgracia, los documentos antiguos no refieren sino muy poco sobre las cualidades físicas de los Chiriguanos. La única breve noticia sobre este asunto, que conozco, la encontramos en la «Descripción y población de las Indias» por el Obispo Lizarraga: (44) «Son bien dispuestos, fornidos, los pechos levantados espaldudos, y bien hechos, morenazos. Pélanse las cejas y pestañas, los ojos tienen pequeños y vivos». Según el P. Alejandro Corrado en el año 1883, quiere decir, poco tiempo después de que los Chiriguanos perdieron su independencia a causa de los blancos y los Chanés principiaron a emanciparse de sus opresores, formando sus pueblos propios, no existen todavía diferencias somaticas entre los Chiriguanos y Chanés. «La fisionomía de estos era completamente idéntica de aquellos». (45)

Además de mediciones antropológicas hechas por Ten Kate de 4 Chiriguanos, (46) Robert Lehmann-Nitsche, en el año de 1906, tuvo ocasión de hacer mediciones antropológicas en el ingenio azucarero de San Pedro de Jujui, de 40 hombres Chiriguanos y de 10 mujeres Chiriguanas que habían venido de Bolivia para trabajar en el Ingenio. Titulados: «Estudios antropológicos sobre los Chiri-

---

Nota 44. Moreno II, p. 101.
Nota 45. Moreno II, p. 251.
Nota 46. Ten Kate, Herm.: Matériaux pour servir à l'antropologie des indiens de la République Argentine. Revista del Museo de la Plata. Vol. 12. La Plata 1904.

[P 12-A]

LAMINA III

Sociedad Cientifica
del Paraguay

Fig. 5

(I. C. 360)—Mujeres Chiriguanas con criaturas, en Machareti

Fig. 6

(I C. 335)—Hombres Chiriguanos en Machareti

Fig. 7

(I. C. 361)—Muchachos Chiriguanos, en Machareti

Fig. 8

(I C. 362)—Criaturas Chiriguanas, en Machareti

[P. 12-B]

Sociedad Científica
del Paraguay

LAMINA IV

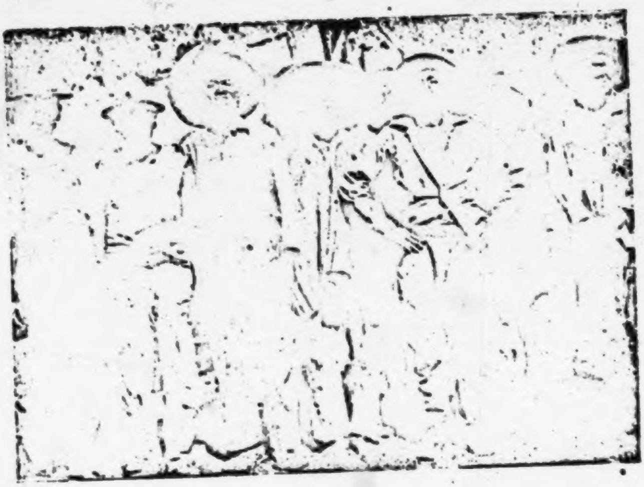


Fig. 9

(I. C. 30)—Hombres Izozós, cerca de Toledo

Fig. 10

(I. C. 243)—Cacique de los Izozós, en Toledo

Fig. 11

(I. C. 244)—Muchacho Izozó en Toledo

guanos, Chorotes, Matacos y Tobas (Chaco Occidental)» (47) Lehmann-Nitsche ha publicado los resultados de esas mediciones junto con mediciones de otros indios y añadido a esa publicación en las primeras 12 laminas tipos Chiriguanos fotografiados por Carlos Bruch. Además de las mediciones somaticas, han sido publicadas por Lehmann Nitsche determinaciones del color del cutis y del iris y del color y de la forma de los pelos. De 36 de los 40 hombres Chiriguanos se expresa donde tenian su domicilio y por esto conocemos que esta gente habia venido de diversas regiones del territorio de los Chiriguanos al Ingenio en San Pedro. Habian algunos que vinieron de las regiones del Norte y uno habia venido de la ciudad de Santa Cruz de la Sierra. Otros habian venido del Sud del territorio de los Cgiriguanos como por ejemplo, del pueblo Carapari, situado ya bastante al Sud del Rio Pilcomayo. Son nombrados 13 pueblos de los Chiriguanos, de los cuales habia venido un hombre solo de cada uno de ellos. De Charagua, de Parapití y Carapati habian venido 2 de cada uno, de Ingre 4, de Santa Rosa 5 y de Machareti 8. Por desgracia, no se expresa el suelo natal de las mujeres Chiriguanas y se dice solo que han venido de Bolivia.

El termino medio de la altura de los hombres Chiriguanos, medidos por Lehmann-Nitsche, es de 163,4 cm. y para la altura de las mujeres Chiriguanas medidas de 151,7 cm. Este termino medio de la altura de las mujeres medidas, es bastante menos. El termino medio para la altura de los 8 hombres venidos de Machareti era solamente 161.8 cm. y para la altura de los dos hombres venidos de Parapití solamente 158,1 cm. Pero el término medio para la altura de 4 hombres de Ingre era 169,15 cm. El más grande entre los hombres Chiriguanos medidos que tenía una altura de 178,6 cm. había venido de Ingre y el más chico con una altura de 153,5 cm. de Machareti. La mujer más chica (entre 35 y 40 años de edad) tenia solamente 143,0 cm. y la más alta 158 cm. Estos números nos demuestran que la altura entre los diversos individuos de los Chiriguanos es muy variable. Entre los Chiriguanos medidos por Lehmann-Nitsche el número de aquellos que vinieron de la misma región, es demasiado pequeño, como para podór hacer deducciones exactos sobre las diferencias de altura de los Chiriguanos de las diversas regiones para poder poner en claro la influencia somatica de la mestización con otras tribus.

Las fotografias de tipos Chiriguanos publicados por Lehmann-Nitsche muestran grandes variaciones entre las diversas facciones y cuerpos, lo que corresponde al hecho de que los Chiriguanos actuales son el producto de una mestización de varios elementos étnicos.

Buenas fotografias de los Chiriguanos de la parte del Sud de su territorio encontramos en la publicación de von Rosen «Ethnographical research work during the Swedish Chaco-Cordillera-Expedition 1901-1902». (48) También Erland von Nordenskiöld ha publicado tipos Chiriguanos y Chanés. (49)

EL TERRITORIO DE LOS CHIRIGUANOS.

Sobre la situación y extensión del territorio de los Chiriguanos en el tiempo de su independencia, quiere decir desde el principio del siglo XVI hasta la segunda mitád del siglo XIX, tenemos los estudios minuciosos de Moreno en dos lugares de su obra ya antes muchas veces citada, cuyos titulos son: «Las tierras de los Chiriguanos». (50) Según Moreno (51) los Chiriguanos—Chirigua-

---

Nota 47. Anales del Museo de La Plata. Tomo I. Entrega 2 (Segunda Serie). Buenos Aires 1908.
Nota 48 Stockholm. 1924.
Nota 49. Erland Nordenskiöld: Forskningar och äventyr i Sydamerika. Stockholm 1915. Bild 14-16; 20 y 31. Nord. I. Abb 75, 76, 79, 87, 106, 110, 111, 112, 116, 122 y Taf. [illegible]

nos de la Cordillera en contraste con los Itatines-Guarayús y los Piritaguaris llamados en la literatura también muchas veces Chiriguanos- habitaban desde el tiempo de la conquista hasta que perdieron su independencia al mismo territorio o sea los contrafuertes orientales de los Andes, desde el Sud del Pilcomayo hasta las tierras que se extienden a ambos lados del Guapay. Los Chanés, que antes tenían un gran territorio, muy poblado, «si bien formaron varias migraciones parciales, permanecieron en gran número sometidos a los guaraníes conquistadores dentro de la región que estos convirtieron en morada inexpugnable». (52) Todavía en el año 1883 el P. Alejandro Corrado escribe, que entre los Chiriguanos situados entre los últimos contrafuertes de los Andes hallabanse diseminados los Chanés. (53)

También después de haber perdido su independencia, los Chiriguanos habitaron más o menos el mismo territorio. Habiendo conocido en persona del territorio de los Chiriguanos, solamente Machareti, me refiero aquí a los datos de Erland Nordenskiöld, que los ha conocido en los años 1908, 1909 y 1913 y recorrió en persona la mayor parte de este territorio, empleando en todo 4 hasta 5 meses en el estudio de los Chiriguanos y Chanés. (54)

Según Nordenskiöld (55) el territorio de los Chiriguanos se extiende de la región cercana de Santa Cruz de la Sierra al Norte, hasta cerca del Rio Bermejo al Sud. Ahora el Rio Grande puede ser casi tenido por el rio límite de su territorio en el Norte. Es la tierra situada entre el borde de los Andes y la grande planicie del Chaco en cuyos valles viven los Chiriguanos y en parte los Chanés. Se puede decir que este territorio es habitado en todas partes en donde existe agua necesaria aunque no sea sino lo suficiente para beber ellos y los animales domesticos que poseen. Los Chiriguanos habitan ese territorio en continuidad, mientras que los Chanés viven hoy en territorios separados los unos de los otros. Así algunos en el Rios Itiyuro en Argentina, algunos en Caipipendi, algunos en el bajo Rio Parapiti y otros cerca de Itaú, al Sud del Rio Pilcomayo. Fuera del territorio de los Chiriguanos así circunscrito, viven hoy algunos pocos Chiriguanos en el valle Santa Rosa, al Norte de Santa Cruz de la Sierra y algunos pocos habian huido despuès de la última revuelta fracasada del año 1890 al Chaco sin que conozcamos indicaciones sobre su paradero. Dentro del territorio de los Chiriguanos viven algunos Chorotes, cerca de Yacuiba y también sin contar con las misiones, todo el territorio ha sido penetrado por blancos y mestizos.

Según estos datos, referidos por Nordenskiöld, el territorio de los Chiriguanos ha quedado también después de su sujeción definitiva por los blancos y hasta el tiempo actual el mismo que tenian en el tiempo de su indepedencia, excepto, según parece, que ellos desandaron más hacia los valles y no viven ahora, como lo refieren los documentos del siglo XVI, encima de las montañas poco accesibles los cuales como fortalezas naturales les ofrecieron un buen refugio durante sus expediciones.

PUEBLOS y CASAS.

La disposición de los pueblos y la forma de las casas de los Chiriguanos no son actualmente las primordiales y han pasado probablemente dos diferentes transformaciones, una después la otra, influenciadas primero por la arquitectura de la cultura de los Incas y más tarde por la arquitectura de los blancos. Se-

---

Nota 50. Moreno II, p. 79-126 y p. 233-234.
Nota 51. Moreno II, p. 236.
Nota 52. Moreno II, p. 209.
Nota 53. Moreno II, p. 234.
Nota 54. Nord. 2, p. XII.
Nota 55. Nord. 2, p. XIV y XV. Compare Métraux I, p. 332 y [illegible]

gún la Annua de la Compañía de Jesús, Tucuman y Perú, del año 1596, los pueblos de los Chiriguanos componianse solamente de algunas pocas casas que eran tan grandes como para habitar hasta cien personas. En su «Descripción breve de toda la tierra del Perú, Tucuman, Rio de la Plata y Chile,» P. Lizarraga (56) describe los pueblos de los Chiriguanos en forma siguiente: «El mayor de los pueblos es de cinco casas; lo común es de tres; más son muy largas de más de 150 pasos, a dos aguas con estantes en el medio sobre que se arma la cumbrera. y de estante a estante vive una parentela.» A la misma manera describe Garcilaso de la Vega (57) las grandes casas de los Chiriguanos: hacen un galpón grandisimo. y adentro tantos apartadijos cuantos son los vecinos, y tan pequeños que no caben más de las personas. Por descripciones minuciosas junto con dibujos, conozemos la construcción de pueblos de los Guaranies antiguos de los Tupinambas a la costa oriental del Brasil. (58) Cuatro o cinco casas largas y rectangulares, han sido edificadas a poca distancia una a otra, alrededor de una plaza cuadrangular o pentagonal. y todo el pueblo a sido fortificado por un cerco de defensa. Sabemos también que los pueblos antiguos de los Chiriguanos tenian tales construcciones de defensa, por una noticia del año 1618, en cuyo año Ruiz Diaz de Guzman, encontró una tal fortificación de un pueblo de los Chiriguanos próximo al Rio Pilcomayo que consistia en «dos cercos concéntricos de piedra y de madera.» (59) Según Serrano (60) los pueblos de los Guaranies de la antigua Provincia del Uruguay estaban formadas solamente de cuatro a ocho casas grandes y rectangulares. «En 1627 los Jesuitas encontraron cerca de Yapeyú una aldea guaraní con cuatro casas en las cuales vivian unos cien indios. Identicas vivendas encontraron en San Ignacio y regiones próximas. Estas casas eran cuadrangulares y sumamente largas pasando muchas veces de 50 metros.»

Todavia durante el tiempo de su independencia los Chiriguanos han largado la construcción primordial de sus pueblos que servia en primer lugar a la defensa, pues al fin del siglo XVIII Viedma describe sus casas como «unos pequeños ranchos hechos de caña» (61)

FOTOGRAFIAS DE PUEBLOS (ténta) Y CASAS (o) DE LOS CHIRIGUANOS.

I. C. 353. Pueblo de los Chiriguanos, Machareti. (Fig. 1).
I. C. 355. Escena en el pueblo Machareti. (Fig. 17).
I. C. 356. Chiriguanos al frente de su casa en Machareti. (Fig. 14).
I. C. 357. Casa de depósito de los Chiriguanos en Machareti. (Fig. 16).
I. C. 358. Muchachos Chiriguanos al frente de su rancho en Machareti. (Fig. 15).

El pueblo de los Chiriguanos, Machareti, ha sido edificado en su forma actual por misioneros Franciscanos, con calles anchas, paralelas y rectagulares conforme al estilo comun en las colonias españoles antiguas, pues su construcción no es producto de la cultura indigena de los Chiriguanos. Pero en partes, las casas, y en primer lugar, los depósitos para maiz edificados encima de postes, corresponden a las casas de otros pueblos Chiriguanos, sobre los cuales tenemos noticias por Erland Nordenskiöld y Eric. v. Rosen. (62)

Nota 56. Madrid 1909. Nueva Biblioteca de Autores Españoles, T. 15. Citado según Nordenskiöld.
Nota 57 T. II, p. 201. Según Métraux I. p. 831.
Nota 58 Según De Bry. Métraux, A: La civilisation matérielle des tribus Tupi-Guaraní. Paris 1928.
Nota 59. Moreno II. p. 252.
Nota 60. Antonio Serrano: Etnografía de la antigua provincia del Uruguay. Paraná 1936. p. [illegible]
Nota 61. Viedma, Francisco de: Descripción de la provincia de Santa Cruz de la Sierra. Colección Angelis. Tomo 5, Buenos Aires 1836. Escrito 1793. p. 181. Citado según Nordenskiöld.
Nota 62. Nord. 1. p. 173/176 Nord. 2. p. 1-8. Eric. v. Rosen 1. c. p. 191 y 192. Fig. 189-192.

El pueblo Ibitibi, en la parte Sud del territorio de los Chiriguanos, al Sud del Rio Pilcomayo, investigado minuciosamente por Eric v. Rosen fué habitado según indicación de los indios por más o menoe 300 personas. El pueblo estaba situado en una planicie rodeada por montañas y selvas. Las casas formaban una grande circunferencia, estando la casa del cacique en el medio. En la plaza libre, entre la casa del cacique y las otras casas, habian sido plantados algunos arboles para sombra. En otros pueblos de los Chiriguanos visitados por v. Rosen, las casas estaban dispersas sin ningun orden. También según las observaciones de v. Nordenskiöld, los pueblos de los Chiriguanos son en parte bastante grandes y habitados por alrededor de cien personas. Muchas veces los varios pueblos estan cerca uno de otro. Las casas están, por regla general, alrededor de una plaza plantada algunas veces con árboles y sirviendo por sitio donde se juega y se hace conferencias.

Las formas de las casas de los Chiriguanos los conocemos exactamente por v. Rosen. (63) y en primer lugar por las buenas fotografias de tales casas. Las casas son rectangulares y sus tejados rematan en puntas. Paredes y tejados son sostenidos por postes. Las paredes consisten sea solamente en pértigas verticales de ramos o cañas, reunidas estrechamente y juntadas por ligadura horizontal, sea en pértigas entrelazadas cuyos intervalos son tapiados por barro. El tejado (opitiá) esta cubierto con paja. Una forma de casa ha sido publicadá en fotografia por v. Rosen (64) uno de cuyos lados del tejado sobresale, en la perhilera, el otro lado del tejado. La misma forma de casa existia también en la cultura antigua de los Peruanos como muestran dibujos hallados encima de la superficie de vacijas peruanas antiguas.

Una especialidad de las casas de los Chiriguanos y en eso se diferencian ellas de los ranchos comunes de los moradores blancos, es que los dos lados oblicuos del tejado bajan hasta cerca del suelo pasando mucho la pared. También las casas en Machareti muestran esta especialidad. (Compare Fig. 14). La consecuencia de esta contrucción del tejado es que la puerta (ökye) de entrada está en el lado hastial. A poder cerrar la puerta sirven esteras de caña o pieles de ganado vacuno. (65) Influidos extensivamente por los blancos, los Chiriguanos y Chanés varian continuamente el estilo de sus casas, y según Nordenskiöld (66) hoy ya muchos de ellos edifican casas idénticas a las de los blancos.

Además, de las casas para habitaciones, los Chiriguanos y una parte de los Chanés, tienen casas edificadas encima de postes para casas de depósito (avatió) También en Machareti tales casas estaban por lo común, al lado de las habitaciones. La figura 16 muestra una tal casa de depósito. Una escalera que consiste en un poste, provisto de entalladuras, conduce a la plataforma (En la figura a la derecha). Estas casas de depósito sirven en primer lugar para guardar la cosecha de maiz y otros frutos. El espacio debajo de la plataforma sirve para guardar diversas otras cosas. Nordenskiöld ha visto tales casas, edificadas encima de postes, cuya parte superior servia en general para depósito, mientras que la parte inferior es aprovechada como habitación (67) Muchas veces están esas casas de depósito cerca de las plantaciones, lejos de las habitaciones (68)

Como muestra la figura 16 el cuadro para estos depósitos consiste en 10 postes verticales de diferente largor y bifurcados en sus extremos superiores para sostener los postes horizontales que forman el base para el tejado y la plata-

---

Nota 63. Eric v. Rosen. l. c. p. 191. Fig. 188-192 y 217.
Nota 64. Eric v Rosen l. c. Fig. 196.
Nota 65. Métraux l. p. 469.
Nota 66. Nord. 1. p. 174.
Nota 67. Nord. 1 p. 175. Nord. 2. p. 8
Nota 68. Nord. 1 p. 173.

[P. 16-A]

LAMINA V

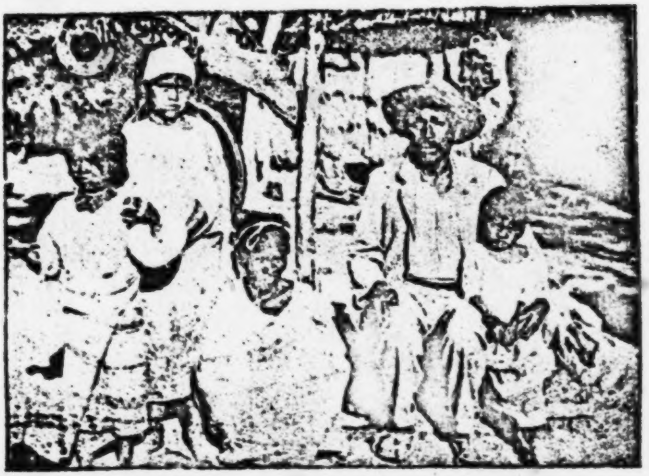


Fig. 12

(I C 246)—El cacique de los Izozós junto con su familia, cerca de Toledo

Fig. 13

(I C. 245)—Mozo Izozó, en Toledo

[P. 16-B]

Sociedad Científica
del Paraguay

LAMINA VI

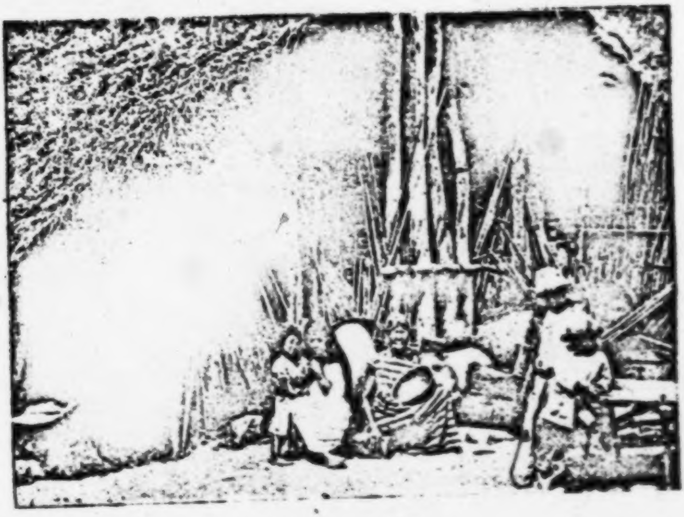


Fig. 14

I. C. 256)—Mujeres y criaturas Chiriguanas, delante de su casa en Machareti

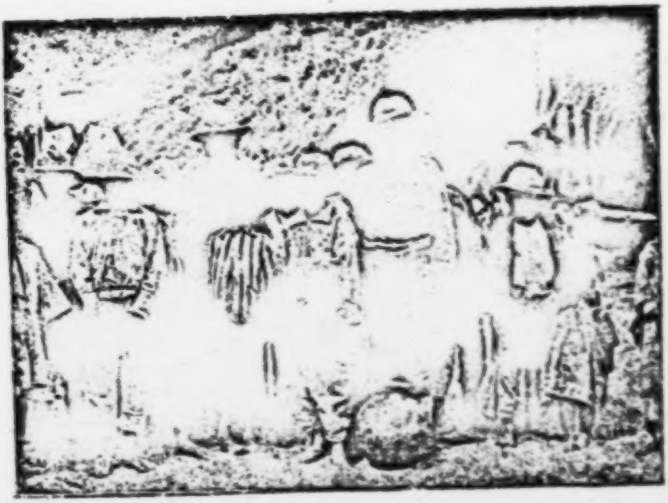


Fig. 15

(I. C. 308—Chiriguanos en el pueblo de Machareti

[P. 16-C]

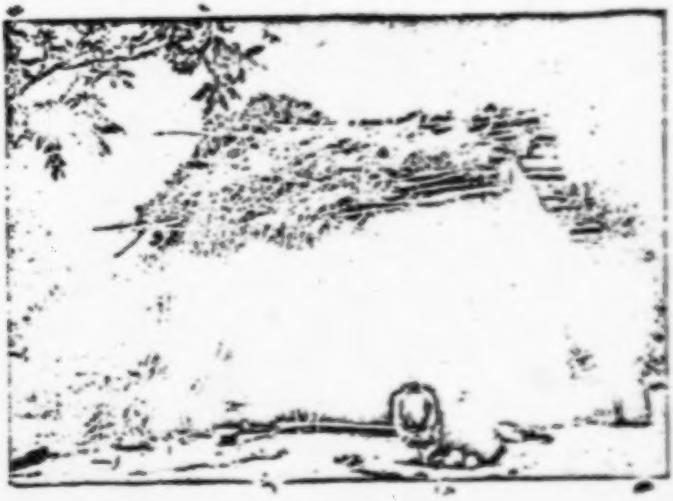


Fig. 16

(I. C. 337)—Casa de depósito edificada encima de postes, de los Chiriguanos en Machareti.

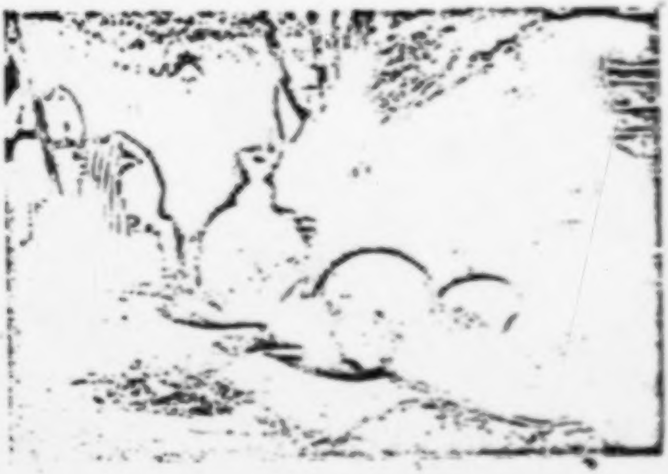


Fig. 17

(I. C. 338)—Escena en el pueblo Machareti de los Chiriguanos. Muchacho vestido con un poncho. Grandes vasijas de barro cocido y un mortero.

forma. El par mediano de los postes vérticales es el más largo y sirve para sostener la parhilera. De los demás 8 postes verticales, siempre dos, uno más largo y otro más corto, han sido colocados inmediatamente juntos en todos los dos lados del par mediano de postes y a una cierta distancia de él. De los postes horizontales, de los cuales cada vez uno es sostenido por cada uno de los 5 pares de postes verticales, sirven los que están colocados sobre el par más alto y sobre los dos pares de tamaño mediano de los postes verticales, para apoyar el tejado, mientras que los dos postes horizontales que están colocados sobre los dos pares más chicos de los postes verticales forman el base para la plataforma de la casa. Además de los 5 pares de postes vérticales que forman el cuadro de la casa, se agrega todavia un poste vértical de la altura de la plataforma que sirve para sostener la escalera que conduce a aquella. El techo de esas casas de depósito está cubierto como los techos de las casas de habitación, con paja. Las paredes se componen de pértigas de caña proximas las unas a las otras. Mientras que las pértigas de paréd de la casa de depósito publicada en figura 16 son horizontales, las de otras casas de depósito, las que conocemos por fotografías de Nordenskiöld, de v. Rosen y de Métraux, son veticales.(69)
La entrada que hay que alcanzar por medio de la escalera está como la de las casas de habitación, en el lado del hastial. La escalera consiste en un poste provisto con entalladuras como gradas. (70)

Debe existir alguna causa especial para explicar el hecho sorprendente de que los Chiriguanos tengan casas edificadas encima de postes, pues no puede ser que han llevado la costumbre de construirlas, de su suelo natál antiguo, porque los Guaranies nunca las han tenido. También no puede ser que la han adoptado de los blancos, porque estos nunca han empleado en aquellas regiones casas edificadas encima de postes. Tampoco tenemos indicios de que los Peruanos antiguos tenian tales casas. Es muy inverisimil que los Chiriguanos instalados en su nuevo territorio hubiesen inventado la construcción de esas casas, porque la naturaleza de su territorio no hizo necesaria la forma de tales construcciones. Hallamos en la América del Sud, casas edificadas encima de postes casi solamente en regiones expuestas a inundaciones. Así las encontramos principalmente en las regiones de las costas de la parte septentrional del continente Sudamericano, y ellas aparecen al Sud del Rio Amazonas, solamente por dentro de una zona relativamente estrecha en el centro del continente comprendiendo el territorio de los Chiriguanos. Según la indicación de Marban, del año 1676, (71) los Mojos tenían casas edificadas encima de postes y sin duda eran tales construcciones de casas bastante útiles en aquellas regiones pantanosas y muchas veces inundadas. Además Nordenskiöld encontró en sus viajes (72) una de esas casas, que sirvió de depósito, entre los Chacobos que viven, no muy lejos, al Norte de los Mojos. Algunás casas de los Quichuas, situados entre el Rio Chapáre y el Rio Cochabamba habian sido edificadas encima de postes, pero Nordenskiöld mismo no tiene por primordial esa arquitectura entre ellos. De las tribus del Chaco que tienen casas de depósito edificadas encima de postes Nordenskiöld menciona a los Matakos. Yo hallé tales casas de depósito en el pueblo de los Matakos cerca de Linares pero también numerosas en las instalaciones de los Churupís en Esteros. Nordenskiöld en sus publicaciones sobre los Churupís, llamados por él Ashluslay, no menciona la existencia de tales casas de depósito entre estos indios, así es que tenemos que suponer que los Churupís no han aceptado esta construcción de casas sino recientemente y probablemente de los Matakos con los cuales tienen muchas rela-

---

Nota 69. Nord. 1. Abb. [illegible] y [illegible] y Taf. [illegible] Métraux I. Fig. [illegible] p. [illegible]
Nota 70. Compare Fig. 16 a la derecha. Nord. 1. Abb. [illegible] V. Rosen 1. c. Fig. 191.
Nota 71 Marban, Pedro: Relación de la Provincia de la Virgen del Pilar de Mojos. Boletín de la Sociedad Geográfica de La Paz, Bolivia. [illegible] p. [illegible] Según Nordenskiöld
Nota 72 Nord. 2 p. 9

ciones. Para completar los datos sobre la extensión de las casas edificadas encima de postes, menciono también mis observaciones hechas en mis expediciones de los años 1901 y 1910 a los Guatós (73) Dentro de muchas casas estos indios construyen, debajo del tejado, y por medio de pértigas horizontales, una plataforma que sirve para guardar diversas cosas. En esta disposición especiál de los Guatós al construir sus casas, hallamos el rudimento de las verdaderas casas edificadas encima de postes, y es motivada por las grandes inundaciones a las cuales están expuestas aun cuando hayan sido edificadas en lugares más altas de las tierras pantanosas.

No debemos tener a las casas edificadas encima de postes como producto de la cultura primordial de las tribus del Chaco. Queda como unico centro de su propagación, la zona mencionada en el interior del Continente Sudamericano, el centro de la cultura antigua de los Aruacos en estas regiones, el territorio de los Mojos. A esta cultura de los Aruacos pertenecieron también los Chanés, más tarde subyugados por los Chiriguanos e incorporados a su comunidad. Tenemos, pues, que suponer que las casas edificadas encima de postes, como las que encontramos todavia hoy entre los Chiriguanos y entre una parte de los Chanés, eran al principio originarias de la cultura de los Chanés y pasaron más tarde a los Chiriguanos, cuando las culturas de esas dos tribus se fundieron en una sola.

Sin duda la construción especial de esas casas de depósito tiene entre los Chiriguanos y Chanés hoy otro destino, como tenia en su principio. Según Nordenskiöld los Chanés del bajo Rio Parapiti, quiere decir de una región tipicamente pantanosa, no tienen tales casas, mientras que ellas son comunes entre los Chiriguanos y también entre aquellos que viven en tierra firme no expuesta a inundaciones. Su destino es hoy entre los Chiriguanos y Chanés como también entre los Matakos y Churupis, en primer lugar, para guardar ciertas provisiones contra los numerosos perros y otros animales domesticos, los que pasean en gran numero por toda parte del pueblo. (74)

COMIDA Y BEBIDA. MANERA DE COMER Y DE BEBER

La caza y los pescados no tienen mucha importancia en la economia de los Chiriguanos y Chanés. Su territorio tiene relativamente pocos animales comestibles, y ellos tampoco son cazadores muy valientes. (75) De animales que se pueden cazar, ellos comen el puma y el tigre, mientras que desprecian los buitres, zorros y la carne de los monos, tan apetecida por otros indios. (76) Una contribución para su subsistencia que merece mencionarse es la del pescado, solamente para los Chiriguanos y Chanés que viven cerca del alto Rio Pilcomayo teniendo ese rio excelentes pescados. De los pescados del Rio Grande, esos indios no pueden aprovecharse mucho porque este rio hoy ya puede ser tenido casi como la frontera de su territorio. El Rio Parapiti tiene muchos pescados pero estos son muy pequeños. Mientras que los Chanés viven hoy en territorios en los cuales disponen por algunos meses de algunos pescados; muchos pueblos de los Chiriguanos están tan lejos de las aguas más grandes, que hace que no entre el pescado en la alimentación de sus habitantes. (77) Respecto a comida de carne, los Chiriguanos dependen de sus ganados, los que sin embargo, según Nordenskiöld, prescindiendo de la cria de chanchos y gallinas, ni aún alcanzan el numero del ganado de los Chorotes y Churupis. Ellos no comen la carne de asnos, caballos

---

Nota 73. Max Schmidt: Indianerstudien in *Zentralbrasilien*. Berlin 1905. p. 179.

Nota 74. Tocante a la cuestión del destino de las casas edificadas encima de postes respecto al daño de animales, compare: V. Rosen, l. c. p. [illegible]

Nota 75. Nord. 2. p. XVI.

Nota 76. Nord. 1. p. [illegible]

Nota 77. Nord. 2. p. XV y XVI.

y perros. (78) Aunque no tenemos datos exactos sobre el rendimiento de carne de su ganado, podemos suponer que aquél no es muy grande, así es que esos indios dependen principalmente de alimentos vegetales, quiere decir de los productos de su agricultura. Debemos decir que, en comparación con el maíz, toda la otra comida casi no tiene importancia excepto entre los indios del Parapití, entre los cuales la batata dulce es el alimento más importante. (79) En tiempos de carestía comen diversas plantas silvestres, principalmente las vainas dulces de la algarroba (Noviembre-Diciembre)-las que hacen fermentar groseramente trituradas con agua para producir una especie de chicha que embriaga. (80)

Consistiendo las comidas, principalmente de maíz, ellas, son muy monótonas, aunque el maíz lo comen en las más diferentes formas, sea hervido, sea tostado o como harina cocida al vapor, como pan de maíz frito, en remolido o como polenta blanda de maíz. (81) Carne se come asada o hervida, junto con maíz. La sal de cocina empléase en las comidas. Mientras que antes la sal (íyûkï) era buscada en las minas o sacada de las tierras de barreros, hoy ella es adquirida de los blancos. (82)

Entre las bebidas, merece mencionarse, fuera del agua, en ciertas regiones bastante escasa, la chicha, (ka'ui) fabricada de maíz, batata o de algarroba. (83) La chicha fabricada de maíz amarillo o blanco es preferida. La chicha fabricada por los Chanés del Río Parapití hecha de batatas, pasa como de menor valor.

Los Chiriguanos y Chanés, ordinariamente, no comen de una vasija común, pero sí separados y en platos. Por eso existen numerosos platos en una casa, los que son fabricados por lo común de barro cocido (ñaë'e) pero pueden ser también platos de madera (ana). (84) Varios platos de barro cocido ya los coleccioné entre los Chiriguanos y Chanés, (compare fig. 78-80) así como también dos platos de madera, de los cuales el Museo ya tenía dos ejemplares donados por Dª María F. de Casati. De los platos de barro cocido me ocuparé en el capítulo al tratar sobre alfarería, junto con las demás vasijas de barro cocido, enumerando por eso aquí solamente los platos de madera de la colección.

PLATOS DE MADERA (ana) DE LOS CHIRIGUANOS

I. A. 351. (Donación de Dª. María F. de Casati.) Diámetro 21 cm. Altura 6 cm.
I. A. 352. (») » 15.5 cm. » 3.5 cm.
I. A. 496. (Viaje Max Schmidt) Diámetro 23 cm. Altura 6 cm. (Fig. 16).
I. A. 497. (» ») » 20 cm. » 6.5 cm. (Fig. 16 a).

Como muestran las figuras 16, a y b, estos platos de madera tienen en su borde, dos asideros.

Como utensilio para comer usan hoy los Chiriguanos y los Chanés, cucharas de metal las que son adquiridas de los blancos. Pero ellos usan también cucharas de madera. (85)

Nota 78. Nord. I. p. [illegible].
Nota 79. Nord. I. p. [illegible].
Nota 80. Nord. I. p. [illegible]. Métraux I. p. [illegible] y [illegible].
Nota 81. Nord. I. p. [illegible] y [illegible]. Métraux I. p. [illegible].
Nota 82. Nord. I. p. [illegible]. Métraux I. p. [illegible] y [illegible].
Nota 83. Nord. I. p. [illegible] y [illegible]. Métraux I. p. [illegible] y [illegible].
Nota 84. Compare: Nord. I. p. [illegible].
Nota 85. Nord. II. p. [illegible]. Nordenskiöld, Erland: Vergleichende ethnographische Forschungen 1. Eine geographische und ethnographische Analyse der materiellen Kultur zweier Indianerstämme in el Gran Chaco. Göteborg 1919 p. [illegible]. (Citado en lo que sigue Nord. II). Métraux I. p. [illegible] y fig. [illegible] y [illegible].

CUCHARAS DE MADERA ([illegible]) DE LOS CHIRIGUANOS

I. A. 353. (Donación de Dª. María F. de Cassel) Largor 28 cm.
I. A. 494. (Viaje Max Schmidt) Largor 42,5 cm. (Fig. 90).
I. A. 495. (" ") Largor 16 cm. (Fig. 22).

Como muestran las figuras 90 y 22, existen variaciones de la forma de estas cucharas de madera. La forma de la cuchara I. A. 495 corresponde bastante exactamente a la cuchara de los Chané, representada por dibujo por Nordenskiöld, (90), mientras que la forma de la cuchara I. A. 494 se asemeja mucho a las cucharas halladas en los sepulcros antiguos de la montaña Peruana, formando su parte anterior y su mango una línea bastante derecha.

Aunque puede ser que la forma de las cucharas de madera de los Chiriguanos y de los Chané haya sido influenciada en muchos casos por la forma de las cucharas de metal adquiridas de los blancos, sin embargo, creemos que se trata por una prolongación de la cultura Sudamericana indígena que, en tiempo precolombino se había extendido bastante, generalmente entre las culturas andinas. Entre las tribus naturales de la América del Sud, se aparecen en bastante limitado proporcionando los casos en los cuales ella ha sido importada por los blancos. Pero especialmente entre los indios de las regiones vecinas al territorio de los Chiriguanos, ella es bastante común, así entre los Tapiete y muchas otras tribus del Chaco, como Tobas, Mataco, Choroti, así sobre todo, también entre los Mojos y aún al Este entre los Guató. Hay que suponer que los Chiriguanos hayan recibido este bien de cultura directa o indirectamente de la cultura de la montaña andina.

CONCHAS ([illegible]) COMO UTENSILIOS PARA COMER.

I. A. 724 y 725. (Izozó) Largor 12 cm. y 10 cm.

Fuera de las cucharas mencionadas, los Chané-Izozó emplean también conchas como utensilios para comer.

Como vasijas para beber agua y chicha, usan sobre todo, copas (compare las figuras 24-26 y 149; 150; 151) y calabazas (compare las figuras 42 y 151). A las fiestas de chicha esta bebida se sirve ordinariamente de las vasijas de barro cocido, pintadas, en copas dibujadas, los que se hace circular entre los asistentes. En las copas que he adquirido de los Chiriguanos en Machareti muchas tienen dibujos grabados o pirograbados, de los cuales trataré en el capítulo relativo al arte. Las copas recibidas de los Izozó, no tienen dibujados, lo que se explica fácilmente por la circunstancia particular de que los Izozó vivían en aquel tiempo cerca de [illegible]. Tres de las calabazas recibidas de los Izozó (compare figura 42 c) han sido fabricadas de la fruta del árbol Crescentia Cujete, que no crece en su territorio. El cacique de los Izozó me refirió que estas frutas fueron traídas desde Santa Cruz de la Sierra.

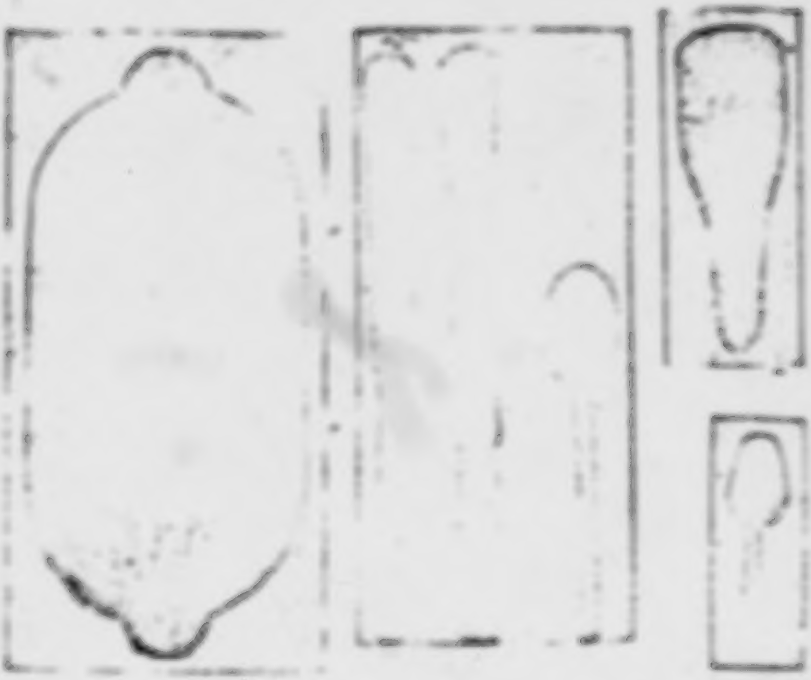
Además de esas copas, Chiriguanos e Izozó usan también para beber chicha, vasijas chicas de barro cocido hechas con asas en forma de tazas europeas.

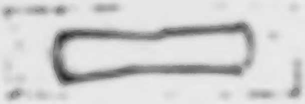
Nota 90. Nord. E. p. [illegible]

[P-20-A]

Lámina [illegible]

Sociedad Científica
del Paraguay





[P.20-B]

LAMINA VIII

Fig. 18

a. (I. A. 497).
Plato de madera (Chiriguano)
Diám. 20 cm.

b. (I. A. 498).
Plato de madera (Chiriguano).
Diám. 19 cm.

Fig. 19

(I. A. 374)
Fuente de madera
(Chiriguano).
Largor 68 cm.

Fig. 20

a. (I. A. 379) b. (I. A. 378).
Espátulas de madera
para remover comidas
y bebidas (Chiriguano)
Largor 60,5 cm.
y 114 cm.

c. (I. A. 496)
Cuchara de madera (Chiriguano).
Largor 42,5 cm.

Fig. 21

(I. A. 509).
Espátula para remover bebidas y comidas. Chiriguano).
Largor 34,5 cm.

Fig. 22

(I. A. 490)
Cuchara de madera
(Chiriguano)
Largor 16 cm.

Fig. 23

(I. A. 511).
Pipa de madera (Chiriguano)
Largor 10.5 cm.

[P. 20-C]

LAMINA IX

Fig. 24

(I. A. 457)—Cuya ornamentada. (Chiriguano).—Largor 23 cm.

Fig. 25

a. (I. A. 666).—Cuya provista de costura. (Izozó) Largor 19,5 cm.

b. (I. A. 460)—Cuya ornamentada. (Chiriguano). Largor 20 cm.

Fig. 26

Cuyas ornamentadas. (Chiriguano)

a. (I. A. 452) Largor 10 cm.

b. (I. A. 456) Largor 11.5 cm.

c. (I A. 454)—Largor 5,7 cm.

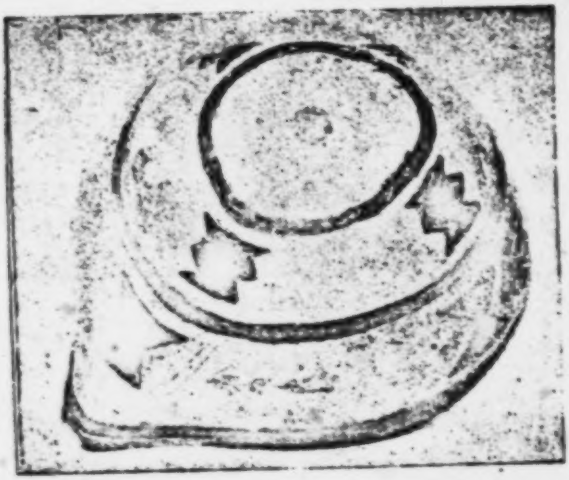
d. (I. A. 458) Largor 15 cm.

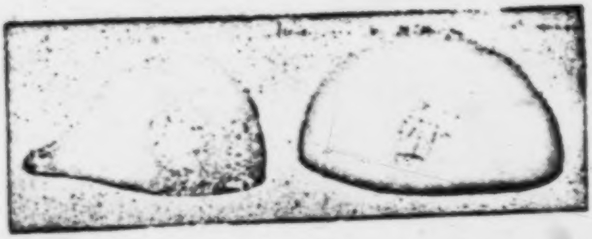
e. (I. A. 451) Largor 14 cm.

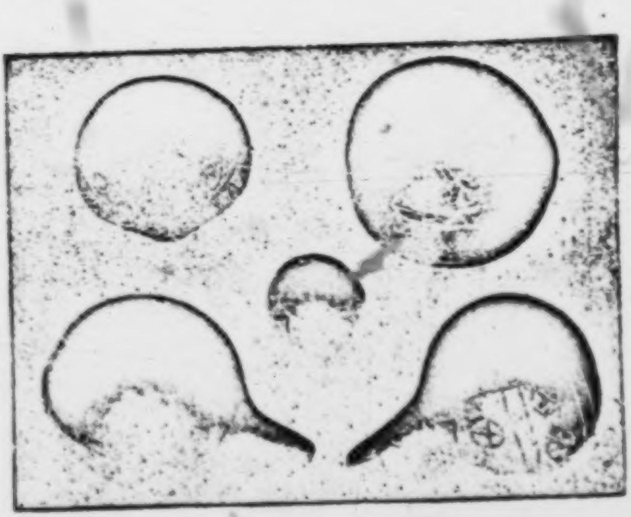
[P 20-D]

Sociedad Cientifica
del Paraguay

LAMINA IX







CUYAS (ia) DE LA COLECCIÓN.

I. A. 451. Chiriguano. Largór 14 cm. Dibujos grabados. (Fig. 26. e.)
I. A. 452. » » 10 cm. » » (Fig. 26. a.)
I. A. 453. » » 10 cm. » »
I. A. 454. » » 5,7 cm. » » (Fig. 26. c.)
I. A. 455. » » 12,5 cm. Dibujos grabados y pirografiados.
I. A. 456. » » 11,5 cm. » » (Fig. 26. b.)
I. A. 457. » » 23 cm. » » (Fig. 24.)
I. A. 458. » » 15 cm. » » (Fig. 26. d.)
I. A. 459. » » 13,5 cm. Sin dibujos, para fuera tinte colorado.)
I. A. 460. » » 20 cm. Dibujos grabados y pirografiados. Fig. 25. b.)

I. A. 461-463; 490; 537-539. Chiriguano. Sin dibujos.
I. A. 666. Izozó Largór 19,5 cm. Sin dibujos, con costura. (Fig. 25. a.)
I. A. 667-670. » Sin dibujos.

El largór de esas cuyas es muy variable. La mayór de ellas mide 23 cm. de largór y la menór solamente 5,5 cm.

CALABAZAS (iá ua) DE LA COLECCIÓN.

I. A. 464-467. Chiriguano. Con dibujos pirografiados. (I. A. 466: Fig. 151.)
I. A. 458. » No dibujada; con marlo de maiz por tapa.
I. A. 469. » No dibujada; entrelazada al rededor.
I. A. 661 y 662. Izozó No dibujadas. (Fig. 42 a y b.)
I. A. 663-665. » No dibujadas; fabricadas de la fruta del arbol Crescentia Cuyete. (I. A. 665: Fig. 42.)

La más alta de esas calabazas mide 50 cm. y la más chica, 7,5 cm.

EXITANTES.

Los Izozós que hallé en Toledo, no eran fumadores. Al tabaco y a las pipas que yo les ofrecí no dieron importancia. De los Chiriguanos yo adquirí una simple pipa de madera con la forma derecha, tal como la usan en común las tribus del Chaco, pero no he visto otras pipas entre ellos; tampoco los he visto fumando.

PIPA (cachimbo) DE LA COLECCIÓN.

I. A. 740. Chiriguano. Largór 10,5 cm. (Fig. 23.)

Según Nordenskiöld, los Chiriguanos y los Chanés plantan tabaco pero su plantación no tiene importancia y ellos no son grandes fumadores. Si ellos fuman, usan en común cigarrillos, con tapa hecha de hoja de maiz y solamente pocas veces en pipas. (87) De eso se explica la forma poca caracteristica de la pipa que hallé entre los Chiguanos. Una pipa de un tipo muy diferente, provista de un asidero especial adelante del recipiente para el tabaco es representada por dibujo por Nordenskiöld. (88) Según el mismo autor, los Chiriguanos que viven cerca de los Quichuas, han recibido de estos la costumbre de masticar coca.

Nota 87. Nord. I. p. [illegible]. Compare Métraux I p. [illegible]
Nota 88. Nord. I. p. [illegible] Abb. [illegible]

CUIDADOS DEL CUERPO Y DESCANSO

Los Izozós en Toledo y los Chiriguanos en Machareti presentan contrastes con los indios del Chaco a los cuales visité, por ser relativamente aseados. Tenemos que reconocer que ese aseo elogiado también por otros autores tiene lugar, apesar de que una gran parte de ellos viven en regiones con muy poca agua y donde muchas veces la cantidad no puede satisfacer las necesidades del aseo sinó con grandes dificultades. Según Nordenskiöld se bañan varias veces al día y muchas veces directamente después de la comida. Después de la comida ellos se lavan la boca y las manos. (89)

Para dormir, los Guaranies antiguos utilizaban en común la hamaca. «La hamaca para dormir y que suspendian de dos pilares de la vivienda, ha dado caracter a los Guaranies», dice Serrano de los Guaranies de la antigua Provincia del Uruguay. (90) Los Chiriguanos o Izozós tienen hoy todavia hamacas, pero estas no son utilizadas en común y sirven menos para dormir de noche que para descansar de día. (91)

HAMACAS (Chir: kia; Izozó: iui.) DE LA COLECCIÓN

I. A. 448. Chiriguano. De lana. Largòr 230 cm. Anchura 75 cm. (Fig. 102 b).
I. A. 449. » » » 105 cm. » 60 cm.
I. A. 450. » » » 285 cm. » 60 cm. (Fig. 102 a).
I. A. 360. Donación del señor Teodoro Rojas. (Chanés del Parapiti). De Caraguatá. Largòr 320 cm. (Fig. 102 c).

Las Hamacas adquiridas por mi entre los Chiriguanos, en Machareti han sido fabricadas todas de lana y asimismo las hamacas que Métraux vió entre los Chiriguanos. (92) Según Nordenskiöld (93) las hamacas de los Chiriguanos se hacen comunmente de algodón y solo accidentalmente de lana. De las tres grandes hamacas de la colección, dos (I. A. 448 y 449) han sido trenzadas con la técnica muy común entre los indios de la América del Sud, la que he llamado en mi publicación sobre los Guarayús, hecha en esta misma Revista, el «trenzar con hilo doble» (Doppelfadengeflecht), (94) mientras que una (I. A. 450) muestra la estructura de un tejido. (Compare figura 102 a.) De los Chanés la colección del Museo tiene la hamaca I. A. 360 la que el señor Teodoro Rojas ha adquirido entre los indios del Rio Parapiti y donado al Museo. (Figura 102 c.) Esta hamaca ha sido fabricada de fibras de Caraguatá y con técnica de red. Según Nordenskiöld, los Chanés tienen fuera de tales hamacas de fibras de Caraguatá, también otras hechas de algodón, sobre cuya técnica no tenemos datos. Respecto a los detalles de esas hamacas de los Chiriguanos y Chanés remito a los capitulos destinados a la descripción de la técnica de trenzar y de la técnica de preparación de la red.

El Chiriguano duerme por lo general encima de una especie de catre, (catre) quiere decir una armadura de cama hecha de caña. Tales camas que fuera de su destino propio sirven también para secar el maiz han sido representadas por dibujos por Eric v. Rosen (95) Erland v. Nordenskiöld (96) y Métraux. (97). Sin

---

Nota 89. Nord. I. p. [illegible]
Nota 90. Antonio Serrano; l. c. p. [illegible]
Nota 91. Compare Nord. I. p. 177 Nord. 2 p. [illegible] Métraux I. p. [illegible] y plancha [illegible]
Nota 92. Métraux I. p. [illegible]
Nota 93. Nord. 2. p. [illegible]
Nota 94. Compare figura 102 b.
Nota 95. Eric v. Rosen, l. c. p. [illegible]
Nota 96. Nord. 2 fig. 2.
Nota 97. Métraux I. Fig. [illegible] p. [illegible]

duda el clima frio de la región a la que los Chiriguanos habian inmigrado, hizo que abandonaran el uso de la hamaca para dormir, poco practico para un tal clima y que la reemplazaron por el catre, ya común entre las otras tribus de aquellas regiones. Por falta de un catre, los Chiriguanos duermen en el suelo. Por cama emplean en ese caso grandes esteras de caña o de hoja de palmera o también cueros (98) De los Chiriguanos yo he adquirido una tal estera trenzada de hoja de palmera. (Figura 95)

ESTERA (tápa) DE LOS CHIRIGUANOS DE LA COLECCIÓN

I A. 540. Largor 1,75 m. Anchura 1,50 m. (Fig. 95)

En algunas casas de los Chiriguanos yo he visto también bancos de madera, apika, pero por desgracia no pude adquirir ninguno ejemplar. Esos bancos con forma de un trineo, asemejanse mucho a la forma de bancos que son muy comunes entre los indios del Brasil. (99) y de los que conocemos también de los Peruanos antiguos. (100) Nordenskiöld y Métraux representan tales bancos de los Chiriguanos por dibujos. (101)

PINTURAS Y DEFORMACIONES DEL CUERPO

Al aumentar la vestimenta de los Chiriguanos y Chanés, la costumbre de pintarse o tatuarse el cuerpo ha perdido naturalmente su importancia y los restos de estas costumbres son demasiado pocos para poder referir lo que era en los tiempos pasados. Tampoco tenemos datos sobre eso. Muchas veces yo he visto que las mujeres y muchachas de los Chiriguanos e Isosós, pintanse, con urucú, manchas coloradas en la cara. Según Nordenskiöld, algunas veces, mujeres y hombres se pintan la cara con tinte colorado y también el cuerpo. (102) También halló Nordenskiöld el tatuaje de los brazos de algunas mujeres y de un hombre de los Chiriguanos. (103) La costumbre de teñir con azul oscuro los dientes, Viedma la ha encontrado entre los hombres de los Chiriguanos (104) y Nordenskiöld entre las mujeres en el valle de Caipipendi. (105) Estas empleaban para eso las hojas de una planta que llaman «tajú» (tayú=lapacho).

Respecto a las deformaciones del cuerpo podemos suponer que antes era costumbre común entre Chanés y Chiriguanos de ponerse un «tembetá» en el labio inferior, perforado. De los Guaranies de los tiempos antiguos se ha afirmado que los hombres tenian ese tembetá, y por hallazgos prehistóricos esta costumbre es confirmada. (106) La forma, el material y las dimensiones de estos tembetás eran diferentes y conforme a las diferentes regiones. ¿Cuál es la forma del tembetá que tenian los Guaranies, que, al principio del siglo XVI emigraron a los contrafuertes de la Cordillera? No lo sabemos. Tampoco no conocemos si los Chanés tenian tembetás cuando fueron esclavizados por los Chiriguanos. Podemos suponer que los tembetás de metál de los Chiriguanos y Chanés con su forma actual, proceden de la época después de su conexión con los Peruanos antiguos,

---

Nota 98. Nord. 1. p. 177. V. Rosen, 1. c. p. [illegible]. Métraux. p. 1. [illegible].
Nota 99. Carlv von den Steinen: Unter den Naturvölkern Zentralbrasiliens. Berlin. 1894 p. [illegible].
Nota 100. Max Schmidt: Kunst und Kultur von Peru. Berlin 1929. p. [illegible].
Nota 101. Nord. 1. Fig 95. Métraux 1. p. 471 y 472 y fig. [illegible].
Nota 102. Nord. 1. p. [illegible].
Nota 103. Nord. 1. p. [illegible]. Nord. 2. p. [illegible]. fig. 17.
Nota 104. Viedma: Descripción de la Provincia de Santa Cruz de la Sierra. Colección Angelis T. 3. Buenos Aires 1836. Escrito 1793 p. [illegible]. Según Nordenskiöld.
Nota 105. Nord. 2. p. [illegible].
Nota 106. Compare Antonio Serrano. 1. c. p. [illegible].

pues no conocian la técnica de labrar metales y también hoy la mayor parte de sus tembetás son labrados por mestizos vecinos o blancos, que los hacen conforme a su gusto. Según la relación de Chomé (107) los hombres Chiriguanos llevaban en el labio inferior perforado, pequeños cilindros de estaño, plata o resina. Tal vés se puede suponer que los mencionados tembetás de plata de los Chiriguanos fueron antes más común entre ellos. Según Nordenskiöld, en el tiempo de su viaje, quiere decir en los años 1908 y 1909, todos los hombres Chiriguanos y Chanés de la generación más vieja y en algunos pocos pueblos de los Chiriguanos también los mozos y muchachos llevaban el tembetá. Entre los Izozós que encontré en Toledo y «15 de Agosto» tenian solamente los hombres viejos el tembetá. (Compare las figuras 27 y 28) y entre los Chiriguanos en Machareti no he visto ningún hombre con ellos.

TEMBETAS DE LA COLECCION

I. A. 729. Izozó. Largor de la base 2,6 cm. Altura del cilindro 0,9 cm. Diámetro del cilindro 1,5 cm. (Fig 28 b.)

I. A. 730. » Largor de la base 2,8 cm. Altura del cilindro 1,3 cm. Diámetro del cilindro 1 cm. (Fig. 28 d.)

I. A. 731. » Largor de la base 2.5 cm. Altura del cilindro 1,3 cm. Diámetro del cilindro 0.8 cm. (Fig. 28 a.)

I. A. 732 » Largor de la base 3,2 cm. Altura del cilindro 1,4 cm. Diámetro del cilindro 1,8 cm. (Fig. 28 c.)

I. A. 733. » Altura 2 cm. Diámetro 1,8 cm: (Fig. 28 e.)

La forma de los cuatro primeros de los mencionados tembetás es la de un cilindro puesto encima de una base del mismo metál. En la superficie anterior del cilindro se halla puesto un disco de una piedra semipreciosa, azul o verde, que muestra en tres casos una perforación redonda en el centro, la que en dos casos es llenada con metál. El disco de piedra del tembetá I. A. 729 está roto. El tembetá I. A. 733, es de cera y tiene la forma de un cono obtuso. Los tembetás descritos por v. Rosen y v. Nordenskiöld, se diferencian de los mencionados en cuanto que en su superficie anterior del cilindro, en lugar de la piedra semipreciosa han sido puestas piedras chicas, azules o verdes, o también abalorios del mismo color, colocados por dentro de una capa de cera con la que el cilindro está llenado. Una buena representación por dibujo de un tal tembetá de los Chiriguanos con abalorios publica v. Rosen (108).

Según Nordenskiöld (109) los tembetás de los Chanes son generalmente más chicos que los de los Chiriguanos. Comparando las medidas de los tembetás adquiridos por mi entre los Izozós con las medidas referidas por v. Rosen, esta afirmación es justa respecto al largor del base de los tembetás y respecto al diámetro del cilindro. Ciertamente también estas diferencias entre el tembetá más grande de los Izozós y el tembetá descrito por v. Rosen son muy pequeñas, ascendiendo esta diferencia respecto al largor de la base, solamente a 3 mms. y respecto al diámetro del cilindro, solamente a 2 mms. En contraste con eso la parte cilíndrica de tres de estos tembetás de los Izozós es bastante más alta que la parte correspondiente del tembetá descrito por v. Rosen. Mientras que la altura de éste mide solamente 1 cm., los cilindros de los tres tembetás de los Izozós tienen una altura de 1,3-1,4 cm. La altura del cuarto tembetá de los Izozós es casi como la del mencionado tembetá de los Chiriguanos, siendo 1 mm. menor que éste.

Nota 107. Lettre du père Ignace Chomé. Lettres édifiantes et curieuses. Nouvelle édición. T. 8. Paris [illegible] p. [illegible] Según Nordenskiöld 2 p. 73

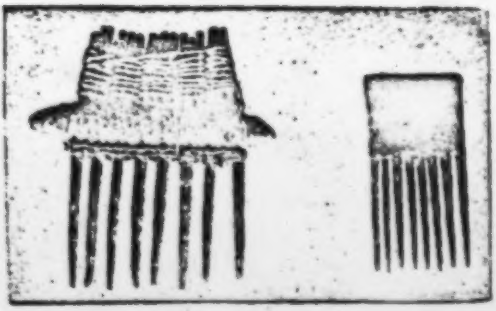
Nota 108. v. Rosen. l. c. p. 302.

Nota 109. Nord. 1. p. 211. Nord. 2. p. 71-73.

[P. 24-A]

LAMINA X

Sociedad Cientifica
del Paraguay



[P. 24-B]

LAMINA X

Fig. 27

(I. C. 249)—Hombre Izozó que tiene el tembetá en el labio inferior.

Fig 28

Tembetás de los Izozós.

a (I. A 731) Largor 2,5 cm.
b (I. A 729) Largor 2,6 cm.
c. (I. A. 732) Largor 3,2 cm.
d. (I. A. 730) Largor 2,8 cm.
e. (I. A 733) Altura 2 cm.

a d: de estaño y piedras semipreciosas; e: de cera.

Fig. 29

Peines de los Izozós.

a. (I A. 740) Largor 9,5 cm
b. (I. A. 1317) Largor 7,5 cm.

[P. 24-C]

LAMINA XI

Fig. 30

Vendas de algodón para los cabellos de hombres. (Isosó)

a. (I. A. 660)
Largor 97,5 cm.
Anchura 8,4 cm.

b. (I. A. 653)
Largor 100 cm.
Anchura 3,3 cm.

c. (I. A. 655)
Largor 96,5 cm.
Anchura 2 cm.

d. (I. A. 656)
Largor 99 cm.
Anchura 2,3 cm.

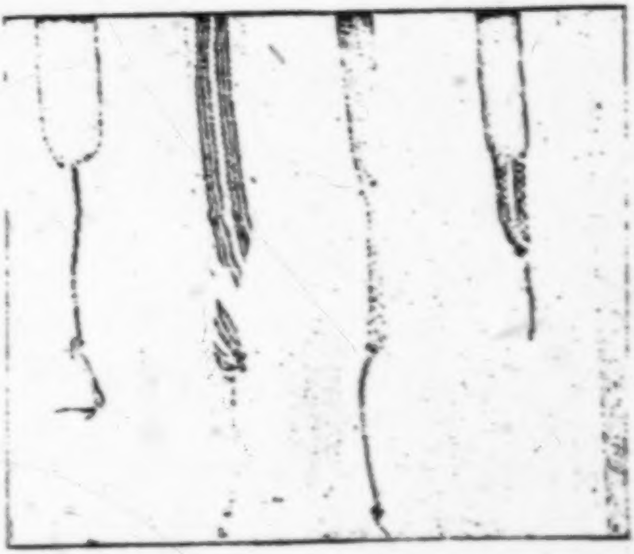
Fig. 31

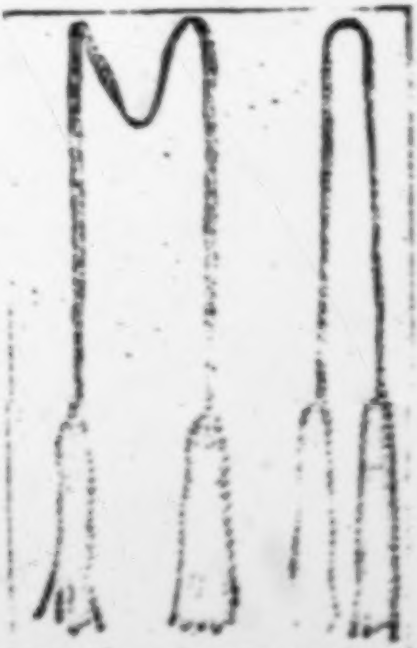
(I. A. 730) – Venda de pelo humano para los cabellos de hombres. (Isosó)
Largor 260 cm. Anchura 8,3 cm.

Fig. 32

Vendas de algodón para los cabellos de mujeres. (Isosó)
a. (I. A. [illegible]) b. (I. A. 641)
(Compare fig. 141)

[P 24-D]





La manera como se usan esos tembetás ha sido descrita muchas veces. La figura 27 muestra un hombre Izozó, de cuyo labio inferior perforado sale el disco redondo de piedra. Utilizando el tembetá esos indios, le hacen pasar del lado interior por la perforación del labio así que su base se queda entre la hilera de los dientes inferiores y el labio inferior avanzando el cilindro del labio.

La base inferior de tres de los tembetás de los Izozós representa un plano recto y solamente la base inferior del tembetá I. A. 129 tiene una forma claramente cóncava. Llama la atención eso porque v. Nordenskiöld y v. Rosen, describiendo los tembetás de los Chiriguanos y Chanés, mencionan solamente los que tienen una base cóncava (110).

Según Nordenskiöld, los Chiriguanos y Chanés algunas veces usan tembetás de madera en forma de cilindros chatos. (111) Como ya mencioné, recibi de los Izozós un tembetá simple de cera. El hombre viejo que lo sacó de su labio inferior para entregármelo, lo traía sin duda provisoriamente por falta de un otro tembetá, para cerrar la perforación de su labio inferior y evitar la salida de la saliva.

Los Chiriguanos y Chanés en común, no tienen la costumbre de perforar sus lobulos de sus orejas. Según Nordenskiöld (112) los caciques antes usaban zarcillos provistos de piedras verdes, pendientes. Si las mujeres más jóvenes y las mozas recientemente usan pendientes, ellas imitan esta costumbre de las blancas. El cacique de los Izozós, en Toledo, me contó que las mujeres tenian zarcillos de oro y de plata, los que en aquel tiempo los habian escondido.

CORTE Y PEINADO DEL CABELLO Y ADORNOS DE LA CABEZA

Las mujeres tienen el cabello trenzado con trenzas largas, o medio largo pendiendo hacia los hombros. (113) Como se puede ver en las figuras 4, 5 y 12 y en las fotografías de mujeres Chiriguanas publicadas por Lehmann-Nitsche, los cabellos de las mujeres y mozas son siempre partidos sobre la frente. Una tal raya ya tienen las mozas desde la primera juventud. (Compare figura 8.) En el tiempo de la primera menstruación los cabellos de las mozas se cortan cortos (114) y también las mujeres cortan sus cabellos en caso que fallezca su marido o uno de sus parientes allegados; algunas veces los cortan dos veces cuando muere su marido. (115) En la nuca y algunas veces también encima de la cabeza, los cabellos son unidos por vendas de algodón. La colección traida por mi a la Sociedad Científica del Paraguay contiene 29 de esas vendas usadas por las mujeres de los Izozós, las que representan todas la misma forma tipica.

VENDAS PARA LOS CABELLOS DE MUJERES, DE LA COLECCION

(I. A. 624-652.) (Izozó) (I. A. 646 y 641 representadas en Fig. 32. a. y b.)

El largor de estas vendas para cabellos por término medio es 1,04 cm. La venda más larga mide 1,45 m. y la venda más corta 0,65 m. El largor de las borlas por término medio es 14,3 cm. La borla más larga mide 17,5 cm., la borla más corta 9 cm.

Nota 110. Nord. I. p. [illegible]
Nota 111. Nord. I. p. [illegible]
Nota 112. Nord. I. p. [illegible]
Nota 113. Compare Lehmann-Nitsche l. c. Planchas XI y XII.
Nota 114. Nord. I. p. [illegible] V. Rosen l. c. p. 201.
Nota 115. Nord. I. p. [illegible]

La forma de estas vendas, que todas han sido fabricadas de algodón, es en común iguál. Como la figura 32 muestra ellas consisten en una parte mediana, larga, que tiene en sus dos extremos una especie de borla, la que se compone de varios cordeles provistos de nudos. La parte media consiste por lo común en un cordón trenzado de tres madejas de hilo a modo de una trenza. Pero ella puede tener tambien la forma de una venda, si han sido trenzadas más de tres madejas de hilo como muestra la figura 32 a. Las borlas de esas vendas son fabricadas de la manera siguiente: Los extremos de los hilos de la parte mediana son envueltos por otro hilo, de modo que con el mismo hilo están hechos los nudos, directamente uno tras otro o en una cierta distancia. El número de esos pendientes provistos de nudos, varia, respecto a las vendas de la colección, entre 3 y 8, pero pasa solamente en 4 casos, el número 5.

De los números mencionados respecto al largor de esas vendas para cabellos, resulta que su largór puede ser muy diferente. La venda más larga mide más que el duplo del largór de la venda más corta de la colección. Las vendas han side fabricadas de hilos de colores muy diferentes. Asi hay entre ellas blancas, azules o de color lila o pardo, con diferentes matices hasta ser casi negros. Por lo común la parte mediana y el hilo que forma los nudos de las borlas tienen el mismo colór. Solamente de la venda I. A. 629 el colór de la parte mediana es diferente del colór de las borlas.

Según Lehnann-Nitsche también algunas de las mujeres Chiriguanas que fueron objeto de sus investigaciones antropológicas, llevaban tales vendas en sus cabellos, asi que podemos tener éstas por un bien de cultura común a los Izozós y a los Chiriguanos. Pero según ese autor, las que él vió entre las mujeres Chiriguanas y las que califica de «cordones adornados de una serie de nudos» eran fabricadas de hilos de lana. Las mujeres Chirigunas las usaban a la manera de que sus cabellos fueron entrelazados con ellas. (116)

Hay que mencionar todavia un adorno de cabeza usado por las mujeres Chiriguanas en las fiestas y como distintivo especial. Ese adorno, descrito por Nordenskiöld, se compone de una venda frontal a cuya parte posterior ha sido atado un largo pendiente de adorno. (117)

Los hombras Chiriguanos y Chanés usan hoy los cabellos, las más de las veces, a la manera moderna, cortados cortos. Los dos muchachos Chiriguanos representados en figura 7 usan hasta una raya lateral con rodete, talvéz preparada especialmente para la fotografia. Los cabellos del muchacho Izozó representado en la figura 11, en la parte anterior de la cabeza, son bastante largos pero por atrás y a los lados también sus cabellos han sido cortados. Solamente los hombres más viejos y según Nordenskiöld en los pueblos de los Chiriguanos del alto Rio Pilcomayo tambien los jóvenes (118) usan el cabello largo y envuelto de una manera especial alrededor de la cabeza. Lehmann-Nitsche (119) nos refiere exactamente sobre este uso de cabello de los hombres viejos de la manera siguiente: «El cabello de éstos no habia sido al parecer nunca cortado y estaba peinado de una manera especial: echado hacia atrás lo partian con las manos en dos mitades a derecha e izquierda respectivamente, después se trae la mitad derecha hacia delante y se envuelve hacia la izquierda alrededor de la cabeza en forma de turbante musulmán, mientras que con la mitad izquierda se la envuelve a la inversa.» Los rodetes de los hombres Chiriguanos descitos por Lehmann-Nitsche eran atados con pañuelos comunes. Entre los Izozós yo hallé algunas vendas es-

---

Nota 116 Lehmann-Nitsche. 1. c. p. 56.
Nota 117. Nord 2. p. [illegible] y 98 y fig. 28.
Nota 118 Nord 1 p. 202.
Nota 119. Lehmann-Nitsche. l. c. p. 56.

trechas las que servian especialmente a ese destino, y Nordenskiöld representa por fotografia un hombre Chané con una tal venda. (120) Según una noticia de las Annuae litterae Societatis Jesu anni 1605 los hombres Chiriguanos, antes, usaban una tonsura así como los Guaranies del Paraguay y los Tupinambás en las costas del Brasil: «Coronis in modum nostrorum sacerdotum utuntur.» (121)

VENDAS PARA LOS CABELLOS DE HOMBRES

I. A. 653-660. (Izozó), tejidas de algodón. (Fig. 30: I. A. 660, 653, 655, 656.)

El largor de estas vendas para cabellos de hombres mide por término medio más o menos 1 m. La más larga tiene un largor de 1,18 m. y la más pequeña de 0,91 m. En tanto que el largor de todas estas vendas es casi el mismo, existen diferencias bastante grandes en la anchura de ellas, difiriendo la anchura entre 1 cm. y 3,3 cm. Las más estrechas de esas vendas han sido tejidas simplemente sin ornamentos y son en parte blancas, en parte teñidas posteriormente con tinte azul, colorado o azul gris. Las dos vendas más anchas de una anchura de 3 resp. 3,3 cm., muestran ornamentos simples producidos por el tejér. Sobre los detalles de la técnica de esos tejidos y de sus ornamentos trataré en los capitulos relativos a los tejidos y a la arte.

Además de esas vendas tejidas de algodón los Izozós tienen vendas para los cabellos de hombre, más largas y anchas, tejidas de pelo humano, terminando en sus dos extremos en franjas.

VENDAS PARA LOS CABELLOS DE HOMBRES TEJIDAS DE PELO HUMANO.

Estas vendas tejidas de pelo humano corresponden, con respecto a su fabricación, a las vendas que los Chiriguanos y Chanés fabrican hoy en gran numero para venderlas a los blancos. Estas «fajas,» como son llamadas, hoy comunmente, representan un articulo muy solicitado por los blancos, que están en conexión con esos indios y especialmente por los soldados, para traerlos como cinto. Uno de los dos hombres Chiriguanos representados en la figura 6 trae una tal faja como cinto y, porque podemos suponer que eso es hoy su destino principal también entre los Chiriguanos las trataré en el capitulo siguiente destinado a la descripción del vestido.

SOMBRERO (kandáo) DE PAJA DE LOS CHIRIGUANOS

I. A. 554. Diámetro 30 cm. Altura 12 cm. (Fig. 99.)

La técnica de ese sombrero trenzado de fibras de hojas de palmera no es indígena pues es fabricación moderna. Como muestra la figura 9 también los hombres Izozós usan tales sombreros.

GORROS HECHOS CON PUNTO DE CROCHET

I. A. 442. y 443. (Chiriguano.) De lana. Altura 15,5 cm. resp. 14 cm.

Esos dos gorros hechos de lana con punto de crochet, los que recibí de los Chiriguanos en Machareti, tenemos que tenerlos también como de fabricación moderna.

Nota 120. Nord. 1 Tafel 22.
Nota 121 Métraux I. p. 447.

PEINES (kivas) DE LA COLECCIÓN

I. A. 740. (Hallado en el camino entre Capirenda y Garrapatal.) Largór 9,5 cm. Anchura 9 cm. (Fig. 29. a.)

I. A. 1327. Izozó. Largór 7,5 cm. Anchura 3,5 cm. (Fig. 29. b.)

Los dos peines de la colección, procedentes de los Izozós representan dos tipos de peines completamente diferentes. Al primer tipo pertenece el peine I. A. 740, que se compone de varios palitos de madera, los que están unidos entre dos palos de caña, trasversales, entrelazados con hilos. (Compare figura 29. a.) El peine I. A. 1327, del segundo tipo, ha sido entallado simplemente de un pedazo chato de madera. (Compare figura 29. b.) Un peine semejante al peine I. A. 740 oriundo de los Chanés, Nordenskiöld le representa por dibujo. (122) Los tres peines de los Chiriguanos representados por dibujo por Nordenskiöld (122) pertenecen al segundo tipo y han sido entallados en madera como el peine I. A. 1327 de los Izozós. Pero en contraste con este las partes superiores de sus asideros han sido esculpidos. También los peines de los Chiriguanos representados por dibujos por v. Rosen y Métraux (123) son ornamentados por tales esculturas.

Estaba en duda hasta ahora el saber de qué manera estos dos tipos diferentes de peine estuvieron distribuidos entre los Chanés y los Chiriguanos. Según Nordenskiöld (124) los Chiriguanos tienen solamente peines entallados en un pedazo de madera y los Chanés en común, el tipo de peine provisto de palitos y pocas veces el simple peine entallado en madera. V. Rosen y Métraux hallaron entre los Chiriguanos peines de palitos (125) y, como ya mencioné, he recibido estos dos tipos de peine, de los Izozós. Conforme con eso, yo creo, que tenemos que decidir esa cuestión de la forma por la cual aparecen los dos tipos de peines simultaneamente entre los Chiriguanos y entre los Chanés pero advirtiendo antes que entre estos, el peine provisto de palitos es más frecuente y entre aquellos, el peine de madera es más común.

Porque la difusión de los simples peines entallados en madera, como los tienen los Chiriguanos y Chanés-Izozós, es relativamente restringida entre las otras tribus de indígenas de la America del Sud, pero este tipo de peine era conocido a la cultura Peruana antigua, tenemos que reducir también ese bién de cultura a influencias Peruanas antiguas. (126) Los peines provistos de palitos, los que nosotros conocemos de los Chanés y de los Chanés-Izozós se diferencian de tales peines, usados por la mayor parte de las tribus del Chaco, por ejemplo, de los Churupis y de los Maká, no solo respecto a su material, sino que también respecto a la manera de su fabricación. Pero no acepto la opinión de Nordenskiöld según la cual esos peines de los Chanés se diferencian, por ser aprovechables solo de un lado, de los de las tribus del Chaco, que fueren aprovechables por los dos lados. (127) También los peines munidos de palitos, de los indios del Chaco, que yo conozco, son usados para peinarse, solamente de un lado, en tanto que el otro lado forma el asidero. Podemos conocer eso claramente porque los palitos de caña que forman las púas del peine son puntiagudos solamente en un extremo. La diferencia principal entre los peines de los Chanés y los peines de las tribus del Chaco consiste en que las púas de estos están formadas por palitos de caña y las púas, de aquellos por palitos de cualquier otra madera. Las

Nota 122. Nord. 1. Abb. [illegible]
Nota 123. V. Rosen. 1. c. Fig. [illegible] Métraux. 1. Plancha [illegible]
Nota 124. Nord. 2. p. [illegible]
Nota 125. V. Rosen 1. c. p. [illegible] Métraux 1. p. [illegible] y [illegible] y fig. [illegible]
Nota 126. Nord. 2. p. [illegible]
Nota 127. Nord. 1. p. [illegible] Métraux 1. p. [illegible]

púas de madera del peine de los Isosó de nuestra colección, están entre dos palitos chatos de caña, verticales a ellas, y en la parte del asidero han sido insertados entre los palitos cuyas partes inferiores forman las púas, palitos más cortos así que existe en la parte inferior del peine una cierta distancia entre las púas. El enrejado, consistiendo en hilos de algodón, alcanza en la parte superior del peine casi el borde, pero pasa también un poco a la parte inferior que forma las púas. El enrejado no es asegurado por cera.

Respecto a los cuidados al cabello tenemos que mencionar todavía las indicaciones de Nordenskiöld y de Métraux (127) de que los Chiriguanos y una parte de los Chané friccionan su cabello con la semilla de «Nyaniéra» («según Métraux ñitira») y los Chané del Parapití con cáscara del mistol «yuag».

De la descripción del P. Lizárraga (128) sabemos que los Chiriguanos y Chané en tiempos pasados se sacaban los pelos del cuerpo, fuera del cabello, como hacían la mayor parte de los indios de America del Sud. Padre Lizárraga dice que los Chiriguanos se sacaban las cejas y la pestaños. Esta costumbre hoy ya no existe y las fotografías de hombres Chiriguanos, desnudos, representados por Lehmann Nitsche, (129) muestran, que hoy por lo común no se sacan los pelos de las partes pudendas. También encuéntranse hoy diversos hombres de edad mediana que tienen bigotes, como el cacique de los Isosó representado en la figura 10 y diversos de los hombres Chiriguanos representados por dibujos por Lehmann-Nitsche. (130) Por causa de esta variación, naturalmente el utensilio para sacar los pelos formado por pinzas chicas, antes muy común, ha perdido hoy una grande parte de su importancia y también en su forma transformada como adorno de pecho él es más raro. Yo hallé tales pinzas entre los Matacos y los Chorotis. Por desgracia no logré adquirir tales pinzas o el correspondiente adorno de pecho, llamado «beivera» también por los Chiriguanos. Nordenskiöld describe exactamente esas pinzas (131) y él añade que los Chiriguanos emplean también palitos de caña para sacar sus pelos.

La forma de esas pinzas fabricadas de metál, corresponde a la de las pinzas conocidas por hallazgos hechos en sepulcros de los Peruanos antiguos. Hoy, esas pinzas son fabricadas por lo común de cualquier pedazo de lata o chapa de hierro, pero hasta hoy los Chiriguanos usan todavía algunas de esas pinzas hechas de plata, las que provistas de un cordón, ellos usan también, fuera de su destino primordial, como adorno de pecho. Esta costumbre, de usar la pinza como adorno de pecho, era muy común entre los Peruanos antiguos. Entre los collares de estos hay muchos que consisten, aparte de otras cosas, de pinzas de plata. Fué costumbre entre los Peruanos antiguos que esas pinzas agrandadas, impropias para su destino primordial, se transformaron en adorno para o distintivo. El Museo de Etnografía en Berlín tiene tales adornos en forma de pinzas para depilar, fabricadas de cobre, de plata o de oro y en gran número, de los cuales un ejemplar tiene un largor de [illegible] cm. (132) Por eso supongo que tenemos que deducir que la costumbre de los Chiriguanos de usar como adorno de pecho un adorno de plata en forma de una de esas pinzas sea debida a la influencia Peruana antigua. De las «beiveras» ahora raras y sin duda las más veces guardadas cuidadosamente de la vista de los blancos, existen varios ejemplares en los museos europeos. Ellas no son fabricadas por los Chiriguanos mismos sinó por criollos vecinos y son vendidas a los indios. La forma exterior es todavía la de pinzas, muy agrandadas. Pero también sin contar su tamaño la beivera de hoy no se puede emplear como pinzas para sacar pelos porque las dos partes

---

Nota 128. [illegible]
Nota 129. Lehmann - Nitsche l. c. Fig.
Nota 130. Lehmann - Nitsche l. c. [illegible]
Nota 131. Nord. [illegible]
Nota 132. Compare Max Schmidt: Kunst und Kultur von Peru. Berlin [illegible]

de su borde inferior han sido añadidos. El hecho de que la ornamentación de su superficie no es todavía primordial se explica de que los Chiriguanos no son los fabricantes de esos adornos.

VESTIDO y ADORNO.

Del siglo XVI tenemos la corta descripción de los Chiriguanos por el obispo Lizárraga (133) en la que, entre otras cosas se dice: «Andan desnudos, cuando mucho cuál o cuál tiene una camisetilla hasta el ombligo.» Podemos suponer que esta indicación del Obispo de aquel tiempo se refiere solamente a los hombres de los Chiriguanos, porque es verosímil que las mujeres Chiriguanas ya en el tiempo de su inmigración usaron, como lo sabemos de las mujeres Guaranies de la Provincia antigua del Uruguay (134) un vestido que cubria sus organos genitales. Es verosímil que ese vestido tenía la misma forma como el «tipoy» que es un vestido en forma de una manga y sin costura y hasta hoy todavia muy común entre las mujeres Chiriguanas y Chanés como también entre diversas otras tribus de indios de America del Sud.

Los hombres de los Chiriguanos y Chanés, que yo he visto, estaban vestidos de la manera europea tal como es, según Nordenskiöld, hoy costumbre común entre ellos (135). Pero muchos de los hombres Izozós a los que encontré en Toledo, no tenían un tal vestido europeo completo. Varios de ellos no tenían camisas y varios otros, especialmente los mozos y muchachos, andaban sin calzones. Pero, sin duda, este estado era solamente transitorio, producido por la situación excepcional de los Izozós trasladados a Toledo desde sus comarcas habituales. Cuando yo repartí trajes en Toledo a estos indios, se acercaron todos los que tenían escasez de ropas. Al día siguiente, fué más visible esta carencia entre los atraidos por los donativos hechos el día anterior. Vimos entonces a la mayor parte de los mozos llegar sin calzones porque habían visto que fueron favorecidos el dia anterior los que no tenían tal prenda de vestir.

De vestidos indígenas los hombres usan todavia el llamado «chiripá», el poncho y la simple manta. Según Nordenskiöld (136) ellos traen algunas veces todavia una camisa «[illegible]» que consiste en un poncho cuyos dos lados han sido unidos por costura hasta las aberturas para los brazos.

El chiripá consiste en un pedazo cuadrangular de género que pasa por entre las piernas y cuyos dos extremos son sostenidos, por atras y por delante, con una cinta. El chiripá, vestido de esa manera, cubre los órganos genitales. La figura 11 representa un muchacho Izozó vestido con tal chiripá. También Nordenskiöld representa por un dibujo un muchacho Chané vestido con el chiripá (137). Según este autor, el chiripá es usado también muchas veces por los hombres Chiriguanos y Chanés cuando estan trabajando.

El poncho es un vestido hasta hoy todavia usado en común por los hombres y muchachos Chiriguanos y Chanés durante la estación fria. La figura 17 muestra un muchacho Chiriguano vestido con el poncho. Porque hoy los ponchos como las fajas son un artículo muy solicitado por los blancos y muchas veces se fabrican para el comercio, yo procuré coleccionar solamente ponchos usados por los indios mismos.

Nota 133. Lizárraga: Descripción y población de las Indias. [illegible] II. p. [illegible].
Nota 134. [illegible] l. c. p. [illegible]
Nota 135. Nord. l. c. p. [illegible]
Nota 136. Nord. l. c. p. [illegible]
Nota 137. Nord. l. c. [illegible]

PONCHOS (aho'ia) DE LA COLECCION

I. A. 423.	(Chiriguano)	De lana.	Largór	1,46 m.	Anchura	1,14 m.	
I. A. 424.	»	»	»	1,70 m.	»	1,46 m.	
I. A. 425.	»	»	»	1,65 m.	»	1,28 m.	
I. A. 426.	»	»	»	1,68 m.	»	1,30 m.	(Fig. 117.)
I. A. 427.	»	» De algodón.	Largor	1,36 m.	Anchura	1,36 m.	
I. A. 808.	(Izozó)	De algodón.	Largor	1,46 m.	Anchura	1,35 m.	
I. A. 809.	»	De lana	»	1,42 m.	»	1,09 m.	
I. A. 110.	»	»	»	1,62 m.	»	1,38 m.	
I. A. 812.	»	»	»	1,16 m.	»	1,17 m.	
I. A. 813.	»	»	»	1,16 m.	»	0,78 m.	
I. A. 814.	»	»	»	1,36 m.	»	0,66 m.	
I. A. 815.	»	»	»	1,28 m.	»	0,64 m.	
I. A. 819.	»	De algodón	»	1,26 m.	»	1,10 m.	
I. A. 823.	»	De lana	»	1,40 m.	»	1,30 m.	(Fig. 116.)
I. A. 825.	»	»	»	1,50 m.	»	1,22 m.	
I. A. 830.	»	»	»	1,40 m.	»	0,97 m.	
I. A. 833.	»	De algodón	»	1,66 m	»	1,25 m.	
I. A. 834.	»	»	»	1,26 m.	»	0,93 m.	
I. A. 835.	»	»	»	1,42 m.	»	1,21 m.	
I. A. 836.	»	»	»	1,08 m.	»	0,71 m.	
I. A. 837.	»	»	»	0,96 m.	»	0,78 m.	

Para explicar las medidas arriba mencionadas tenemos que decir que las medidas del largór se refieren al largór entero del poncho extendido. Como muestra la figura 17 el poncho se usa a la manera que la hendidura, estando en su centro es llevado encima de la cabeza de modo que la hendidura está en la dirección del eje mediano del cuerpo humano y la mitad del poncho pasando los hombros. pende para adelante y la otra mitad para detrás. Pues corresponde la distancia entre el borde inferior del poncho y los hombros del hombre que viste el poncho, a la mitad del largór del poncho extendido. Solamente de dos ponchos de lana de los Izozós, la mitad del largór es igual a la anchura. La fabricación y la ornamentación de esos ponchos las trataré en los capítulos relativos a la técnica de tejer y al arte.

Los Chanés del Río Parapití visten todavía muchas veces mantas, tejidas de lana, las que ellos usan también para dormir encima o para cubrirse con ellas cuando están durmiendo. (136) Yo he adquirido 9 de esas mantas de los Izozós de las cuales cuatro habían sido hechas de ponchos, habiendo cerrado con costura la hendidura en el centro de ellos. Entre las otras cuatro mantas las que han sido fabricadas luego como mantas, las relaciones entre el largór y la anchura pueden ser muy diferentes. Hay algunas de forma casi cuadrada y otras, que son tres veces más largas que anchas. De los Chiriguanos, en Macharetí, recibí solamente un tejido correspondiente a esas mantas que ya está muy remendado.

MANTAS DE LA COLECCION

I. A. 588.	(Chiriguano.)	De algodón.	Largór	1,36 m.	Anchura	1,27 m.
I. A. 816.	(Izozó)	De lana	»	2,20 m.	»	0,60 m.
I. A. 817.	»	»	»	1,80 m.	»	1,20 m.
I. A. 818.	»	»	»	0,66 m.	»	0,60 m.

Nota 136. Compare Nord. [illegible]

I. A. 824. (Izozó)	De lana	Largor	1,22 m.	Anchura	1,30 m.
I. A. 826. »	»	»	1,28 m.	»	0,44 m.
I. A. 827. »	»	»	1,40 m.	»	0,92 m.
I. A. 828. »	»	»	1,34 m.	»	1,05 m.
I. A. 829. »	»		1,27 m.	»	1,25 m.
I. A. 831. »	»	»	1,74 m.	»	1,24 m.

Ya mencioné las fajas, hoy usadas por los hombres Chiriguanos a modo de cintura, en el capítulo sobre corte y peinado del cabello y adornos de la cabeza. La fabricación y la ornamentación las trataré en los capítulos relacionados a la técnica de tejer y al arte.

FAJAS (Izozó: [illegible]) DE LA COLECCION

I. A. 426-441. (Chiriguano).
I. A. 730; 803-807. (Izozó.)

Solamente la faja de los Izozós I. A. 730 representada en la figura 414, que mide 1,20 m. de largor y 3,7 cm. de anchura, se diferencia respecto a la técnica de su fabricación y sus ornamentaciones, las que tenemos que reducir a influencias extrañas, a las demás fajas coleccionadas entre los Chiriguanos e Izozós. Estas corresponden bastante exactamente las unas a las otras respecto a sus dimensiones, la técnica de tejer y su ornamentación. Más, estas fajas de los Izozós han sido tejidas exclusivamente de algodón y las fajas de los Chiriguanos de lana fuera de una (I. A. 434) cuya urdimbre contiene no solo hilos de algodón sino que también hilos de lana. Todas estas fajas son mas largas de 2 m. La faja más larga de los Chiriguanos mide 2,68 m., la más larga de los Izozós 2,70 m. La anchura de las fajas de los Chiriguanos varía entre 8,5 y 16 cm., aquella de los Izozós entre 10 cm. y 19,5 cm.

Mucho más que los hombres, las mujeres y niñas han conservado su traje primordial consistente en el «tipoy». Como muestran las fotografías representadas en las figuras 3, 4, 6, 12 y 14, la camisa moderna o la chaqueta de género moderno han completado muchas veces el tipoy, pero no lo han reemplazado. La mujer y las tres hijas del cacique de los Izozós representadas en la figura 12 están vestidas del tipoy y también casi todas las mujeres Chiriguanos representadas en la figura 4. Ciertamente los más de las veces, el tipoy es usado como una falda, siendo arrollada su parte superior alrededor de las caderas como una larga cinta. La mujer del cacique y la hija más vieja representadas en la figura 12 han puesto la parte superior del tipoy encima de su hombro. La mujer más vieja representada en la figura 14 viste el tipoy a la manera primordial sujetándolo con agujas o espinas de cacto por encima de los dos hombros, (139) así que quedan dos aberturas para poder pasar los dos brazos. Fotografías representadas por Nordenskiöld (140) y v. Rosen muestran que existen todavía otras variaciones en la manera de vestir el tipoy.

De los Izozós he recibido tres de sus tipoys de los cuales dos han sido tejidos de algodón y uno de lana.

TIPOYS DE LA COLECCION

I. A. 899 Izozó. De algodón. Largor 1,25 m. (Fig. 113)
I. A. 902. » De lana » 1,61 m.
I. A. 938. » De algodón » 1,37 m.

Nota 139: [illegible] l. c. p. 305.
Nota 140: [illegible]

Una especialidad de esos tipoys de los Chané-Izoceño y también de los Chiriguanos en comparación con todos los tipoys que conocemos de otras tribus, es su grande tamaño y podemos dudar que esos tipoys hayan sido tan grandes en los tiempos anteriores. La indicación de Tinelas, (141) que las mujeres Chiriguanas habíanse vestido solamente en pedazo de género alrededor de sus caderas conoce la respuesta contraria. De la fabricación y de la ornamentación me ocuparé en los capítulos sobre la técnica de tejer y el arte.

De los adornos de los Chiriguanos y Chanés ya han sido mencionados en los capítulos antecedentes los adornos del cabello, el tembetá, el adorno de hombres en forma de pinzas para sacar pelos y los zarcillos, actualmente usados por las mujeres. De otros adornos tienen importancia solamente los collares de las mujeres. La mayor parte de las mujeres fotografiadas por mí están provistas de collares (tabl. II), los que consisten exclusivamente de mostacillas importadas como abalorios, pendientes de metal y semejantes cosas, y por eso no tienen importancia etnológica. Nordenskiöld vió entre esos indios, collares compuestos de cuentas de turquesa y «chrysocol» y de semillas negras. (142) V. Rosen representa por dibujo un tal collar de los Chiriguanos compuesto de cuentas de turquesas y abalorios. (143) Según ese autor esos collares fueron usados algunas veces también por hombres. (144) También encontramos todavía agujas de plata para asegurar los tipoys, en forma de las de los Peruanos antiguos. Pero también aquellas no son el producto de una industria primordial, sino sí recibidas de plateros extranjeros. (145)

Al fin mencionamos aquí un anillo recibido por el P. Ayala Solís de los Chiriguanos y donado por él al Museo de Historia y Etnografía del Paraguay. El anillo ha sido hecho del metal de la cápsula de un cartucho de arma de fuego.

ANILLO ([illegible]) DE LA COLECCION

I. A. 1321 (Chiriguano). Donación del P. Ayala Solís. Diámetro 2 cm.

El calzado de los Izozeños representado en la figura 12 están sandalias (Chir. antiguos Izozeño: [illegible]). Por lo común los hombres y las mujeres andan descalzos. Pero los dos sexos usan sandalias, si andan encima de una tierra pedregosa o espinosa. (146)

La región de la propagación de la sandalia en la América del Sud nos hace suponer que los Chiriguanos no han recibido primeramente esta prenda de los blancos sino ya antes y proviene de la cultura de los Peruanos antiguos. (147)

TRATAMIENTO DE ENFERMEDADES Y SEPELIO.

En el establecimiento de los indios en Toledo estaba arreglado un pequeño hospital en el que los Izozeños enfermos recibían tratamiento médico. Por eso no tuve ocasión de hacer entre ellos investigaciones sobre el tratamiento indígena de las enfermedades de esos indios. Tampoco en Machareti tuve ocasión de hacer tales investigaciones. Por eso, me remito a las investigaciones de

---

Nota 141: Tinelas l. c. p. [illegible] Según [illegible]
Nota 142: Nord. l. c. p. [illegible] Nord. l. c. p. [illegible]
Nota 143: V. Rosen l. c. Fig. [illegible]
Nota 144: V. Rosen l. c. p. [illegible]
Nota 145: Nord. l. c. p. [illegible]
Nota 146: Nord. l. c. p. [illegible] Nord. l. c. p. [illegible] Fig. [illegible] V. Rosen l. c. p. [illegible]
Nota 147: Compare Nord. l. c. p. [illegible]

Nordenskiöld y Métraux hechos en punto a esto, (148) y quiero aquí solamente mencionar que también entre los Chiriguanos y Chanés, como entre la mayor parte de los demás indios de la América del Sud existe un médico profesional a quien corresponde el tratamiento de los enfermos, consistiendo este tratamiento, las más de las veces, también entre estos indios, en hechicerías. El médico intenta alejar el mal, chupando objetos extraños, penetrados dentro del cuerpo del enfermo hechizado. Además de tal tratamiento emplearse entre los Chiriguanos y Chanés remedios y, eso, fuera de remedios consistiendo en substancias vegetales, también la grasa de diversos animales usada exactamente para las diferentes enfermedades. Las heridas los Chanés las tratan con agua hervida.

El sepelio verifícase entre los Chiriguanos y Chanés que viven fuera de las misiones, por lo común todavía conforme a la costumbre primordial, en urnas. Según Nordenskiöld (149) los grandes potes para preparar la chicha son usados también como urnas funerarias, y una otra vasija sirve para tapar la urna. Dícese que el moribundo ya antes de estar muerto completamente, o luego después de la muerte es apretado por dentro de la urna en cuclillas. Una calabaza con agua se ponía junto con el muerto en la urna y ésta es enterrada dentro de la casa. Por lo común la casa, después del sepelio, es abandonada por algún tiempo, pero más tarde otra vez habitada. Una tal urna funeraria de los Chiriguanos del valle de Caipipendi es representada por dibujo por Erland Nordenskiöld. (150) Hasta la mitad la urna, provista de una tapa, está desenterrada. Importante es la indicación de Nordenskiöld de que los Chiriguanos usan los mismos potes que sirven a la preparación de las comidas como urnas funerarias. De eso podemos deducir que las urnas funerarias halladas también en otras regiones talvez hayan servido, durante la vida del muerto, enterrado dentro de ella, a otros destinos relacionados a la economía de esos indios.

JUEGO

De las diferentes especies de juego encontramos entre los Chiriguanos y Chanés los de movimiento, los juegos de habilidad y los juegos de azar. Pero los juegos de movimiento solo son practicados por los niños.

Entre los juegos de movimiento tenemos que mencionar aquí, principalmente el juego de pelota, golpeada con la cabeza. Nordenskiöld ha visto a los muchachos de los Chanés jugar así. Una pelota de goma maciza, primero echada al aire, dos partidos la rebaten, con la cabeza, sin que la toquen con la mano. Este juego llamado por los Chanés «tokí», sin duda, antes era mucho más común y practicado también por los adultos. Era en efecto el [illegible] de los Incas en Toledo y ha sido afirmado ya mucho antes por el autor de «Lettres Édifiantes» del año [illegible] respecto a los Chanés (151). Eso resulta también de una leyenda de los Chanés apuntada por Nordenskiöld (152). Según esta leyenda el zorro «Aguaratumpa» se pone en libertad al cóndor blanco sólo con la condición de que le procure la pelota blanca de goma. En lo que sigue la leyenda describe minuciosamente como el primero el zorrito «Tatú» juega con el murciélago «Andira» con esta pelota hiriéndola con la cabeza. Cuando el Cóndor blanco está volando junto con la pelota blanca el Demonio Aguaratumpa mandó a un pajarero a buscar la pelota negra de goma y con esta juega el pueblo entero y, el zorrito «Tatú» esta vez con el zorro Aguaratumpa.

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

Este trueca su pelota con una piedra y échala esta al encuentro del avestrúz. Este, parando la piedra con la cabeza, murió.

Esa leyenda de la cual mencioné aquí solamente las partes que se refieren al juego de la pelota golpeada con la cabeza nos dá aclaraciones interesantes sobre ese juego de los Chanés, en diversos puntos. En primer lugar ella nos muestra que era difícil para los Chanés, el procurarse dentro de su territorio la substancia necesaria para esas pelotas, porque allá no hay goma. Como los Chanés hoy compran sus pelotas de goma en Santa Cruz de la Sierra también antes ellos debían procurárselas de lejos. Además, tiene interés la distinción entre dos diferentes especies de pelota en la leyenda, la pelota blanca y la pelota negra. La pelota negra corresponde sin duda aquella pelota de goma, maciza, con la cual los muchachos de los Chanés todavía hoy practican ese juego, mientras que la pelota blanca, sin duda, corresponde a la forma de pelota con la cual, en el año 1910, he visto jugar a los Cozarini - Paressís o Parresí - Kabisí. Esta pelota de goma, clara, más o menos blanca, de los Paressí - Kabisí era hueca y por eso a pesar de su tamaño relativamente grande, muy liviana y elástica y por eso mucho más propia para golpearla con la cabeza que una pelota de goma, maciza y dura. Por desgracia Nordenskiöld no da ningún dato sobre el tamaño de las pelotas de goma, macizas de los Chanés, pero tenemos que suponer que ellas sean chicas, porque el choque con una pelota de goma maciza del mismo tamaño como él de las pelotas huecas de los Paressís - Kabisís sería demasiado fuerte para una cabeza, especialmente para una cabeza de un muchacho. En varias leyendas de los Paressís en Utiarití (Matto - Grosso) las que apunté en el año 1928 pero todavía no publiqué, figura el juego con la pelota golpeada con la cabeza. También en estas leyendas son las deidades que juegan ese juego y este tiene un carácter absolutamente religioso. Es relatado que la deidad de la luna, el día antes de sus nupcias con su hermana juega ese juego con sus hermanos y en una otra leyenda lo juegan, como en la leyenda de los Chanés, demonios animales. La tortuga juega la pelota con el hijo joven del tigre y, siendo su pelota de piedra ella lo mata por el choque dirigido a la cabeza. Pues también hay aquí un paralelo a la leyenda de los Chanés, en la cual el zorro mata al avestrúz con su pelota trasformada en piedra.

Nordenskiöld no vió a los Chiriguanos de la Sierra jugar el juego de la pelota golpeada con la cabeza, pero oyó contar que, antes, ellos practicaban est juego llamado «bondi» por ellos y, eso, como los Chanés con pelotas de gom macizas. (153) En mi trabajo, publicado en esta revista, (154) ya he mencionad que según las «Litterae Annuae» del año 1589 (155) el juego con pelota gol peada con la cabeza era practicado también por los Itatines-Guarayús y eso si duda, con una pelota de goma, hueca, porque ella es descrita en aquel luga como muy liviana. Eder (156) menciona este juego con pelota golpeada con l cabeza en el año 1791 por los Moxos, los que no sólo usaban pelotas de gom blancas y huecas sino que también usaban pelotas oscuras y macizas. Divers autores más antiguos y más recientes, por ejemplo Fernandez y de Orbign mencionan ese juego entre los Chiquitos (157). Nordenskiöld, en sus viajes, l ha visto jugar, fuera de los Chanés, a los Huari. (158)

Según esos datos sobre la región de propagación del juego con pelota go peada con la cabeza, tenemos que suponer que los Chanés, ya antes de su su yugación por los Chiriguanos hayan conocido ese juego y, que los Chiriguanos

---

Nota 153. Nord. I. p. [illegible]
Nota 154. Revista de la Sociedad Científica del Paraguay. Tomo III. N. 4. p. 156 y 157.
Nota 155. p. [illegible] Según Nordenskiöld.
Nota 156. Eder, Xaver. [illegible] provinciae Moxitarum 1791 p. [illegible] Según Nordenskiöld.
Nota 157. Nord. I. p. [illegible]
Nota 158. Nord. I. p. [illegible]

la Cordillera, como los Itatines - Guarayús le han recibido desde temprano de los Chanés. Los Chiguanos usan también el juego de pelota hecha de hojas de maiz y golpeada con la mano lo que conocemos de muchos otros indios Sudamericanos (159). Según Métraux no se juega este juego sino en el tiempo cuando el maiz esta madureciendo y está relacionado del cultivo del maiz.

Respecto a otros juegos de movimiento, los muchachos de los Chiriganos juegan un juego que corresponde al juego de polo y es muy común entre las tribus del Chaco. Los Chiriguanos lo llaman «taca». La pelota es golpeada sea, como entre los Chorotes y Churupís, con palos encorvados, sea con una raqueta primitiva. (160) Sin duda los Chiriguanos recibieron ese juego de las tribus circunvecinas del Chaco.

De los juegos de habilidad, solamente uno es jugado por los adultos y eso solamente por las mujeres. Es una especie de juego de bolo lo que los Chiriguanos en Tihuipa llaman «itarapóna» y los Chanés del Parapití «tecoróre» (161) Los bolos de ese juego consisten en dos hileras de granos de maiz, dos a dos, uno encima del otro, o en un marlo. Es echado con bolas de piedra o con una pelota hueca de barro cocido provista por dentro de bolitas hechas de la misma materia. (162)

Tres otros juegos de habilidad, descrito por Nordenskiöld, son jugados solamente por muchachos. (163) Para uno de esos, llamado «sóuki» son empleados dos flechas provistas de marlos (164). Esos dos juegos son practicados por los muchachos de los Chanés del Parapití.

El tercer juego llamado «parama», Nordenskiöld lo vió jugar a los muchachos de los Chiriguanos en el valle de Caipipendi. Con piedritas redondas, echadas con pedazos de barro cocido, se intenta derribar un botón, o tal cosa, de una piedra.

Recibí de los Chiriguanos en Machareti algunos juguetes de las criaturas los que pertenecen a esos juegos de habilidad.

JUGUETES DE LA COLECCIÓN

I. A. 504.	Trompo.	(Chiriguano).	Largór 18 cm.
I. A. 505.	»	»	» 16 cm. (Fig. 35. b.)
I. A. 506.	Matraca.	»	» 25 cm.
I. A. 507.	Hondita.	»	» 55 cm.

I. A. 510. Juguete llamado «mou - mou». (Chiriguano). Diámetro del disco 6 cm. (Fig. 36. a.)

Un ejemplar de trompo, semejante a los dos mencionados (compare figura 35. b.) y oriundo de los Chiriguanos del valle de Caipipendi es representado por dibujo por Nordenskiöld. (166)

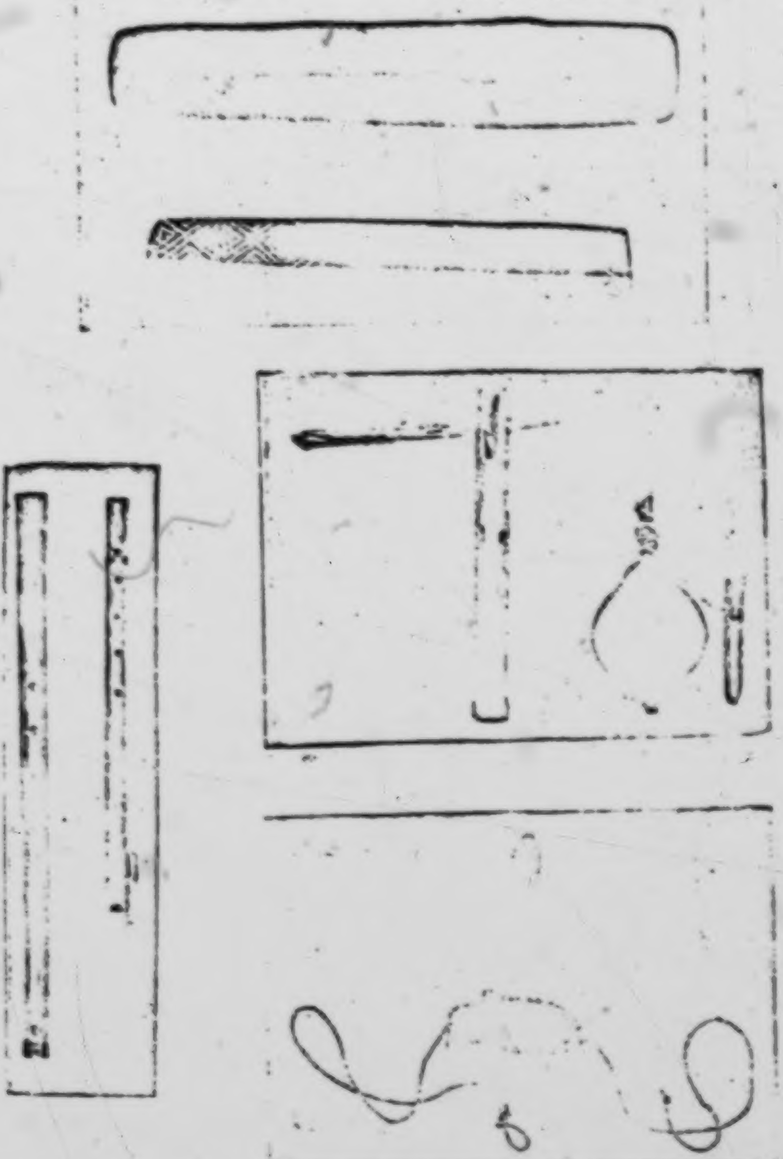
La hondita, I. A. 507, compuesta de una horqueta de madera, de dos listas de goma, procuradas de un neumatico de automovil, y de un cuero, no tiene origen indigena, tampoco la matraca representada en figura 35. a.

Nota 159. Nord. III p. 168. Métraux I. p. 44 y fig. 11.
Nota 160. Compare: Nord. I. p. 198.
Nota 161. Según Nord. I. p. 192.
Nota 162. Nord. I. p. 192 y Abb. 98.
Nota 163. Nord. I. p. 196 y 197.
Nota 164. Nord. I. Abb. 102
Nota 165. Nord. I. Abb. 103.
Nota 166. Nord. I. Abb. 104. B.

[P. 36-A]

LAMINA XII

Sociedad Científica del Paraguay



[P.36-B]

LAMINA XII

Fig. 33

Flautas "serere" de madera. (Chiriguano)

a. (I. A. 492) Largor 90 cm.
b. (I. A. 491) Largor 17 cm.

Fig. 35

a. (I. A. 506)
Matraca. Juguete
para criaturas.
(Chiriguano)
Largor 20,5 cm.

b. (I. A. 505)
Trompo. Juguete
para criaturas.
(Chiriguano)
Largor 16 cm.

Fig. 34

a. (I. A. 494)
Flauta de caña.
(Chiriguano)
Largor 41 cm.

b. (I. A. 495)
Silbato doble de
caña. (Chiriguano)
Largor 33.5 y 7 cm.

Fig. 36

a. (I. A. 510)—Juguete para criaturas "mou-mou". (Chiriguano) Diámetro del disco 6 cm.

b. (I. A. 509)—Honda. (Chiriguano). Largor (sin cordones) 14 cm.

LAMINA XIII

[P.36-C]

Fig. 37

Arcos y flechas

a. (I. A. 787)
Arco. (Isosó)
Largor 1,30 m.

c. (I. A. 819)
Flecha.
(Chiriguano)
Largor 1 m.

e. (I. A. 834)
Flecha para pájaros.
(Chiriguano)
Largor 1,11 m.

g. (I. A. 889)
Flecha.
(Chiriguano)
Largor 0,94 m.

b. (I. A. 758)
Arco. (Isosó)
Largor 1,41 m.

d. (I. A. 821)
Flecha.
(Chiriguano)
Largor 0,85 m.

f. (I. A. 748)
Flecha. (Isosó)
Largor 0,94 m.

h. (I. A. 780)
Flecha. (Isosó)
Largor 0,938 m.

Fig. 38

(I. A. 817)
Macana.
(Chiriguano)
Largor 0,65 m.

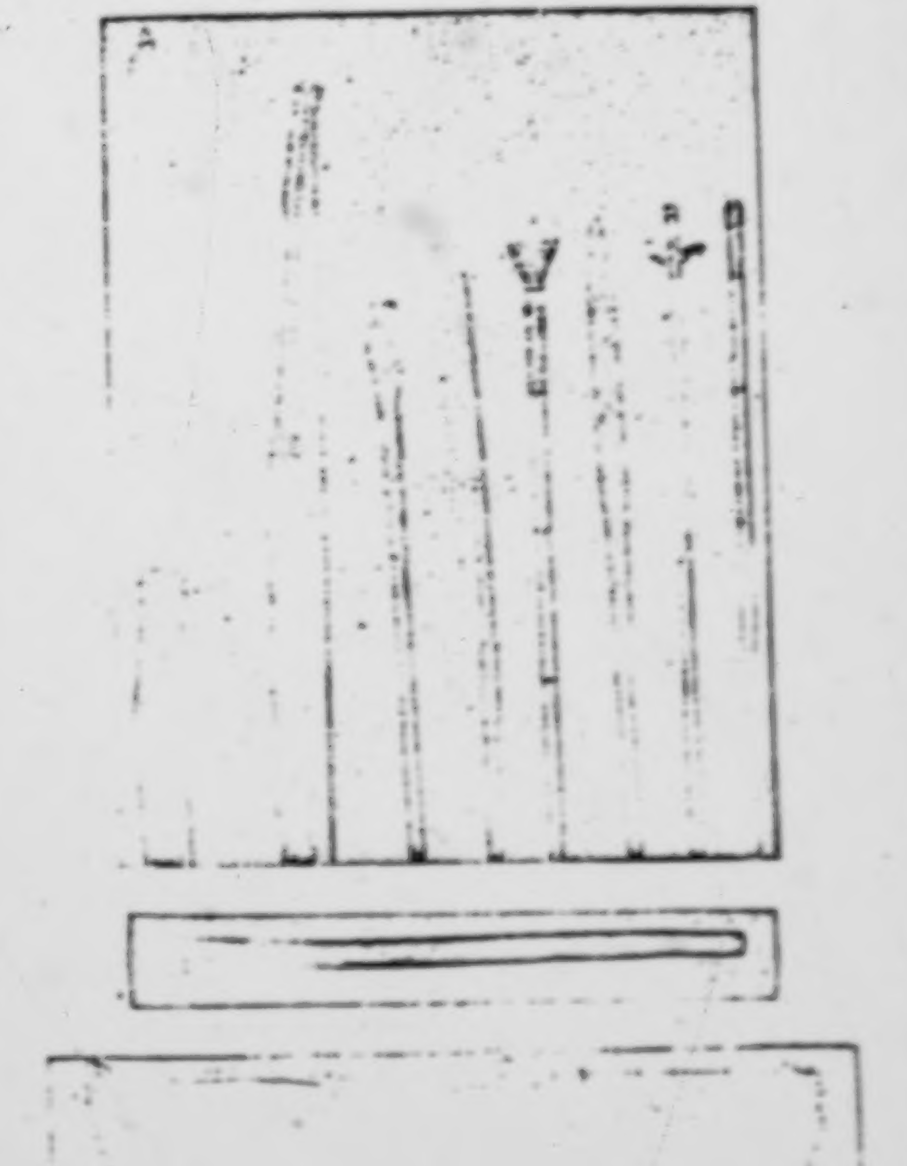
Fig. 39

(I. A. 764)—Utensilio para pescar. (Isosó). Largor 73,5 cm.

[P. 36-D]

Sociedad Científica
del Paraguay

LAMINA XIII



El juguete representado en figura 36. a, llamado «mon-mon» por los Chiriguanos, se compone de un chico disco de calabaza con borde dentado y un hilo doble. Este pasa por dos agujeros del disco. Por torcerse y estirarse alternativamente ese hilo, produce una rotacion rápida del disco junto con un ruido [illegible]. De otros juguetes de las criaturas de los Chanés son representados por dibujos por Nordenskiöld un cerco junto con chicote, un intrumento de musica consistiendo en dos arcos (167) y un mosquete chico. Con tales mosquetes juegan también las criaturas de los Chiriguanos en el valle de Caipipendi y de los Chorotes. (168)

De los juegos de habilidad tenemos que mencionar, al fin, los juegos de hilo de los cuales algunos son representados por dibujos por Métraux, los cuales un hombre Chiriguano hizo para él. También los niños de los Chiriguanos conocen este juego.

De los juegos de azar existen dos entre los Chiriguanos y los Chanés. Uno, llamado por los Chiriguanos «chúcaráy» y por los Chanés «chunquanty» es jugado con cuatro tablitas, y el otro, llamado «asúcareta», con un gran número de tablitas, cóncavas de un lado y convexas de otro lado. (170)

De los blancos esos indios recibieron dos juegos de azar, el juego de dados lo que llaman con el nombre español «daro» y el juego con un hueso de la pierna de una vaca lo que llaman «taba».

AGRICULTURA

Ya en el capitulo relativo a comida y bebida he explicado que es común como producto de la agricultura el cultivo del maiz y entre los Chanés del Parapiti, el cultivo de la batata dulce. La mandioca no es cultivada sino pocas veces y no tiene importancia en la economia de esos indios. Diversas especies de habas son plantadas, además una especie de cacto, algunas calabazas que tienen frutas comestibles y también poco tabaco. A estas plantas comestibles o exitantes indígenas que son plantadas, se agregan algunas otras recibidas de los blancos, pero estas tienen poca importancia en la economía de esos indios. Según Nordenskiöld (171) son estas las siguientes: La caña dulce, el maní, la sandía, el melón, el higo, la naranja y el mijo y, por Métraux, es mencionado entre ellas también el pimiento. (172) Fuera de estas plantas comestibles o exitantes son cultivadas diversas especies de calabazas, cuyas frutas no son comestibles pero sirven para fabricar vasijas; algodón para fabricar hilos; urucú para ganar el tinte colorado y entre los indios del Parapiti también una especie de caña, Harundo Donax, que crece, en gran cantidad, silvestre en los bordes del Pilcomayo, pero no en los del Rio Parapití.

La especie de agricultura que en común practican esos indios es aquella que podemos determinar por la palabra «el rozado», la que corresponde el mejor al término técnico alemán: «Waldrodung» usado para este concepto. Un pedazo del monte es rozado y la tierra, en esta manera cultivada, es tantas veces plantada hasta que esté agotada. Según Métraux (173) el lugar destinado a la plantación es primero limpiado del yuyo que es cortado con un gran palo provisto de un corte en sus dos cortados, y que es cremado en el lugar mismo. Métraux

---

Nota 167. Nord. 1. Abb. 104. C. y D.
Nota 168. Nord. 1. Abb. 23.
Nota 169. Métraux 1. p. 443-446. Planches 89 y 90.
Nota 170. Nord. 1. p. 191 y Abb. 95.
Nota 171. Nord. 2. p. 23 y 24.
Nota 172. Métraux 1. p. 530 y 531.
Nota 173. Métraux 1. p. 534.

ha compilado de la literatura también las respectivas indicaciones sobre la manera de la siembra del maiz. (174)

Los utensilios usados para este cultivo son recibidos casi todos de los blancos como palas y azadas de hierro. La pala, hecha de madera la que los Chiriguanos recibieron, sin duda, de la cultura de los Peruanos antiguos y que antes era usada universalmente por ellos es hoy muy rara. (175) Según Nordenskiöld esas palas consistian en madera dura y eran provistas de un mango artificialmente formado. Dos de tales mangos de palas provistos con un asidero especial en su extremo superior son representados por dibujos por Nordenskiöld y dos semejantes por Métraux (176). En las leyendas de los Chanés, apuntadas por Nordenskiöld, se menciona fuera de la pala, también el punzón de madera, que es un utensilio de agricultura muy común entre la mayor parte de los indios de la America del Sud que tienen agricultura. En una de esas leyendas se dice (177) que Tunpa, después de haber creado los abuelos de los Avás (Chiriguanos) y de los Chanés les dió una pala de madera y un palo largo y entallado, llamado «carampa» y flechas y arcos para que se alimentasen con esos utensilios. En la otra leyenda se cuenta que el tigre va a buscar los punzones cuando el zorro quiere ayudarle a sembrar su chacra. (178) De las indicaciones de Métraux mencionadas en lo que precede sigue que los Chiriguanos usan todavia un tal utensilio de madera para su agricultura.

Los Chiriguanos en Machareti tenian algunas plantaciones cerca de su pueblo pero por causa de la seca extraordinaria de aquel tiempo, ellos no habian producido nada. Los Izozós cerca de Toledo habian rozado grandes terrenos pero por la misma causa no podian plantar. Según Nordenskiöld (179) las grandes plantaciones de los Chiriguanos y Chanés están muchas veces lejos de sus pueblos y están cercadas con matorrales.

CRIA DE GANADOS

De animales domesticos, primordiales en la America del Sud, los Chiriguanos y Chanés tienen el perro sudamericano, quien, hoy, está mesclado con la sangre de los perros europeos. (180) Porque los Peruanos antiguos criaban diversas razas de perros podemos suponer que los Chiriguanos recibieron el perro como animal doméstico de los Peruanos antiguos. Lo mismo podemos suponer respecto al pato, el que también era criado por los Peruanos antiguos. Por eso yo no hago entrar el pato en los animales domésticos que recibieron esos indios de los blancos como hace Nordenskiöld. No sabemos si los Chiriguanos en tiempos pasados hayan criado la llama. Del hecho de que existen en el territorio situado entre el Rio Parapiti y el Rio Grande, Guanacos, podemos suponer que la cria de aquella otra especie de Auchenia fuese posible en aquel país.

Ya temprano los Chiriguanos recibieron los animales domésticos europeos como el caballo, el asno, el vacuno, carneros, cabras, chanchos y gallos y gallinas, los que ellos capturaron en gran cantidad en sus correrias continuas emprendidas contra los colonos españoles. Repetidas veces quejase en los documentos del siglo XVI del extenso robo de ganado hecho por esos indios. Hoy los Chiriguanos y Chanés no tienen muchos caballos y nunca ellos han tenido el caracter

---

Nota 174. Métraux 1 p. [illegible].
Nota 175. Nord. 1 p. [illegible] Métraux 1, p. [illegible] y [illegible].
Nota 176. Nord. 1. Abb. [illegible]. Métraux 1 p. [illegible] fig. 3 y 4.
Nota 177. Nord. 1. p. [illegible].
Nota 178. Nord. 1. p. [illegible].
Nota 179. Nord. 1. p. [illegible].
Nota 180. Nord. 1 p. [illegible]. Nord. 2 p. [illegible].

pronunciado de una nación de jinetes. Las armas verdaderas de guerra eran antes un arco largo y flechas también largas, que no se pueden usar cuando el jinete está montado, además de que antes sus domicilios estaban en las serranías en regiones en las que también los Españoles no pudieron alcanzar a entrar montados. En ciertas partes de su territorio la cría de vacuno tiene alguna importancia. (181) Más general es la cría de carneros, cerdos y gallinas. Hoy se encuentran entre ellos algunas veces también gallinas de Guinea y pavos. (182)

Animales silvestres domesticados se encuentran pocas veces en el interior de sus casas, sino que ellos tienen algunos loros. (182)

CAZA

Anteriormente hemos explicado que, por consecuencia de la carencia de animales que pueden comerse en el territorio de los Chiriguanos y Chanés, la caza tiene un caracter secundario entre los medios para su alimentación y, conforme a eso, conocemos por documentos antiguos que las plumas para sus flechas eran entregadas a los Chiriguanos por otras tribus de indios, que eran sus tributarios (183) La cría del ganado doméstico les da más ocasión de procurarse alimentos animales. Conforme al hecho de que los Chiriguanos, por lo menos hoy, no son excelentes cazadores, el método de cazar más común entre ellos es el uso de trampas. (184) Nordenskiöld describe tres especies diferentes de trampas que las tres sirven para prender aves. (185) La primera especie consiste en un simple lazo y es usado con ayuda de reclamos. La segunda especie, que es común entre otras diversas tribus de indios, es usada, por ejemplo, también por los Kaingua. La tercera especie consiste en una red que consta de dos partes y es asegurada al suelo por medio de estacas. En una de las leyendas de los Chanés, apuntadas por Nordenskiöld, se menciona una trampa para prender palomas. (186)

Solo accidentalmente son usados para cazar, arcos y flechas, así que hoy ya es difícil coleccionarlos entre esos indios. De los Izozó yo pude adquirir diversos arcos y flechas y de los Chiriguanos un pequeño arco para criaturas y diversas flechas. Entre éstas también dos ejemplares para matar aves, provistos de una maza en la punta. Porque muchas veces, en caso particular no podemos decidir, si una especie de flecha es usada exclusivamente para la caza o para la pesca o para estos dos destinos, enumeraré todos los tipos de flechas juntas en el siguiente cuadro.

ARCOS (sirápa) DE LA COLECCION

I. A. 518.	(Chiriguano)	Largor	0,80 m.	Cuerda	consiste	en tiras de pellejo animal	
I. A. 754.	(Izozó).	Largor	1.39 m.	»	»	»	
I. A. 755.	»	»	1,26 m.	»	»	»	
I. A. 756.	»	»	1,41 m.	»	»	»	(Fig. 37 b.)
I. A. 757.	»	»	1,32 m.	»	»	»	(Fig. 37 a.)
I. A. 758.	»	»	1,31 m.	»	»	»	
I. A. 759.	»	»	1,04 m.	»	»	»	
I. A. 760.	»	»	1,11 m.	Cuerda	consiste	en un pedazo de cable.	

Nota 181. [illegible] I. p. [illegible]
Nota 182. Nord. I. p. [illegible]
Nota 183. [illegible]
Nota 184. V. [illegible] I. c. p. [illegible]
Nota 185. Nord. I. p. [illegible] y [illegible] Abb. [illegible] y [illegible]
Nota 186. Nord. I. p. [illegible]

FLECHAS (sic) DE LA COLECCION

I. A. 519. (Chiriguano). Largor 1 m. Punta de hierro; su largor 18,5 cm. Asta de caña. Sin emplumación. (Fig. 37, c.)
I. A. 520. (Chiriguano) Largor 0,99 m. Punta de hierro; su largor 30 cm. Asta de caña. Restos de emplumación.
I. A. 521. (Chiriguano). Largor 0,85 m. Punta de madera; su largor 28,5 cm. Asta de caña. Con emplumación. (Fig. 37, d.)
I. A. 529-533. (Chiriguano). Puntas de alambre
I. A. 534. (Chiriguano). Largor 1,11 m. Punta en forma de maza; su largor 5,5 cm. Asta de caña. Con emplumación. (Fig. 37, e.)
I. A. 535. (Chiriguano). Largor 0,71 m. Punta en forma de maza; su largor 4 cm. Asta de madera. Con emplumación.
I. A. 536. Punta de madera de una flecha. (Chiriguano). Largor 25,5 cm.
I. A. 747. (Izozo). Largor 0,97 m. Punta de hierro; su largor 24,5 cm Asta de caña. Restos de emplumación.
I. A. 748. » Largor 0,94 m. Punta de hierro; su largor 23,5 cm. Asta de caña. Sin emplumación. (Fig. 37, f.)
I. A. 749. » Largor 1,07 m. Punta de hierro; su largor 23,2 cm. Asta de caña. Sin emplumación.
I. A. 750. » Largor 0,835 m. Punta de hierro; su largor 17 cm. Asta de caña. Sin emplumación. (Fig. 37, h.)
I. A. 751. » Largor 0,93 m. Punta de hierro; su largor 22,5 cm. Asta de caña. Con emplumación.
I. A. 752. » Largor 0,91 m. Punta de hierro; su largor 27 cm. Asta de caña. Con emplumación.
I. A. 753. » Largor 0,965 m. Punta de hierro; su largor 21,3 cm. Asta de caña. Tal vez con emplumación.

De los 7 arcos de los Izozo, los 4 primeros de la lista son buenos ejemplares hechos de madera dura, y corresponden en todos los detalles exactamente a los arcos de los Chiriguanos descritos por v. Rosen (187) excepto, solamente su largor, que tiene algunos centímetros menos que el largor de estos. Esa diferencia en el largor se explica bien de que esos arcos de los Chiriguanos ya fueron coleccionados por v. Rosen en los años 1901 y 1902. Hoy sería difícil encontrar entre los Chiriguanos todavía arcos tan largos como aquellos que adquirió v. Rosen hace 35 años. De la indicación de Lizarraga de que los arcos de los Chiriguanos tenían el mismo largor como el que tenía el tirador, resulta que los arcos de esos indios antes eran todavía más largos que los descritos por v. Rosen. Si nosotros proponemos según las mediciones somáticas de Lehmann-Nitsche, mencionadas en lo que precede, por término medio de la altura del hombre Chiriguano una altura de 1,63 m., hay, entre este número y el número de 1,45 m. que indica el largor del arco más largo entre los arcos coleccionados por v. Rosen, todavía una diferencia de 18 cm. Tenemos que tener esta reducción del arco de los Chiriguanos y Chanés, sucesivamente progresando, por una consecuencia de su degeneración producida por su caer paulatinamente en abuso.

La forma de todos los arcos coleccionados entre los Izozo es la misma sin contar las diferencias insignificantes respecto a su largor. La madera del arco teniendo más o menos 3 cm. de anchura, es plana del lado que se dirige a la cuerda y convexa al lado contrario. Para poder asegurar mejor la cuerda del arco, cada uno de estos está provisto en sus extremos, de una reducción distintamente marcada y siempre al extremo superior bastante más corta que al extremo infe-

---

[illegible] 187. v. Rosen, l. c. p. 246 [illegible] rior. Tres de esos arcos de los Izozós muestran, estando en tensión, la forma reflejo ya mencionada por v. Rosen con respecto a los arcos de los Chiriguanos. La cuerda del arco consistiendo en tiras de piel de animal, torcidas, se halla amarrada a la manera común que lo hacen los indios de la América del Sud. Por medio de un lazo provisto de un nudo, ella rodea la reducción del extremo superior del arco, mientras que el lazo del extremo inferior, está hecho de manera que se puede efectuar conforme a la necesidad, ora una reducción ora una prolongación de la cuerda del arco. Compare figura 37, a y b. En todos esos arcos una grande parte de la cuerda está arrollada como reserva al rededor de la madera del arco. El arco I. A. 757 cuya madera muestra hendiduras del lado que se dirige a la cuerda, tiene en dos partes refuerzos de la madera consistiendo el uno de estos en un envolvimiento con hilo y el otro en un pedazo de la piel de la cola de ganado vacuno que pasa en forma de una manga la madera del arco. Compare figura 37.

Los tres arcos I. A. 758 - 760, hechos de una madera clara, corresponden, respecto a su forma, a la de los otros, pero han sido fabricados mal y aparecen ser una mercadería mala, destinada a hacer negocios. El arco I. A. 760 tiene hasta un alambre de cable, en lugar de la cuerda.

El arco chico de los Chiriguanos, I. A. 818, es un arco destinado a los muchachos para tirar con flechas leves provistas de una punta de alambre, de las cuales se han enumerado en gran número en la lista precedente.

El largor de las flechas coleccionadas por mí entre los Chiriguanos é Izozós se queda bastante atrás con respecto al largor de los arcos correspondientes. La más larga entre ellas es una flecha de los Chiriguanos para tirar a las aves, provista de una maza en lugar de la punta, teniendo un largor de 1,11 m. Entre las flechas provistas de punta de hierro, un ejemplar de los Izozós alcanza el largor de 1,07 m. y un ejemplar de los Chiriguanos, el largor de 1 m. Eso es lo contrario de las observaciones que hizo v. Rosen sobre las flechas de los Chiriguanos, las que eran tan grandes o todavía más grandes que los arcos.

Sin contar las flechas de los Chiriguanos provistas de puntas de alambre las que, sin duda, por lo común se usan cuando niños por los muchachos para tirar a peces o a aves y las que son muchas veces provistas de astas de madera, las astas de las flechas consisten universalmente en caña, extraídas de la planta Arundo Donax, la que, como ya mencioné en lo que precede, es cultivada por los Chanés del Río Parapití. Según Nordenskiöld, los Chanés antes han usado también el Ubá (Gynerium sagitt.) que llaman «chuchio» (188) Las flechas coleccionadas entre los Izozós están provistas de puntas de hierro. Nordenskiöld, representa por dibujos también flechas de los Chanés provistas de puntas de madera, en forma de una lanceta, o, dentadas. (189)

Entre las flechas de los Chiriguanos existen en la colección dos provistas de punta de hierro, una provista de punta de madera, dentada, una tal punta de madera sin asta y dos flechas para matar aves, provistas de una maza en lugar de la punta. Las flechas provistas de punta de hierro, de los Chiriguanos corresponden respecto a la forma y la substancia, completamente a las de los Izozós. La punta de hierro está juntada con el asta por medio de un pedazo de madera, hendido, y de un envolvimiento de hilo, hecho de una corteza especial de un árbol y afirmado con cera. El extremo inferior de la asta de caña está provisto de una entalladura encima de la cual el extremo de la flecha es también afirmado por un envolvimiento con el mismo hilo y afirmado con cera.

Nota 188. Nord. 2, p. [illegible]

Nota 189. Nord. 2, Fig. [illegible] a y [illegible]

Algunas de las flechas de los Chiriguanos é Izozós tienen emplumación, otras no. Mientras que la emplumación de algunas de las flechas que ahora no la tienen, se perdió posteriormente, como se puede conocer de los restos de cera que servía para asegurarla, otras flechas muestran claramente que nunca tuvieron emplumación. Si hoy emplumación, las partes de plumas aseguradas por medio de envolvimiento con hilo y de cera, son pequeñas como las de la mayór parte de las tribus del Chaco. En el esquema combinado por Herrmann Meyer para los diversos tipos de flechas sudamericanas, la emplumación de las flechas de los Chiriguanos y Chanés corresponde a aquella que este autor llama «Peruanische Pechfiederung». La flecha de los Chiriguanos provista de una punta de madera, dentada, se diferencia de las demás flechas por ser su punta asegurada directamente al asta sin intermediar un pedazo especial de madera. Por lo demás, la forma de su asta provista, en este caso, de una emplumación, corresponde a la forma de las astas de las flechas provistas de punta de hierro. V. Rosen (190) v. Nordenskiöld (191) y Métraux (192) representan por dibujos, diferentes tipos de flechas de los Chiriguanos provistas de punta de madera.

Métraux halló entre los Chiriguanos en el valle de Caipipendi muchas veces flechas provistas de dos puntas de madera, dentadas, las que los jóvenes usaban especialmente para tirar a los yacús (193)

De las dos flechas de los Chiriguanos para tirar a aves provistas de una maza al extremo superior, en lugar de la punta (söngo), solamente un ejemplar, I. A. 534, puede ser tenido por un ejemplar típico. Ella es, como ya mencioné, la flecha más larga de la colección. La otra flecha para tirar a aves, mucho más corta y mal hecha, sin duda servía solamente a los muchachos. La forma de las mazas de esas dos flechas (compare fig. 37. e.) es la misma y corresponde también a la forma de las flechas de esta especie, las que representan por dibujos v. Rosen y v. Nordenskiöld. (194) Esta maza está afirmada directamente por dentro de la parte superior del asta. El asta de la flecha mayor consiste en la misma caña como las de las demás flechas y la de la flecha menor, en madera liviana. El envolvimiento en la parte superior y también en la parte inferior del asta de la flecha más larga, consiste en hilo de algodón, afirmado con cera. Las dos flechas tienen una emplumación y la misma entalladura al extremo inferior del asta. Varios ejemplares de flechas de los Chiriguanos, para tirar a aves, cuyas mazas muestran diferentes formas son representados por dibujos por Métraux (195)

La forma especial de la maza de las flechas para tirar a las aves. (compare figura 37. e.) y la manera especial del envolvimiento del asta con un hilo de corteza de árbol y el largór que, antes, tenian estas flechas, nos hacen suponer que ese tipo de flechas, hoy común igualmente entre los Chiriguanos y Chanés, sea la forma antigua de las flechas, que los Chiriguanos llevaron de su suelo natal al Chaco. Ya mencioné que los arcos y las flechas de los Chiriguanos y de los Chanés antes eran más largas. Pero podemos también suponer que esos utensilios de casa y armas de guerra, antes, conforme a su importancia mayór, fueron trabajados mejor que hoy.

Según Nordenskiöld, solo pocas veces aparece entre los Chiriguanos y los Chanés el bodoque, el arco para echar bolas, y es usado solamente por los muchachos y mozos. (196)

Nota 190 V. Rosen l. c. Fig. [illegible].
Nota 191 Nord. l. c. Fig. [illegible].
Nota 192 Métraux l. c. Planchas 8 y 9.
Nota 193 Métraux l. c. [illegible] y planchas IX n. 1.
Nota 194 V. Rosen l. c. Fig. [illegible] Nord. 2. Fig. 6 D. y E
Nota 195 Métraux l. Planchas X XI.
Nota 196 Nord. l. c. [illegible]

MACANA DE LA COLECCION

I. A. 517. (Chiriguano). Largór 64 cm. (Fig 38).

La macana de madera, adquirida de los Chiriguanos, está provista en su extremo superior de una dilatación distintamente delimitada del mango, (Compare Fig. 38) y corresponde en eso a las macanas las que conocemos de diversas tribus del Chaco, como por ejemplo de los Tobas; pero no corresponde a la macana de los Chiriguanos representada por dibujo por Nordenskiöld. (197) Esta tiene más o menos el mismo largór, pero no muestra una dilatación delimitada del mango, siendo su extremo superior solamente poco dilatado. Según Nordenskiöld, los Chiriguanos no usan esas macanas sino para la caza de puercos. (198)

HONDAS (tamombeka) DE LA COLECCION

I. A. 508. Chiriguano. Largor de la parte mediana de red 15 cm.
I. A. 509. » » » » » 14 cm. (Fig. 34, b.)

Las dos hondas adquiridas de los Chiriguanos se parecen completamente la una a la otra. Consisten en una parte mediana fabricada con la técnica de red y con hilo de fibras de caraguatá que acaba en cada uno de sus extremos en un cordón. De estos dos cordones uno acaba por un simple nudo y el otro por un pequeño lazo. Esas hondas corresponden a las de los Chanés representadas por dibujo por Nordenskiöld, mientras que la fabricación de la parte mediana de la honda de los Chiriguanos representada por Nordenskiöld es diferente. (199). Los Chiriguanos que tienen conexiones con los Quichuas usan también otro tipo de hondas hechas de lana. (200)

Según Nordenskiöld, antes, los Chiriguanos usaban para cazar el avestrúz, también la boleadora llamada por ellos «churima». (201)

Todavía tenemos que mencionar que los Chiriguanos adiestran sus perros para la caza, especialmente para la caza de los puercos. (202)

LA PESCA

Porque, como ya mencioné, no hay en todas partes del territorio de los Chiriguanos ocasión para pescar y también los pocos grandes ríos que están en su territorio, excepto el Río Pilcomayo superior no proveen sinó pescados de muy pequeño tamaño, la pesca tiene en la economía de la mayor parte de los Chiriguanos solamente una importancia secundaria, aunque ellos aprovechan toda ocasión para pescar.

Entre los Chiriguanos en Macharetí no he visto algunos utensilios destinados a la pesca, fuera de las flechas pequeñas provistas de puntas de alambre, las que sirven tal véz ocasionalmente a la pesca. Pero entre los Izozós adquirí un tal utensilio, consistiendo en una bolsa de red que es cerrada por encima por dos listones de caña asegurados al borde superior. (Compare figura 39.)

Nota 197. Nord. 2. p. Fig. 6.
Nota 198. Nord. 1 p. [illegible]
Nota 199. Nord. 2. Fig. 7, a.
Nota 200. Métraux 1 p. [illegible] y plancha VII.
Nota 201. Nord. 1. p. [illegible]
Nota 202. Nord. 2 p. [illegible] Métraux 1 p. [illegible]

UTENSILIOS DE PESCA DE LA COLECCION

I. A. 764. Utensilio de pesca (Isosó). Largor de los listones 73,5 cm. Anchura de la red 24 cm. (Fig. 39).

I. A. 795-801. Bolsas de red para utensilios como I. A. 764. (Isosó).

Por la elasticidad de los dos listones de caña asegurados al borde superior de la bolsa de red, se obtiene que la bolsa puede ser abierta por una tracción de los listones de caña. La abertura así producida se cierra rápidamente si la tracción termina. Un tal utensilio de los Chiriguanos del Parapití es representado por dibujo por Nordenskiöld. (203)

De los demás métodos de pesca menciono, según v. Rosen y v. Nordenskiöld los siguientes: En primer lugar, la pesca por medio de una calabaza puesta al suelo del río a la sombra de una rama la que está fijada al suelo cerca de ella. Si los peces atraídos con maíz acidificado se han juntado por dentro de la calabaza, su abertura es cerrada rápidamente con la mano. (204) Además estos indios del Río Itiyuro hacen estanques oblongos levantando diques (205) y los del alto Río Pilcomayo construyen grandes diques de piedra para la pesca (206). Se dice que en este río ellos utilizan la corteza de un árbol especial para envenenar el agua. (207) Ellos pescan también con anzuelos, los que ellos prefieren hoy de los blancos. Pero puede ser que el anzuelo sea un utensilio de la cultura antigua de ellos. (208) Además, pescan por medio de redes profundas que corresponden a las de las tribus vecinas del Chaco como son los Chorotes, Churupís, Matakos y Tobas. (209) Pescan también con flechas y, antes, con lanzas provistas de dos puntas. De estas lanzas v. Rosen ha adquirido en su viaje, en los años 1901-1902, todavía un ejemplar de los Chiriguanos, la que ha descrito y representado por dibujo. (210) Entre las flechas de los Chiriguanos y Chanés destinadas exclusivamente a la pesca, tenemos que distinguir dos especies diferentes, una destinada a pescar peces mayores, provista de dos puntas de madera, dentadas, (211) y la otra para pescar peces chicos, provista en el extremo superior del asta, de gran número de espinas de cactus. (212)

ADQUISICION DE LA MATERIA PRIMA DE ORIGEN INORGANICO

Porque eran los tesoros ricos de los Incas y de las tierras confinantes especialmente su riqueza de oro y plata, los que habían estimulado a los Chiriguanos a inmigrar a las regiones confinantes a este imperio, se impone la cuestión de si los Chiriguanos participaron a la explotación de la tierra con sus objetos. Nosotros conocemos sus combates con Guacane y su hermano Condori por causa de las minas ricas de Mayporúo y conocemos que los Chiriguanos han poseído por algún tiempo estas minas y han llevado en esta ocasión grandes cantidades de oro y de plata. Pero en esos combates ellos se habían apoderado de la persona de Condori, que era el dueño de esas minas y, se quedaron con él, obligándola, para que explotase las minas para ellos. Además su poder sobre la región de las minas duró poco tiempo, porque fueron rechazados por el cacique Grigota

---

Nota 203. Nord. [illegible]
Nota 204. Nord. [illegible]
Nota 205. Nord. [illegible]
Nota 206. Nord. [illegible]
Nota 207. Nord. [illegible]
Nota 208. Nord. [illegible]
Nota 209. Nord. [illegible]
Nota 210. v. Rosen, l. c. [illegible]
Nota 211. Nord. [illegible]
Nota 212. Nord. [illegible]

hasta los contrafuertes orientales de los Andes. No tenemos ninguna noticia de que ellos en su nueva patria hubiesen tenido ocasión de extraer oro y plata del suelo; tampoco de que ellos mismos hubiesen labrado, en estilo mayor esos metales. Hoy mismo ellos mandan hacer sus adornos de plata a los mestizos o blancos [illegible], excepto el solo hecho de que los Chiriguanos fabricaban algunas veces un tembetás de estaño.

Por la descripción de sus tembetás y collares conocemos que los Chiriguanos poseen algunas piedras semipreciosas. Como Nordenskiöld refiere (913) ellos, según sus propias indicaciones, hallan las cuentas de turquesa y chrysocol en la tierra cuando existieron habitaciones o donde están ubicados sepulcros antiguos.

Mientras que la sal hoy es adquirida de los blancos, antes, era extraída de la tierra, sea en la forma de sal gema, la que sacaban de las minas, cerca de San Luis, sea en la forma de agua salada que ganaban tratando por agua la tierra de los barreros llamados «yukis» (914).

PRODUCCION DEL FUEGO.

Por los Chiriguanos y los Chanés hoy son usados pocos utensilios indígenas para producir el fuego. En la casa de habitación, generalmente, se puede procurar el fuego de cualquier otro tizón de fuego y para otras ocasiones, ellos se proveen comunmente de cerillas fosfóricas modernas. Además, como ya dije, los Chiriguanos y los Chanés no son grandes fumadores. Un utensilio para producir el fuego que se encuentra todavía entre ellos es el eslabón. El ejemplar adquirido por mí de los Chiriguanos está diferenciado de los eslabones de las tribus del Chaco por contener la yesca en una mecha de algodón bastante gruesa. Según Métraux (915) hallase entre ellos también la forma usada del eslabón conteniendo la yesca en las pelusas de la fruta del palo borracho (Chorisia insignis) guardada en un recipiente de cuerno vacuno o de cola de tatú.

UTENSILIOS PARA PRODUCIR EL FUEGO, DE LA COLECCION

I. A. 616. (Fig. 46.)

a. Bolsa tejida de hilo de algodón como recipiente para los utensilios.
b. Mecha de hilo de algodón.
c. Recipiente para el extremo encendido de la mecha, constituído por el nido de una especie de una avispa.
d. Pedazo de una lima moderna, de acero.
e. Pedazos de pedernal.

Como recipiente para el extremo encendido de la mecha, sirve un nido de una especie de avispa. El fuego se produce por golpear un pedernal con el pedazo de una lima moderna, de acero.

De una leyenda de los Chanés apuntada por Nordenskiöld (916) resulta que los Chanés antes producían el fuego frotando un palillo encima de un otro. Según esta leyenda dos muchachos y una muchacha recibían fuego de un hombre viejo, que es el sol. El [illegible] les aconseja guardar bien el fuego. El día que se apagare, debían producir nuevo fuego con el «tata», lo que es el utensilio para producir fuego frotando dos palitos. También el cacique de los Isoseños preguntado por mí respecto a ese utensilio, lo conocía bien y lo llamaba con su nombre en Guaraní. Nordenskiöld ha visto una vez un Chiriguano que no tenía fósforos consigo, producir fuego con aquel utensilio. (217)

---

(913) [illegible]
(914) [illegible]
(915) [illegible]
(916) [illegible]

CERÁMICA

El gran desenvolvimiento de la cerámica de los Chiriguanos y Chanés, la máxima variedad de las formas de sus diversas vasijas y sus ornamentos han atraído, ya hace mucho tiempo, la atención de los etnólogos. Nordenskiöld quien indica el número de las variaciones de las formas de las vasijas de esos indios en más de cincuenta, ha publicado un gran número de ellas en contornos y representa también la ornamentación de muchas de ellas por dibujos. (218) También Eric v. Rosen ha representado por dibujos numerosas vasijas de los Chiriguanos en su obra citada. (219) Herrera describe y representa por dibujos un gran número de las vasijas de barro cocido, de los Chiriguanos. (220)

Una publicación de Félix F. Outes trata especialmente de la cerámica Chiriguana. (221)

Porque, antes, no teníamos en el museo de la Sociedad Científica del Paraguay sino cuatro vasijas de barro cocido y un pedazo de una olla, de los Chiriguanos, que D. Mario F. de Canal había coleccionado entre ellos y regalado al Museo, yo tenía un interés especial en completar esta serie. Con algún trabajo alcancé adquirir de los Indios en Toledo 41 vasijas y de los Chiriguanos en Boicherenti, 33 de ellas y, con bastante más trabajo alcancé traerlas enteras y en buen estado de los dibujos al través del largo viaje hasta Asunción.

También estas vasijas de barro cocido coleccionadas por mí muestran grandes variaciones de su forma y de sus ornamentos. Pero esas diversas variaciones pueden ser reducidas, conforme al diferente destino, a algunos grupos.

Las vasijas de barro cocido de los Chiriguanos y Chanés pueden servir á destinos muy diferentes:

1. Á cocer comidas y líquidos.
2. Á freír comidas.
3. Á cocer harina de maíz al vapor.
4. Á transportar y guardar el agua.
5. Como recipiente para chicha.
6. Para servir la chicha.
7. Como utensilio de beber, especialmente, para beber la chicha.
8. Á guardar comidas.
9. Á guardar cualesquier cosas.
10. Como platos para comer comidas.
11. Como base del horno para freír.
12. Como urnas funerarias.

Nota 217. Nordenskiöld, l. c. p. [illegible]
Nota 218. Nordenskiöld, l. c. [illegible]
Nota 219. [illegible]
Nota 220. [illegible]
Nota 221. Outes F. [illegible] La cerámica chiriguana. [illegible]

1. VASIJAS DE BARRO COCIDO PARA COCER COMIDAS Y LIQUIDOS (yapepó) DE LA COLECCIÓN.

I. A. 412	(Chiriguanos)	Altura	12 cm.	Diámetro máx.	14 cm.	Abertura	12 cm.(Fig. 48)
I. A. 413	»	»	28 cm.	»	28,5 cm.	»	16 cm.(Fig. 46)
I. A. 416	»	»	26 cm.	»	23 cm.	»	17 cm.(Fig. 44.)
I. A. 415	»	»	20 cm.	»	19,5 cm.	»	14,5 cm.
I. A. 414	»	»	27 cm.	»	25 cm.	»	20 cm.
I. A. 417	»	»	20 cm.	»	22,5 cm.	»	19 cm.(Fig. 49.)
I. A. 418	»	»	23,5 cm.	»	24 cm.	»	20 cm.(Fig. 45.)
I. A. 419	»	»	22 cm.	»	20 cm.	»	16 cm.(Fig. 47.)
I. A. 420	»	»	20,5 cm.	»	28 cm.	»	20 cm.
I. A. 421	»	»	20 cm.	»	22,5 cm.	»	19 cm.

La forma de estas 10 vasijas de los Chiriguanos, las que están destinadas a cocer comidas o líquidos, es en los caracteres esenciales igual. Solamente la vasija I. A. 412 teniendo una altura de 12 cm. es bastante menor que las demás vasijas cuya altura varía entre 20 y 28 cm. Solamente de aquella vasija chica el diámetro de la abertura superior es igual a la altura de la vasija misma, que de todas las demás vasijas el diámetro de la abertura superior es menor que la altura y aun en algunos casos llega a tener hasta una diferencia de 10 cm. Del cuerpo globular de estas vasijas es bien distinguido, por un canto, el cuello, de todas estas vasijas provisto del ornamento hundido. También la parte plana del fondo está bien distinguida por un canto, de la pared. La superficie del cuerpo de las vasijas está provista de líneas grabadas, las que son producidas por medio del frotamiento en la superficie en estado húmedo, hecho con un marlo de maíz. Solamente de la vasija chica I. A. 412 toda la superficie es [illegible] del ornamento hundido.

Todas estas vasijas destinadas a cocer son provistas de dos asas, en posición vertical, pasando el borde superior de la vasija y alcanzando la parte inferior del cuello. Las formas de estas asas muestran algunas variaciones de las cuales me ocuparé en el capítulo respectivo al arte.

VASIJA DESTINADA A COCER HARINA DE MAIZ PARA PREPARAR LA CHICHA, DE LA COLECCION

I. A. 398 (Chiriguanos) Altura 52 cm. Diámetro máx. 42 cm. Abertura 24 cm.(Fig. 50)

A cocer la harina de maíz para preparar la chicha sirven grandes vasijas de barro cocido las que en muchos casos son todavía mucho mayores que el ejemplar traído por mí de los Chiriguanos. Como muestra la figura 50 esta especie de vasija se distingue de las vasijas comunes destinadas a cocer, solamente por no tener asas. La pared del cuerpo es bien distinguida del cuello y del fondo plano. El cuello [illegible] de estas vasijas está provisto de ornamento hundido. La vasija representada en figura 50 es relativamente alta en comparación con su diámetro máximo y con el diámetro de la abertura superior. Las vasijas para cocer la chicha utilizadas de los Chanés en el Itiyuro y presentadas por dibujos por Nordenskiöld tienen, en comparación con su diámetro máximo y el diámetro de su abertura, una altura mucho menor. (1)

---

(1) [illegible]

2. VASIJAS DESTINADAS A FRITAR MAIZ, DE LA COLECCION

I. A. 400. (Chiriguano) Altura 14 cm. Diámetro máx. 23 cm. (Fig. 53. a.)
I. A. 592. (Isosó) » 10 cm. » » 21,5 cm.

Estas dos vasijas se asemejan mucho una a la otra. Las dos están provistas de dos chicos asideros en su borde. Se diferencian una de la otra solamente en eso de que la distinción del fondo plano a la pared de la vasija de los Isosó es mas marcada que en la vasija de los Chiriguanos. Una vasija muy semejante a las dos descritas en lo que precede y oriunda de los Chanés en Río Itiyuro está representada por dibujo por Erland Nordenskiöld (223) Por razón de la indicación de Nordenskiöld de que esta vasija era destinada a fritar maíz, tengo también las dos vasijas semejantes de la colección por empleadas a ese destino.

3. VASIJA PARA SOMETER AL VAPOR LA HARINA DEL MAIZ, DE LA COLECCION

I. A. 422. (Chiriguano). Altura 12,5 cm. Diámetro máx. 23 cm. (Fig. 52.)

Esta vasija está provista en el fondo de algunos agujeros redondos, de los cuales uno está en el centro y los demás en dos circunferencias concéntricas a aquel agujero central. Según Nordenskiöld, (224) que representa por dibujo una tal vasija muy semejante sirven estos platos provistos de agujeros al fondo a someter al vapor la harina de maíz con la que ellos preparan una comida que llaman los Chiriguanos «huiatimimimo». Para ese destino ellos ponen el plato provisto de harina de maíz a la abertura superior de su pote en que hacen hervir agua. (225)

4. VASIJAS QUE SIRVEN PARA EL TRANSPORTE DE AGUA O COMO RECIPIENTE DE AGUA, DE LA COLECCION

I. A. 392.	Chiriguano.	Altura 25 cm.	Diámetro máx.	17,7 cm.	Abert.	4 cm.	(Fig. 64.)
I. A. 393.	»	» 32 cm.	»	» 29,5 cm.	»	9 cm.	
I. A. 395.	»	» 32 cm.	»	» 31,5 cm.	»	13,5 cm.	
I. A. 396.	»	» 32 cm.	»	» 30 cm.		14,5 cm.	(Fig. 55.)
I. A. 589.	Isosó.	Altura 24 cm.	Diámetro máx.	23,7 cm.	Abert.	6,5 cm.	
I. A. 606.	»	» 24,5 cm.	»	» 16,5 cm.	»	3,5 cm.	(Fig. 54 a.)
I. A. 607.	»	» 13,5 cm.	»	» 14,5 cm.	»	13 cm.	
I. A. 608.	»	» 19,5 cm.	»	» 19,2 cm.	»	3,5 cm.	(Fig. 62 b.)
I. A. 617.	»	» 16 cm.	»	» 17 cm.	»	11,5 cm.	(Fig. 56 b.)
I. A. 621.	»	» 25,5 cm.	»	» 16,4 cm.	»	3,5 cm.	(Fig. 63 a.)
I. A. 761.	»	» 40,5 cm.	»	» 27,5 cm.	»	7 cm.	(Fig. 64.)
I. A. 762.	»	» 44 cm.	»	» 34,5 cm.	»	7,9 cm.	
I. A. 763.	»	» 46 cm.	»	» 16 cm.	»	7,7 cm.	

Las vasijas mencionadas en lo que precede tienen en contraste con las vasijas destinadas al cocer, una superficie lisa. También no son pintadas. Esto me hace suponer que son más destinadas al uso común que a ocasiones de fiestas y que creemos que tenerlas en primer lugar por vasijas para agua, con lo que naturalmente no se excluye que ellas sean usadas ocasionalmente para chicha.

Nota 223. Nordl. [illegible]
Nota 224. Nordl. [illegible]
Nota 225. Compare [illegible]

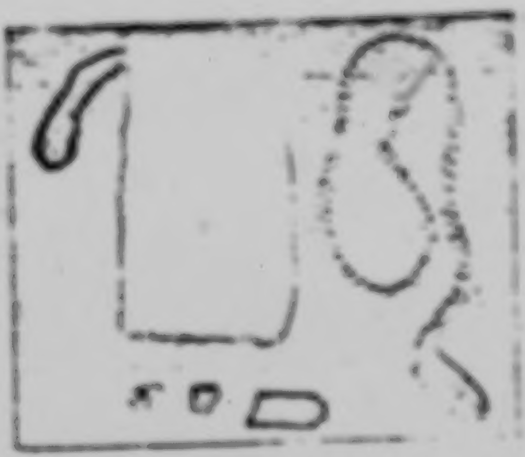
S: Schmidt

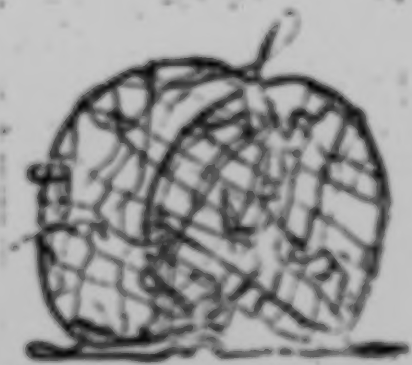
SF10 Chiriguano

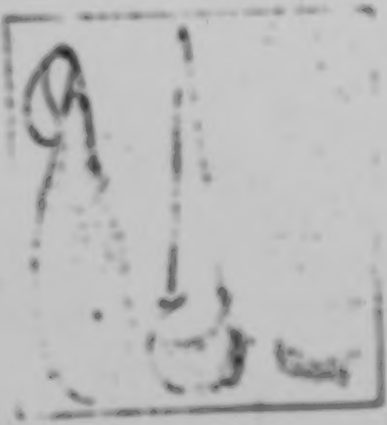
[P 48-A]

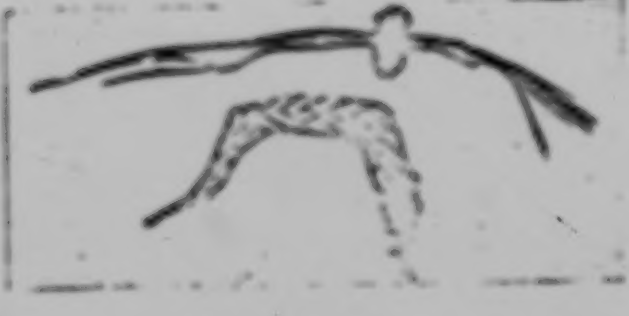
LAMINA XIV

Sociedad Científica
del Paraguay









[P 48-B]

LAMINA XIV

Fig. 40

(E. A. 518)—Utensilios para producir fuego. (Chiriguano).

a. (E. A. 518 a.)—[illegible] como recipiente de los utensilios. Largo 18 cm. Diámetro 6.5 cm.

b. (E. A. 518 b.)—[illegible] de algodón. Largo 40 cm.

c. Pedernales.

d. (E. A. 518 d.)—Pedazo de una lima de acero. Largo 6 cm.

e. (E. A. 518 e.)—Recipiente para el extremo de la mecha. [illegible] de una especie de ortiga. Largo 4.8 cm.

Fig. 41

(E. A. 960). Un par de [illegible] para guardar [illegible] (Chiriguano). Diám. 40 cm.

Fig. 42

Calabazas para transportar agua. [illegible]

a. (E. A. 961) Altura 40.5 cm.

b. (E. A. 962) Altura 16 cm.

c. (E. A. 963) Altura 17.5 cm. Fabricada de la fruta del árbol [illegible]

Fig. 43

Objetos trenzados de hoja de palmera, empleados en fiestas religiosas (Chiriguano).

a. (E. A. 1485) Largo 78 cm.

b. (E. A. 1486) Largo 97 cm.

[P 48-C]

LAMINA XV

Vasijas de barro cocido para cocer comidas. (Chiriguanos).

Fig. 44

(I. A. [illegible]) — Altura [illegible] cm.

Fig. 46

(I. A. [illegible]) — Altura [illegible] cm.

Fig. 45

(I. A. [illegible]) — Altura [illegible] cm.

Fig. 48

(I. A. [illegible]) — Altura 18 cm.

Fig. 47

(I. A. [illegible]) — Altura [illegible] cm.

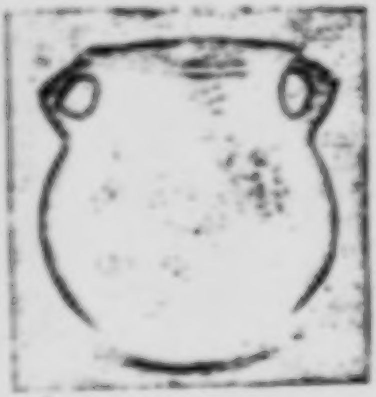
Fig. 49

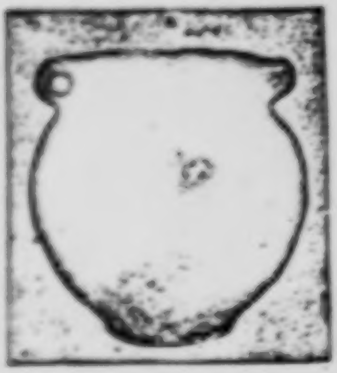
(I. A. [illegible]) — Altura [illegible] cm.

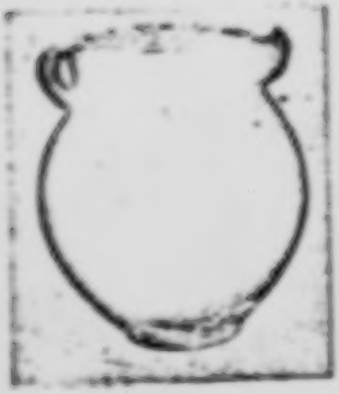
[P-48-D]

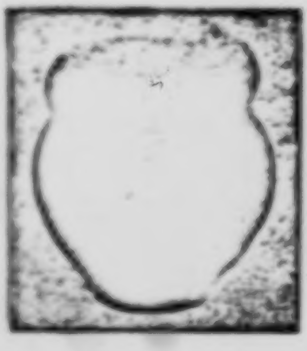
Sociedad Científica
del Paraguay

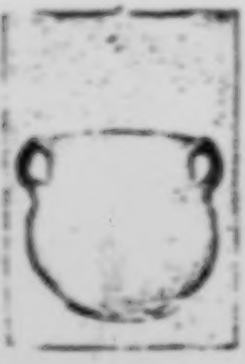
LAMINA XV

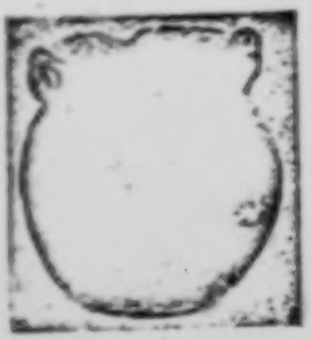








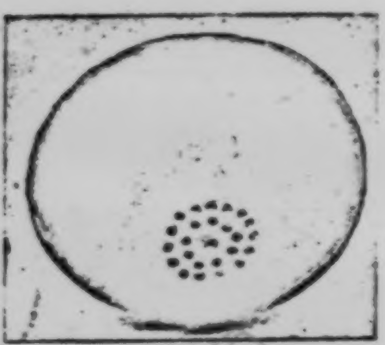




[P·48-E]

LAMINA XVI

Sociedad Científica del Paraguay



[P.48-F]

LAMINA XVI

Vasijas de barro cocido

Fig 50

(I. A. 399.)—Vasija destinada a cocer harina de maiz para preparar la chicha. (Chiriguano). Altura 52 cm.

Fig. 51

(I. A. 397.)—Vasija para guardar la chicha (Chiriguano). Altura 64 cm.

Fig. 52

(I. A. 422.)—Plato de barro cocido, provisto de agujero al fondo, para someter al vapor la harina de maiz, (Chiriguano). Altura 12,5 cm.

Fig. 53

a. (I. A. 400.)—Vasija para fritar el maiz. (Chiriguano) Altura 14 cm.

b. (I. A. 401.)—Vasija para guardar comida. (Chiriguano) Altura 11,5 cm.

[P.48-G]

LAMINA XVII

Vasijas de barro cocido

Fig. 54

(I. A. 701.) — Vasija con red para transportar agua. (Izozó). Altura 40,5 cm

Fig. 55

(I. A. 886.) — Vasija para transportar o guardar agua. (Chiriguanos). Altura 39 cm.

Fig. 56

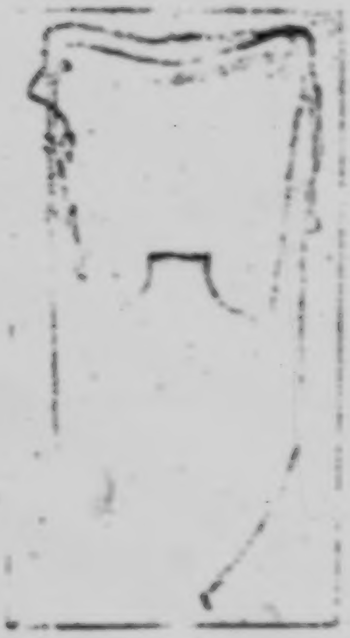
a (I. A. 606.) — Vasija con entrelazamiento de hilo. (Izozó). Altura 24.5 cm.

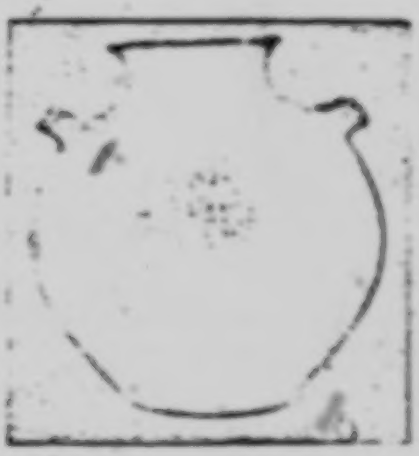
b (I. A. 617.) — Vasija con tira de cuero. (Izozó). Altura 16 cm.

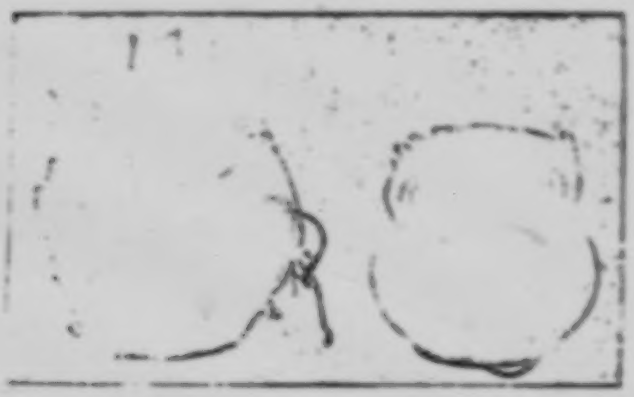
[P.48-H]

Sociedad Científica
del Paraguay

LAMINA XVII







1

Entre las cuatro vasijas de esta especie de los Chiriguanos, existen tres tipos diferentes. Dos de ellas tienen la forma global del vientre y la distinción bien marcada del cuello y del fondo plano, como las vasijas destinadas a cocer, pero la superficie, también del cuello, está lisa y sus asas son diferentes. Estas son, en contraste con aquellas, puestas en posición horizontal a la pared del vientre de la vasija, poco arriba del diámetro máximo.

Las dos otras vasijas de esta especie, de los Chiriguanos, no tienen asas y su abertura superior es, en comparación con la altura, relativamente pequeña. La vasija I. A. 393 tiene un fondo redondo de tal modo de que no puede sostenerse encima de una base plana. La vasija I. A. 398 tiene fuera de su abertura muy pequeña un cuello cilíndrico, estrecho y relativamente alto, que se puede fácilmente rodear con la mano.

Las vasijas destinadas a agua, de los Izozós, tienen una abertura superior relativamente muy pequeña. Tres de ellas tienen un fondo redondo de manera que no se pueden sostener encima de una base plana, mientras que el fondo de las demás es plano. El cuello de todas estas vasijas es muy poco distinguido y el de la vasija I. A. 609 muy corto. La superficie es lisa y no pintada. Las vasijas I. A. 761, 762 y 763 están por dentro de una red, lo que las señala justo como vasijas especiales para transportar agua. La vasija I. A. 606 es señalada como vasija para el mismo destino, por un entrelazamiento de hilo en su parte inferior. Todas estas vasijas para agua, de los Izozós, no tienen asas fuera de dos pequeñas vasijas divergiendo también en su forma de las demás. Ellas son provistas de dos asas pasando del borde superior en posición vertical. De las demás vasijas, ellas se diferencian también por la abertura superior, relativamente grande. La vasija I. A. 617 está provista de una tira de cuero asegurada en sus dos asas.

5. VASIJAS QUE SIRVEN COMO RECIPIENTES DE CHICHA, DE LA COLECCION

I. A. 365,	Chiriguano (224).	Sin asas.	Altura 15,5 cm.	Diám. máx. 20,5 cm.	Abert. 15 cm.	
I. A. 368.	»	Sin asas.	Alt. 27 cm.	Diám. máx. 34 cm.	Abert. 20 cm.	(Fig. 59.)
I. A. 369.	»	» »	» 27,5 cm.	» » 42 cm.	» 42 cm.	(Fig. 60.)
I. A. 370.	»	» »	» 25 cm.	» » 30,5 cm.	» 27 cm.	(Fig. 58.)
I. A. 372.	»	Dos asas	» 20 cm.	» » 24,5 cm.	» 21 cm.	
I. A. 373.	»	» »	» 15 cm.	» » 22,5 cm.	» 20 cm.	(Fig. 75 a.)
I. A. 374.	»	» »	» 16 cm.	» » 16 cm.	» 13 cm.	(Fig. 75 b.)
I. A. 375.	»	Sin asas	» 13 cm.	» » 28 cm.	» 29 cm.	(Fig. 67.)
I. A. 376.	»	2 asas, una rota	24 cm.	» » 27 cm.	» 21 cm.	(Fig. 68.)
I. A. 377.	»	Sin asas	» 26 cm.	» » 30,3 cm.	» 24 cm.	(Fig. 57.)
I. A. 378.	»	Con 2 asas	21,5 cm.	» » 22,0 cm.	» 17 cm.	(Fig. 62.)
I. A. 381.	»	Sin asas	» 14 cm.	» » 10,5 cm.	» 15 cm.	(Fig. 71.)
I. A. 383.	»	Con 2 asas	12 cm.	» » 15,7 cm.	» 13 cm.	(Fig. 74 b.)
I. A. 384.	»	» »	» 13,5 cm.	» » 16 cm.	» 11 cm.	
I. A. 386.	»	» »	» 16 cm.	» » 19,1 cm.	» 13 cm.	(Fig. 73 b.)
I. A. 387.	»	» »	» 16 cm.	» » 18,8 cm.	» 13 cm.	(Fig. 73 a.)
I. A. 397	»	Sin asas	» 62 cm.	» » 53 cm.	» 24 cm.	(Fig. 51.)
I. A. 398.	»	» »	» 52 cm.	» » 45,3 cm.	» 16,5 cm.	
I. A. 407.	»	» »	» 9 cm.	» » 17 cm.	» 17 cm.	(Fig. 77 b.)
I. A. 408.	»	» »	» 8 cm.	» » 16,5 cm.	» 17 5 cm.	(Fig. 77 a.)
I. A. 409.	»	» »	» 7,3 cm.	» » 13 cm.	» 13 cm.	

Ro : Dib. [illegible] de D. Mario F. de Casti.

I. A. 593. Izozó Sin asas Alt. 14 cm. Diám. máx. 18,5 cm. Abert. 18,5 cm.
I. A. 596. » Con 2 asas » 16 cm. » » 16,2 cm. » 11,5 cm. (Fig. 68 a.)
I. A. 598. » » » » 13,2 cm. » » 25 cm. » 25 cm.
I. A. 600. » Sin asas » 13 cm. » » 25,7 cm. » 25,7 cm. (Fig. 76 a.)
I. A. 601. » » » » 22,5 cm. » » 26,7 cm » 23,5 cm. (Fig. 69 b.)
I. A. 604. » » » » 29 cm. » » 27,4 cm. » 24 cm. (Fig. 61.)
I. A. 605. » » » » 19,2 cm. » » 22,5 cm. » 21,5 cm. (Fig. 69 a.)
I. A. 622. » » » » 15,5 am. » » 19 cm. » 15,5 cm. (Fig. 68 b.)

Entre las vasijas que sirven como recipientes para chicha, las de los Chiriguanos muestran generalmente formas diferentes de las de los Izozós. La forma de esas vasijas de los Chiriguanos, especialmente las de las vasijas grandes tienen en común la forma global del vientre, (compare las figuras 368, 370 y 377) mientras que de las vasijas de los Izozós, la parte inferior del vientre auméntase hacia arriba y comunmente se distingue por un canto, de la parte superior que se disminuye arriba. (Compare las figuras 61, 68 y 69). La superficie de todas esas vasijas es lisa y excepto algunas vasijas de los Izozós, dibujada. Solamente la grande vasija I. A. 397 de los Chiriguanos tiene un fondo redondo; todas las demás vasijas tienen fondos planos, distinguidos por un canto del vientre.

Entre esas vasijas de los Chiriguanos y de los Izozós hay algunas (Compare las figuras 60 y 67) que tienen su diámetro máximo en la abertura superior, lo que les dá la forma de un gran plato. Las vasijas I. A. 397 y 398 se diferencian de las demás por su altura.

De estas vasijas de los Chiriguanos, 9 están provistas de asas y 12 no las tienen. De las 8 vasijas de los Izozós, solamente dos están provistas de asas. (Compare la figura 68. a.) La mayór parte de estas vasijas de los Izozós tienes la especialidad de que su cuello, bien distinguido por un canto, se ensancha bastante hasta el borde superior. (Compare las figuras 61 y 69. a y b.)

6. VASIJAS DESTINADAS A SERVIR LA CHICHA, DE LA COLECCION

I. A. 347. (226). (Chiriguano) Altura 18,3 cm. Diám. máx. 15,3 cm. Abert. 10 cm. (Fig. 65)
I. A. 348. (226). Chiriguano Altura 14,5 cm. Diám. max. 14,7 cm. Abertura 8 cm.
I. A. 349. (226). » Altura 18,5 cm. Diám. max. 18,2 cm. Abertura 5,2 cm.
I. A. 371. » » 20 cm. » » 21,3 cm. » 8,5 cm
I. A. 379. » » 18,5 cm. » » 16 cm. » 6 cm.
I. A. 380. » » 20 cm. » » 18,3 cm. » 8,5 cm (Fig. 82 a)
I. A. 382. » » 18 cm. » » 14 cm. » 7 cm. (Fig. 82. b)
I. A. 385. » » 20,5 cm. » » 21,7 cm. » 9 cm.
I. A. 402. » » 22 cm. » » 15,5 cm. » 12 cm.
I. A. 403. » » 17,5 cm. » » 14.5 cm. » 14 cm (Fig. 64.)
I. A. 404. » » 20 cm. » » 21,5 cm. » 9 cm. (Fig. 74. a)
I. A. 405. » » 19 cm. » » 19 cm. » 7 cm.
I. A. 587. Izozó » » 18 cm. » » 16,2 cm. » 12 cm.
I. A. 588. » » 14 cm. » » 14,3 cm. » 12 cm.
I. A. 590. » » 13 cm. » » 12,8 cm. » 12 5 cm.
I. A. 609. » » 14 cm. » » 12,5 cm. » 12 cm.
I. A. 623. » » 20,5 cm. » » 18 cm. » 12,5 cm. (Fig. 66).

Vasijas como las mencionadas en lo que precede, los Chiriguanos y los Chanés las usan en las festividades de chicha para sacar por medio de ellas la chicha de los grandes potes llenando las cuyas o tazas de barro cocido que hacen circular entre los asistentes a la fiesta.

Entre esas vasijas tenemos que distinguir dos diferentes tipos principales. Las vasijas del primer tipo, tienen la forma global de su vientre, una parte disminuida al cuello, una abertura relativamente pequeña, un fondo plano y una asa vertical puesta en su borde superior y alcanzando la parte superior del vientre. Compare las figuras 74 y 62. a. El segundo tipo, cuya forma es recibida, sin duda, de los blancos, se difererencia del primero, principalmente por su abertura provista de un pico a la manera de las vasijas modernas. Compare las figuras 64 y 65. También las vasijas de este tipo, tienen una asa que, puesta en la borde superior, pasa hasta la parte superior del vientre.

Fuera de esas vasijas encontre entre los Chiriguanos una que corresponde respecto a su forma, a la vasija I. A. 382, ya mencionada entre las vasijas para agua. Ella tiene como aquella un cuello cilíndrico y estrecho que se puede facilmente rodear con la mano y nó tiene asa. Por ser su superficie dibujada la he mencionado entre las vasijas destinadas a servir la chicha.

7. VASIJAS DESTINADAS A BEBER LIQUIDOS, DE LA COLECCION

I. A 602.	Isosó.	Altura 10 cm	Diám. máx 12,5 cm.	Abertura 10 cm.(Fig. 70.b.)
I. A. 603.	»	» 8 cm.	» » 9 cm.	» 6 cm.
I. A. 610.	»	» 8 cm.	» » 10,5 cm.	» 8,5 cm.
I. A. 611.	»	» 9 cm.	» » 11,5 cm.	» 8 cm.

Entre las vasijas adquiridas de los Isosós hay cuatro con forma de tazas. De los tipos de vasijas representadas por dibujos por Nordenskiöld (227) resulta que tazas semejantes son usadas también por los Chanés en el Itiyuru y por los Chiriguanos. Tenemos que suponer que la forma de esas tazas sea el producto de la influencia de estilos europeos. Esas vasijas tienen forma global y están provistas de una asa. El fondo de tres de ellas es bien distinguido del vientre, formando un pié. Dos de ellas tienen la superficie dibujada, las demás están sin dibujos.

8. VASIJAS QUE SIRVEN COMO RECIPIENTES DE COMIDAS, DE LA COLECCION

I. A. 394.	Chiriguano.	Altura 17,5 cm.	Abertura 44 cm.
I. A. 401.	»	» 11,5 cm.	» 30 cm.

Dos de los platos de barro cocido que recibí de los Chiriguanos en Machareti, me parecen demasiado grandes para poder tenerlos por platos de comer, porque Nordenskiöld refiere que (228) los Chiriguanos no comen de un plato común y si cada uno tiene su plato separado. Podemos suponer que se trata de vasijas empleadas como recipientes para comidas o fuentes ántes que estas sean puestas en los platos individuales.

Los dos platos están sin dibujos. El fondo plano está bién distinguido de la paréd la que se aumenta para arriba. El plato I. A. 401 está provisto de un borde bastante ancho, que tiene dos asideros. Compare la figura 53. b.

9. VASIJAS QUE SIRVEN PARA GUARDAR OBJETOS

En contraste con los demás indios, los Chiriguanos y Chanés usan vasijas para guardar cualquier cosa de valór. No recibí de los indios la indicación de

---

Nota 227. Nord. 2. Fig. 40 N. 26; Fig. 42 N. 22 y 28; Fig. 44 N. 10 - 21.
Nota 228. Nord. 1. p. 198.

que una de las vasijas, las que traje de ellos, pertenecieran especialmente a esta especie. Por eso refiero en ese lugar una vasija representada por dibujo por Nordenskiöld con la indicación «For keeping knickknacks in» (229).

Nordenskiöld dice en otro lugar, que por dentro de esas vasijas la dueña de la casa guarda todas las cosas de valor de la familia, como vestidos adornos, platos de plata, collares de turquesa o crysocol y muchas otras cosas más (230).

10. PLATOS PARA COMER, (ayá e), DE LA COLECCION

I. A. 388.	Chiriguano.	Altura 6,5 cm.	Abertura 21 cm. (Fig. 79. a.
I. A. 389.	»	» 8 cm.	» 27,5 cm.(Fig. 79. b.)
I. A. 390.	»	» 5,2 cm.	» 15 cm.
I. A. 391.	»	» 4 cm.	» 13 cm.
I. A. 406.	»	» 9 cm.	» 25 cm. (Fig. 78. a.)
I. A. 586.	Isosó	» 13 cm.	» 25,5 cm.(Fig. 76. b.)
I. A. 591.	»	» 9,5 cm.	» 16,5 cm.
I. A. 594.	»	» 9,5 cm.	» 21 cm.
I. A. 595.	»	» 9 cm.	» 20 cm. (Fig. 80. a.)
I. A. 598.	»	» 13,2 cm.	» 25 cm.
I. A. 612.	»	» 9,5 cm.	» 19 cm.
I. A. 613.	»	» 8 cm.	» 21 cm. (Fig. 80. c.)
I. A. 614.	»	» 9 cm.	» 22 cm.
I. A. 615.	»	» 10,5 cm.	» 27,5 cm.
I. A. 616.	»	» 10,5 cm.	» 22 cm.
I. A. 618.	»	» 10 cm.	» 18,5 cm.
I. A. 620.	»	» 15,5 cm.	» 15 cm.

Porque todos los Chiriguanos y Chanés, como ya mencioné, comen cada uno de su plato propio, tales platos de barro cocido se encuentran en gran número en las casas de esos indios. Muchos de ellos que están destinados al uso común, no tienen dibujos, mientras que otros usados en ocasiones de las fiestas, están provistos de dibujos en su superficie exterior o en el borde superior de su superficie interior o, provistos de añadidos pequeños.

Todos estos platos tienen un vientre redondo aumentandose un poco hacia arriba. Las diferencias de las formas existen casi solamente en las variaciones del borde superior y del fondo. La paréd de algunos de esos platos termina para arriba sin formar borde especial. Compare la figura 76. b. Otros platos están provistos de un borde en dirección horizontal o oblicua. El borde superior del plato I. A. 406 (Compare la figura 78. a.) está provisto de entalladuras chicas, continuas. El fondo plano de la mayór parte de los platos de los Isosós es bien distinguido de la paréd, formando un pié. Esa distincion del fondo falta a la mayór parte de los platos de los Chiriguanos, de los cuales uno tiene un fondo casi redondo.

11. VASIJA USADA EN LA TÉCNICA DE HILAR, DE LA COLECCIÓN

I. A. 619. (Isosó). Altura 5 cm. Abertura 12 cm. (Fig. 81. b.)

Nordenskiöld (231) representa por dibujos dos platos chicos de los Chanés del Rio Parapiti, los que, según su indicación son usados en la técnica de hilar

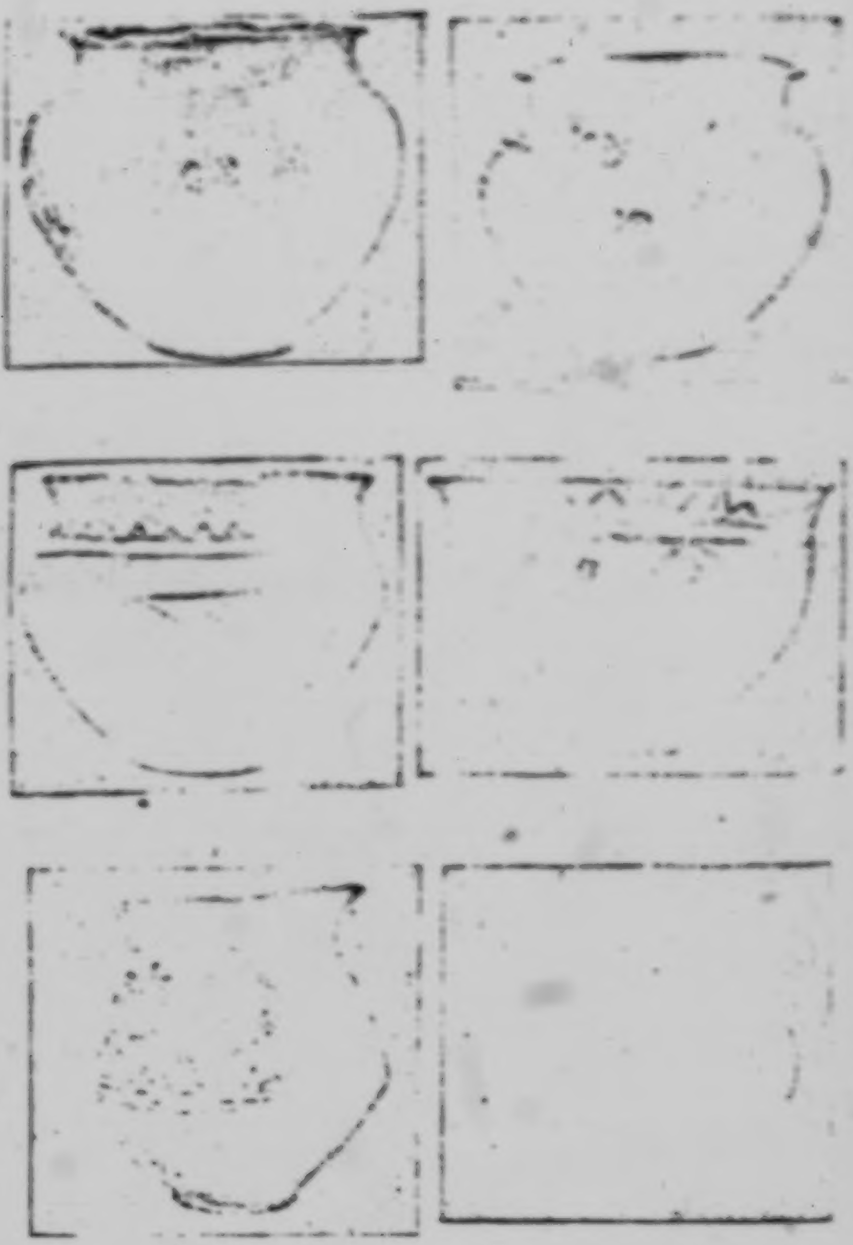
---

Nota 229. Nord. 2. p. [illegible], y figura 49 N. 1.
Nota 230. Nord. 1. p. 179.
Nota 231. Nord. II p. [illegible] y Fig 44 Nº 23 y 24.

[P-52-A]

LAMINA [illegible]

Sociedad Científica
del Paraguay



{P. 52-B}

LAMINA [illegible]

Vasijas de barro cocido para chicha

Fig. 57

(I. A. [illegible]) (Chiriguano) Altura [illegible] cm.

Fig. 58

(I. A. [illegible]) (Chiriguano) Altura [illegible] cm.

Fig. 59

(I. A. [illegible]) (Chiriguano) Altura [illegible] cm.

Fig. 60

(I. A. [illegible]) (Chiriguano) Altura [illegible] cm.

Fig. 61

(I. A. [illegible]) ([illegible]) Altura [illegible] cm.

Fig. 62

(I. A. [illegible]) (Chiriguano) Altura [illegible] cm.

Lámina [illegible] [P52-C]

Fig. 63.

Vasijas de barro cocido

(I. A. [illegible]) Vasija de barro cocido para chicha. (Chiriguano Altura 31,5 cm. Compare fig. 146.

Fig. 64.

(I. A. [illegible]) Vasija de barro cocido para servir la chicha (Chiriguano). Altura 17,5 cm. Compare fig. 145.

Fig. 65.

(I. A. 317.) Vasija de barro cocido para servir la chicha. (Chiriguano). Altura 16,5 cm.

Fig. 66.

(I. A. [illegible]) Vasija de barro cocido para servir la chicha. (Isosó). Alt. 20,5 cm.

Fig. 67.

(I. A. 375.) Vasija de barro cocido para chicha. (Chiriguano). Altura 12,5 cm.

[P.52-D]

Sociedad Científica
del Paraguay

LAMINA XIX

[P.52-E]

LAMINA XX

Sociedad Científica
del Paraguay

[P 52-F]

Lámina [illegible]

Fig. 68

Vasijas de barro cocido para chicha. (Izozó)

a. (I. A. [illegible]) Altura 10 cm. b. (I. A. [illegible]) Altura 12,5 cm.

Fig. 69

Vasijas de barro cocido para chicha. (Izozó)

a. (I. A. [illegible]) Altura 19,8 cm. b. (I. A. [illegible]) Altura 20,5 cm.

Fig. 70

Vasijas de barro cocido. (Izozó)

a. (I. A. [illegible]) Altura 8 cm. b. (I. A. [illegible]) Altura 14 cm.

Fig. 71

Vasija de barro cocido para chicha

(I. A. [illegible].) (Chiriguano). Altura 14 cm.

Fig. 72.

Vasija de barro cocido

(I. A. [illegible]) (Izozó). Altura 10,5 cm.

[P-52-G]

Lamina [illegible]

Vasijas de barro cocido (Chiriguano)

Fig. 73

Vasijas para chicha

a. (I. A. [illegible]) Altura [illegible] cm.

b. (I. A. [illegible]) Altura [illegible] cm.

Fig. 74

a. (I. A. [illegible]) Vasija para servir la chicha. Altura [illegible] cm.

b. (I. A. [illegible]) Vasija para chicha. Altura [illegible] cm.

Fig. 75

Vasijas para chicha

a. (I. A. [illegible]) Altura [illegible] cm.

b. (I. A. [illegible]) Altura [illegible] cm.

[P.62-H]

[illegible]

LAMINA XXI

como base para hacer voltear el huso encima de su fondo. El plato chico I. A. 618, que yo recibí de los Izozóis y que se diferencia principalmente por su fondo, grueso y pesado, de los demás platos de la colección, asemejase, respecto a su forma y sus dimensiones a esos dos platos publicados por Nordenskiöld, así que yo lo tengo por un platito con el mismo destino, aunque no recibí de los indios ninguna indicación respecto a eso.

12. URNAS FUNERARIAS

Ya en el capítulo relativo a tratamiento de enfermedades y al sepelio, me ocupé de la costumbre de los Chiriguanos de poner sus muertos dentro de urnas funerarias y de tapar estas con otras vasijas. Según Nordenskiöld, (232) las vasijas grandes de barro cocido, usadas para preparar y guardar la chicha sirven también como urnas funerarias. Porque el sepelio en urnas funerarias es entre esos indios un sepelio directo, quiere decir que el cadaver entero es puesto dentro de la urna, las vasijas elegidas para urnas funerarias deben ser bastante grandes para poder dar cabida al cadaver de un adulto. Por desgracias yo no pude traer de Machareti vasijas tan grandes. Las mayores de las vasijas traídas por mí, de una altura de 52 cm. y 62 cm. no son bastante grandes como para poder dar cabida a un adulto y principalmente sus aberturas superiores, las que miden solamente hasta 24 cm. son demasiado pequeñas para poder apretar un difunto adentro. Por eso yo refiero respecto a las urnas funerarias y a las correspondientes tapas la representación por dibujo hecha por Nordenskiöld (233) Outes ha publicado una vasija de los Chiriguanos que tiene una altura de 27,5 cm. y una abertura superior de 45 cm. que había servido como urna funeraria para un niño pequeño. Junto con la urna se encontró un plato chico de barro cocido que tenía una altura de más o menos 6 cm. (234)

De los datos de Outes resulta que, las vasijas de los Chiriguanos pueden alcanzar dimenciones bastante grandes. (235) Entre las vasijas descritas por él se encuentra una que tiene una altura de 92 cm. y una abertura superior de 70 cm. de diámetro. Una otra tiene una altura de 110 cm. y su diámetro máximo mide 85 cm. Wedell halló en el año 1845 tales vasijas en Capirendá, que tenían una altura de 120 cm. y un diámetro máximo de la paréd del vientre de 100 cm.

13. DIVERSAS VACIJAS SIN INDICACIONES RESPECTO A SU DESTINO DE LA COLECCIÓN

I. A. 410. (Chiriguano). Altura 14,5 cm. Diám. máx 9 cm. Abertura 5 cm. (Fig. 81. b).
I. A. 411. (») Altura 13,5 cm. Largór 21 cm. (Fig. 81. a.)
I. A. 397. (Izozóis) » 10,5 cm. Diám. máx 16.7 cm. Abertura 15 cm. (Fig. 78).
I A. 399. (») » 9 cm. » » 18 cm. » 10 cm. (Fig. 79. a).

Respecto al destino de estas cuatro vasijas, diferentes en su forma de los demás tipos de vasijas, no tenemos indicaciones. La vasija chica, doble, I. A. 411 (Compare la figura 81. a.) tenemos que considerarla como un producto particular de la mescla de los varios elementos de cultura, más diferentes. La manera de como los dos platos chicos están unidos para formar una vasija do-

---

Nota 232. Nord. 1. p. 238.
Nota 233. Nord 1. Abb. 112.
Nota 234. Feliz F. Outes. l. c. p. 126 y Fig. 90 y 91.
Nota 235. Feliz F. Outes. l. c. p. 127 y 128.

blo corresponde a modelos peruanos antiguos, mientras que la forma del agarradero provisto de un anillo es sin duda ciertamente de origen europeo. El todo tiene la forma de un salero y es fabricado tal vez con este destino para venderlo a los blancos. Por mercadería, debemos tener también la vasija I. A. 410 (Compare la figura 61, b) mientras que las dos vasijas I. A. 287 y 330 parecen ser fabricadas para cualquier destino en las festividades.

TORTERAS DE HUSOS, DE BARRO COCIDO.

Las torteras de los husos coleccionados entre los Chiriguanos é Izoceños son de barro cocido o de madera y, los Chiriguanos tienen también algunos husos con torteras de piedra. Porque me ocuparé de las torteras de husos en el capítulo relativo al hilado, quiero anotar aquí solamente una diferencia respecto de su fabricación, entre las torteras de barro cocido de los Izoceños y las de los Chiriguanos. Las torteras de estos están hechas de pedazos de barro cocido procedentes de cualquier vasija rota, afilándolas redondas y perforándolas en el centro mientras que esas torteras de los Izoceños consisten en un chico disco con diferentes variaciones de forma, también perforado en el centro para fabricado en barro cocido especialmente para ese destino.

Sobre la técnica de la cerámica de los Chiriguanos y Chanés estamos bien instruidos por las indicaciones hechas por Nordenskiöld, por S. Linné, por Métraux (236) y Campana. (237)

Entre estas es notable especialmente la descripción de la fabricación de las vasijas de barro cocido de los Chanés en el Río Itiyuro, la que Nordenskiöld observó en todo su transcurso. En el libro escrito por Linné y titulado: «The technique of south american ceramics» hallamos, fuera del arreglo sistemático de las observaciones hechas por Nordenskiöld entre los Chiriguanos y Chanés, datos importantes sobre los resultados de los análisis químicos y las observaciones microscópicas, las que Linné hizo respecto a las vasijas de esos indios. Según estas indicaciones, el curso de la fabricación de esas vasijas es el siguiente:

La primera condición para la fabricación de vasijas de barro cocido es el disponer de un barro propio que tiene bastante plasticidad para poder modelar la vasija y quemarla sin que ella se rompa. Solamente un barro provisto de cualidades especiales puede cumplir esos dos requisitos. Generalmente se necesita corregir los defectos del barro disponible, arreglándolo por añadidura de otras substancias. Así los Chiriguanos y Chanés añaden al barro, pedazos de barro cocido, triturados. Las mujeres Chiriguanas en Tarapaya, utilizaron con predilección como tal añadidura, que ellos llaman «takupe», los pedazos de barro cocido, antiguos, los que se encuentran en gran numero en su terreno y cuya substancia contiene, según la investigación microscópica, igualmente pedazos de barro cocido, añadidos al barro. (238).

De la calidad de la substancia de una vasija de barro cocido de los Chanés del Parapiti la que está en el museo de Göteborg, resulta que estos indios añaden al barro fuera de pedazos de barro cocido, triturados, también arena. (239) Por análisis microscópico de cortes de vasijas, Linné pudo demos-

---

Nota 236. Nord. l. p. 204 y 205. S. Linné: The technique of south american ceramics. Göteborg 1925. Métraux l. p. 202 - 203.

Nota 237. Campana (Domenico del) Notizie intorno ai Chiriguani (Archivio per l' antropologia e la etnologia. Florenz. t. 32. (1902) p. 102.

Nota 238. S. Linné. l. c. p. 30, fig. 7, y p. 70. Nordenskiöld, Erland: Forskningar och äventyr i Sydamerika. Stockholm 1915. p. 34. Nord. l. p. 204.

Nota 239. S. Linné. l. c. p. 34.

trar que al barro de los Chiriguanos fueron añadidos pedazos de barro cocido. Como resultado de estos analisis él indica lo siguiente: «Microscopic section analysis of Chiguano-ceramics have shown the materials, to contain, biside small quartz grains and larger grains of other minerals, particles of the same colour as the ground - mass, but with distinct outlines. These ar due to ground potsberds. There are also some very dark particles, as well as lighter ones, and they, too, are potsherds. The variation as to colour is due to the vessels often, in the firing, becoming quite differenthy coloured in their outes and inner layers». (240)

Según las observaciones de Nordenskiöld entre los Chanés en Itiyuru el barro destinado a la fabricación de una vasija fué primero triturado y después mesclado con los pedazos de barro cocido, también triturados. No conocemos de que manera el barro así aprestado es transmutado por añadidura de agua en la substancia plastica que se necesita. La construcción de la vasija se hace a la manera más común entre los indios Sudamericanos. Primero se forma del barro preparado a la manera descrita, un disco con borde levantado y se le pone encima de un pedazo de genero o de una tabla. Sobre esta parte que forma la base de la vasija se construye la paréd por medio de rodillos de barro que son puestos, en forma de anillo, uno encima del otro. (241) A bruñir la superficie de la vasija construida de manera descrita, sirven piedras y palitos estrechos de caña. Estas se usan también como medida para lograr las justas proporciones. Para refregar la superficie de las vasijas destinadas a cocer y de las vasijas mayores es usado comunmente un marlo de maiz que hace lineas hundidas, paralelas de manera que la superficie de esas vasijas está menos lisa. (242)

A la manera descrita en lo que precede, los Chiiriguanos logran fabricar vasijas exquisitas solidas, que muestran una forma bién proporcionada de la paréd. Según mediciones, hechas por Linné, la diferencia radial de la abertura de las vasijas de los Chiriguanos cuyas aberturas superiores tienen un diámetro de 15 hasta 20 cm. es inferior a 1 mm. (243)

Datos sobre el espesor de las vasijas de los Chiriguanos, Outes los dá en su publicación mencionada. Según él «las paredes de los vasos, en general, no acusan un gran espesór; en los de mayor tamaño, tienen 15 a 20 milimetros; en los medianos, no exceden de 8 milimetros; en las reducidas jarritas ventricosas, oscilan entre 7 y 4 milimetros. Como excepción de esos Outes menciona una vasija chica de una altura de más o menos 6 centimetros y un diámetro máximo de 12 centimetros, que es relativamente grosera, pues sus paredes laterales tienen de 9 a 7 milimetros y el fondo alcanza a 15 milimetros. (244)

Una grande parte de las vasijas están provistas, todavia antes de sufrir la cocción, de asas o de diferentes especies de adornos encima de su superficie. La superficie del cuello de las vasijas destinadas a cocer, está adornada con el ornamento hundido por impresiones hechas con el dedo. Sobre la superficie de algunas vasijas se colocan rodillos de barro, como muestra el pedazo de barro cocido de una vasija de los Chanés representado por dibujo por Linné (245) o, la superficie está munida de pequeños añadidos. Compare la vasija representada en la figura 44. Las vasijas más finas son pintadas antes de la cocción. Los dibujos son aplicados en blanco, colorado, marrón - oscuro y negro. (246) El tinte blanco representa en común el colór fundamentál encima del cual son aplica-

---

Nota 240. S. Linné. l. c. p. 57 y 68
Nota 241. Nord. 1. p. 244. Nord. 2. p. 137. S. Linné. l. c. p. 78. Métraux I p. 573 y 584.
Nota 242. Nord. 1. p 244. Nord. 2. p. 137. S. Linné l. c. p. 107 y 108. Métraux I. p. 584.
Nota 243. Linné l. c. p. 78.
Nota 244. Outes l. c. p. 128.
Nota 245. Linné Fig 31. Nord. 1. p. 245.
Nota 246. Nord. 1. p. 246.

dos los demás tintes. A eso sirven pinceles chicos hechos de pelos de agutí o de plumas unidas por medio de cera. (247) El tinte blanco consiste de un tinte de tierra (Caolino), el colorado, el marrón oscuro y el negro en substancias minerales polverizadas del correspondiente colór. (248) Métraux ha publicado los resultados de analisis quimicos y observaciones petrograficos que hizo de estos colores minerales. (249)

Según Nordenskiöld, los Chiriguanos, a veces, pintan sus vasijas con tinte que consiste en una mescla de urucú y aceite, el cual es aplicado probablemente después de cocida la vasija (250)

Antes que la vasija sea cocida, debe estar bién seca. En el caso observado por Nordenskiöld entre los Chanés, en el Itiyuru, se hizo secar la vasija un dia en la sombra, lo que se puede hacer según una otra indicación de Nordenskiöld también al sol. (251) La cocción se hace según las observaciones de Nordenskiöld de modo que leña, marlos de maiz y excrementos secos de vaca son amontonados al rededór de la vasija. Este combustible debe quemar con un fuego fuerte un cuarto de hora y siendo la vasija grande, todavia más tiempo. (252)

Algunas de las vasijas de los Chiriguanos están barnizadas. Según Nordenskiöld tales vasijas son frecuentes entre los Chiriguanos y Chanés en el Rio Itiyuru. Las untan con la resina de una Minosoidea, que los Chiriguanos llaman «taraviruti». Barnizadas de esa manera las vasijas reciben un lustre amarillento. Solamente las vasijas de los Chanés en el Itiyuru muestran a veces una pintura negra en su orilla, la que se hace con la resina de Palo santo (Bulnesia Sarmienti) la que es extendida sobre la superficie de la vasija después de estar ella cocida. (253)

EL LABRADO DE LA PIEDRA Y DE LOS METALES

La fabricación de utensilios de piedra no se efectua entre los Chiriguanos y Chanés. Lo mismo se puede decir respecto a la fabricación de uteneilios de metál excepto que los Chiriguanos, a veces, hacen ellos mismos sus tembetás de estaño, (254) mientras que ellos procuran por lo común sus adornos y utensilios de metál de los mestizos y los blancos.

EL LABRADO DE LA MADERA

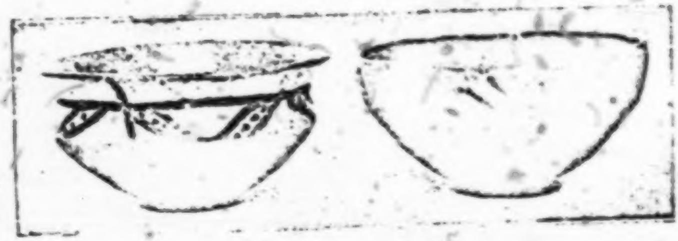
Ya en lo que precede fueron mencionados diversos objetos de los Chiriguanos, labrados en madera, como ser postes de casas, escaleras, platos, cucharas, pipas, arcos, puntas de flechas y también cúyas y calabazas. Entre otros objetos hechos en madera tenemos que mencionar todavia el mortero junto con la mano, diversos utensilios de tejer, palitos para hacer redes, grandes platos que sirven para guardar comidas. y flautas. Porque los Chiriguanos al labrar la madera hoy utilizan exclusivamente utensilios modernos recibidos de los blancos, no conservaron en nada su técnica indigena.

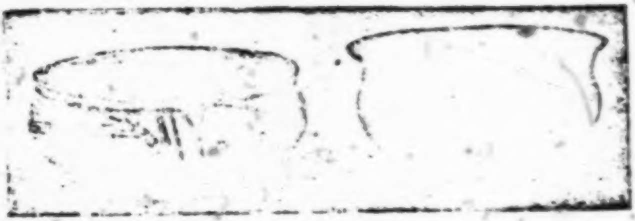
Nota 247. Métraux I. p. 386.
Nota 248. Nord. 2. p. 145.
Nota 249. Métraux I. 385.
Nota 250. Nord. 2 p. 145.
Nota 251. S. Linné. 1. c. p. 121.
Nota 252. Nord. 1. p. 246 Compare Nord. Abb. 122.
Nota 253. Nord. 1. p. 240 Nord. 2. p. 144. Métraux I. p. 386 y 387.
Nota 254. Nord. 2. p. 174.

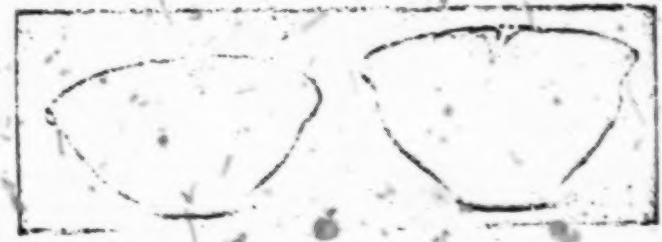
[P-56-A]

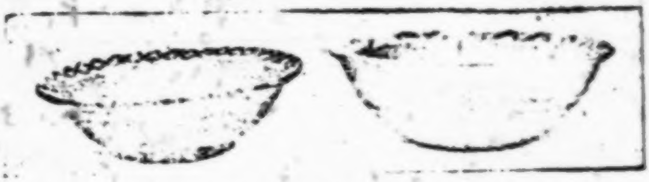
LAMINA XXII

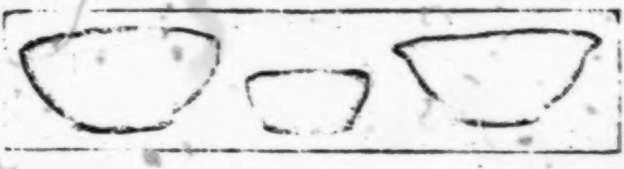
Sociedad Cientifica
del Paraguay











[P.56-B]

LAMINA XXII

Vasijas de barro cocido.

Fig. 76

a. (I. A. 600) Vasija para chicha (Izozó.) Altura 13 cm.

b. (I. A. 596) Plato para comer. (Izozó) Altura 13 cm.

Fig. 77

Vasijas para chicha. (Chiriguano)

a. (I. A. 408.) Altura 8 cm.

b. (I. A. 407.) Altura 9 cm.

Fig. 78

a. (I. A. 406.) Plato para comer. (Chiriguano) Altura 9 cm.

b. (I. A. 598.) Plato para comer. (Izozó) Altura 13,2 cm.

Fig. 79

Platos para comer. (Chiriguano)

a. (I. A. 388.) Altura 6,5 cm.

b. (I. A. 389.) Altura 8 cm.

Fig. 80

a. (I A. 593.) Plato para comer. (Izozó) Altura 9 cm.

b. (I. A. 619) Vasija usada en la técnica de hilar para base del huso. (Izozó). Alt. 5 cm.

c. (I A. 613.) Plato para comer. (Izozó). Altura 8 cm.

LAMINA XXIII

Vasijas de barro cocido.

Fig. 81

(Chiriguano)

a. (I. A. 411.) Altura 13,5 cm. b. (I. A. 410.) Altura 14,5 cm.

Fig. 82

Vasijas para servir la chicha. (Chiriguano)

a. (I. A. 380.) Altura 20 cm. b. (I. A. 382.) Altura 18 cm.

Fig. 83

Vasijas para transportar o guardar agua. (Izozó)

a. (I. A. 621.) Alt. 28,5 cm. b. (I. A. 608.) Altura 19,5

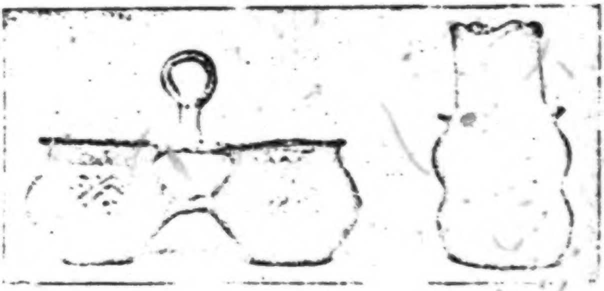
Fig. 84

(I. A. 392.) Vasija para transportar o guardar agua. (Chiriguano). Altura 25 cm,

Sociedad Cientifica
del Paraguay

[P.56-D]

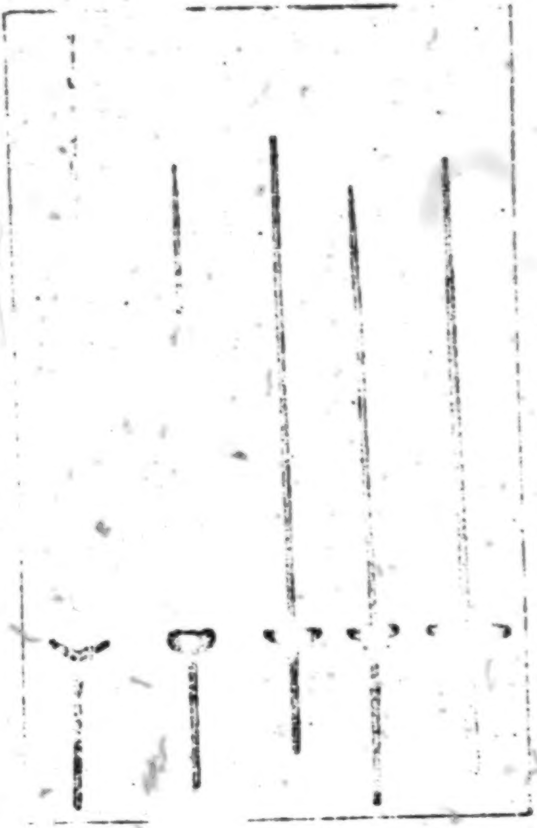
LAMINA XXIII

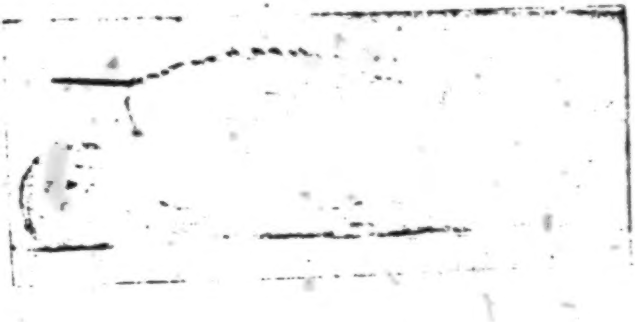


[P 56-E]

LAMINA XXIV

Sociedad Científica
del Paraguay





[P 56-F]

LAMINA XXIV

Fig. 85

Husos. a-d: (Izozó) .e: (Chiriguano)

a. (I. A. 724.) Largór 51 cm.
b. (I. A 703.) Largór 41 cm.
c. (I. A. 716.) Largór 41 cm.
d. (I. A. 691.) Largór 40.5 cm.
e. (I. A. 475.) Largór 42 cm.

Fig. 86

(I. A. 725 a y b.)

Cesta (altura 12 cm.) semillas de algodón, algodón crudo y un huso con hilo y ovillo de algodón (Izozó.)

b. (I. A. 726.) Ovillo de algodón (Izozó). Diám. 8,5 cm.

[P.56-G]

LAMINA XXV

Fig. 87

Torteras de husos, de madera. (Chiriguano)

a. (I. A. 478) Diám. 6 cm.

b. (I. A. 474) Diám. 5,2 cm.

c. (I. A. 480) Diám. 6 cm.

d. (I. A. 471.) Diám. 5,3 cm.

e. (I. A. 479.) Diám. 4,3 cm.

f. (I. A. 477.) Diám. 5,2 cm.

Fig. 88

Torteras de hus[illegible] barro cocido. e-f de [illegible]guano.)

a. (I. A. [illegible]) Diám. 6,2 cm.

b. (I. A. 487.) Diám. 5,3 cm.

c. (I. A. 493.) Diám. 5,3 cm.

d. (I. A. 481.) Diám. 4,8 cm.

e. (I. A. 492) Diám. 4,2 cm.

f. (I. A. 486.) Diám. 5,7 cm

Fig. 89

Torteras de husos de barro cocido. (Izozó)

a. (I. A. 705.) Diám. 4,7 cm.

b. (I. A. 687) Diám. 5,2 cm.

c. (I. A. 700.) Diám. 4 cm.

d. (I. A. 702.) Diám. 3 cm.

e. (I. A. [illegible]) Diám. 3 cm.

f. (I. A. 690.) Diám. 4 cm.

g. (I. A. 692.) Diám. 4,5 cm.

h. (I. A. 689.) Diám. 4 cm.

i. (I. A. 695.) Diám. 4,2 cm.

Fig. 90

Torteras de husos de barro cocido. (Izozó)

a. (I. A. 724.) Diám. 4 cm.

b. (I. A. 708.) Diám. 3,8 cm.

c. (I. A. 709.) Diám. 4,8 cm.

d. (I. A. 721.) Diám. 3,7 cm

e. (I. A. 722.) Diám. 3,3 cm.

f. (I. A. 720.) Diám. 4,6 cm

g. (I. A. 711.) Diám. 4,3 cm.

h. (I. A. 712.) Diám. 4,2 cm.

i. (I. A. 710.) Diám. 4 cm.

Fig. 91

Utensilios para tejer

a. (I. A. 500.) Utensilio para [illegible]glar los hilos de la urdimbre. (Chiriguano.) Largór 20,5

b. (I. A. 674.) Utensilio para arreglar los hilos de la urdimbre. (Izozó) Largór 30 cm.

c. (I. A. 673.) Espada de madera para tejer. (Izozó). Largór 30 cm.

d. (I. A. 727.) Lanzadera con hilo de algodón. (Izozó) Largór 33,3 cm.

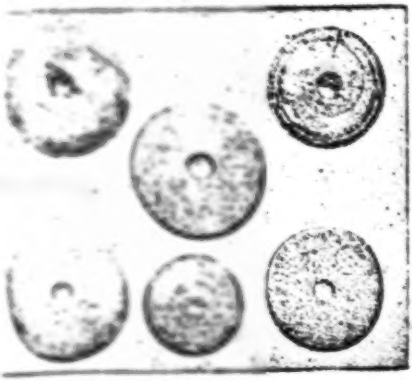
e. (I. A. 726.) Lanzadera con hilo de algodón. (Izozó). Largór 27 cm.

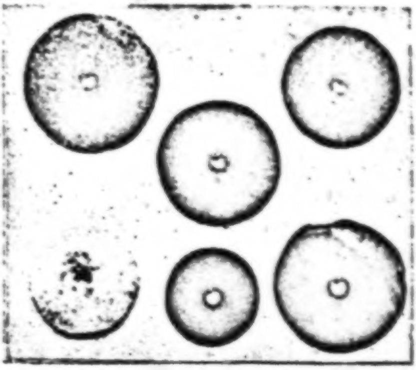
(I. A. 513) Canilla. (Chiriguano) Largór 25 cm.

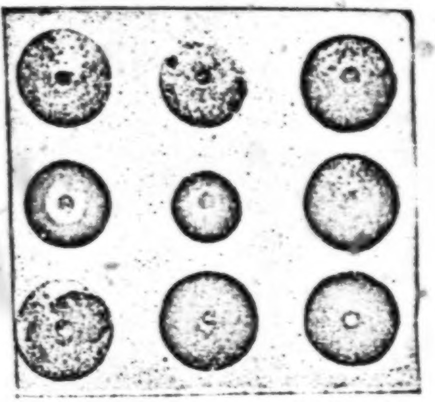
[P-56-H]

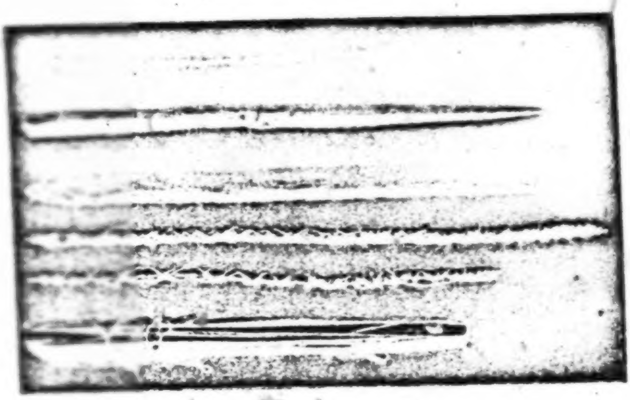
dad Científica
del Paraguay

LAMINA XXV









LA TRITURACION DE LAS MATERIAS PRIMAS

Para la trituración de las materias primas, principalmente para triturar el maiz, los Chiririguanos y Chanés usan grandes morteros de madera con largas manos de mortero. (255) Un tal mortero de madera está presentado en figura, 15 y un otro, por Nodenskiöld. (256) Molinos de piedra, esos indios no los usan aunque ese utensilio era empleado, fuera de las tribus del Chaco, por todas las tribus de las que los Chiriguanos tenian como vecinos, después de su inmigración al Oeste. Según Métraux se emplea un pequeño molino de piedra sololamente para triturar las semillas de una planta las que los Chirigunos las usan como jabón, lavando sus cabellos. Un tal molino de piedra esta representado por dibujo por Métraux. (257)

Porque el mortero de madera es común hasta hoy entre los Kainguás, los que pertenecen también al grupo linguistico de los Guaranies y, también es mencionado de los Tupinanbás antiguos de la costa oriental del Brasil, podemos suponer que los Chiriguanos trajeron este bién de cultura de su pais natal.

Del hecho de que la mandioca no tiene importancia en la economia de esos indios, se explica que ellos no utilizan el ralladór de madera, cuya aplicación está difundida entre tantas otras tribus de indios de la Americana del Sud que cultivan esa raiz alimenticia.

HECHURA DE CUERDAS Y DE HILOS

De los hilos de los Chiriguanos y Chanés los que están hechos de lana o de algodón, son hilados por medio del huso, mientras que los que están hechos de caraguatá, son torcidos con la mano. Sobre la manera de como son torcidos esos hilos de caragutá no tenemos indicaciones.

La dirección según la cual esos hilos están torcidos por esos indios es comunmente hacia la izquierda, mientras que las dos madejas de las cuales, generalmente, consta cada un hilo están torcidas por lo común hacia la derecha. Compare los dos esquemas representados en la figura 137. La cuerda bastante gruesa, de algodón, extendido al telar, representado en la figura 104, para tender la urdimbre, está torcida a la derecha, pero ella consiste de tres hilos particulares, torcidos a la izquierda, los que a su vez se forman cada uno de dos madejas torcidas a la derecha. Las cuerdas ds los arcos para tirar flechas formadas solamente de una madeja de pellejo animal, están torcidas a la derecha. La regla es, que todos los hilos, sean hilos de caraguatá hechos con la mano, sean hilos de lana o de algodón, hechos con el huso, están torcidos hacia la izquierda, constituidos por dos madejas torcidas hacia la derecha. Investigando muchos hilos de los Chiriguanos e Izozós hallé solamente dos excepciones a esta regla. De los dos hilos, enrrollados, junto, a la canilla I. A. 413 y constituido cada uno por dos manejas, el uno está torcido hacia la derecha y el otro hacia la izquierda y los hilos gruesos de lana de la urdimbre de la hamaca trenzada, I. A. 448, estan torcidos hacia la derecha formados por dos madejas torcidas hacia la izquierda.

HILOS DE LA COLECCION

I. A. 675. Hilo de caraguatá. (Izozós)

Nota 255 Nord. . p. 51. Métraux I. p. 365. fig. 90.
Nota 256. Nord. I. Abb. 116.
Nota 257. Métraux I. p. 407. fig. 122.

I. A. 676. Ovillo de hilo de algodón. (Izozós). Diámetro 9 cm.
I. A. 726. » » » » » 9,5 cm. (Fig 86. b.)

Fuera de un gran numero de husos de los Chiriguanos y de los Izozós recibí de esos indios una chica cesta que contiene la materia prima que se necesita para hilar un hilo de algodon y un huso envuelto con un hilo de algodón que está unido con un ovillo de hillo de esta substancia.

UTENSILIOS Y MATERIA PRIMA PARA HILAR, DE LA COLECCION

I. A. 725.

a. Cesta (Izozós). Largór 27 cm. Altura 12 cm; semillas de algodón y algodón crudo. (Fig. 86. a.)

b. Huso provisto de una tortera de barro cocido. Largór del pallito 46 cm. Diámetro de la tortera 4,2 cm; ovillo de hilo de algodón, (Fig. 86. a.)

I. A. 470.	Huso	(Chiriguano).	Largór	44,5 cm.	Tortera de madera.	Su diám. 4,8 cm.	
I. A. 471.	»	»	»	36,5 cm.	»	5,3 cm.	(Fig. 87. d.)
I. A. 472.	»	»	»	39 cm.	»	6 cm.	
I. A. 473.	»	»	»	34,5 cm.	»	5,7 cm.	
I. A. 474.	»	»	»	38 cm.	»	5,3 cm.	(Fig. 87. b.)
I. A. 475.	»	»	»	40,5 cm.	»	5,8 cm.	(Fig. 85. e.)
I. A. 476.	»	»	»	42.7 cm.	»	6,5 cm.	
I. A. 477.	»	»	»	38,5 cm.	»	5,2 cm.	(Fig. 87. f.)
I. A. 478.	»	»	»	42 cm.	»	6 cm.	(Fig. 87. a.)
I. A. 479.	»	»	»	25,5 cm.	»	4,3 cm.	(Fig. 87. e.)
I. A. 480.	»	»	»	32,3 cm.	»	6 cm.	(Fig. 87. c.)
I. A. 481.	»	»	»	40 cm.	Tortera de piedra.	4,8 cm.	(Fig. 88. d)
I. A. 482.	»	»	»	25,5 cm.	»	4.2 cm.	(Fig. 88. e.)
I. A. 483.	»	»	»	37 cm.	Tortera de barro cocido.	5,3 cm.	(Fig. 88 c.)
I. A. 484.	»	»	»	42 cm.	Tortera de Piedra.	5,7 cm.	(Fig. 88. f.)
I. A. 485.	»	»	»	31 cm.	Tortera de barro cocido.	4 cm.	
I. A. 486.	»	»	»	35,7 cm.	»	6,2 cm.	(Fig. 88. a.)
I. A. 487.	»	»	»	30 cm.	»	5,3 cm.	(Fig. 88. b.)
I. A. 488.	»	»	»	? »	»	5 cm.	
I. A. 489.	»	»	»	35,5 cm.	Tortera de madera.	5,5 cm.	
I. A. 687.	»	(Izozó)	Largor	43 cm.	Tortera de madera.	» 5,2 cm.	(Fig. 89. b.
I. A. 688.	»	»	»	39 cm.	» »	» 3,7 cm.	
I. A. 689.	»	»	»	31 cm.	» »	» 4 cm.	(Fig. 89. h.)
I. A. 690.	»	»	»	39,5 cm.	» »	» 4 cm.	(Fig. 89. f.)
I. A. 691.	»	»	»	40,5 cm.	» »	» 4,5 cm.	(Fig. 85. d.)
I. A. 692.	»	»	»	39,5 cm.	» »	» 3,5 cm.	(Fig. 89. g.)
I. A. 693.	»	»	»	33 cm.	» »	» 4 cm.	
I. A. 694.	»	»	»	45,5 cm.	» »	» 4 cm.	
I. A. 695.	»	»	»	42 cm.	» »	» 4,2 cm.	(Fig. 89. i.)
I. A. 696.	»	»	»	37,5 cm.	» »	» 3 cm.	(Fig. 89. e.)
I. A. 697.	»	»	»	31,7 cm.	» »	» 3 cm.	
I. A. 698.	»	»	»	49,5 cm.	» »	» 4,2 cm.	
I. A. 699.	»	»	»	32,5 cm.	» »	» 3,5 cm.	
I. A. 700.	»	»	»	34,5 cm.	» »	» 4 cm.	(Fig. 89. c.)
I. A. 701.	»	»	»	40 cm.	» »	» 3,8 cm.	
I. A. 702.	»	»	»	33 cm.	» »	» 3 cm.	(Fig. 89. d.)
I. A. 703.	»	»	»	41,2 cm.	» »	» 3 cm.	(Fig. [illegible]. b.)
I. A. 704.	»	»	»	54,5 cm.	» »	» 4 cm.	
I. A. 705.	»	»	»	33,5 cm.	» »	» 4,7 cm.	(Fig. 89. a.)

I. A. 706. Tortera de madera sin palito. (Izozó). Diámetro 4 cm.
I. A 707. » » » » » » » 3 cm.
I. A. 708. Huso. (Izozó) Largor 42,5 cm. Tortera de barro. Su diám. 3,8 cm. Fig. 90. b.
I. A. 709. » » » 38,5 cm. » » » 4,3 cm. (Fig. 90. c.)
I. A. 710. » » » 43 cm. » » » 4 cm. (Fig. 90. i.)
I. A. 711. » » » 36,2 cm. » » » 4,3 cm. (Fig. 90. g.)
I. A. 712. » » » 33,5 cm. » » » 4,2 cm.
I. A. 713. » » » 43,5 cm. » » » 4,2 cm. (Fig. 90. h.)
I. A. 714. » » » 46 cm. » » » 4 cm.
I. A. 715. » » » 43,5 cm. » » » 3,8 cm.
I. A. 716. » » » 41 cm. » » » 3,8 cm. (Fig. 85. c.)
I. A. 717. » » » 42,5 cm. » » » 3,5 cm.
I. A. 718. » » » 36 cm. » » » 3,3 cm.
I. A. 719. » » » 36,5 cm. » » » 3,7 cm.
I. A. 720. » » » 41,2 cm. » » » 4,4 cm. (Fig. 90. f.)
I. A. 721. » » » 34,5 cm. » » » 3,7 cm. (Fig. 90. d.)
I. A. 722. » » » 38,5 cm. » » » 3,3 cm. (Fig. 90. e.)
I. A. 723 » » » 40,5 cm. » » » 3,5 cm.
I. A. 724. » » » 51 cm. » » » 4 cm. (Fig. 85. a. y 90 a.

Los husos que recibí de los Chiriguanos e Izozós pertenecen a aquel tipo de husos, muy común entre los indios de la America del Sud, que Nordenskiöld llama «tipo Bakairi» en contraste con el «tipo Bororo», siendo fundado esa nomenclatura por la descripción primera de esos dos tipos de husos por Carl von den Steinen, los que encontró entre los Bakairis por un lado y entre los Bororós por otro lado. (258) En contraste con el «tipo Bororo» el huso del «tipo Bacairi» usándolo para hilar, está tenido en posición vértical y tiene un chico aumento a modo de un botón al extremo superior del palito. Hilando, el hilo listo se envuelve al rededor del pedazo superior del palito. La materia de las torteras de los Chiriguanos e Izozós consistó en barro cocido (de los Chiriguanos de pedazos de vasijas rotas de barro cocido, afilados) en madera o, pocas veces entre los Chiriguanos, en piedra.

De las medidas mencionadas en lo que procede, resulta que las torteras de los Chiriguanos tienen por lo común un diámetro bastante mayór que las torteras de los husos de los Izozós. El palito más largo de los husos de la colección (de los Izozós) mide 54,5 cm; el más corto (de los Chiriguanos) 25,5 cm.

Como ya mencioné, todos los palitos de los husos de los Chiriguanos e Izozós están provistos al extremo superior del palito de un aumento a modo de un botón. La mayor parte de los palitos de husos tienen además un aumento en la parte inferior, directamente por debajo del lugar donde está puesta la tortera, de modo que se evita el descender de la tortera del palito en la posición vértical del huso. Muchos husos tienen directamente por debajo de la tortera un envolvimiento con algodón o lana cruda para asegurar la tortera.

La forma de las torteras muestra muchas variaciones. Ya mencioné que las torteras de los Chiriguanos son por lo común bastante mayores que las de los Izozós. Ellas son también mucho más uniformes. Los dos lados de barro cocido de los Chiriguanos son simplemente planos y lisos, lo que ya resulta de su origen de pedazos de vasijas rotas de barro cocido a las cuales los Chiriguanos dan la forma de un disco, afiliándolos y a los cuales los perforan en el centro. La misma forma la muestran también las torteras de piedra de los Chiri-

---

Nota 258. Carl von den Steinen: Unter den Naturvölkern Zentral-Brasiliens. Berlin 1894, p. 226 y 430 2. ed. 2. p. 196. Otto Frödin y Erland Nordenskiöld. Zwirnen und Spinnen bei Indianern Südamerikas, Göteborg 1918.

guanos y la mayór parte de las torteras de madera. Pero entre estas hay también algunas (Compare la figura 87) que se asemejan a las formas, mas complicadas, de las torteras de los Izozós aunque se diferencian de estas por su mayor tamaño.

Entre las torteras de los Izozós se encuentran solamente dos que están, como las torteras de los Chiriguanos en los dos lados planos. Las demás torteras de los Izozós, no solo las de barro cocido sino que también las de madera, muestran grandes variaciones de sus formas, de las cuales muchas se asemejan a las formas de torteras de los Peruanos antiguos. Compare las figuras 89 y 90.

LA TÉCNICA DE TRENZAR.

En una leyenda la que me contó un indio Paressí en Matto-Grosso, se trata de la aparición de una época nueva. La generación joven de los Paressís se queja a su abuelo de que ellos ya habían olvidado la fabricación del fondo de sus diferentes cestas, quiere decir el principio y así pues el rudimento de esos trabajos. Del mismo pueden quejarse los Chiriguanos a sus abuelos. También ellos han olvidado por consecuencia del aparecer de una nueva época, quiere decir por consecuencia de la conexión con los blancos la mayór parte de los elementos de su arte de trenzar y, imitaciones de mercaderías europeas o de objetos trenzados de indios vecinos, menos cultivados que ellos, constituyen solamente una mala compensación.

De las cuatro especies principales en las que pueden ser clasificados, respecto a su técnica, todos objetos trenzados de los indios de la America del Sud y las que yo he llamado en mis correspondientes publicaciones (259) «Stufengeflechte, Doppelfadengeflechte, Rohrstabigeflechte y Geflechte in Spiralwulsttechnik» encuentranse entre los Chiriguanos y Chané-Izozós solamente las dos primeras. Sorprendente es el hecho de que no existe entre esos indios la cuarta especie (Geflechte in Spiralwulsttechnik) de objetos trenzados porque la técnica de estos era la más común en las regiones montañosas confinantes al territorio de los Chiriguanos.

Los objetos trenzados de la primera especie están hechos a la manera de que las tiras de un grupo son trenzadas con las tiras de un otro grupo que están verticales a las primeras, de la manera de que las tiras del primer grupo pasan alternativamente un cierto numero de las tiras del segundo grupo y son pasadas por ellas; y eso de modo que siempre las mallas que transcurren en la misma dirección, forman líneas de gradas. El numero de las tiras cada vez pasadas por una tira del otro grupo, está generalmente de tres o de dos pero hay casos en los que es pasada cada vez, solamente una tira.

De objetos trenzados que pertenecen a esta primera especie, yo recibí de los Chiriguanos una grande estera para dormir, canastillas chatas, cribas, una cesta cuadrangular y un sombrero y, de los Izozós, canastillas chatas semejantes a las de los Chiriguanos y dos especies diferentes de cestas. Además usan los Chiriguanos y Chané pocas veces también abanicos para soplar fuego (tapékos) trenzados de hojas de palmera. (260). Métraux ha descrito y representado por dibujo a tal abanico para soplar el fuego. Este abanico está trenzado de las hojas de la palmera Caranday a la manera de los «Stufengeflechte», de modo que las tiras del primer grupo pasan alternativamente dos tiras del segundo grupo y son

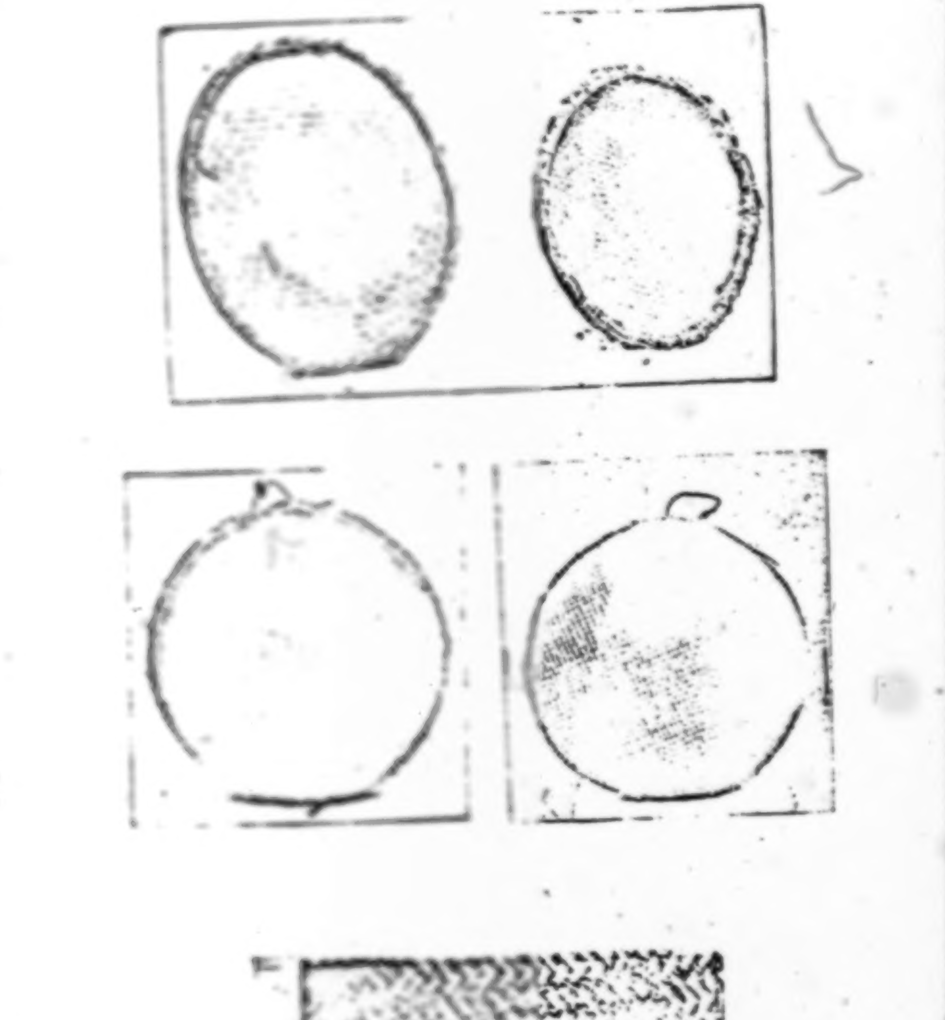
---

Nota 259. Max Schmidt: Lehrbuch der Völkerkunde. Berlin [illegible], p. [illegible].
Nota 260. Nord. I. p. 38.

[P.60-A]

LAMINA XXVI

Sociedad Científica
del Paraguay



[P 60-B]

LAMINA XXVI

Objetos trenzados

Fig. 92

Canastillas

a. (I. A. 746.) (Izozó). Diám. 45. cm. **b. (I. A. 541.) (Chiriguano) Diám. 30 cm.**

Fig. 93

(I. A. 546.) Canastilla. (Chiriguano). Diám. 32 cm.

Fig. 94

(I. A. 548.) Criba. (Chiriguano). Diám. 30 cm.

Fig. 95

(I. A. 547.) Estera trenzada de hojas de caranday. (Chiriguano). Largór 1,72 cm.

[P.60-C]

LAMINA XXVII

Objetos trenzados

Fig. 96

(I. A. 681.) Cesta. (Isosó). Largor 37 cm.

Fig. 97

(I. A. 683.) Cesta. (Isosó). Largor 36 cm.

Fig. 98

Fondos de cestas (Isosó)

a. (I. A. 677.) Largor 33 cm.

b. (I. A. 678.) Largor 28 cm.

Fig. 99

(I. A. 554.) Superficie interior de un sombrero. (Chiriguano.) Diám. 30 cm.

Fig. 100

(I. A. 677.) Cesta. (Isosó). Largor 33 cm.

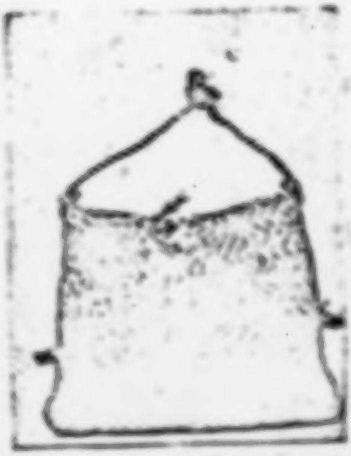
Fig. 101

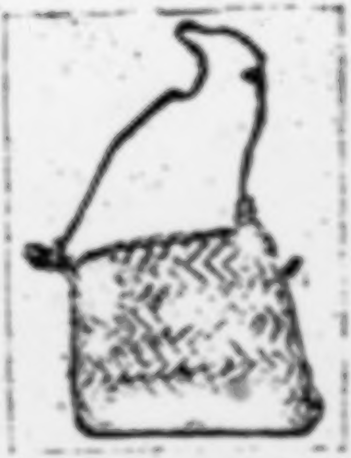
(I. A. 551.) Fondo de una cesta. (Chiriguano.) Largor 33 cm.

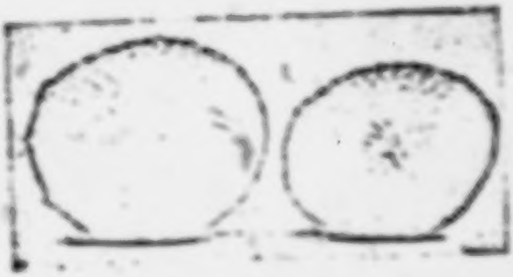
[P-60-D]

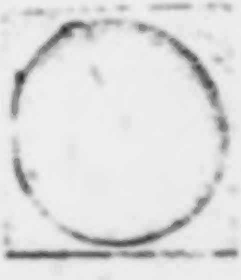
Sociedad Cientifica
del Paraguay

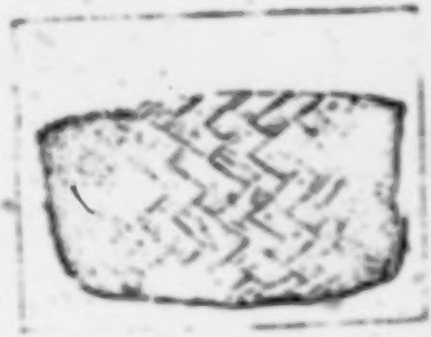
LAMINA XXVII

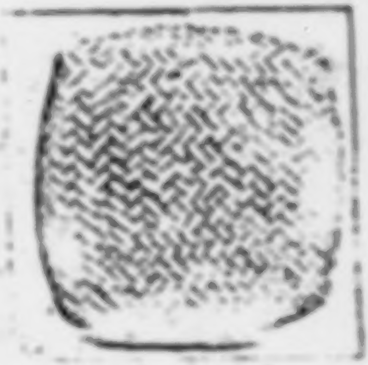












guadas por ellos. Las hojuelas, cortas del limbo colgadas en palo que, formando el borde superior del abanico, cumplían el limbo de las hojas pinadas de otras palmeras los que emplean otras tribus de indios Sudamericanos en la fabricación de sus abanicos trenzados. (391)

OBJETOS TRENZADOS DE LA PRIMERA ESPECIE (STUFENGEFLECHTE), DE LA COLECCION

I. A. 540.	Estera.		(Chiriguano)	Longit.	1,70 m.	Anch.	1,00 m. (Fig. 91.)
I. A. 541.	Canastilla	chata	»	Idem.	29 cm. (Fig. 92. b.)		
I. A. 542.	»	»	»	»	42 cm.		
I. A. 543.	»	»	»	»	43 cm.		
I. A. 544.	»	»	»	»	28 cm.		
I. A. 545.	»	»	»	»	38 cm.		
I. A. 546.	»	»	»	»	33 cm. (Fig. 93.)		
I. A. 744.	»	»	(Isoso)	»	30 cm.		
I. A. 745.	»	»	»	»	37 cm.		
I. A. 746.	»	»	»	»	46 cm. (Fig. 92. a.)		
I. A. 547.	Criba	»	(Chiriguano)	»	26 cm.		
I. A. 548.	»		»	»	30 cm. (Fig. 94.)		
I. A. 549.	»		»	»	30 cm.		
I. A. 551.	Cesta		»	Longit.	32 cm.	Alt.	16 cm. (Fig. 101.)
I. A. 677.	»		(Isoso)	»	33 cm.	»	10,5 cm. (Fig. 99 a y 100)
I. A. 678.	»		»	»	29 cm.	»	14 cm. (Fig. 98. b.)
I. A. 725. a.	»		»	»	27 cm.	»	12 cm. (Fig. 98 a.)
I. A. 679.	»		»	»	31 cm.	»	22 cm.
I. A. 680.	»		»	»	39 cm.	»	31 cm.
I. A. 681.	»		»	»	37 cm.	»	23 cm. (Fig. 96.)
I. A. 682.	»		»	»	31 cm.	»	25 cm.
I. A. 683.	»		»	»	25 cm.	»	21 cm. (Fig. 97.)
I. A. 684.	»		»	»	56 cm.	»	29 cm.
I. A. 685.	»		»	»	44 cm.	»	30 cm.
I. A. 686.	»		»	»	46 cm.	»	24 cm.

I. A. 512. Bolsita con tapa. (Chiriguano) Altura 9.5 cm.
I. A. 554. Sombrero. (Chiriguano). Altura 13 cm. Diámetro 30 cm. (Fig. 95.)

La materia de los objetos trenzados los que he mencionado en lo que precede, consiste en tiras de hojas de palmera o en tiras de caña y de la cesta I. A. 551, de los Chiriguanos en tiras de madera. Porque esos indios no disponen de palmeras con hojas pinadas ellos tienen que usar las hojas palmadas de la Carandaý, de donde se sigue la diferencia entre los objetos trenzados de esos indios y aquellos de otras tribus. Por ejemplo hacen los indios Guató esteras semejantes a la estera coleccionada entre los Chiriguanos, y cestas semejantes a su tipo de cestos de los Isoso, de las grandes hojas pinadas de la palmera Acurí (Cocos Schizophylla Mart.). El limbo o los limbos de los cuales salen las hojuelas que forman el trenzado, forman el borde superior de la estera o de las cestas. Respecto a la palmera de Carandaý se necesita doblar las hojuelas del limbo para ponerlas así la posición necesaria para poder trenzarlas las unas con las otras. Por tanto el borde superior está formado a la manera de una trenza a la cual las hojuelas están unidas para poder seguir desde este rudimento el trenzar. El borde inferior es también formado a la manera de una trenza la que une los extremos libres de las tiras y termina en dos extremos, uno en cada

---

Max Sch. Indianer. I. p. 460 y 461 y Figuras 61.

tallo, que sobresalen los bordes laterales de la estera. La estera está trenzada a la manera de que una tira pasa cada vez dos tiras del otro grupo. La ornamentación es formada por simples rayas, paralelas al borde superior de la estera.

Las canastillas chatas de los Chiriguanos e Isoseños, en general, se asemejan respecto a su forma y a sus dimensiones. Ellas están trenzadas de tiras de caña y, a su borde exterior, provistas de un cerco de madera. Como la estera, mencionada, ellas son trenzadas a la manera de que siempre una tira de un grupo pasa dos tiras del otro grupo y muestran por eso en su superficie la misma ornamentación, que consiste en rayas paralelas y es típica para todos los objetos trenzados de esta manera. En esa ornamentación de las canastillas existe una diferencia en cuanto que, de algunas de ellas, la superficie entera está llenada de líneas paralelas que pasan todas en la misma dirección (Compare la figura [illegible]), mientras que la ornamentación de la mayor parte de estas canastillas consiste en cuadrados concéntricos (Compare las figuras 92. a y b.) formados por la combinación de cuatro unidades de la superficie de las cuales dos muestran las líneas paralelas en la dirección vertical a la de las líneas paralelas de las dos otras unidades. Respecto a los detalles de la formación de tales ornamentos por la técnica misma yo remito a mis relativas publicaciones. (262)

Las tres cribas las que recibí de los Chiriguanos corresponden respecto a su forma exterior y al [illegible] del trenzar a las canastillas descritas en lo que precede. Ellas se diferencian de estas solamente en de que sus tiras tienen una cierta distancia una de la otra y de que una tira de un grupo pasa siempre solo una tira del otro grupo, lo que no se ha producido aquella ornamentación de la superficie consistente en rayas paralelas que muestran las canastillas. También estas cribas están provistas de aros como las canastillas de los Chiriguanos. Un dibujo de una criba de los Chanés representado por Nordenskiöld, muestra que también esos indios usan tales cribas. (263) Canastillas y cribas análogas a las mencionadas, [illegible] las describe y representa por dibujos. (264)

La técnica del sombrero de los Chiriguanos (I. A. 884.) no es primordial, más, sin duda, recibida de los blancos y tal vez ha sido directamente enseñada a los indios en las misiones. Para nosotros la técnica de este sombrero no tiene interés sino porque ella es aplicada por los Isoseños también a la fabricación de un tipo de cestos de las cuales la figura 88. b. representa un ejemplar. La fabricación del sombrero principia en el centro y las tiras de las cuales está trenzado al principio son aumentadas por añadimiento de otras tiras. Compare la figura 90. La manera de trenzar es como la de todos los otros objetos de esta especie, de los Chiriguanos y Chanés, de modo que una tira de un grupo pasa siempre dos tiras del otro grupo.

La técnica de la bolsa chica, I. A. 812. que está provista de una tapa y corresponde respecto a su forma a una cigarrera moderna, no tiene interés para nosotros porque se trata de un producto de fabricación moderna.

Las cestas I. A. 881 (de los Chiriguanos) y I. A. 877 (de los Isoseños) tienen un interés especial, porque ellas representan el producto de una época nueva en que ya se han olvidado los artificios primordiales de la técnica y por lo tanto se han perdido las formas típicas de las producciones de esas técnicas. La fabricación de ese tipo de cestas que tiene una grande propagación entre las tribus de indios de la América del Sud principia con la hechura del fondo y termina en el borde superior de la cesta donde los extremos libres de las tiras son afirmados. Si comparamos la estructura del fondo de esas cestas de los Chiriguanos y Chanés con la estructura de las cestas correspondientes de otras tribus de indios Sudamericanos como con la estructura de las cestas de los Bacairis en las afluencias del Rio Xingú (Matto-Grosso-Brasil) o de las tribus en el Rio Negro, llama la atención la grande diferencia respecto a la conformidad del trabajo. En mis publicaciones ya mencionadas (265) yo he descrito esta especie de cestas más minuciosamente y he mostrado que el ornamento especial que aparece en dos variaciones en el fondo de la mayor parte de las cestas de esta especie, todavía no degeneradas, está coherente con la técnica, porque solamente un fondo ornamentado de esta manera puede ser un principio propio para poder formar las paredes de la cesta. Además, hay la dificultad de que para la fabricación de las cuatro paredes de una de estas cestas se necesitan dos veces más tiras de lo que integra el número de los extremos libres de las tiras que salen del cuadrado o rectángulo trenzado que forma el fondo de la cesta. Por eso, los indios que saben todavia trenzar exactamente estas cestas, trenzan en el principio un pedazo rectangular, plano, dos veces mayor que el fondo proyectado de la cesta. Entonces los cuatro cantos de este rectángulo son doblados hacia arriba sirviendo de este modo como partes de las paredes de la cesta las que son completadas trenzando los extremos libres de las tiras las unas con las otras. Por este artificio se alcanza a disponer de un número suficiente como para poder formar las paredes de la cesta. Los Chiriguanos y Chanés de hoy desconocen este artificio y por eso ellos no logran hacer cestas exactas de esa especie. No sabemos si ellos, influenciados por industrias importadas o por ideas nuevas hayan olvidado poco a poco los artificios de su técnica primordial de trenzar o, si ellos hayan imitado formas de cestas las que habian visto entre otras tribus de indios sin que conocer los artificios de la técnica.

---

(262) Véase: Max Schmidt: Indianerstudien in Zentralbrasilien, Berlin 1905, p. 330 ss. y: Die technischen Voraussetzungen in der Ornamentik der Eingeborenen Südamerikas.
(263) Véase Dr. [illegible]
(264) Véase Dr. [illegible] I. p. 467 ss. [illegible]

Completamente diferente de los fondos de las dos cestas, descritas en lo que precede, están formados los fondos y asi los rudimentos de las dos cestas I. A. 678 y 725. a, representadas en las figuras 86. a. y 98. b. En la fabicación de estas cestas los indios se han aprovechado de la experiencia que habian hecho en la fabricación del sombrero moderno descrito en lo que precede. El principio del trenzar de esas dos cestas en el centro del fondo corresponde exactamente al principio de la fabricación del sombrero, fuera de que las tiras de las cestas consistiendo en las hojuelas de la caranday son más anchas y por eso las mallas son mucho más grandes. Donde principian las paredes laterales de la cesta y se necesitan más tiras que para el fondo, son añadidas otras tiras, pero en contraste a la fabricación del sombrero por medio de una especie de trenza que une los extremos libres de las tiras primordiales con las tiras añadidas asi que todas juntos sirven para trenzar las paredes de la cesta. También las cestas análogas de los Chiriguanos del valle de Caipipendi descritas y representadas por dibujos por Métraux parecen estar influenciadas bastante por la técnica moderna. (266)

Un tipo completamente diferente de las cestas descritas en lo que precede, representan las cestas I. A. 679 - 686, de los Izozós. El trenzar de ellas no principia en el fondo como el trenzar de las otras cestas, pero si en el borde superior y termina con la hechura del fondo. Yo he descrito minuciosamente este tipo de cestas que aparece entre muchas otras tribus de indios de la America del Sud, en tratando las cestas correspondientes de los indios Guatós y remito aqui mis relativas indicaciones y dibujos esquemáticos hechos para explicar la fabricación de esa especie de cestas. (267)

Porque los Guatós usan las hojas pinadas de la palmera Acurí como ma-

---

Nota 265. Max Schmidt: Indianerstudien 1. c. y: Die technischen Voraussetzungen. l. c. p. 157 y 158.
Nota 266. Métraux. l. p. 454 - 457. Planches 58 - 61.
Nota 267. Max Schmidt: Indianerstudien in Zentralbrasilien. 1. c. p. 221 - 227.

terial para esas cestas, ellos pueden dejar las hojuelas las que necesitan para trenzar la cesta, junto al limbo, él que forma así el borde superior de la cesta. Los Izozós, no disponiendo de hojas de palmera, pinadas, tienen que usar las hojas pentadas de la Caranday. De estas tienen que soltar las hojuelas para poder servir ellas a la fabricación de cestas. Por eso estas cestas principian al borde superior con una especie de trenza, que une las hojuelas sueltas para poder trenzar las paredes de la cesta. Como muestran las figuras 96 y 97 esta trenza principia y termina con un nudo. Estes dos nudos se encuentran al costado de la cesta o al medio de la paréd y están ligados de las más de las veces por un envolvimiento de hilo para evitar una interrupción del borde en ese lugar. Las tiras, saliendo de la trenza, son trenzadas las unas con las otras a la manera de que resulta la forma de una manga cuya abertura, por abajo, es cerrada por una trenza doble, cuyos dos extremos a los dos lados de la cesta, pasan por la paréd y salen otra vez para fuera de la paréd, terminando cada uno con un nudo. Los extremos de las trenzas del fondo de la cesta I. A. 683 (Compare la figura 97) forman a la vez el asa de la cesta. Las asas de otras cestas de esta especie consisten en un hilo o de una tira de cuero.

Trenzas iguales o semejantes a aquellas que forman a veces las asas de las cestas descritas en lo que precede, son usadas por los Chiriguanos é Izozós también en otros casos, como algunas veces en las franjas de las fajas y sobre todo para formar la parte mediana de las vendas para los cabellos de las mujeres anteriormente mencionadas. Conforme a la diferencia del numero de las madejas trenzadas y del numero de las tiras que cada vez son pasadas por una tira de la trenza resultan variaciones de esas trenzas como las representan las figuras 139 - 141. Cuanto mayór es el numero de las madejas de la trenza, tanto más la forma de una cuerda de la trenza se transforma en el aspecto de una venda. Compare la figura 32. a y b.

A la segunda de las cuatro especies de objetos trenzados, en que se clacifican todos los objetos trenzados de los indios Sudamericanos, pertenecen aquellos que están trenzados de modo que una fila de palos, de hilos o de semejantes cosas son unidos a la manera de que un hilo doble pasa continuamente o con ciertas distancias, la fila y, eso de modo que los dos hilos particulares del hilo doble, abrazan en cada rotación uno o más de los palitos o hilos de la fila.

De objetos trenzados con esta técnica existen en la coleción dos hamacas de los Chiriguanos y una cubierta de silla de caballo, de los Izozós.

OBJETOS TRENZADOS CON HILO DOBLE, DE LA COLECCIÓN.

I. A. 448. Hamaca. (Chiriguano) De lana. Largor 2,60 m. Anchura 0,75 m. (Fig. 102. b. y 109.)
I. A. 449. » » » » 2,05 m. » 0,60 m. Fig. 110.)
I. A. 844. Cubierta de silla de caballo (Izozó) 1,21 m. » 0,57 m. Fig. 103. b. y 129.)

Los hilos de las hamacas mencionadas en lo que precede están hechos de lana y eso no solo respecto a los hilos de la urdimbre sino que también respecto a los hilos dobles. La fabricación de esas hamacas se halla explicada por los dos dibujos esquemáticos representados en las figuras 109 y 110. El esquema representado en la figura 109, muestra el lugar de la hamaca I. A. 448 en que el hilo doble principia a pasar la fila de los hilos de la urdimbre. El arreglo de los hilos de la urdimbre se puede explicar solamente a la manera de que se ha hecho primeramente una urdimbre de un hilo continuo y en forma de una manga, como se hace la urdimbre de los tejidos hechos con el telár. Los hilos dobles pasando los hilos de la urdimbre, abrazan con cada lazo originado por su rotación, un hilo del lado anterior de la urdimbre y un hilo del lado posterior de la urdimbre. Solamente al borde lateral son abrazados, como muestra la figura 109, tres o cuatro hilos por cada lazo. El hilo doble, que principia al lado derecho del esquema, transcorre toda la anchura de la urdimbre de la manera indicada por el esquema. Llegando al otro lado, el hilo doble no vuelve para pasar la urdimbre en la dirección encontrada, mas sus extremos son afirmados y, en ciertas distancias, pasan otros hilos dobles la urdimbre, á la misma manera como el primero. La hamaca I. A. 449 muestra el mismo arreglo de los hilos y de la urdimbre y el hilo doble pasa la urdimbre a la misma manera, fuera de que también al borde lateral son abrazados por él solamente dos hilos de la urdimbre y eso también un hilo del lado anterior de la urdimbre y un hilo del lado posterior de esta. Compare el esquema representado en la figura 110.

La cubierta de la silla de caballo, de los Izozós, mencionada en lo que precede, muestra una particularidad en cuanto a que los hilos dobles están apretados uno al lado del otro, de modo que forman un genero compacto cuyos hilos de la urdimbre desaparecen debajo de los hilos dobles. También de esta cubierta de silla de caballo están abrazados dos hilos de la urdimbre por cada un lazo del hilo doble y, solamente a los dos lados algunos hilos más. Pero una diferencia de las hamacas trenzadas con hilo doble consiste en que el hilo doble después de haber pasado los hilos de la urdimbre de un lado al otro lado, vuelve en la dirección encontrada pasando los hilos de la urdimbre. Una otra particularidad consiste en que cada una de las filas consecutivas de las mallas del hilo doble muestra cada vez la dirección encontrada de la otra, por lo que aparece una especie de ornamentación encima de la superficie, consistiendo en rayas, Como muestra el esquema representado en la figura 111, esta particularidad es producida por la manera especial de que son abrazados los hilos exteriores de la urdimbre por el hilo doble.

AROS DE MADERA PARA GUARDAR BIENES, DE LA COLECCION

I. A. 580.	Un par de aros.	(Chiriguano)	Diámetro	53 cm.	
I. A. 581.	» »	»	»	51 cm.	
I. A. 582.	» »	»	»	46 cm.	
I. A. 583.	» »	»	»	43 cm.	(Fig. 41.)
I. A. 584.	Un aro	»	»	48 cm.	

En las casas de los Chiriguanos en Machareti hallé suspendidos aros de madera, los que, comunmente dos a dos, servian para guardar diversos bienes de los indios. La superficie circular de los aros está llenada por tiras de caña que están extendidas entre el aro y trenzadas unas con las otras como la muestra la figura 41. Los aros están provistos de cordones o tiras de cuero para poder suspenderlos en las casas. (268).

OBJETOS TRENZADOS, MODERNOS, DE LA COLECCION

I. A. 503.	Cesta.	(Chiriguano)	Diámetro	18 cm.	Altura	12,5 cm.
I. A. 550.	»	»	»	27 cm.	»	13 cm.
I. A. 552.	»	»	»	31 cm.	»	23 cm.
I. A. 553.	Canasta chata			56 cm.	»	16 cm.

Nota 268. Compare Métraux 1. p. 471. fig. 126 y 127.

De los Chiriguanos recibí algunas cestas, cuya técnica se diferencia completamente de la técnica de las cestas descritas en lo que precede. Ellos corresponden tanto a las cestas comunmente usados por los Paraguayos que tenemos que tenerlas por artículos de una industria absolutamente moderna y no precisamos tratar su técnica. Nordenskiöld y Métraux representan, por dibujos y decriben tales cestas de los Chiriguanos entre los cuales están algunas provistas de asas y otras de tapas. (269).

LA TECNICA DE TEJER

En ocasión de la publicación de un telár de los Paressi-Kabichis (270) he llamado la atención a la grande semejanza de todos los telares conocidos desde ahora de las tribus Aruacas. El telár que recibí de los Izozós corresponde, respecto a su forma y a su construcción, al telár de los Paressi-Kabichis, descrito y representado por dibujo por mi, mas contiene, sin contar con algunas discordancias insignificantes, un perfeccionamiento lo que Nodenskiöld ya menciona. (271).

TELAR Y OTROS UTENSILIOS PARA TEJER, DE LA COLECCION

I. A. 500. Punzón de madera, para arreglar los hilos de la urdimbre. (Chiriguano.) Largór 20,5 cm. (Fig. 91. a.)
I. A. 513. Canilla. (Chiriguano) Largór 25 cm. (Fig. 91. f.)
I. A. 741. Telár. (Izozó). Altura 1,19 m. Largór del poste horizontal superior 56 cm. Largór del poste horizontal inferior 57 cm. Altura de la urdimbre 83 cm. Anchura de la urdimbre 25 cm. Largór de la lanzadera 28 cm. Largór de las dos espadas para tejer 44,5 y 41,5 cm. (Fig. 104.)
I. A. 727. Lanzadera (Izozó) Largór 33,3 cm. (Fig. 91 d.)
I. A. 728. » » » 27 cm. (Fig. 91 e.)
I. A. 671. Espada para tejer » » 38 cm.
I. A. 672. » » » » 45 cm.
I. A. 673. » » » » 30 cm. (Fig. 91 c.)
I. A. 674. Punzón para arreglar los hilos de la urdimbre. (Izozó) Largór 30 cm. (Fig. 91 b.)
I. A. 742. Espada para tejer. (Izozó). Largór 123 cm.
I. A. 743. « » » » 128 cm.

Antes de describir el telár de los Izozós, mencionado en la lista precedente y representado en figura 104, tenemos que acentuar que se trata en eso caso de un ejemplar muy pequeño. Por lo común los telares de los Izozós y Chiriguanos son bastante mayores, como ya muestran el largor y la anchura de sus tejidos. Pero yo tuve que contentarme con un ejemplar pequeño, por que la mayor parte de los telares mayores de los Izozós estaban armados en árboles, estando formado un poste vertical del telár por un tronco y, porque, en el principio de mi viaje, no pude llevar objetos demasiado grandes y difícilmente transportables. Un telár grande de los Chanés es representado por dibujo por Nordenskiöld. (272.)

Como muestra la figura 104 el cuadro del telár de los Izozós es formado por dos palos verticales y dos palos horizontales. Los palos verticales están pro-

---

Nota 269. Nord. 2. p. 171 y Fig. 53 y 54. Métraux 1. p. 441-451. Planches 73-77.
Nota 270. Max Schmidt: Die Paressi-Kabichi. Ethnologische Ergebnisse der Expedition zu den Quellen des Jauru und Juruena in Jahre 1910. Baessler-Archiv. Bd. IV. Heft 4/5. 1914. p. 214 y 215.
Nota 271. Nord. 2. p. 174-176.
Nota 272. Nord. 1. Abb. 123.

vistos en sus extremos superiores de horquetas y son fijados en la tierra a cierta distancia uno del otro. El palo horizontal, superior, está puesto en los dos horquetas de los palos verticales y el palo horizontal inferior asegurado a ellos, a poca distancia del suelo, por un envolvimiento.

De los telares de los Paressi-Kabichís la urdimbre es construida simplemente de la manera de que un hilo es arrollado continuamente al rededor de los dos palos horizontales. Por tanto, la urdimbre, lista, envuelve los dos postes, horizontales como un anillo cuya mitad está al lado anterior del telár y la otra mitad en la parte posterior. De la construcción de una urdimbre, formada de tal manera, resultan ciertas condiciones de la forma de los tejidos hechos con un tal telár. Si la urdimbre entera está utilizada, transformandose el anillo entero de los hilos de la urdimbre, por la trama, en un tejido, este tejido tiene necesariamente también la forma de un anillo ó de una manga como por ejemplo, los tipoys de las Paressi-Kabichis. Pero, cuando se quiere fabricar un tejido plano como, por ejemplo, una venda, se necesita dejar una parte de los hilos de la urdimbre libres y cortarlos en ese lugar. El tejido formado de esta manera tiene la desventaja de que hay que afirmar, de cualquier manera la trama en los dos extremos. De los telares de los Chanés-Izozós y de los Chirihuanos esta desventaja es evitada por un artificio ingenioso que es ilustrado por el esquema representado en la figura 105. La urdimbre de este telár no es formada a la manera de que el hilo, que la forma está arrollado simplemente al rededor de los dos palos horizontales del cuadro del telár. Como muestra la figura 105, un cordón está extendido entre los dos palos verticales en el lugar donde se quiere principiar con la trama. El hilo que forma la urdimbre pasa primeramente a este cordón extendido, pasa el palo horizontal inferior y entonces al palo horizontal, superior, pasa otra vez hasta el hilo extendido, enlazandole y volviendo al palo horizontal, superior y así por delante hasta que, después de haber enlazado todavía una vez el hilo extendido, él es afirmado en el tejido. También en ese caso la urdimbre lista forma un anillo y así pues los Chiriguanos y Chanés pueden fabricar con su telar, como los Paressi-Kabichis, tejidos en forma de una manga sin costura, de los cuales el tipoy, tan común entre sus mujeres, representa un ejemplo. Pero, como muestra también el esquema, ese anillo puede ser abierto a gusto sacando el hilo extendido, de modo que resulta un tejido plano cuyos cuatro bordes están afirmados por la manipulación de la misma operación de tejer. Del hecho de que los hilos de las franjas de las fajas, de los Chiriguanos é Izozós, terminan como lazos, siguese de que también las fajas de estos indios han sido tejidas con un tal telár provisto del cordón extendido, el cual fué sacado posteriormente.

En lugar del palito que los Paressi-Kabichis hacen pasar entre los hilos pares é impares de la urdimbre para arreglar la «formación normal» de esta, á la manera de que los hilos pares están por abajo y los hilos impares por arriba ó, vice-versa, los telâres de los Izozós tienen un cordón torcido de fibras de caraguatá que pasa la urdimbre a la misma manera y está asegurado con sus dos extremos a los palos verticales del telár.

Para poder formar facilmente por una sola manipulación la segunda formación de los hilos de la urdimbre, en que los hilos pares, los que estaban en la formacion normal por abajo, son tirados para arriba, pasando los hilos impares, está construido el mecanismo representado por el esquema de la figura 106. Como esta figura lo muestra, este mecanismo consiste en lazos pequeños de hilo de algodón, los que abrazan los hilos pares de la urdimbre y son enlazados los unos con los otros. Del mecanismo correspondiente del telár de los Paressi-Kabichis, ese mecanismo de los Izozós se diferencia por eso de que no está previsto, como aquello de un palito que sirve para unir los mencionados lazos los unos a los otros.

Por tirar la urdimbre la posición de esta puede ser variada de modo que la parte de la urdimbre con que se trabaja está siempre en la altura propia y al lado anterior del telár. También se puede efectuar por trasladar el palo horizontal, inferior, del cuadro del telár, que los hilos de la urdimbre están siempre tirantes.

Para hacer pasar el hilo de la trama alternativamente las dos divisiones de los hilos de la urdimbre, formados por el cordón y los lazos mencionados en lo que precede, se habren estas divisiones por medio de una especie de espada de madera, de las cuales la colección tiene 5 ejemplares fuera de los dos que pertenecen al telár. Dos de estos miden más de un metro, pues, están destinados a la labor con telares mucho más grandes que aquél que está represen ado en figura 104. Ese utensillo sirve a la vez para fijar el hilo de la trama a la parte terminada del tejido después de haber pasado la urdimbre.

La lanzadera por medio de que se hace pasar el hilo de la trama las dos divisiones de los hilos de la urdimbre, alternativamente de la izquierda a la derecha y de la derecha a la izquierda, consiste en un simple palito en que está envuelto el hilo. En la lista de los objetos de la colección están mensionados dos ejemplares de tales lanzaderas de los Izozós fuera de él que pertenece al telár. Compare las figuras 91.d y e.

Fuera de estos utensilios, yo adquirí dos otros en forma de un punzón y hechos de madera, los que son usados para arreglar los hilos de la urdimbre. Uno de estos es de los Chiriguanos y el otro de los Izozós. Peines que eran usados por los Peruanos antiguos para este destino, los Chiriguanes y los Chanés no los usan.

Fuera de ese tipo usual de telár encuentranse entre los Chanés y Chiriguanos también otros tipos especiales, correspondientes a las formas de telares de los Peruanos antiguos. para tejer vendas. Del hecho de que el mecanismo de estos telares hace posible la formación de más divisiones de los hilos de la urdimbre resulta la posibilidad de más variaciones respecto a la ornamentación. Nordenskiöld representa por dibujo un tal telár de los Chiriguanos. (273) Sin duda, esta especie de telár es un producto de la influencia de la cultura de los Peruanos. antiguos.

Conforme al destino diferente, se puede hacer con el telár provisto de una urdimbre en forma de un anillo, descrito en lo que precede, tejidos muy diferentes, de los cuales la mayor parte ya fueron mencionados en el capitulo respectivo al vestido. Respecto a las medidas de esos tejidos remito al lector a mis indicaciones correspondientes. El material de todos esos tejidos consiste en hilos de algodón o de lana.

TEJIDOS HECHOS CON EL TELAR PROVISTO DE UNA URDIMBRE EN FORMA DE UN ANILLO, DE LA COLECCION

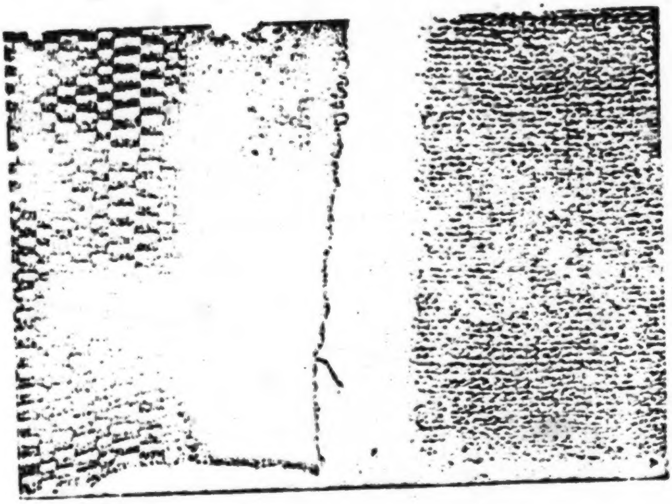
1. Tipoys. I. A. 820, 832 y 838. (Izozó) (I. A. 820: Fig. 114).
2. Ponchos. I. A. 423-427. (Chiriguano) (I. A. 426: Fig. 118.)
   I. A. 808-810, 812-815, 819, 823-825, 830. 831, 833-836. (Izozó) (I. A. 823: Fig. 117.)
3. Mantas. I. A. 585. (Chiriguano.)
   I. A. 816-818, 825-829. (Izozó). (I. A. 818 Fig. 120:)
4. Vendas de algodón, para los cabellos de hombres. I. A. 653-660. (Izozó.)
   (I. A. 653: Fig. 30. b. y 108. I. A. 655: Fig. 30. c. y 109, I. A. 656: Fig. 30 d. y 110, I. A. 660: Fig. 30 a. y 107.)

Nota 273 Nord. 2 Fig 55. N. 4.

[P 68-A]

LAMINA XXVIII

Sociedad Científica
del Paraguay



LAMINA XXVIII

Fig. 102

Hamacas

a. (I. A. 450.) Hamaca de lana, tejida. (Chiriguano) Largór 2,85 m.

b. (I. A. 448.) Hamaca de lana, trenzada. (Chiriguano). Largór 2,60 m.

c. (I. A. 360.) Hamaca de caraguatá, hecha con la técnica de red. (Izozó, Largór 3,20 m.

Fig. 103

Cubiertas para silla de caballo. (Izozó)

a. (I. A. 843.) Cubierta para silla de caballo, tejida. Largór 1,42 m. Anchura 0,62 m.

b. (I. A. 844.) Cubierta para silla de caballo, trenzada con «hilo doble». Largór 1,21 m. Anchura 0,57 m.

[P.68-C]

LAMINA XXIX

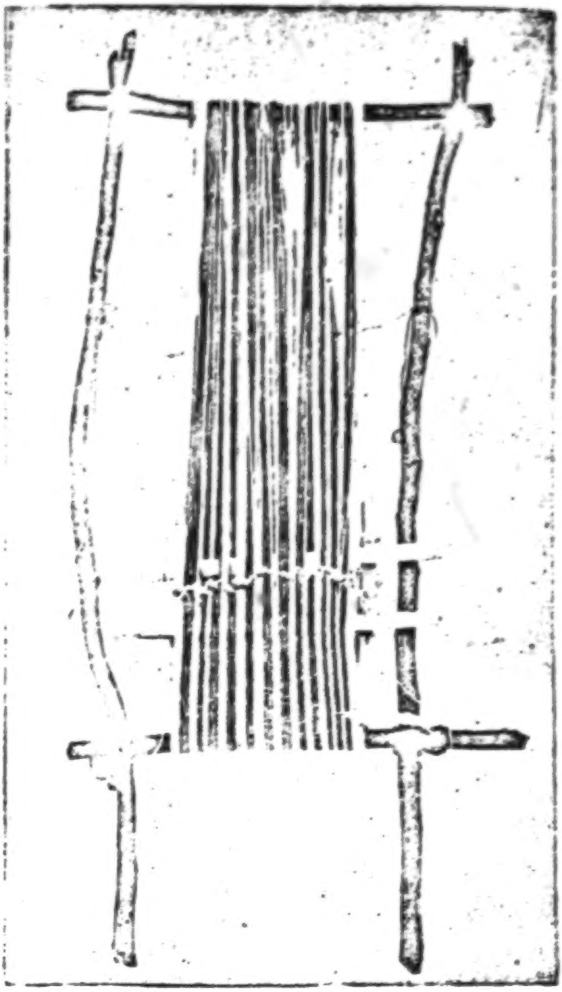
Fig. 104

(I. A. 741.) Telar de los Izozós. Altura 1,19 m.

[P 68-D]

Sociedad Científica
del Paraguay

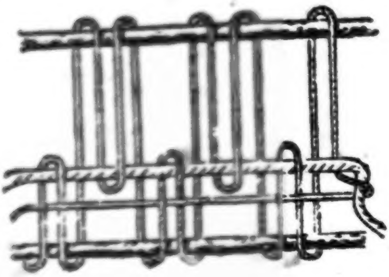
LAMINA XXIX

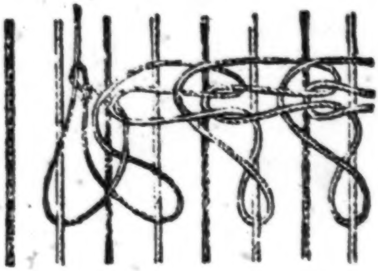


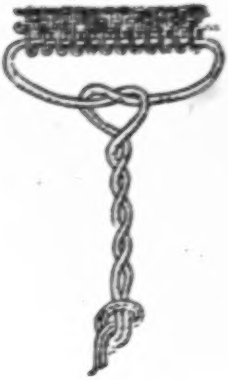
[P.68-E]

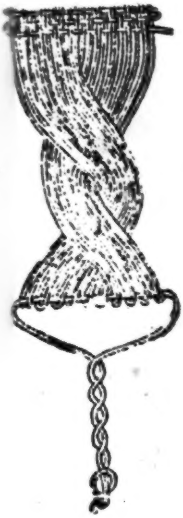
LAMINA XXX

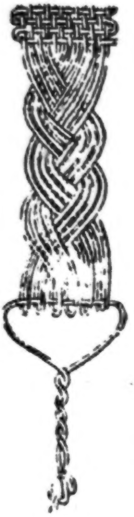
Sociedad Cientifica
del Paraguay

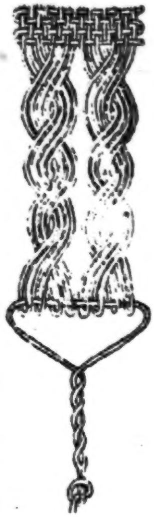


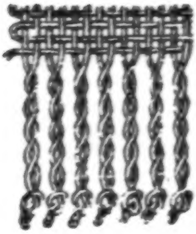


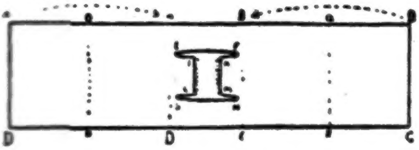


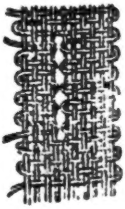












[P.68-F]

LAMINA XXX

Esquemas para ilustrar la técnica de tejer.

Fig. 105

Esquema para ilustrar el arreglo de los hilos de la urdimbre al telár. (Izozó).

Fig. 106

El mecanismo para hacer las divisiones entre los hilos pares y impares de la urdimbre del telár. I. A. 741. (Izozó.)

Fig. 107-110

Extremos de vendas para los cabellos de hombres, de algodón. (Izozó).

Fig. 107
(I. A. 660.)

Fig. 108
(I) A. 653.)

Fig. 109
(I. A. 655,)

Fig. 110
(I. A. 656.)

Fig. 111

(I. A. 789.) Venda tejida de pelo humano para los cabellos de hombres.

Fig. 112

(I. Á. 445.) Esquema para ilustrar la hechura de las bolsas-dobles.

Fig. 113

Esquema para ilustrar la técnica de aplicar hendiduras a los tejidos.

LAMINA XXXI

Tejidos de los Izozós

Fig. 114

(I. A. 890.) "Tipoy", vestido de las mujeres, de algodón. Largór 1,26 m.

Fig. 115

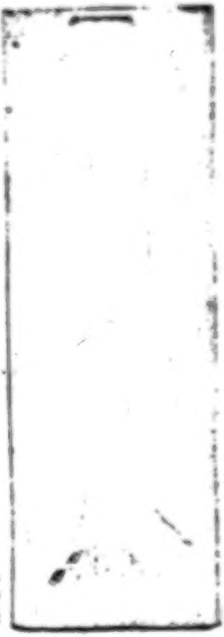
(I. A. 738.) Venda, tejida con un telár especial, de lana. Largór 1.30 m. Anchura 3,7 cm.

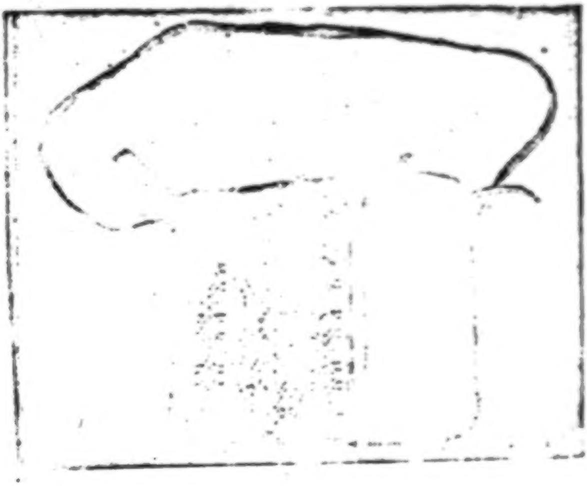
Fig. 116

(I. A. 737.) Bolsa, tejida con un telár especial, de lana Altura 21 cm.

Sociedad Científica
del Paraguay

LAMINA XXXI





5. Vendas de pelo humano para cabellos de hombres. I. A. 739 y 765. (Izozó.)
   (I. A. 739: Fig. 31 y 111.)
6. Fajas. I. A. 429-441. (Chiriguano) (I. A. 429: Fig. 119 b. y 123, I. A. 430: Fig. 124, I. A. 436.: Fig. 119 a y 121.) -
   I. A. 803-807: (Izozó) (I. A. 803: Fig. 119 c. y 122.)
7. Cubiertas para silla de caballo.
   I. A. 842. (Izozó) De lana. Largór 0,69 m. Anchura 0,67 m.
   I. A. 843. » » » 1,42 m. » 0,62 m. (Fig. 103 a. y 126.)
8. Bolsa para cargar. (Chiriguano). De lana. Largór 1,07 m. Anchura 0,45 m. (Fig. 131 a.)
9. Doble-bolsas para cargar cargas encima de asno o del caballo.

I. A. 445.	(Chiriguano)	De lana.	Largór entero	92 cm.	Anchura	37 cm	(Fig. 115 y 131. b.)
I. A. 811.	(Izozó)	De lana.	Largór entero	93 cm.	Anchura	46,5 cm.	(Fig. 128.)
I. A. 821.	»	De algodón	» »	94 cm.	»	40 cm.	
I. A. 822.	»	»	» »	106 cm.	»	36 cm.	
I. A. 839.	»	»	» »	97 cm.	»	35 cm.	
I. A. 840.	»	»	» »	104 cm.	»	36 cm.	
I. A. 841.	»	De lana	» »	92 cm.	»	46 cm.	

De los tres tipoys de la colección, recibidos de los Izozós, uno (I. A. 820) consiste en un tejido de forma de una manga hecho de la urdimbre en esta forma. El tipoy de lana (I. A. 832) ha sido alargado por coser dos de tales tejidos, uno al lado del otro. La estructura del tejido muestra claramente el hilo que fué extendido entre los dos palos verticales del telár antes de hacer la urdimbre y, que se quedó en el tejido. El tipoy I. A. 838 no es típico, consistiendo en un tejido plano, cuyos dos bordes enfrentados están cosidos el uno al otro.

Respecto a la fabricación de los ponchos tenemos que mencionar que los de los Chiriguanos consisten de dos tejidos cosidos uno al otro en la dirección de la hendidura del poncho, mientras que los ponchos de los Izozós, consisten, las más de las veces, en un solo tejido hecho con el telár en toda su anchura y, por eso, no muestra, en su parte mediana, una costura como la muestran los ponchos de los Chiriguanos. De los bordes firmes en la dirección de la trama se puede conocer claramente que fué utilizado el mecanismo especial de los Chiriguanos y Chané-Izozós, que consiste en el hilo extendido entre los dos palos verticales del telár. Después de terminar la labor de tejer, el hilo fué sacado del tejido para transformar este en un tejido plano.

La hendidura de los ponchos que están tejidos como enteros, no es hecha de modo que se corta posteriormente el tejido, ya terminado, pero si es formada en el mismo acto del tejer. Como muestra, el esquema, representado en la figura 113, la hendidura, está efectuada de modo que en la parte de la urdimbre en la que se hace la hendidura, el hilo de la trama no pasa la urdimbre entera, mas vuelve, cuando ha pasado la mitad de ella, para pasar la división siguiente de los hilos de la urdimbre en la dirección encontrada. De este método de tejer resulta que la hendidura, del poncho está provista de un borde firme. Tenemos que mencionar, todavía, la especialidad de los ponchos de los Chiriguanos y de los Izozós de que los cuatro cantos están doblados y costureados a la demás parte del tejido. Por eso los ponchos de esos indios muestran cantos redondos. Compare las figuras 117 y 118.

De las mantas de los Izozós, solamente una consiste de dos tejidos costureados el uno al otro. Algunas otras están transformadas posteriormente de ponchos, cerrandose sus hendiduras por una costura.

También las vendas para los cabellos de hombres muestran claramente que están tejidas con un telar como aquél que hemos descrito en lo que precede y que era provisto del hilo extendido entre los dos palos verticales del telár. Excepto solamente una de esas vendas (I. A. [illegible]) las franjas de las demás de ellas terminan todas en lazos del hilo, de modo que no puede ser que la urdimbre, antes en forma de un anillo, fuese cortada posteriormente. Los lazos de los hilos libres en los dos extremos de esas vendas pueden estar afirmados de manera muy diferente como lo muestran los esquemas representados en las figuras 107-110.

La fabricación de las dos vendas para cabellos de hombres, tejidas de pelo humano y, correspondientes respecto a su forma a las fajas, es la misma como es la de las vendas de algodón, además de que los lazos de los hilos libres están afirmados de una manera más simple. Compare el esquema representado en la figura 111.

La fabricación de las fajas de lana o de algodón, corresponde a la de las vendas para los cabellos de hombres, tejidas de pelo humano. También la manera de afirmar los lazos de los hilos libres en los extremos de las fajas es en general la misma, como lo muestra la figura 111, excepto solamente en que las franjas consisten de más de uno de estos lazos, de modo que forman hilos torcidos más gruesos, los que terminan con nudos.

De las dos cubiertas para silla de caballo, el uno (I. A. 842) está tejida a la manera común de las mantas, mientras que la otra, I. A. 843, muestra, respecto a su fabricación, la especialidad de que cada vez dos hilos de la trama pasan la misma división de los hilos de la urdimbre y, eso de modo que uno de estos dos hilos de la trama pasa la división de la izquierda a la derecha y el otro de la derecha a la izquierda. El esquema representado en la figura 126 muestra el curso de ese hilo doble de la trama y muestra también como por eso se efectua hacer el borde del tejido más firme de lo que fuese si los dos hilos de la trama pasarían la división de los hilos de la urdimbre en la misma dirección.

El tejido del cual está fabricada la bolsa de los Chiriguanos I. A. 444 no está hecho de un tejido en forma de una manga, pero sí de un tejido plano en forma de una manta. Por costura de los dos cantos más estrechos fuè hecho primeramente un tejido en forma de una manga del cual se hizo la bolsa costureando los bordes el uno a otro, dejando solamente una parte abierta para abertura.

Las bolsas dobles, mencionadas en lo que precede, están hechas de un tejido plano, sea de hilos de lana, sea de hilos de algodón, doblando sus dos extremos y costureando los bordes el uno al otro. El esquema representado en la figura 112 muestra el tejido plano antes de la costura de los bordes. Todos los bordes exteriores del tejido están afirmados por el proceso del tejer mismo, pues el tejido está hecho primeramente en forma de una manga y transformado en un tejido plano por sacar el hilo que fué extendido entre los dos palos verticales del telár. También los bordes, señalados en el esquema EF; GH; EI; GL; FK; y HM son afirmados por el proceso del tejer, lo que fué alcanzado por hacer pasar el hilo de la trama a las divisiones de la urdimbre solamente por partes de la manera como lo conocemos por la fabricación de la hendidura de los ponchos. Solamente en los lugares que están señalados en el esquema con JL y MK, los hilos de la urdimbre han sido cortados de modo que estos cantos del tejido, no son afirmados por el proceso del tejer mismo. Para taansformar el tejido, descrito en lo que precede, en la bolsa doble sus dos extremos son doblados en las partes marcadas en el esquema por las dos líneas punteadas, de modo que los puntos A; B; C; y D están puestos encima de los puntos A/; B/; C/ y D/. Entonces los bordes que están puestos uno encima del otro (OA/; QB/; PD/; y KC/)

son costureados uno a otro. Las partes EILG y FKMH son dobladas al revés pára formar las tapas de la bolsa doble.

Correspondiente del mecanismo simple del telár con que los Chiriguanos y los Chané - Izozis fabrican sus tejidos, las posibilidades de producir variaciones de la ornamentación de estos, están muy limitadas. Las variaciones de la ornamentación de los tejidos de las tribus del Chaco, como, sobre todo de los Chorupis la que consiste en meandros, zigzaques, rombos y muchas otras figuras, no las hallamos entre las ornamentaciones de los tejidos de los Chiriguanos y Chanés.

Porque hoy los tejidos de esos indios, sobre todo las fajas y los ponchos están tejidos muchas veces de hilos importados o si están tejidos con hilos de lana o de algodón, indigenas, éstos están muchas veces teñidos con tintes importados, los diferentes colores de los ornamentos en la superficie de esos tejidos no tienen importancia etnológica.

La ornamentación está formada exclucivamente por los hilos de la urdimbre debido a que la distancia entre los hilos de la urdimbre es mucho menór que la distancia entre los hilos de la trama. de modo que las mallas de la trama desaparecen completamente abajo de las mallas de los hilos de la urdimbre. Porque fuera de eso la formación de las divisiones de los hilos de la urdimbre, es afectuada por un solo mecanismo de lazos, ella puede consistir solamente en levantar y bajar alternativamente los hilos pares y los hilos impares de la urdimbre, por lo que la ornanmentación no puede ser influenciada todavia por el proceso de la operación misma de tejer. La estructura de esa especie de tejidos es necesariamente tal, que en la dirección del hilo de la trama así pues vértical a la dirección de los hilos de la urdimbre, cada vez una hilera de las mallas formadas por los hilos impares de la urdimbre. alterna con una hilera de mallas formadas por los hilos pares de la urdimbre. Así, en las figuras 120-124, la primera, tercera quinta, septima. novena y undécima hilera horizontal están formadas por las mallas de los hilos impares, de la urdimbre, 1; 3; 5; y así sucesivamente, mientras que la segunda, cuarta, sexta, octava y décima hilera horizontal se forman de las mallas de los hilos pares de la urdimbre, 2; 4; 6; y así sucesivamente. De eso resulta que todas esas hileras impares, en la dirección de la trama, son iguales una a la otra respecto a su estructura y a su colór, asimismo son iguales entres si todas las hileras pares, en la direción de la trama. Por tanto la ornamentación de esos tejidos puede consistir solamente en la repetición continua de la ornamentación fijada por las dos primeras hileras, en la direción de la trama.

De esas reflexiones resulta que la unica posibilidad de proveer esos tejidos de ornamentaciones diferentes consiste en la variacion del colór de los hilos de la urdimbre.

La ornamentación más simple, que se puede hacer de esta manera, consiste en simples rayas de dirección longitudinal, quiere decir en la dirección de los hilos de la urdimbre. El tejido, incompleto, al telár representado en la figura 104 y. la manta I. A. 818 están provistos de una tal ornamentación de simples rayas. La figura 120 muestra que estas rayas en la dirección longitudinal están producidas de modo que, en ciertas distancias, está cambiado el color de los hilos de la urdimbre. Además de estas rayas longitudinales y, en varias combinaciones junto con estas, aparecen como ornamentación de esos tejidos. rayas transversales. Compare las figuras 121-124. Estas están producidas de modo que, cada vez, alternan, entre los hilos de la urdimbre, dos hilos de diferentes colores. Por eso es efectuado que la hilera de mallas formadas por los hilos impares de la urdimbre se diferencian respecto a su color de la hilera de mallas formadas por los hilos pares de la urdimbre. Si un hilo solo de la urdimbre tiene un color diferente del color de los hilos confluentes, aparecen puntos en la ornamentación como los muestra la figura 121.

De las explicaciones que preceden resulta que toda ornamentación de esos tejidos de los Chiriguanos y Chané-Izozós está producida exclusivamente por el arreglo de los hilos, de la urdimbre, de diferentes colores. El proceso del tejer es absolutamente indiferente a la ornamentación fijada desde su principio por el arreglo de los hilos de la urdimbre.

TEJIDOS DE LA COLECCION, HECHOS CON UN TELAR ESPECIAL

I. A. 737. Bolsa. (Izozó) De lana. Altura 21 cm. Anchura 22 cm. (Fig. 116.)
I. A. 738. Venda. » » Largor 1,3 cm. » 3,7 cm. (Fig. 118.)

Por causa de las conexiones que los Chiriguanos y Chanés tenían, desde hace tiempo, con la cultura de los Peruanos antiguos, es sorprendente que la técnica de estos tan desarrollada, no hubiera influenciado más en la técnica de tejer de esos indios. Así es que los Chiriguanos, todavía hoy, hacen la mayor parte de sus tejidos con el telár típico de los Aruacos y con urdimbre en forma de un anillo, que han recibido, sin duda, de los Chanés. Además de estos telares comunes, aquellas formas de telares que recibieron directa o indirectamente de la técnica de los Peruanos antiguos tienen poca importancia.

Los dos tejidos de los Izozós, mencionados en lo que precede y sobre todo, la bolsa I. A. 737, son tejidos, que corresponden exactamente a los tejidos, hasta hoy, producidos por los Quichuas y también a los tejidos típicos del último tiempo del imperio de los Incas.

Para poder explicar el aparecer de tales tejidos entre los Chanés del Parapití tenemos una indicación interesante de Nordenskiöld. Los indios comunicaron a ese autor que ellos habían aprendido esa técnica de tejer directamente de una mujer Quichua la que había inmigrado al terreno de ellos. (274).

El telár de los Chiriguanos destinado a tejer vendas y representado por dibujo por Nordenskiöld, muestra que también los Chiriguanos han aprendido tejer a la manera de los Peruanos antiguos. (275) En contraste con la manera de tejer descrita en lo que precede, esos tejidos están hechos a la manera de que el hilo de la trama pasa alternativamente los hilos del lado anterior de la urdimbre y los hilos de su lado posterior. Fuera de eso, un mecanismo doble para las divisiones de los hilos de la urdimbre hace posible mucho más variaciones de la ornamentación.

TEJIDOS HECHOS SIN MECANISMO ESPECIAL PARA HACER LAS DIVISIONES DE LOS HILOS DE LA URDIMBRE, DE LA COLECCION.

I. A. 450. Hamaca. (Chiriguano) de lana. Largor 2,80m. Anchura 0,80m. (Fig. 102a.)
I. A. 768. Red para transportar, provista de una venda tejida de caraguatá
(Izozó) Largor de la venda 49 cm. (Fig. 126 y 132.)
I. A. 803. Venda para una red para transportar. (Izozó) De caraguatá. Largor 40 cm.

Respecto a su estructura exterior también las vendas con que están provistas muchas de las redes para transportar (de los Izozós y algunas de los Chiriguanos) y, una hamaca de los Chiriguanos se parecen a los tejidos. Mas con

---

Nota. 275. Nord. 3 p. 178.

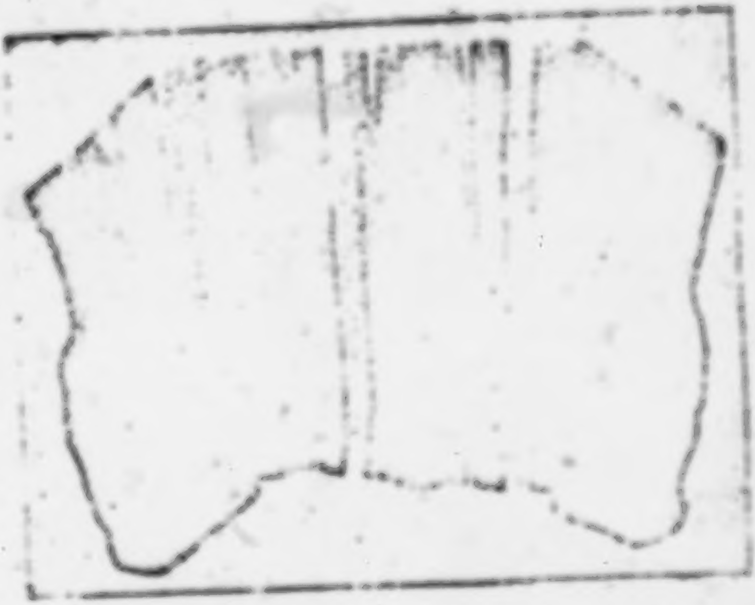
8: Schmidt

SF10 Chiriguano

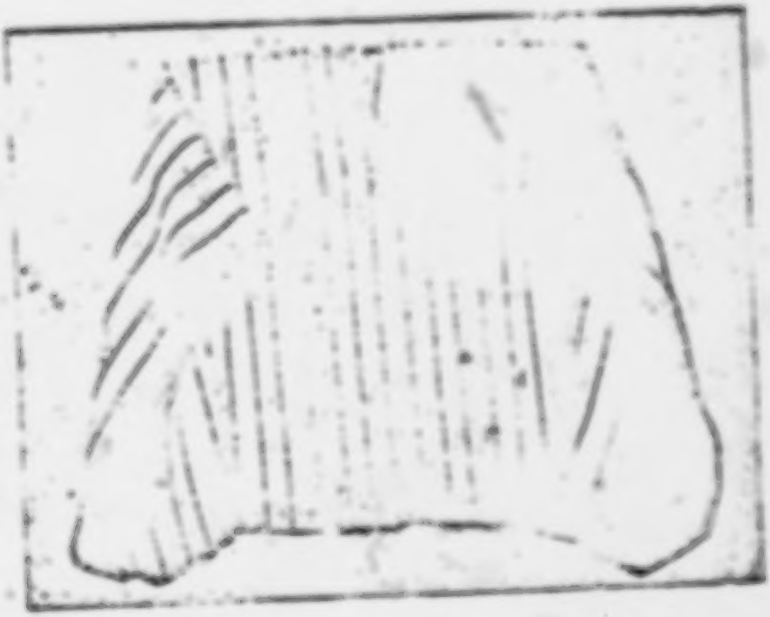
[P-72-A]

LAMINA XXXII

Sociedad Científica
del Paraguay



P



[P 72-B]

Lámina XXXII

Ponchos tejidos, de lana.

Fig. 117

(S. A. [illegible]) (Chané). Anchura 1,30 m. Largo 1,40 m.

Fig. 118

(S. A. [illegible]) (Chiriguano). Anchura 1,70 m. Largo 1,80 m.

[P.72-C]

LAMINA [illegible]

Fig. 119

Fajas tejidas

a. (I. A. [illegible]) De lana. (Chiriguano.) Largor [illegible] m. Anchura 9 cm.

b. (I. A. [illegible]) De lana. (Chiriguano.) Largor [illegible] m. Anchura 11 5 cm.

c. (I. A. [illegible]) De algodón. (Isosó). Largor [illegible] m. Anchura 15 cm.

Fig. 120

Ornamentación de la manta I. A. 418 (Isosó.)

Fig. 121

Ornamentación de la faja I. A: 436. (Chiriguano).

Fig. 122

Ornamentación de la faja I. A. 603 (Isosó.)

Fig. 123

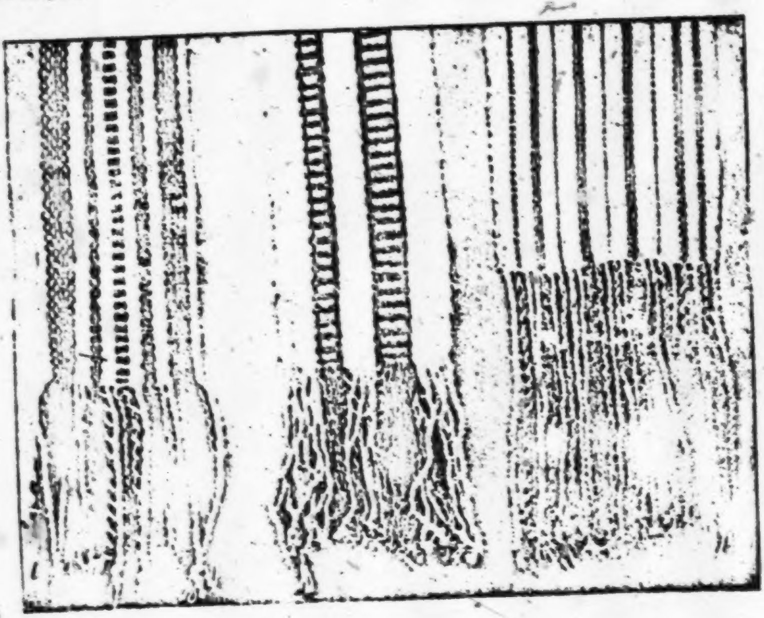
Ornamentación de la faja. I. A. 436. (Chiriguano).

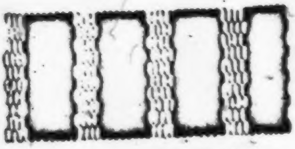
Fig. 124

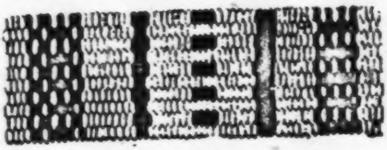
Ornamentación de la faja I. A. 410. (Chiriguano)

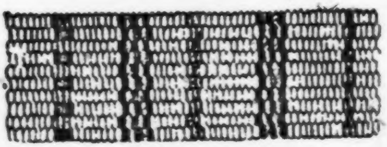
Sociedad Científica
del Paraguay

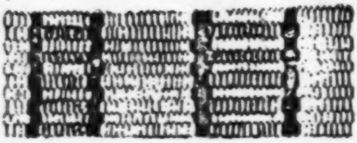
LAMINA XXXIII

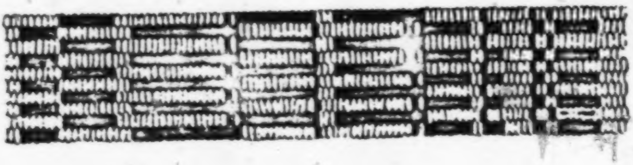








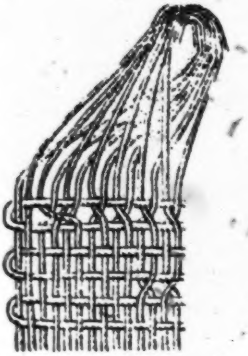


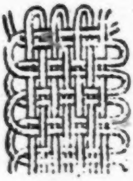


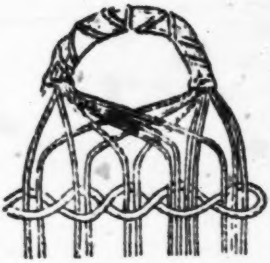
[P. 72-E]

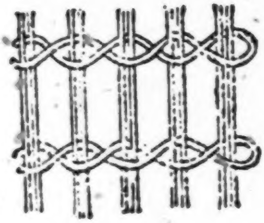
LAMINA XXXIV

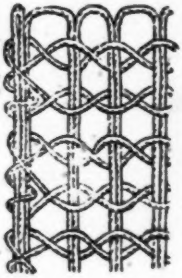
Sociedad Científica
del Paraguay

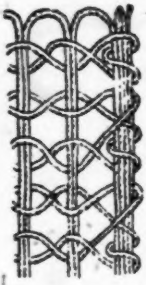


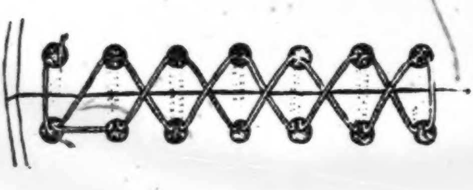


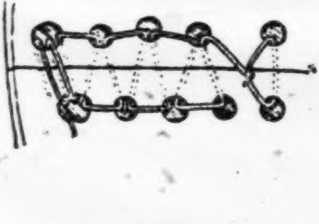












[P. 72- F]

LAMINA XXXIV

Esquemas para ilustrar las técnicas de tejer, de trenzar con "hilo doble" y de costurar.

Fig. 125

Esquema para ilustrar la técnica de tejer, de la venda de la red para llevar cargas I. A. 768. Compare fig. 133. (Izozó).

Fig. 126

Esquema para ilustrar la técnica de tejer, de la cubierta para silla de caballo I. A. 843. (Izozó). Compare fig. 103 a.

Fig. 127

Esquema para ilustrar la técnica de trenzar con "hilo doble", de la hamaca I. A. 448. (Chiriguano). Compare fig. 102. b.

Fig. 128

Esquema para ilustrar la técnica de trenzar con "hilo doble", de la hamaca I. A. 449. (Chiriguano).

Fig. 129

Esquema para ilustrar la técnica de trenzar con "hilo doble", de la cubierta para silla de caballo I. A. 844. (Izozó) Compare fig. 103 b.

Fig. 130

Esquema para ilustrar la técnica de la costura de dos cuyas.

a. (I. A. 666.) (Izozó).

b. (I. A. 667.) (Izozó).

[P. 72-G]

LAMINA XXXV

Bolsas tejidas, de lana

Fig. 131

a. (I. A. 444.) Bolsa de lana para llevar cargas. (Chiriguano)
Largor 1,07 m. Anchura 0,45 m.

b (I. A. 445.) Doble-bolsa para cargar caballos (Chiriguano)
Largor entero 92 cm. Anchura 87 cm.

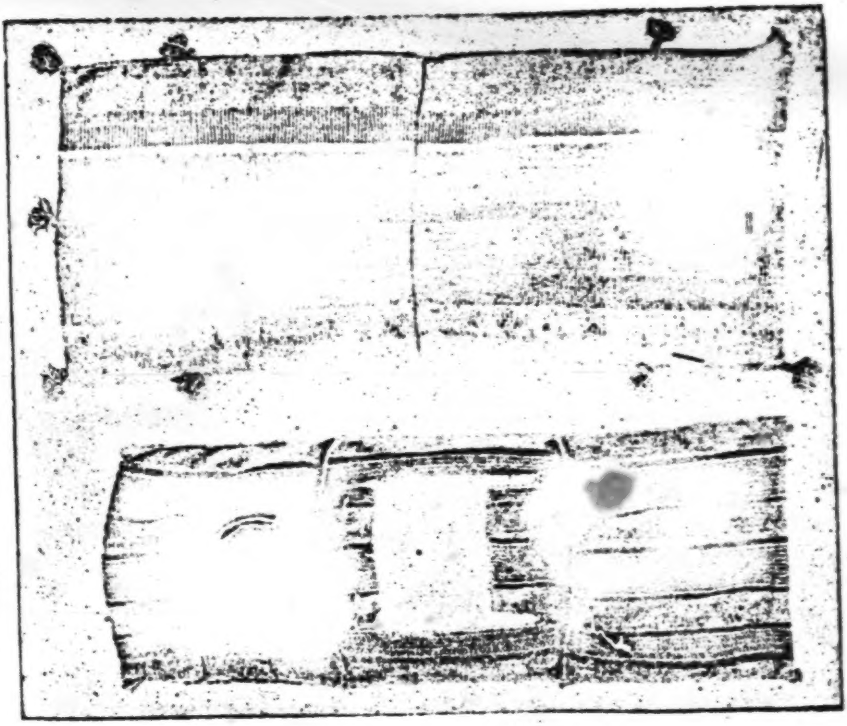
Fig. 132

(I. A. 911.) Doble-bolsa para cargar caballos.. (Izozó).
Largor entero 93 cm. Anchura 46,5 cm.

[P. 72-H]

iedad Cientifica
del Paraguay

LAMINA XXXV



objetos son formados sin mecanismo especial para hacer las divisiones de los hilos de la urdimbre.

La figura 125 representa la estructura de la venda de la red I. A. 768. (Compare la figura 133.) El esquema muestra la manera de que están hechas esas vendas. Primeramente son extendidos los hilos longitudinales de manera semejante al modo de extender los hilos de la urdimbre de los tejidos comunes entre los dos palos horizontales del cuadro del telár, pero sin que fuese usado el hilo especial, extendido entre los dos palos verticales del telár. Entonces se hace pasar un hilo transversal que corresponde al hilo de la trama de los tejidos comunes, las dos hileras de los hilos longitudinales alternativamente de la derecha a la izquierda y de la izqnierda a la derecha de modo que este hilo se queda alternativamente bajo de un hilo de la hilera posterior de los hilos longitudinales y encima de un hilo de la hilera anterior. Pues la fabricación de esas vendas y de la hamaca I. A. 450 se diferencia de la de los tejidos comunes, principalmente por el hecho de que el hilo de la trama, pasa simultaneamente los hilos del lado anterior y del lado posterior de la urdimbre. Diversas irregularidades del curso de los hilos de la urdimbre muestran que los tejidos de esta especie han sido fabricados sin utilizar un mecanismo para formar las divisiones de los hilos de la urdimbre.

LA TECNICA DE HACER REDES

La técnica de hacer redes, tiene una grande propagación entre los Chiriguanos y Chanés y es empleada para fabricar diversos objetos, como redes de pescar, hamacas, redes para llevar cargas, bolsas y hondas. La materia que se usa para la fabricación de esas redes consiste en general en hilos hechos de fibras de caraguatá. En la colección existen dos redes para llevar cargas, de los Chiriguanos, hechas de hilos de lana y una otra hecha de tiras de piel de ganado vacuno.

La técnica común de fabricar sus redes es entre los Chiriguanos y Chanés la técnica llamada en alemán «Knotentechnik», empleandose el nudo llamado en inglés reefknot. La figura 138. a y b muestra una tal «reefknot» y la figura 142 representa la técnica de hacer redes con este «reefknot». Según Nordenskiöld (275) los Chiriguanos y Chanés utilizan para hacer sus redes tablas rectangulares, chicas, iguales a aquellas que conocemos de muchas otras tribus de la América del Sud. Por desgracia, no adquirí una tal tabla de los Chiriguanos o de los Izozós. Por envolvimiento continuo de la primera tabla con un hilo se producen los lazos simples que están representados en el esquema (Figura 142) en la hilera superior. El hilo, después de haber alcanzado al otro extremo de la tabla se envuelve continuamente en la dirección encontrada al rededór de una segunda tabla enlazandose cada vez, con un nudo, con los lazos del hilo envuelto al rededór de la primera tabla. Si el hilo ha enlazado, de la manera descrita, hasta con el primer lazo de la primera hilera, la primera tabla puede ser sacada para servir entonces a la formación de la tercera hilera de las mallas de la red, la que es hecha a la manera igual como la segunda mas, en dirección encontrada. Es claro que las redes hechas con esa técnica en su forma más simple y sin complicaciones, deben tener una forma rectangular y, esta forma es típica para todas las redes de los Chiriguanos ó Izozós, mientras que diversas otras tribus Sudamericanas, como por ejemplo los Bakairis, los que vivian antes en los afluentes del Rio Xingú (en Matto-Grosso), hacen redes triangulares.

Nota 275 . Nord 3. p. 207.

REDES, DE LA COLECCION, HECHAS CON LA TECNICA LLAMADA EN ALEMAN «KNOTENTECHNIK» EMPLEANDOSE EL NUDO LLAMADO EN INGLES «REEFKNOT».

I. A. 360. hamaca. (276) (Chané del Parapití). De caraguatá. Largor 3.20 m. (Fig. 102. c.)
I. A. 766. » (Izozó) De caraguatá. Largor 1,80 m.
I. A. 794. » » » » 2.70 m.
I. A 446. Red para llevar cargas. (Chiriguano) De lana. Largor 1.05 m.
I. A. 447. » » » » » » » 0.75 m.
I. A. 561-564; 567; 569-571. Redes para llevar cargas. (Chiriguano) De caraguatá Largor entre 1.50 y 0,50 m. (I. A. 567: Fig. 134 y 143; I. A. 568: Fig. 144.)
I. A. 767-787; 790-792. Redes para llevar cargas. (Izozó) De caraguatá largor 1.60 m. y 0,65 m. (I. A. 768: Fig. 133 y 142; I. A. 772: Fig. 135.)
I. A. 785. Bolsa. (Izozó) De caraguatá. Largor 0,82 m. Altura 0,48 m.
I. A. 788 » » » » 0,62 m. » 0,62 m, (Fig 136).
I. A. 793. Red cuadrangular. (Izozó) De caraguatá. Largor 0,90 m.
I. A. 764. Utensilio para pescar con red. (Izozó) Largor 73,5 cm. (Fig. 39.)
I. A. 795-801, Redes para utensilios como I. A. 764 (Izozó) De caraguatá.
I. A. 508. Honda (Chiriguano). De caraguatá .Largor 15 cm.
I. A. 509. » » » » 14 cm.

Del gran tamaño de las mallas de las redes I. A. 360; 766 y 794 resulta que se trata de hamacas. Porque en el territorio de los Chiriguanos y Chanés no existen generalmente peces, sino pequeños, las redes para la pesca deben estar provistas de mallas bastante menores.

De las redes para llevar cargas, de los Chiriguanos, dos están hechas de lana y una de estas está provista de una venda como la mayór parte de esas redes de los Izozós.Las demás de estas redes, de los Chiriguanos y de los Izozós están hechas de hilos de caraguatá. Algunas de ellas tienen mallas bastante pequeñas pero entre las de los Izozós las con mallas grandes son la regla. Así también las mallas de las redes de los Izozós para transportar los grandes potes para agua, son muy grandes. La mayór parte de esas redes de los Izozós están provistas de una venda especial la que pasa por la frente del portador. La estructura de esas vendas que están hechas de hilos de caraguatá, de lana o de algodón, ya la hemos descrito en el capitulo respectivo de los tejidos. Compare la figura 133 y el esquema representado en la figura 125.

De los Izozós, la colección tiene dos bolsas de red las que están hechas de modo que la unidad de red, rectangular, es doblada en el medio y los cantos que están uno encima del otro son enlazados por el hilo en los dos lados longitudinales.

A la manera descrita en lo que precede, está hecha también la red del utensilio para pescar. I. A. 764. descrito en el capitulo respectivo a la pesca y representado en la figura 39. Porque ese utensilio se emplea para prender peces pequeños, la red tiene mallas muy pequeñas. También las hondas descritas entre los utensilios de la caza están hechas de la misma manera.

Nota 276 Donación del señor Teodoro Rojas.

RED PARA LLEVAR CARGAS, FORMADA CON LA TECNICA, LLAMADA EN ALEMAN «KNOTENCHNIK» PERO EMPLEANDOSE EL NUDO LLAMADO EN INGLES «SHEETKNOT», DE LA COLECCION.

I. A. 573. Red para llevar cargas. (Chiriguanos) De tiras de piel animál. Largor 0,85 m.

Esta red está hecha como las redes descritas en lo que precede, formada de nudos, pero el nudo empleado es el tipo, llamado en inglés «Sheetknot» y en alemán «Schotenstich». Este nudo está representado en la figura 138. c. y d. Según Nordenskiöld, (277) los Chiriguanos tienen también redes para pescar las que están hechas empleando esta especie de nudo.

REDES, DE LA COLECCION, FORMADAS CON LAZOS Y SIN USO DE NUDOS

I. A. 555-566. Red para llevar cargas. (Chiriguano). Largor 0,93 m.—1,80 m.)
I. A. 567. » » » » » Largor 1,15 m. (Fig. 134 y 143.
I A. 568. » » » » » » 1,20 m. (Fig. 144)

De los Chiriguanos recibí varias redes para llevar cargas, las que están hechas, sin que fuesen empleados nudos, por enlazarse el hilo en la forma que es ilustrada por las figuras 143 y 144 y que es común entre muchas tribus del Chaco, tal como sucede entre los Tapietés, Matakos, Tobas, Chorotes y Churupís.

El gran número de redes las que adquirí de los Izozós están formadas, sin excepción, de nudos, así que tenemos que suponer que esos indios no conocen o no usan la tècnica de formar las redes con simples lazos y sin aplicar nudos y, que esta técnica, llamada en alemán «Schlingtechnik» es empleada solamente por los Chiriguanos o por una parte de estos. Nordenskiöld no menciona esta técnica de los Chiriguanos y en el cuadro sinoptico en que las diversas técnicas de formar redes son ilustradas, los Chiriguanos no son mencionados en la columna 5 entre las tribus de indios que usan la técnica de formar redes sin aplicar nudos. De las redes para llevar cargas, formadas de hilos de caraguatá, que adquirí de los Chiriguanos, 10 están hechas sin que fuesen aplicados nudos, en la técnica llamada «Schlingtechnik» y, solamente 7, aplicandose nudos con la técnica llamada «Knotentechnik». Por eso podemos suponer que, por lo menos, esta parte de los Chiriguanos usa la técnica de formar redes sin aplicar nudos aunque esta opinión está en contraste con la de Nordenskiöld que dice (278) que todas las redes fabricadas en esta técnica, halladas entre los Chiriguanos y Chanés, hayan sido adquiridas de los indios del Chaco:

BOLSAS DE RED FABRICADAS POR LOS TOBAS, DE LA COLECOION.

I. A. 572. Bolsa para llevar cargas. (Hallada entre los Chiriguanos) Lorgor 0,70 m.
I. A. 845. » » » » (Hallada entre los Izozós) Largor 57 cm.

Yo adquirí dos bolsas de red, una de los Izozós y la otra de los Chiriguanos, las que muestran diferencias de las técnicas mencionadas en lo que precede. Los Izozós y los Chiriguanos me dijeron que ellos mismos no hicieron esas bolsas y si las recibiesen de los Tobas.

Nota 277 Nod. 2. p. 164.
Nota 278 Nord. 2. p. 116.

COSTURA

Con la adquisición de vestidos europeos se generalizó naturalmente entre los Chiriguanos y Chanés la costura de estos vestidos para hacerlos y remendarlos. Agujas de coser, modernos, son hoy un artículo muy solicitado por ellos. Pero, sin duda, esos indios conocieron la técnica de la costura con empleo de una aguja con ojo, ya desde hace mucho tiempo por la conexión con la cultura de los Peruanos antiguos. Aunque los tejidos indígenas, las más de las veces, están hechos en un pedazo, son añadidas a la técnica indígena de estos tejidos muchas veces costuras provenientes de culturas ajenas. Mencioné que un tipoy grande de los Izozós consta de dos tipoys menores costureados uno al otro. Los ponchos de los Chiriguanos en Machareti constan de dos partes costureadas una a otra. Los cuatro cantos de los ponchos de los Chiriguanos e Izozós, las más de las veces, están doblados y costureados a la demás parte del tejido. En la fabricación de las bolsas para llevar cargas, especialmente de las doble-bolsas para cargar caballos o burros cargueros se emplean costuras.

Entre las cuyas que recibi de los Chiriguanos e Izozós hay varias que muestran desgarrones remendados por costura. Compare la figura 25. a. Los dos esquemas representados en la figura 130 a y b sirven para ilustrar la manera de hacer esa costura la que está formada, de las dos cuyas I. A. 666 y 667, de los Izozós, con hilo de algodón y, de una cuya de los Chiriguanos (I. A. 460.) con alambre fino. La cuya I. A. 667 muestra dos de esas reparaciones hechas con costuras.

EL LABRADO DE LAS PIELES Y EL CURTIDO DEL CUERO

Los Chiriguanos y Chanés conocen el arte del curtido del cuero y ellos utilizan para eso la corteza de la «Piptadenia» y de otros árboles. Sin duda, ellos recibieron el conocimiento de este oficio de los blancos. Emplean no solo cuero curtido sino que también tiras de piel animál para la fabricación de diversos objetos, (279) pero el oficio de trabajar cueros y pieles no tiene mucha importancia. Se dice que antes, los Chiriguanos, cuando cazaban, usaban un traje hecho de cuero y conforme a la hechura europea. (280) Fuera de eso no se usa el cuero para fabricar vestimentás sino para fabricar las sandalias. (281) La costumbre moderna de los hombres de usar un cinto de cuero tenemos que reducirla a la influencia de los blancos. Sin contar su aplicacion a la fabricación de los frenos y sillas de caballos o de asnos, de carga o de silla, sobre lo que no tenemos indicaciones, tiras cortadas de cuero o de piel animál son empleadas en forma de correas, principalmente para transportar o sospender cualquier objeto. Muchas veces, correas de cuero son colocadas a las redes para llevar cargas, a las hamacas y también a los aros para guardar objetos, mencionados en lo que precede, en lugar de los cordones comunes de fibras vegetales. La venda de la red para transportar cargas I. A. 564. de los Chiriguanos, consiste en una correa de piel de ganado vacuno, no curtida. Compare la figura 134. La vasija I. A. 617, de los Izozós, está provista de una correa de cuero asegurada en sus asas. Las cuerdas de los arcos para tirar flechas consisten de tiras de piel animál y, de tiras de la piel de ganado vacuno está fabricada la red I. A. 573, de los Chiriguanos.

DEL GUISADO DE LAS COMIDAS

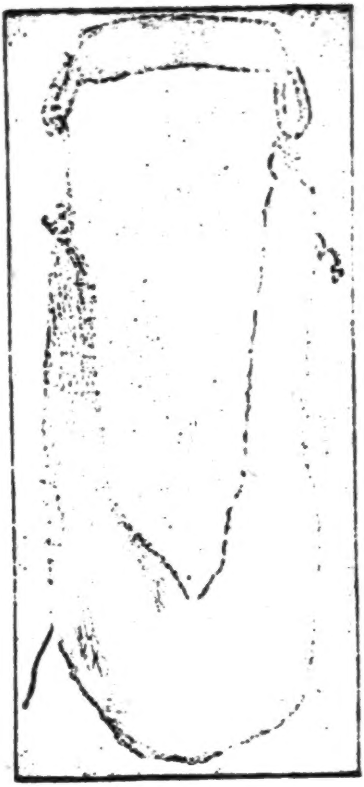
La mayor parte de los utensilios, de los Chiriguanos y Chanés, usados pa-

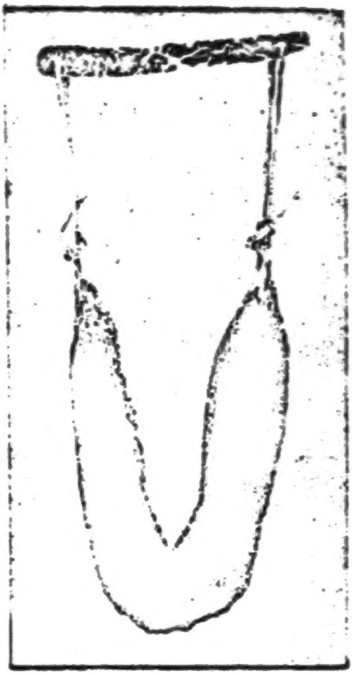
---

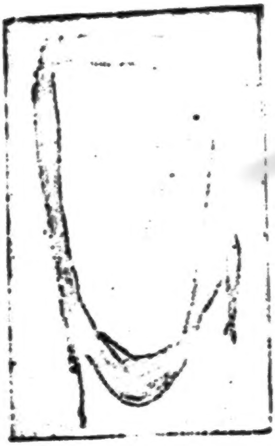
Nota 279. Nord. 2. p. 166.
Nota 280. Nord. 1. p. 184. Nord. 2. p. 60 y 61. Viedma l. c. p. 181. Según Nordenskiöld.
Nota 281. Nord 2. p. 60 Fig. 23.

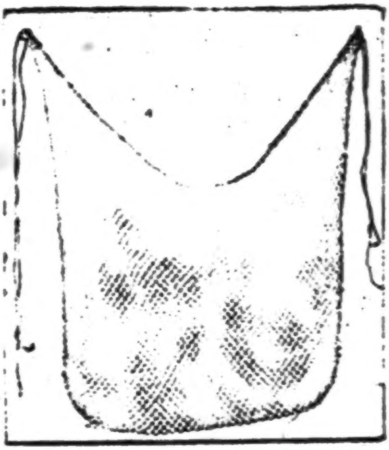
[P.76-A]

LAMINA XXXVI









[P.76-B]

LAMINA XXXVI

Redes y bolsa de red para llevar cargas, de caraguatá.

Fig. 133

(I A. 768.) Red para llevar cargas hecha con la técnica de aplicar nudos (Izozó.) Largor 1,33 m Compare fig. 125 y 142.

Fig. 134

(I A. 567.) Red para llevar cargas hecha con la técnica de sin aplicar nudos. (Chiriguano). Largor 1,15 m. Compare fig. 143.

Fig. 135

(I A. 772.) Red para llevar cargas hecha con la técnica de aplicar nudos. (Izozó.) Largor 1,18 m.

Fig. 136

(I. A. 788) Bolsa hecha con técnica de red aplicando nudos. (Izozó.) Altura 0,62 m. Largor 0,62 m.

LAMINA XXXVII

Fig. 137

Esquemas de hilos torcidos.

a. Torcido a la derecha.

b. Torcido a la izquierda.

Fig. 138

Esquema de los dos nudos diferentes, aplicados a la fabricación de redes.

a. y b.: «Reefknot» c. y d.: «Sheetknot».

Fig. 139-140

Esquemas de las partes medianas trenzadas de tres vendas para los cabellos de mujeres, de algodón. (Izozó.)

Fig. 139
(I. A. 649.)

Fig. 140
(I. A. 652.)

Fig. 141
(I. A. 648.)

Fig. 142

Esquema de la técnica de la red para llevar cargas I. A. 768, aplicandose el nudo llamado «reefknot». (Izozó). Compare fig. 133.

Fig. 143

Esquema de la técnica de la red para llevar cargas I. A. 567, hecha con solos lazos, sin nudos. (Chiriguano.)

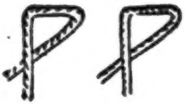
Fig. 144

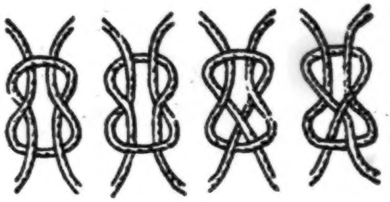
Esquema de la técnica de la red para llevar cargas I. A. 568, hecha con solos lazos, sin nudos. (Chiriguano.)

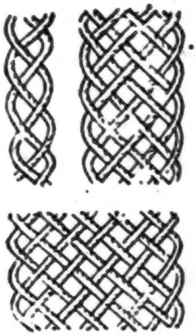
[P.76-D]

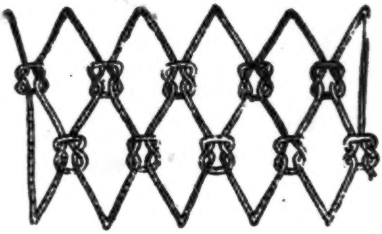
Sociedad Cientifica
del Paraguay

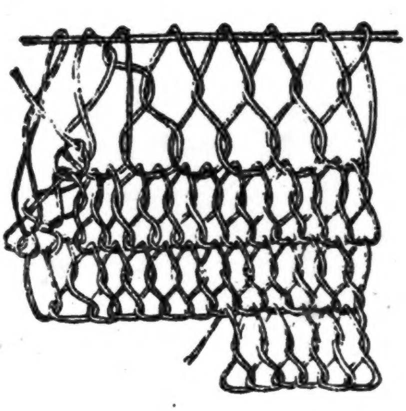
LAMINA XXXVII

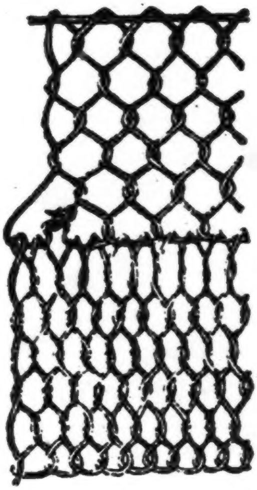












ra guisar las comidas ya los hemos mencionado en los capítulos precedentes, como los potes para cocer las comidas y para hacer fermentar la chicha, los platos previstos de agujeros en el centro de su fondo para someter al vapor la harina de maíz, vasijas para fritar el maíz, los morteros de madera con sus manos y las cribas. No emplean los Chiriguanos y Chanés para fritar carne o pescados los estantes cuadrangulares o triangulares que son tan frecuentes entre muchos otros indios Sudamericanos, pero sí simples asadores de madera. (282) También no encuentrase entre estos indios, como ya dijimos, el rallo para rallar los raíces de la mandioca.

Tenemos que mencionar todavía dos otros utensilios usados por los Chiriguanos y Chanés para guisar sus comidas: el grande plato de madera y la espátula para remover las comidas y bebidas cuando están hirviendo o fermentando.

GRANDES PLATOS DE MADERA (FUENTES), DE LA COLECCION.

I. A. 574.	(Chiriguano)	Largor	0,83 m.	Anchura	0,39 m.	(Fig. 19.)
I. A. 575.	»	»	1, m.	»	0,325 m.	

Por desgracia no recibí datos sobre el destino especial de estos grandes platos de madera los que adquirí de los Chiriguanos en Machareti. Como muestra la figura 19 estos grandes platos de madera están previstos de los mismos asideros como los de los platos de madera, más pequeños, que sirven como vasijas para comer.

ESPÁTULAS PARA REMOVER LAS COMIDAS, QUE HAY EN LA COLECCION

I. A. 501.	(Chiriguano)	Largor	49.5 cm.	
I. A. 502.	»	»	24.5 cm.	(Fig. 21)
I. A. 576.	»	»	114 cm.	(Fig. 20. b.)
I. A. 577	»	»	93 cm.	
I. A. 578.	»	»	62 cm.	(Fig. 20. a.)
I. A. 579.	»	»	66.5 cm.	

Estas espátulas de madera para remover son empleados por los Chiriguanos y Chanés para remover la gacha hervida de maíz cuando se la hace fermentar. Algunas de esas espátulas están provistas en sus mangos, de ornamentos semejantes a los de las espátulas correspondientes de los indios Guatós. Nordenskiöld representa por dibujo una tal espátula de los Chiriguanos prevista del ornamento en zigzag (283) y, al lado de él (284) una otra forma de esos utensilios, de los Chiriguanos, que consiste en el omóplato de un gran mamífero, asegurado a un mango de madera. (285)

FABRICACION DE BEBIDAS FERMENTADAS

Sobre la fabricación de la Chicha de maíz o sea la bebida nacional de los Chiriguanos, Nordenskiöld indica lo siguiente: (286) Primeramente el maíz es

---

Nota 282 Nord. 2 p. 56. Métraux I. p. 352 y figura 22.
Nota 283. Nord. 2. Fig. 17. A.
Nota 284. Nord. 2. Fig. 17 B.
Nota 285, Nord. 2. p. 56. Compare Métraux I. Fig. 33 y 34
Nota 286. Nord. 1. p. 237

triturado en grandes morteros, luego, cribabo y hervido en grandes potes con agua. Una parte de esa masa, sacada del pote, masticada y, bién menclada con saliva, se une otra vez a la masa general. Esta, después de ser colada, fermenta en grandes potes abiertos, con calór moderado. Por medio de grandes espátulas de madera o de omóplatos de mamiferos provistos de mangos de madera, la masa es removida en el interior del pote. Una descripción más detallada de ese proceso la encontramos en la publicación de Métraux. (287)

LA CONSERVACION DE LOS VIVERES

Sobre el modo de conservar viveres conocemos que los Chiriguanos y Chanés secan pescados para el uso futuro, en los casos de pesca abundante. (288) Según Niño (289), antes también la carne de la caza era conservada para las grandes fiestas secandola al sol, sin emplear sal. Hoy todavía, cuando se mata un animál vacuno, una parte de la carne es conservada secandola al sol (290)

EL TRANSPORTE

Los Chiriguanos y Chanés, en contraste con los Itatines - Guarayús, no tienen embarcaciones. (291) Sobre los medios del transporte por tierra no tenemos indicaciones sinó las que resultan de los diversos utensilios que sirven para transportar cargas. Podemos suponer de la forma de sus doble-bolsas, mencionadas en el capitulo respectivo al tejer, que emplean sus caballos y burros para el transporte de cargas.

Los ojetos empleados para trausportar cargas, ya estan mencionados, todos, en los capitulos que preceden. Entre ellos está el más generál la red para transportar, muchas veces provista de una venda. Por medio de ella son transportadas las cargas en largos viajes o son traidos los productos de la cosecha desde las plantaciones hasta las casas o el agua, muchas veces de lejos, hasta las habitaciones. La red para transportar se usa a la manera de que la venda pasa por la frente del portador de modo que la carga pesa encima de su espalda. (292) Por Nordenskiöld está publicada una fotografia de una mujér que está transportando una carga en su red. (293)

Canastos no son usados por los Chiriguanos y Chanés para transportar cargas, ellos sirven entre esos indios solamente para guardar objetos. Tampoco es empleada una venda especial para llevar criaturas; más bien estas son llevadas en un pliegue del tipoy.

Solamente si el agua está cerca de la casa las vasijas para agua, algunas veces, son transportadas sin red encima del hombro, pero, no encima de la cabeza. Esto aparece solamente en los casos de que los indios están influenciados directamente por los blancos como sucede en las misiones. (294)

Para transportar cantidades pequeñas de agua esos indios, cuando viajan, usan también calabazas enlazadas con un hilo, o vasijas chicas de barro cocido,

---

Nota 287. Métraux I. p. 365 - 369.
Nota 288. Nord. 1. p. 189.
Nota 289. Niño F. Bernardino de: Etnografía Chiriguana. La Paz. 1912. (p. 249 y 250. Según Métraux.
Nota 290. Métraux I. p. 56.
Nota 291. Nord. 1. p. 186.
Nota 292. Compare Nord. 2. p. 96.
Nota 293. Nord. *1.* Abb. 87.
Nota 294. Nord. 2 p. 95.

provistas de un hilo o de una correa de cuero, como por ejemplo, la vasija I. A. 617 representada en la figura 56. b.

Tenemos que recordar todavía que los Chiriguanos y Chanés transportan los peces a la misma manera como las tribus vecinas del Chaco lo hacen ensartandolos en un cordón provisto de una grande aguja de madera. (295)

UTENSILIOS PARA GUARDAR OBJETOS

También de los objetos que sirven para guardar cosas la mayór parte ya están mencionados en los capítulos que preceden, como las diversas especies de cestas y los arcos de madera los que están suspendidos en las casas para guardar diversas cosas dentro de ellos. La bolsa de red y la red para transportar no sirven solamente para transportar, sinó también para guardar cosas. Las vasijas de barro cocido no sirven solamente para guardar liquidos, pero se usan también para guardar muchas otras cosas que tienen un valór especial o son memorias antiguas de la familia. (296) Además, en las casas, están suspendidos ganchos especiales para sostener diversas cosas. Un tal gancho está representado por dibujo por Nordenskiöld (297) y, por Métraux un tal gancho, hecho de la pierna de un ciervo (298)

LA ARTE
FLAUTAS Y SILBATO DE LA COLECCIÓN

I. A. 491. Flauta «sereré (Chiriguano). De madera. Largor 17 cm. Anchura 2,7 cm. (Fig. 33. b.)
I. A. 492. » » » » Largor 20 cm. Anchura 3,5 cm. (Fig. 33. a.)
I. A. 493. Flauta. (Chiriguano) De caña. Largor 45 cm.
I. A. 494. » » » » 41 cm. (Fig. 34. a.)
I. A. 495. Silbato-doble. » » » 33,5 y 7 cm. (Fig 34. b.)

De los Chiriguanos en Machareti adquirí dos diferentes especies de flautas, las unas hechas de caña y las otras hechas de madera. Las dos flautas hechas de madera I. A. 491 y 492 (Compare las figuras 93 a. y 93 b.) tienen importancia especial porque ellas se asemejan respecto a su forma y I. A. 491 también respecto a su ornamentación a una especie particular de astil de balanza de los Peruanos antiguos y, por eso ya fueron tratadas varias veces en la literatura etnológica. Estas dos flautas son sin duda, ejemplares bastante viejos que tal vez ya fueron usados por varias generaciones. Ellas son denominadas por los Chiriguanos «sereré» y consisten en una madera dura, perforada desde un extremo al otro. En el medio del canto superior de la losange del aparato hay dos pequeñas perforaciones. Una flauta análoga representada por dibujo por v. Rosen (299) muestra que esas perforaciones sirven para hacer pasar un cordón, para poder ponerse la flauta como adorno del pecho. Nordenskiöld (300) ya ha llamado la atención de la concordancia sorprendente que existe entre estas flautas y una forma especial de astiles de balanza de los Peruanos antiguos. Estos, de los cuales son conocidos numerosos ejemplares están caracterizados sin duda. como astiles de balanzas por el hecho de que de algunos ejemplares se conservó to-

---

Nota 295. Nord. 2. p. [illegible]
Nota 296. Nord. 1. p. [illegible]
Nota 297. Nord. 1. p. 177 y Abb. [illegible]
Nota 298. Métraux I. Fig. [illegible]
Nota 299. V. Rosen. L. c. p. [illegible]
Nota 300. Nord. [illegible] p. [illegible] y [illegible]

davia el cordón que pasa la perforación horizontal y que está provisto en un extremo de una pesa y en el otro extremo de un lazo o tal cosa parecida para recibir los objetos que hay que pesar. V. Rosen describiendo y representando por dibujo una de estas flautas de los Chiriguanos, que corresponde a la flauta I. A. 491, excepto solamente que de aquella flauta está conservada todavía el cordón que pasa los dos agujeros en el canto superior, defende contra las deducciones de Nordenskiöld la opinión de que también los objetos de esta forma de los Peruanos antiguos hubiesen sido primordialmente flautas y fuesen empleados solo excepcionalmente, en caso de necesidad o sea secundariamente, como astiles de balanzas. Entre los objetos de esta especie existen en la colección Peruana antigua del Museo en Berlin tantos ejemplares que muestran claramente que son astiles de balanzas por lo que no puedo declararme conforme con esta opinión de V. Rosen.(301) Tenemos que aprobar la opinión de V. Nordenskiöld de que esos objetos de madera, empleados por los Peruanos antiguos como astiles de balanza, fuesen aceptados por los Chiriguanos pero no como astiles de balanza, porque los Chiriguanos no tenían la necesidad de pesar cualquier cosa, pero sí como flautas. Tenemos que mencionar que con esta especie de flautas, abiertas en sus dos extremos, se pueden producir dos diferentes sonidos según que se deja la abertura inferior abierta o se la cierra con el dedo.

Las dos flautas de los Chiriguanos, hechas de caña están provistas de 6 agujeros para variar el sonido y de un agujero, a un costado, para la boca. Compare la figura 39. a. Nordenskiöld que representa una tal flauta por dibujo (302) opina que los Chiriguanos y Chanés recibieron esa especie de flauta de los mestizos o de los blancos, porque tales flautas provistas de un agujero a un costado para la boca no existen entre los demás indios Sudamericanos y tampoco entre los Peruanos antiguos.

El silbato doble I. A. 495 consiste en dos pedazos de caña unidos uno a otro a la manera de las flautas de Pan. En contraste con las flautas descritas en lo que precede, los dos tubos de esos silbatos están provistos de labios. Uno que tiene cuatro agujeros para hacer variar los sonidos, mide 33,5 cm, y el otro que no tiene tales agujeros solamente 7 cm. Un silbato de esta especie, pero no doble, está representado por dibujo por Nordenskiöld. (303)

Fuera de estos instrumentos de música son descritos por Nordenskiöld algunos otros, los que vió entre los Chiriguanos y Chanés. Entre ellos también encuéntranse aquellas flautas redondas, que son usadas por muchas tribus del Chaco y de las cuales una está representada por dibujo por Nordenskiöld. (304) Ellos tienen también grandes trompetas, las que los Chiriguanos llaman «angúahuasi», mientras que la trompeta común es llamada con la misma palabra para el mortero: angúa» o «angúarai». También encuentranse trompetas hechas de cuerno de ganado-vacuno o de una calabaza, las que son sopladas por el extremo superior. (305)

Según Nordenskiöld, las flautas de Pan que consisten en varias flautas unidas una a otra se encuentran pocas veces entre esos indios. (306)

El arte plástico está desenvuelto muy poco entre los Chiriguanos y Chanés. Plástica en forma animal la encontramos raras veces en las formas de las vasijas de barro cocido de los Chiriguanos. (307) Estas vasijas son, sin duda, imita-

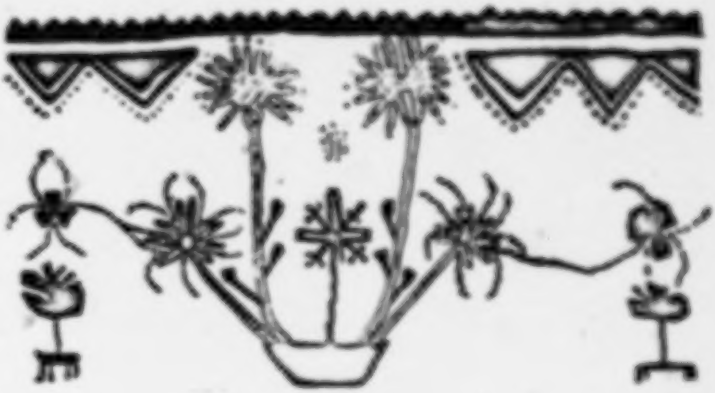
---

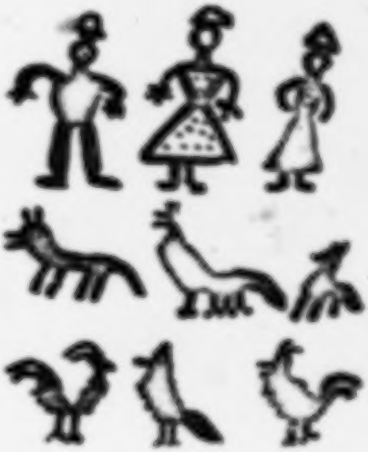
Nota 301. Compare: Max Schmidt: Kunst und Kultur von Peru. p. 90 Abb. p. 344 N. 8-10.
Nota 302. Nord. 2. Fig. 40 A.
Nota 303. Nord. 2. Fig. 39 b.
Nota 304. Nord. 2. Fig. 35.
Nota 305. Nord. II p. 119. Fig. 37. A. y B. Métraux I. p. 307. Fig. 38.
Nota 306. Nord. 2. p. 178.
Nota 307. Nord. 2. Fig. 41. N. 4 y Fig. 45 N. 20.

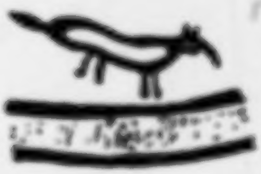
[P. 80-A]

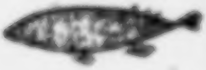
LAMINA XXXVIII

Sociedad Científica
del Paraguay









[P 50-B]

LAMINA XXXVIII

Dibujos encima de la superficie de vasijas de barro cocido y de una caja

Fig. 145

Dibujos fitomorfos encima de la superficie de la vasija I. A. 408 (Chiriguano). Compare fig. 66

Fig. 146

Dibujos antropomorfos y zoomorfos encima de la superficie de la vasija I. A. 378. (Chiriguano). Compare fig. 65.

Fig. 147

Dibujo zoomorfo encima de la superficie de la vasija I. A. 347. (Chiriguano) Compare fig. 66.

Fig. 148

Dibujo de un pez grabado en la superficie de la caja I. A. 404. (Chiriguano)

[P. 80-C]

LAMINA XXXIX

Dibujos encima de la superficie de cuyas y de una calabaza. (Chiriguanos).

Fig. 149
(I. A. 408). Cuya.

Fig. 150
(I. A. 401). Cuya.

Fig. 151
(I. A. 405). Calabaza.

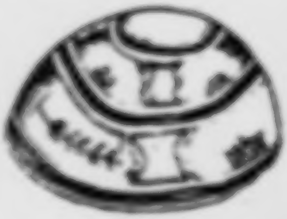
Fig. 152
(I. A. 402). Cuya.

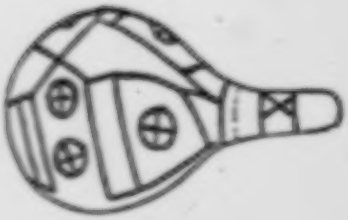
Fig. 153. (I. A.) 408. Cuya.

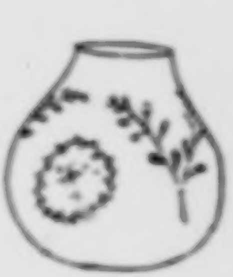
[P 80-D]

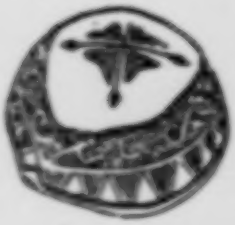
Sociedad Científica
del Paraguay

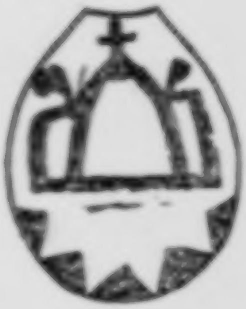
LAMINA XXXIX











ciones de modelos Peruanos antiguos o productos modernos. Fuera de eso están representadas por dibujos por Nordenskiöld dos muñecas en forma de un hombre y de una mujér, hechas de cera, las que servian como juguetes de las criaturas de los Chanés del Rio Parapiti. (308) Plástica solamente ornamentál la muestran principalmente la mayor parte de las vasijas de barro cocido destinadas a cocer comidas, en forma del «ornamento hundido», que es puesto generalmente encima de la superficie del cuello de estas vasijas, pero puede tambièn extenderse sobre la superficie entera. Compare la figura 48. La vasija I. A. 414, representada en la figura 44, está ornamentada fuera del ornamento hundido en el cuello por una hilera de añadidos chicos puntiagudos pasando al rededór de la paréd de la vasija. Linné representa por dibujo un pedazo de una vasija de barro cocido de los Chanés cuya superficie está ornamentada por un rodete de barro cocido puesto en zigzag encima de la paréd de la vasija. Añadidos chicos los tienen también muchas de las vasijas con superficie lisa y eso generalmente dos a dos. Ellos están muchas veces en lugar de asas. Tambien los platos de barro cocido para comer y los platos para fritar el maiz están provistos muchas veces de tales añadidos. Las asas de las vasijas de barro cocido no tienen la forma de figuras pero ellas pueden ser ornamentadas plasticamente de la manera de que un surco las divide en dos partes, las que pueden estar torcidas una al rededór de la otra. Compare las figuras 46 y 49.

También algunos utensilios de madera están provistos de una plástica ornamentál, primitiva, como las espàtulas para remover las comidas y bebidas, los platos de madera para comer y los grandes platos o fuentes para guardar comida. Los mangos de algunas de las espátulas para remover las comidas son entallados de modo que sus bordes forman lineas en zigzag (Compare la figura I. A. 579.) y los platos están provistos muchas veces de dos añadidos como los muestran también algunos platos de barro cocido. Compare las figuras 18. a. y b. y 19.

Dibujos encuentranse encima de la superficie de objetos de los Chiriguanos y Chañéz, en forma de pinturas encimas de la superficie de las vasijas de barro cocido, en forma de gravados en la superficie de cuyas y calabazas o de flautas, de madera o de caña, y, en forma de ornamentos pirograbados encima de cuyas y también, pocas veces, en forma de tatuaje encima de partes del cuerpo humano. Sorprendente es la diferencia absoluta entre los dibujos aplicados a las superficies de las vasijas de barro cocido y a las de las cuyas y calabazas. Esta diferencia se explica por el hecho de que las ornamentaciones de las vasijas de barro cocido están hechas exclusivamente por las mujeres y las de las cuyas y calabazas por los hombres.

Los elementos fundamentales de la pintura hecha encima de la superficie de las vasijas de barro cocido, de estos indios, consisten en ornamentos geométricos completamente diferentes de los de los Peruanos antiguos é intactos de influencias europeas modernas. Sin duda se trata de productos de un arte antiguo é indigena. Pero no sabemos hasta qué punto este se origina de los Chiriguanos y hasta qué punto de los Chanés. Tampoco conocemos si las diferencias que existen entre el caracter de las pinturas de los Chiriguanos en Machareti y el de las pinturas de los Izozós del Parapiti sean solamente diferencias locales o estén fundadas en la diferencia de esas dos naciones. Pero, fuera de esa ornamentación primordiál y mesclada con ella, aparecen elementos ajenos de ornamentación que tenemos que reducir a modelos Peruanos antiguos así sobre todo, las representaciones de plantas encima de la superficie de una vasija, de los Chiriguanos, las que muestran las figuras 64 y 145. Un

---

Nota 308 Nord. 1. Abb. 105.

ornamento, sin duda, también fitómorfo, que aparece repetidas veces encima de la superficie de las vasijas de barro cocido, como por ejemplo, de las vasijas representadas en las figuras 67 y 75. b, tiene su modelo directo en la forma de un ornamento que conocemos de las vasijas Peruanas antiguas de los ultimos tiempos del imperio de los Incas. (309) Representaciones zoómorfas y antropómorfas encuentranse relativamente pocas veces entre los ornamentos de las vasijas de barro cocido. El cuadrúpedo representado en la superficie de la vasija I. A. 347, de los Chiriguanos, (Compare las figuras 65 y 147) y la manera de que está representado el camino abajo de este animál muestran muchas reminiscencias a representaciones correspondientes de los Peruanos antiguos. Las representaciones de animales y gente encima de la superficie de la vasijas I. A. 378 (Compare las figuas 63 y 146) la que es, respecto a su forma exterior, bastante moderna, corresponden a las de otros indios Sudamericanos. Como estos, también los Chiriguanos combinan elementos de la ornamentación geométrica para la representación de motivos zoómorfos o antropómorfos; así por ejemplo la linea graduada para la representación de gallos, y triangulos, para la representación del cuerpo de mujeres. Compare la figura 146.

Una diferencia principal entre la onamentación pintada encima de la superficie de las vasijas de barro cocido y la ornamentación grabada en la superficie de las cuyas, existe en eso de que la pintura de la vasija de barro cocido, se limita a la ornamentación de la parte superior de la superficie exterior o a la del borde superior de la superficie interior de la vasija; quiere decir a la ornamentacion de una lista continua, más ancha o más estrecha; mientras que los grabados en las cuyas ornamentan la superficie exterior entera, más o menos semiglobál, formando muchas veces el centro del semiglobo a la vez el centro de una ornamentación concéntrica.

Entre las cuyas ornamentadas que recibí de los Chiriguanos en Machareti se encuentran algunas que están provistas solamente de grabados y otras que tienen solo pirografias. Pero la mayór parte de ellas combinan estas dos maneras de producir una ornamentación. Varios ejemplares de esas cuyas ornamentadas, muestran los mismos motivos de ornamentación con sorprendente semejanza Sin contar con los motivos fitómorfos, estilizados, se encuentran entre los onamentos grabados, también figuras como la representación de un pequeño pez (compare la figura 148) y de una capilla, caracterizada claramente por una cruz. Compare la figura 153.

Entre los ornamentos grabados, tenemos que mencionar todavía las circunferencias concéntricas hechas encima de la superficie de la mayór parte de las torteras de los Izozós y de varias torteras de madera de los Chiriguanos y, la ornamentación de la flauta «serere» representada en la figura 33. b., la que corresponde, como también la forma de esa flauta. completamente a modelos Peruanos antiguos. También la superficie de la flauta de caña, I. A. 494, de los Chiriguanos, (Compare la figura 34. a.) muestra algunos grabados.

De los ornamentos tatuados uno está representado por dibujo por Nordenskiöld y lo halló aplicado al brazo de una mujér. (310)

EL ESTADO SOCIAL DE LOS CHIRIGUANOS Y CHANÉS

Respecto al estado social de lós Chiriguanos y Chané-Izozós, no puedo completar los pocos datos que conocemos sobre ese asunto porque las situaciones en las que me encontré con esos indios no eran propias a tales investigaciones.

Nota 309. Compare: Max Schmidt: Kunst und Kultur von Peru. 1. c. p. 38 Abb. 1.
Nota 310. Nord. 1. Abb. 108

Entre los Izozós, con los que me encontré en Toledo estaban algunos que fueron designados como caciques. A uno de estos que hablaba perfectamente español, yo debo el vocabulario que apunté de la lengua de los Izozós. A los Chiriguanos yo les conocí solamente en Manchereti, donde ellos vivieron mucho tiempo bajo la administración de Misioneros y, al tiempo de mi viaje, bajo la jefatura de uno de sus compañeros que tenía las funciones de un comisario. Dos otros indios Chiriguanos con quienes me encontré en Machareti fueron significados como caciques.

Para completar mis indicaciones sobre los Chiriguanos y Chané-Izozos tengo que resumir lo que conocemos de la literatura sobre el estado social de esos indios remitiendo a las indicaciones de Moreno, fundadas en los documentos antiguos y las de v. Nordenskiöld, basadas en sus propias investigaciones.

Naturalmente, muchas de las instituciones sociales, antiguas de los Chiriguanos y Chanés se han perdido después que aquellos perdieron su independencia de los blancos. También el poder de los caciques mayores disminuyóse considerablemente desde que ellos dependen de los blancos. Cuando Nordenskiöld hizo su expedición, no existia todavía un tal cacique mayór entre los Chanés en el Rio Parapití. El último cacique mayór había sido Aringui, cuyo sobrino, Batiraya era cacique; pero él había recusado el oficio de un cacipue mayór porque no quiso estar demasiado dependiente de los blancos. (311)

Según las indicaciones de los documentos antiguos, los Chiriguanos después de su inmigración en la Cordillera, no formaban una comunidad uniforme, un estado, en sentido propio del derecho público. Antes sí ellos formaban una federación de varias parcialidades. En la carta del Licenciado Cepeda, (312) del año 1585, se dice «que la Provincia de los Chiriguanos, que están en la cordillera en medio de Santa Cruz y la ciudad de La Plata los que están repartidos en tres parcialidades, distintas cada una de la otra, veinte y cinco leguas, aunque se comunican y se favorecen. Es la una la parcialidad de Vitupué y la otra de Condorillo y la otra Chiquiacá».

De las dos parcialidades de Vitupué y de Chiquiacá sabemos, que ellas, por lo menos primordialmete, cada una estaban bajo de la jefatura de un cacique mayór, de las que ellas recibieron sus respectivos nombres. Vitupuera era cacique mayór de aquella y Chiaca cacique mayór de esta. (313) Respecto a la parcialidad de Condorillo no tenemos indicaciones de si también esta parcialidad entera estuviese bajo la jefatura de un cacique mayór. Sabemos solamente que el pueblo Saigpuru era uno de los más importantes y el más temido por los enemigos y que sus habitantes fueron derratados el año de 1779 por Don Tomás Leso. (314)

Según las relaciones escritas por el Gobernadór de Santa Cruz, Don Lorenzo Suárez de Figueroa, la Provincia de «Yvytupue» quiere decir, la región gobernada por el cacique mayór Vitupuera, constaba de cinco subdivisiones grandes. Como puede suponerse de la relación citada, constaban estas subdivisiones en parte de un pueblo y en parte de varios pueblos y estaban excepto de una, gobernadas por varios caciques. Así es mencionada en primer lugar la subdivisión «Taquirán y Caracará», tratándose verosimilmente de los pueblos que tienen estos nombres. Como caciques de esta primera subdivisión son mensionados tres: así que el número de los caciques no corresponde al número de los pueblos. Así, pues, no se trata de una comunidad fundada exclusivamente en una base

---

Nota 311. Nord. I. p. 170 y 295.
Nota 312. Carta del Licenciado Cepéda dando cuenta de la guerra a los Chiriguanos encomendada a Lorenzo Suares de Figueroa Gobernador de Santa Cruz y al Maestre de Campo Fernando de Cazorra por Tomina y a Luis de Fuentes por Tarija. Según Moreno II. p. 118.
Nota 313. Moreno II. p. 121 y 126.
Nota 314. Moreno II. p. 244.

territorial. Por la segunda subdivisión son mencionados tres nombres: Agnapea, Naipea y Traybi. Pues ella constaba verosimilmente de tres pueblos. De esta subdivisión el número tres de los pueblos corresponde al número de los caciques. La tercera subdivisión es llamada Tamborá. Pues, es presumible que ella constaba solamente de un pueblo y es mencionado también solamente un cacique. La cuarta subdivisión se llama Tendy y son mencionados tres caciques de ella. Se dice que uno de esos caciques, llamado Abaqué, era el hijo del cacique Tendy, pues de aquel cacique que dió su nombre a esa subdivisión. De la quinta subdivisión Ayaguá o Cayaguá son mencionados hasta cuatro caciques. (315)

También de la parcialidad Chiquiacá son mencionados fuera de su cacique mayór Chiquiacá o Chiacá. 14 otros caciques, pero no se puede decidir, de estas indicaciones, hasta que punto se trata de nombres de caciques sucesivos o contemporáneos.

Interesantes noticias tenemos del siglo XVI sobre la manera de como las comunidades particulares de los Chiriguanos distribuyeron entre si los diferentes paises en que ellos hacian sus depredaciones. En la «Confesión de Blas Negro» se dice «que los de la provincia de caypuru les cabia la parte de tomina, y los de coyagua a los churumatas, y los de tendi hazia misque é tiraque, y los de aguapea hazia este camino de poxo y santa cruz» (316)

Ya en el cuadro histórico compuesto al principio de ese trabajo, se mencionó que los Chanés y tambien otras tribus, han sido subyugados por los Chiriguanos y incorporados como súbditos a las comunidades de estos. Las comunidades de los Chanés que habian estado primordialmente en el territorio de los Chiriguanos o en sus contornos habian sido exterminadas hasta que al fin del siglo XIX, cuando los Chiriguanos perdieron su independencia por causa de los blancos, los Chanés se emanciparon de sus opresores y habitaban otra vez sus pueblos separados y gobernados por sus propios caciques mayores. Tenemos una indicación interesante en los «Comentarios de Alvar Nuñez Cabeza de Vaca» por la que conocemos que los Chanés en tiempos pasados antes de ser subyugados por los Chiriguanos, tenian una organización social, firme y poderosos caciques mayores. En Puerto de Reyes, Alvar Nuñez se encontró con un cacique Chané que anteriormente habia acompañado a García en su regreso del Perú y, más tarde, despues del asesinato de García por los Guaranies, habia huido de estos. Entre otras cosas ese cacique declaró: «que en su tierra los de su generación tienen un solo principal que los manda a todos y de todos es obedecido, y que hay muchos pueblos de muchas gentes de los de su generación» (317) Los Chanés subyugados fueron repartidos a las diversas comunidades sociales de los Chiriguanos como súbditos o esclavos. En la «Relación del Corregidor de Tomina Don Juan Arce de Alvedin», del año 1618, se dice que «en la Provincia de Machareti» que es Pilcomayo y sus contornos» vivian Chiriguanos puros cuatrocientos escasos a las cuales estaban repartidos 5.000 Chanés «qual a duzientos qual a ciento qual a sesenta y de esta forma hasta el número dicho». En la Provincia de Charaguay eran repartidos, de la misma manera, a los 350 Chiriguanos de esta provincia 4.000 Chanés y a los 200 Chiriguanos de la Provincia de Guapay, 1.000 Chanés para arriba. Como en otros documentos, también en este, se menciona el mal tratamiento que tenian que sufrir esos súbditos de los Chiriguanos y, el odio que aquellos tenian a sus opresores. (318) Los Chiriguanos llamaban a los Chanés despectivamente «tapii», mientras que aquellos mismos eran llamados

---

Nota 315 Moreno II. p 123 y 124
Nota 316 Moreno II. p. 130.
Nota 317. Moreno II. p. 30.
Nota 318. Moreno II. p. 250 y 104

por estos como «cheya» quiere decir «mi amo». (319) Aunque la mayór parte de esos súbditos o esclavos constaban en Chanés, habia también entre ellos otros indios que fueron subyugados en las expediciones, asi por ejemplo indios Chichas (320) y entre los Chiriguanos de Tendi también indios Guatucos. (321) Según Techo (322) cuya relación fué escrita en la segunda mitad del siglo XVII, los Chiriguanos solian vender algunos de sus esclavos a los Españoles.

Fuera de esos súbditos incorporados directamente a las comunidades Chiriguanas, existian diversas tribus de indios, subyugados por los Chiriguanos, que eran tributarios de estos, quiere decir de sus parcialidades particulares. Esas tribus tenian que entregar tributos determinados y prestar servicios como auxiliares de guerra. (323) De esta manera eran tributarios de los Chiriguanos de la provincia de Yvytupue, los Tamacocies, los Xores y los Yurucarés. En la «Carta de Don Lorenzo de Figueroa» del año 1584 se dice que los Tamacocies y Xores y Yurucarés no habian auxiliado a los Chiriguanos de la parcialidad de Vitupue viendo que estos fuesen derrotados por los Españoles. De esa noticia puede suponerse que ellos, como tributarios, hubiesen sido obligados a auxiliar a sus dueños. De la «Confesión del Blas negro» que habia vivido mucho tiempo como prisionero entre los Chiriguanos, nosotros conocemos en qué constaban los tributos que las tres tribus tributarias tenian que entregar a la parcialidad de Ybytupue. (324) «Dan tributo en esta manera, los Xores yervas ponsoñosas para sus flechas, y los Tamacozies yndios yndias arcos y flechas y pescado y caza y guacamayos y los Yurucares les dan cocos y plumas de pavos y chonta de palma para hacer flechas.» Además es dicho por el mismo garante que los Chiriguanos de Tendi y Aparo, Aguapea y Caripui hubiesen contratado con los Chuis-indios del pueblo del Misque, a proveerlos» de polvora salitre piedra azufre achas coronas chipanos tixeras cuchillos y otras cosas.» (325)

Según todo lo que conocemos de los documentos antiguos, las comunidades de los Chiriguanos, quiere decir, las parcialidades bajo de la jefatura de caciques mayores, y las subdivisiones bajo la jefatura de caciques comunes, tenian en comparación con otras tribus de indios Sudamericanos una organización muy firme. El cacique mayór manda a sus súbditos y estos le obedecen asbsolutamente. Es verosimil que respecto a eso el ejemplo del imperio absoluto de los Incas del Peru vecino ha influenciado en la organización de los Chiriguanos. Todavia en el tiempo del viaje de Erland v. Nordenskiöld, en el año de 1908, los caciques de los Chiriguanos y de los Chanés eran muy poderosos en contraste a los caciques de las tribus vecinas del Chaco. Todavia en aquel tiempo existian caciques mayores, que gobernaban un grande territorio que constaba de varios pueblos' y caciques comunes que gobernaban a los habitantes de un pueblo o a una parte de ellos. Así eran gobernados en el tiempo del viaje de Nordenskiöld, la mayór parte de los pueblos del valle de Caipipendi por un cacique mayór llamado Taruiri El cacique mayór, Mandepora, tenia, antes, un poder considerable en y cerca de Machareti y el cacique mayór Maringay en el valle de Iguembe. Tenemos la indicación interesante de Nordenskiöld de que entre los Chanés también mujeres pueden ser caciques mayores. Así era cacique mayór de los pueblos de los Chanés en el Itiyuru una mujér, llamada Vuáyruyi, que había sucedido en ese oficio a su hermano fallecido. Porque ella ya era vieja ella era reemplazada en sus funciones por su sobrino Vocapoy que era el hijo mayór de su hermano y prede-

---

Nota 319. Moreno II. p. 254.
Nota 320. Moreno II. p. 207.
Nota 321. Moreno II p. 117:
Nota 322. Según Moreno II. p. 236 y 237.
Nota 323. Moreno II. p. 121 y 125. 117.
Noto 324. Moreno II. p. 121 y 125.
Nota 325 Moreno II. p. 121.

cesor. Su hijo era predilecto como cacique mayór después de Vocapoy. (326) Entre los Chanés en el Itiyuru y, antes, cuando los Chanés del Parapiti tenian todavia un cacique mayòr, también entre estos el oficio del cacique mayór era ligado a una cierta familia, mas no pasó del padre al hijo. Nordenskiöld apuntó de la familia de los caciques de los Chanés en el Itiyuru un arbol genealógico según que, después del cacique mayór, Hinu Parava, dos hijos de este sucedieron sucesivamente en este oficio. Después del fallecimiento del ultimo de estos, fué la hija de Hinu Parava cacique mayór, la mencionada Vuáyruyi, mientras que el hijo de su hermano fallecido y predecesor, como ya mencionamos, la reemplazó en sus funciones. El predestinado al oficio del cacique no puede entrar en sus funciones sino tiene capacidad y la habilidad de discurrir. El cacique mayór en el valle de Caipipendi fué tenido por incapaz por causa de su embriaguez continua y fué reemplazado en sus funciones por uno de sus parientes. (327) En los pueblos de los Chanés en el Itiyuru también los caciques comunes pertenecen a la familia de Hinu Parava. (328)

Como símbolo del cacicazgo. Nordenskiöld vió bastones guarnecidos de plata y, la llamada «Yandagua» que consiste en una pértiga adornada con un penacho de plumas de avestrúz y es traido por los caciques en las fiestas y bailes. Según Corrado. las caciques antes traian como símbolo de su oficio un mechón encima de la cabeza que llamaban «yattira» y, piedras verdes como pendientes en los lóbulos y, en las fiestes además de la mencionada «yandagua» el «iguiripe» que era un bastón entallado con figuras. (329)

Al lado de los caciques tienen una posición especial los hechiceros, entre los cuales los Chiriguanos diferencian dos especies, los «ipáye» que son buenos y remedian hechicerias y, los «ipáyepótchi» los que pueden remediar hechicerias pero también hechizan. El hechicero es sobre todo también el médico que tiene la obligación de curar enfermos. (330) En general el oficio del hechicero es separado del oficio del cacique. Solamente en Ivu, Nordenskiöld observó el caso de que el cacique de los Chiriguanos era a la vez el hechicero. (331)

Las desigualdades que antes existian entre la clase de los Chiriguanos propios y la clase de sus súbditos que constaban por la mayór parte de Chanés, hoy no tienen más importancia después que éstos se anticiparon, desde el fin del siglo pasado y tienen otra vez sus caciques mayores y caciques comunes propios. Fuera de que los miembros de la familia a que pertenecen los caciques tienen alguna preferencia (332) hoy, existe apenas una diferencia entre los miembros de la misma comunidad de los Chiriguanos respecto a la economía de su vida. Pero si, puede existir una tal diferencia entre las diversas comunidades mismas, conforme a las condiciones de la producción en los diferentes lugares. También el trabajo se distribuye, hoy después de la emancipación de los Chanés, más o menos igualmente entre los miembros de la comunidad, del mismo sexo. El cacique mayór y su mujer participan a los trabajos comunes. Están solamente exceptuados de esta regla algunos indios, que se han acomodado a la situación moderna y mandan a trabajar miembros de su tribu propia como sirvientes (333)

Una desigualdad de importancia práctica existe casi solamente entre los dos sexos y, sobre todo, respecto a la distribución del trabajo. Respecto al cum-

---

Nota 326. Nord. I. p. 228 y 229.
Nota 327 Nord. I. p. 230.
Nota 328 Nord I. p. 170 y 129.
Nota 329 Nord. I. p. 231.
Nota 330 Nord. I p. 216
Nota 331. Nord. I. p 230.
Nota 332. Nord. I. p. 230.
Nota 333. Nord. I p. 231.

plimiento de las necesidades, esta desigualdad entre los dos sexos no aparece sino en eso de que los hombres y mujeres comen separados y sí, los hombres en general los primeros y después las mujeres y las criatusas. (334) Nordenskiöld ha combinado un cuadro exacto de la distribución del trabajo entre los hombres y las mujeres. (335) Según este cuadro están proporcionados a los hombres solos los trabajos siguientes: La caza, el plantar y el rozar, el labrado de la madera, el torcer cordones, el hacer redes, el trenzar esteras y cestas, el labrado en cuero, la fabricación de armas, el ornamentar las cuyas y calabazas y la edificación de las casas. A las mujeres solas están proporcionados los trabajos siguientes: El transporte del agua, el cocer, la fabricación de las bebidas fermentadas, el recojer frutas y raices, la cerámica, la fabricación de las hamacas, el hilar y al trenzar vendas. A los dos sexos están proporcionados los trabajos siguientes: La pesca, con la diferencia de que las mujeres prenden los peces pequeños en agua baja, mientras que los hombres pescan en el agua honda, el sembrar el cosechar, el cocer— Atribuido en lo que precede a las mujeres—en cuanto que los hombres participan a las veces a la preparación de lo cazado, el traer leña lo que es las más de las veces ocupación de los hombres, mas entre los Chanés en el Parapití también de las mujeres, la cria de ganado, la costura y el tejer, en cuanto que en algunas regiones también los hombres tejen mientras que, en general, el tejer es trabajo de las mujeres. También las criaturas participan, según el sexo, a los trabajos respectivos de sus padres asi principalmente a la cosecha (336) y aprenden de esta manera, viendo é imitando, ya desde temprano los trabajos que tienen que hacer en su vida más tarde.

Ya mencioné, en el capítulo respectivo a pueblos y casas, que los pueblos de los Chiriguanos, antes, constaban solamente de pocas casas de las cuales cada una estaba habitada por hasta 100 personas. Hoy, vive, por lo común, en cada casa solamente una familia, mas, muchas veces, junto con los esposos de las hijas, los que viven un tiempo antes de las nupcias y también el primer tiempo del matrimonio en la casa de la suegra. (337) El Chiriguano roza un pedazo de tierra para su hija de lo que el yerno puede ocuparse haciendo siembra y cosecha. (338)

La moza es nubil cuando ella ha pasado, después de la primera menstruación, una cierta ceremonia, la que dura hasta que sus pelos cortados cortos han crecido otra vez medio largos. Esa ceremonia de las mozas que es llamada «yimundia», consiste en que ella es puesta en una especie de apartado dentro de la casa. Hasta la menstruación siguiente ella tiene que guardar dieta y no debe comer sino maiz cocido y harina. (339) Solamente en compañía de su madre ella debe salir temporariamente, del apartado para bañarse y hacer sus otras precisiones. (340)

De los Chanés sabemos por Nordenskiöld que también los muchachos de 10 hasta 12 años de edad tienen que pasar ciertas ceremonias las que consisten en que un hombre especialmente experto en eso les perfora al labio interior (341) y pone un palito por la perforación y, su abuelo les produce hondas heridas en el cuerpo para que sean valientes para el combate y para la caza y, los conduce de la mañana, cuando hace frio, a bañarse. (342)

Las mozas de los Chiriguanos y Chanés son guardadas por sus madres hasta

---

Nota 334. Nord. 1. p. 189.
Nota 337. Nord. I. p. 176.
Nota 338. Métraux I. p. 345.
Nota 339. Compare Métraux I. p. 320 nota 3.
Nota 340. Nord. 1. p. 210.
Nota 341. Según Métraux I p. 346 y 347 y fig. 12 los Chiriguanos usaban, antes, para ese fin punzones de cuerno.
Nota 342. Nord. 1. p. 211.

sus nupcias (343) y, raras veces nacen criaturas ilegítimas. (344) Las nupcias se hacen entre los Chanés a la manera de que el joven que quiere casarse manda a los padres de la moza varias piezas de caza. El pone leña delante de su casa y, si esta es usada, eso significa consentimiento. Pero solamente después de haber trabajado por un año para su suegra futura él puede casarse con la moza. La noche antes de las nupcias, que son celebradas bebiendo bastante chica, el joven duerme con la moza. (345)

Mientras que los hombres jóvenes tienen una mujer sola, los hombres más viejos y, principalmente los caciques, tienen muchas veces varias mujeres. Así poseía el cacique mayór sustituto en el Itiyuru cuatro mujeres las que vivían en diferentes pueblos y el cacique Maringay tenía dos mujeres las que vivían juntos. (346) Matrimonio entre hermano y hermana está prohibido mientras que primos y primas pueden casarse. (347)

A la mujer embarazada están prohibidas ciertas comidas. Así, entre los Chanés en el Itiyuru una mujer embarazada no puede comer palomas. Mas ellas hacen sus trabajos hasta que deben partir. (348) Después de nacer una criatura el hombre pasa la «couvade» que consiste en que él se queda acostado varios dias y guarda una cierta dieta. Entre los Chanés en el Parapiti él puede comer, los primeros dias, solamente maiz cocido y sopa de maiz y no carne. (349) Más tarde él puede comer batatas dulces. Cuando la criatura principia a andar es dado un nombre a lo mas, no por sus padres, pero sí, por sus abuelos. Al nombre propio son añadidos muchas veces, más tarde, ápodos. (350) Huérfanos son criados por sus parientes. (351)

Desde los primeros tiempos de su inmigración a la Sierra de la Cordillera, los Chiriguanos, quiere decir sus parcialidades, hicieron la guerra o asaltos a las tribus de indios vecinos o a los Españoles. En el cuadro histórico compuesto al principio de este trabajo, yo he descrito a grandes rasgos estas hostilidades. Sus armas de guerra eran arcos y flechas y la macana. Los caciques eran a la vez jefes en la guerra. Según la indicación que hizo un cacique de los Chanés a Nordenskiöld, estos indios tenían, antes, la costumbre de traer en casa las cabezas de los enemigos muertos y de exponerlas en las fiestas en la plaza del pueblo. (352) Ya en el siglo XVI la capacidad de los Chiriguanos a la guerra es reconocida por los Españoles. En la «Declaración de Sebastian Perez Chamoso» del año de 1571 se dice de ellos: «Con las ynvenciones y asechancas y orden de guerra que tienen han hecho y hacen dichos daños en los españoles yndios y servicios que hay en las dichas chacras». (353) Antes de que los Chiriguanos ejecutaran su asalto al Rey Guacane hicieron reconocer por espias los Llanos de Grigota por donde estaba el Rey. (354) Sus pueblos descritos en lo que precede, estaban fortificados fuera de su posición naturál por cercos. Ruiz Diaz de Guzman encontró en su expedición contra los Chiriguanos un pueblo proximo al Pilcomayo que estaba fortificado por dos cercos concéntricos de piedra y de madera. (355) Datos interesantes sobre las fortificaciones que hicieron los Chiriguanos en sus guerras los encontramos en la «Relación y breve noticia de lo sucedido en la guerra de Chiriguanos que se ha hecho este año de 1729 por orden

---

Nota 343. Nord I. p. 179.
Nota 344. Nord. I. p. 207.
Nota 345. Nord. I p. 211 y 212.
Nota 346. Nord. I. p. 212 y 213.
Nota 347. Nord I. p. 212.
Nota 348. Nord. I. p. 206.
Nota 349. Compare Métraux I. p. 320 nota 3.
Nota 350. Nord. I. p 208.
Nota 351. Nord. I. p. 210.
Nota 352. Nord I. p 172.
Nota 353. Moreno II. p. 107.
Nota 354. Moreno II. p. 97.
Nota 355. Moreno II. p. 252.

del señor Virrey y Real Audiencia de Chuquisaca por el Padre Bartholomé de Mora». (356) Estas fortificaciones son descritas en la forma siguiente: «Proseguiendo su camino (los Españoles y Chiquitos) ya de dia claro, como de una legua dieron con una trinchera, que atajaua el paso, muy fuerte y bien dispuesta, con palos muy gruesos, clavados en el suelo, q' hacheados a modo de tablones, tenian sus troneras por donde disparauan las flechas. Aqui se encontró mucha resistencia, por estar la trinchera muy bien fortalecida, y ser muchos los yndios que la defendian.» En otro lugar se dice: «Prosigiose el camino estando ya todos juntos, y llegaron al lugar, donde los enemigos se auian hecho fuertes. .. Era el fuerte una barranca cortada a modo de paréd, que solo tenia una subida muy estrecha, y empinada, que sembrada de ramas espinosas, la hacia más impenetrable. En cuya eminencia tenían atrincherada la puerta con palos clavados en la tierra.»

Hoy, los Chiriguanos y Chanés no hacen mas la guerra a otros indios fuera de eso, los Chanés en el Parapiti hacen ocasionalmente expediciones contra los indios Tsirakua. (357)

EL DERECHO

Porque las autoridades de los blancos intervienen más y más en las tradiciones jurídicas, primordiales, de los Chiriguanos y Chanés hoy ya no existen muchas de ellas y, también de las pocas indicaciones que Nordenskiöld da respecto a ese asunto de 30 años atrás, muchas hoy ya no corresponden a los hechos.

Respecto al derecho penal encontramos entre esos indios una mezcla entre el principio de la «vendetta» y la práctica del derecho penal. Entre los Chanés, en el Parapiti, la mayór parte de los delitos y, principalmente el hurto, fueron arreglados por medio del duelo. En caso de un hurto aparecen el que hurtó y el hurtado, cada uno junto con sus parientes en la plaza del pueblo para combatir el uno con el otro. Solamente el homicidio, la seducción de una mujer y la hechicería eran sentencionados por el cacique mayór, como juez. Homicidio que, antes, aconteció entre los Chanés en la forma de envenenamiento con chicha envenenada («bád dyási») y la hechicería eran castigados con la quema del criminal. El seductor de una mujer, perdia sus bienes; (358) Según las indicaciones del cacique mayór sustituto de los Chanés en el Itiyuru era la obligación principal del cacique el que evitase la vendetta, enviando a otra parte a los criminales para que no fueran matados. Asi los ladrones, después de haber recibido 50 varazos eran mandados para otro pueblo. El homicida era condenado a trabajar hasta un medio año para la familia del muerto. (359)

Propiedad individual es bastante valida entre los Chiriguanos. Según Métraux también los parientes más allegados no pueden disponer de las cosas de uno de los suyos sin su asentimiento. La posesión de un terreno está asegurada a un Chiriguano por plantar cualquier planta en él o por limpiar la circunferencia del terreno requerido y hacer grandes entalladuras a los árboles. Escogiendo un terreno para su plantación, el Chiriguano examina cuidadosamente si no existian rastros de una plantación anterior. (360)

Después de haber sido rozado el terreno, escogido para la plantación, son convocados los parientes y amigos para ayudar al trabajo. Antes, también el cacique del pueblo participaba vigilando por los trabajadores. (361)

Nota 356. Manuscrito inedito publicado por el Profesor A. Posnansky con introducción y notas del Dr. A. Métraux. (Revista del Instituto de Etnologia de la Universidad de Tucuman. Tomo II. Entrega 1. p. 126.)

Nota 357. Nord. I. p. 171.

Nota 358. Nord. I. p. 232.

Nota 359. Nord. I. p. 231.

Nota 360. Métraux I pp. 334 y 340.

Nota 361. Métraux I p. 337.

LA RELIGION

En los muchos años de su actividad, las misiones naturalmente han influenciado notablemente en las ideas religiosas de los Chiriguanos y Chanés. La mayór parte de ellos son hoy cristianos. Algunos han conservado todavía una parte de sus ideas primordiales, exprimidas en sus leyendas. Yo me limito aquí, a remitir al lector otra vez a las leyendas de los Chanés apuntadas por Nordenskiöld (362) y, varias veces mencionadas en lo que precede. También tengo que citar la publicación de A. Métraux: «Les Hommes-Dieux chez les Chiriguano e dans l'Amérique du Sud», (363) en que son tratados los casos, varias veces repetidos, en que algunos individuos entre los Chiriguanos aparecen como Mesias y adquiriendo muchos prosélitos dieron mucho que hacer a las administraciones de las misiones.

OBJETOS TRENZADOS, DE LA COLECCION, EMPLEADOS EN FIESTAS RELIGIOSAS

I. A. 1439. (Chiriguano), Largór 70 cm. (Fig. 43 b.)
I. A. 1440. » » 37 cm. (Fig. 43 a.)

Figuras trenzadas como las mencionadas en lo que precede son muy comunes también entre los Paraguayos y hechas en la misma forma. Esta costumbre de fabricar tales figuras trenzadas y hacer bendecirlas, como también los Chiriguanos lo hacen, está en conexión con el rito católico y, los Chiriguanos la recibieron, sin duda junto con los demás ritos de la religión católica de los misioneros. (364)

También las máscaras que los Chiriguanos fabrican para llevarlas al curso de las fiestas de Carnaval son objetos modernos. Algunas de tales máscaras de los Chiriguanos están representadas por dibujos por Nordenskiöld y por Métraux. (365)

LA LENGUA

Ya mencioné en lo que precede que los Chanés primordialmente hablaban otra lengua distinta de la de los Chiriguanos, pero que aceptaron durante el largo tiempo de su cautiverio la lengua de estos. Un cacique de los Chanés del Parapití, llamado Batirayu, dijo a Nordenskiöld que algunos de los Chanés sabían todavia algunas palabras de su lengua primordiál, y que tenía hoy el caracter de una lengua secreta. Asi muchas veces se usan todavia invectivas de la lengua primordial de los Chanés, como: «karitimisóyti» lo que los indios tradujieron como equivalente a «hijo de puta». También encontranse canciones en la lengua primordial, por ejemplo: «siparakinánoye, siparakinánoye, siparakinánoye, tonéya tonéya, tonéya, tonéya;» pero que ellos no pueden traducir. Nordenskiöld no logró sinó con mucho trabajo y paciencia apuntar 6 palabras de la lengua primordiál de los Chanés en el pueblo Huirapembe en el Parapití donde se dijo que vivían algunos indios Chanés que sabían todavia su lengua primordial .De la Comparación de estas 6 palabras con las palabras correspondientes de la lengua de los Mojos resulta su grande semejanza con esta, así que no puede ponerse en

---

Nota 362 Nord. I. p. 251 - 296
Nota 363. En la Revista del Instituto de Etnologia de la Universidad Nacional de Tucumán. Tomo II, Entrega I. Tucumán 1931.
Nota 364. Compare la opinión opuesta de Métraux I, p. 462.
Nota 365. Nord. I. Fig. 119. Métraux I. Planche 86 y fig. 121.

duda de que los Chanés pertenecían primordialmente al grupo linguístico de los Aruacos. (366)

ESPAÑOL	CHANÉ PRIMORDIAL	MOJO (367)
Agua	úne	une
Maiz	sopóro	soponi
Fuego	yucu	yucu
Perro	tamúco	tamucu
hicha (buena)	liqui	itico
Ratón	cóvo	cozo

VOCABULARIOS DE LOS CHIRIGUANOS DE MACHARETI Y DE LOS IZOZÓS DEL RIO PARAPITÍ

ANOTACIONES SOBRE EL ALFABETO DE LOS VOCABULRAIOS

Publicando en lo que sigue los vocabularios de los Chiriguanos y de los Izozós, los que apunté en Machareti (Chirignanos) y en Toledo (Izozós) yo empleo el mismo alfabeto de mi publicación anterior del vocabulario de la lengua Guarayú, en esta misma revista. (Tomo III. N. 6)

LAS VOCALES

a; e; i; o; u. : vocales largas.
a; e; i; o; u. : vocales breves.
ã; ê; ĩ; õ; û. : vocales nasales.
ɨ : vocal guttral (como en Guaraní y agua.)
è=ä en alemàn (como en : Bär=oso.)
ü=ü en alemán (como en : Übel=malo.)
ai ; au; oi son diptongos.
ai=ei ó ai en alemán (como en: Ei=huevo).
au=au en alemán (como en: Auge=ojo).
oi=eu en alemán (como en: Teufel=Diablo.)
aĩ es diptongo nasál.

El apóstrofo atrás de una vocal (a'i; a'u; o'i) indica que esta no forma diptongo con la vocal siguiente.

LAS CONSONANTES

Las consonantes aplicadas en los vocabularios de los Chiriguanos y de los Izozós son las siguientes:

b; d; (f no se usa.) g=g en alemán (como en Garten=jardín); h es siempre aspirada como en guaraní; j=j en español (como en jabón); k; (l no se usa) m; n; p; r; s=c en español ante i (como en cielo); t; v=w en alemán (como en Wagen=carro); y=y en Nueva York, es exclusivamente aplicada como consonante; z=z en francés; ch corresponde a la ch en español; sh=j en francés como en je=yo).

La silaba acentuada de los vocablos se indica por medio del acento agudo.

Nota 366 Nord 1. P. 157.
Nota 367. Según Padre Pedro Marban: Arte de la lengua Moxa con su vocabulario y cathecismo. Publicado nuevo por Julio Platzmann. Edición facsimilar. Leipzig 1894.

ESPAÑOL	CHIRIGUANO	IZOZÓ
1. lengua.	tchékû	sèkû
2. boca.	tche'iyurú	sedyurú
3. labios		
labio superior.	tchãkua	seapua
labio inferior.	tcherembé	tserémbe
4. diente.	tchena'i	serã'i
5. nariz.	tchénti	sêti
6. ventana de la nariz	tchapüngai	seapîa
7. ojo.	tcheréza	sereha
8. oreja.	tchenámbi	sendambi
9. orificio de la oreja	tchapuisa	sehapɨha
10. frente.	tchesívua	sehíva
11. rostro.	tcherová	serová
12. cabeza.	tchãka	seâká
13. craneo		skãgué
14. cabellos.	tcheá	seagué
15. tonsura	iapɨtevoká	
16. cejas.	tcherénsapika	senesabika
17. pestañas.	tcheropéa	seropéa
18. barbas.	tcherendivá	
19. mejilla.	tcherovapé	
20. barba.	tchena'íka	serãyikara
21. pescuezo.	tcheayú	seadyú
22. nuca.	tcháuta	seatoatí
23. garganta.	tcheaséo	seaseorã
24. hombro.	tcheatiɨ	seatiɨ
25. brazo		sedshiua
26. brazo desde el hombro hasta el codo.	tchey!gua	
27. antebrazo.	tchepápɨ	
28. codo.	tcherendivangá	serendevanga
29. mano.	tcheépo	sepó
30. palma de la mano.	tchepombité	sepopité
31. dedo.	tchempoãka	sepoâká
32. dedo pulgar.	tchempoãka'uasú	sepoakãguasú

ESPAÑOL	CHIRIGUANO	IZOZÓ
33. dedo chico.	tchempoãkara'ɨ	sepoakará'ɨ
37. uña del dedo.	tchepampé	sepoápe
39. parte superior del muslo	tchéú	séú
40. parte inferior del muslo.	tchentimánka	setîmatá
41. rodilla.	tchetáva	seta'ua
42. pié.	tchépɨ	sepɨ
43. planta del pié	tchepibîte	sepɨ pité
44. talón	tchepita	sepuitá
45. dedo del pié.	tchepîsa	sepiha
45. a. dedo grande del pié		sepihãguahâ
47. cuerpo.	tcheretė	seretė
48 cadaver.	umanó (?)	omanó (?)
48. a. esqueleto.	îkauekué	
49. sobaco.	tcherendapevue	serenapiguɨ
50. omoplato.	tchesipé	senyevapika (?)
51. costillas.	tcharûka	seãruká
52. pecho.	tchepɨtiá	sepîtiaká
53. teta.	ikambí	ikambí
54. pezón (de hombre)	ikambiínti	sekitá
56. vientre.		sèrié
57. ombligo.	tchepunuá	sèponoá
59. espaldas.	tchekúpe	sekupepıte
60. asentadoras.	tcherévi	setokó
61. pene.		serakua'î
62. piel.	tchepíre	sepire
68. hueso.	tchenkâgue	sekãgué
69. sangre.	tcherugui	seruguí
70. leche.	kambɨtii	kambí
71. vena.		serádshi
73. carne.	tcheroó	seroo
75. corazón.	tchesóngo	
76. higado	tchepɨá	sepɨá
77. riñones.	tchepirikitii	ipirikiti
77. lomo.		sekupe

ESPAÑOL	CHIRIGUANO	IZOZÓ
78. pulmón.	tchepitúe	
69. estómago.	tchepĩá	sepia
80. tripas.	tchetchúri	setchûri
81. saliva.	tcheréndi	serendí
82. urina.	ikuarukué	
83. sudór.	tchearáku	seria'í
84. lágrima.	tcheresá 'i	sereha'í
85. excremento.	umanyá	sere'ikuá
86. aliento.		sepoayekrij
87. pico de un pajaro.	ínti	ĩti
88. cola (de un perro).	huguai	huguá'i
89. rabo (de un pajaro).	huguai	huguá'i
90. cola (de un pez)	huguai	huguá'i
91. ala.	ipèpo	ipèpo
92. pluma.	hágue	hagué
93. aleta de pez.		ipèpo
94. espina de pez.	pirakãgué	inyarúka
94. a cuero	vakapi (Cuero de vaca)	ipire
95. huevo.	hupia	hopia
95. a. nido.	virara'iti	ha'itĩ
96. agua	ĩ	ĩ
97. rio.	ĩguásu	ĩ
97. a. laguna	ipa	ĩúpá
99. fuego.	tátá	tatá
100. humo.	tatánti	tatati
101. ceniza.	tandímbu	tãdimbú
102. leña.	yepeá	dyepeá
103. cielo	ára	ara
105. nube.	amapíntu	amapĩtú
106. lluvia	áma	ama
107. nieble	ivuinti	iví(r)ti
108. rocio		isapúi
109. viento.	ivuitu	ivĩtú
110. tempestád	ivuituuasú	

ESPAÑOL	CHIRIGUANO	IZOZÓ
111. relámpago.	amavéra	amavéra
112. trueno	amariápa	araridápa
113. sol.	kuaráɨ	kuara'ɨ
114. sombra.	kuarasía ; kuaraiá	kuaránga
114. Este.		kuara'ɨ o'ia
116. Norte.		ɨvɨtugudsu
117. Oste.		kuara'ɨ o'ikɨa
118. Sur.		aradyévɨ
119. Arco Iris.	dziɨí	dyɨí (r)
120. año.		anyo (Esp.)
123. dia	ára	ara
124. noche.	píntu	pɨtu, pɨaré
125. mañana.	de'imbóve	
126. mediodia.	kuarajímbite	kuara' mbɨte
127. la tarde	kaáru	káaru
128. media noche		pɨarebíte
129. luna.	dyásɨ	dyásɨ
132. estrella.	dyasɨtáta	dyasitáta
134. Camino de Santiago.		dyasitáta rúgua'i
136. suelo.	ívuí	ívuí
137. tierra.	ívui	ívui
138. campo.	nyúu	nyuû
139. bosque.	kaá	ká
140. cerro.	ivɨtɨ	ɨvɨtɨ
142. isla.	ɨovuerupamba'é	ɨakapá'ñ
143. playa.		iguka'imbɨ (g)
144. cueva.	itakúá	
145. arena.	ivuikuínti	ɨvɨkɨíti
146. barro.	tuyuú	tudyu
147. rozado.	ivuánkɨ	ambokátu
148. capoera		ambómbemako
148. a. chaco		ko
149. pántano	ivuiasúru	ɨviasúru
1	tapé	tápe

ESPAÑOL	CHIRIGUANO	IZOZÓ
151. piedra	ita	ita
153. sal	dyúkɨ	dyukɨ
154. hierro	korepoti	hiéro (Esp.)
155. oro	korepotiyu; korepotiyuva'é	
156. plata	korepoti	korepóti
157. pueblo.	tënta	*tëta*
158. casa	*ó*	*ó*
158. a. plaza		*oká*
159. techo.	opɨtɨé	oapɨte
160. puerta	ökye	*óke*
161. palos de la casa.		okɨta
162. pared.	oguémbi	*ovapetéa*
163. cama, catre.	urapémbɨ	guirapembɨ
164. banco.	*apɨka* tendapɨka: banco largo	*apɨka*; ɨvɨratenda
165. gancho.		tiá'i
166. estera.	tápe	*paritchi*
167. hamaca.	kɨo	*iní*
168. mortero.	angúa	ãgùa
169. mano de mortero.	mba'esúka	ba'isóka
170. olla para cocer.	yapépumi	dyapepo
171. pote para agua.	ɨru	tiná
171. a. pote grande para chicha.	ɨrirú	
172. plato.	*nyá'e*	nyá'e
176. cuchara	kuchara (esp.)	kutchára (esp.)
177. calabaza.	ɨákua; ɨguáira	ɨákua
178. cuya.	ɨa	*ɨa*
180. a. fuente de madera.	ɨvɨranyá'e	
181. cesta para guardar cosas	mbaerira	*asa'idyé*
182. bolsa de red para transportar,	anyapoka (con nudos) titiko (sin nudos)	*anyapoka*
184. hilo.	*indímbo*	inímbo
185. cordón.	karaguata'sipóra	*karaguatátimása*

ESPAÑOL	CHIRIGUANO	IZOZÓ
186. lana.	ovëtcharágue	mendëdaha
187. ovillo.	ovetcharáguaapëa	indibaepëa
188. huso.	è'ï	ëa
190. tortera del huso.	iguámba	ëubegua
191. telár.	tirùtá	tembiápo (?)
192. madera para afirmar los hilos de la trama.	chiùka	ëvirápe
193. aguja.	yuú	dyuumi; dyuuguásu: aguja grande
194. palos para producir el fuego.	tata'í	ïvïratató'ï
196. yesca.	koraguatayïvaitëkua	tata ïbyebotáka
198. abanico para fuego.	tapëkua	tapëgua (abanico redondo)
199. hacha.	dziï	hechá; dyi (r): hacha chica.
200. manija de hacha.	dziiï	hacheir
202. cuchillo.	kïsé	kïse
203. tijeras.		dyetápa
205. piedra para afilar.		ïta
206. papél.		tapapire
208. peine.	kívua	kágua
211. canoa.	tchanana (esp.)	kanóa (esp.)
211. a. balsa de madera.	ïtapá	
212. remo.	ïpïuká	
214. arco.	uirápá	bïrápa
215. cordón de arco.	uirapánaa	guïrapá
216. flecha.	uï(j)	kise ïvï
217. punta de madera de la flecha.	ovanti	
218. asta de la flecha.		takuarenáï
219. plumas de la flecha.		aeruvïpëpe
220. entalladura de la flecha.	uïinyaya	aeruvïnanya
221. flecha para pajaros.	süngo	asoüngo'ir
221. a. masa de la flecha para pajaros		songuako

ESPAÑOL	CHIRIGUANO	CHANÉ
224. lanza.	[illegible]	ui
225. macana.	eiopanga	mokâ'ea
226. red para pescar	pîsa	pîse
229. anzuelo.	pinda	pinda
230. hilo de anzuelo.	pinasa	
231. escopeta.		boka
232. polvora.		bokakûi
243. munición.		munisión (esp.)
235. poncho.	ao'ia	
238. faja.		kuakuá
239. camisa.		kamisa (esp.)
240. calzón		timbiae
240. a. saco.		saku (esp.)
241. sombrero.	akañâko	enakandira
242. a. venda de cabeza para hombres.		apikua
243. venda de cabeza para mujeres.		aritchi
245. adorno de oreja de oro o de plata.		namitchenda
255. a. tembetá		tembéta
246. anillo	mokâretgua	mosakabéra
248. pulsera.	hayûkiyá	ayâoyûitgua
249. collar.	mbi'î	mbi'îj
250. cuenta de vidrio.		ha'îkarîj
252. sandalias.	mbipâsa	ayûapá
253. botines.	sapátu (esp.)	botine (esp.)
254. pelota.		toko
256. flauta.	bimbó	yarupûsa
258. tambor	âgûa	âgûa; tambola: grande tambor
260. baile	enpatêa (Esp.)	enputêa (Esp.)
261. canto	aparaé	kanta (esp.)
263. muñeca	sambîkangá	munyika (esp.)
264. médico	ipayé	ipâdyina

serafín.	[illegible]	[illegible]
265. consejo		[illegible]
266. enfermedad	[illegible]	[illegible] es- toy enfermo
267. tabaco	[illegible]	[illegible]
268. pipa para fumar	[illegible] (esp.)	
269. cigarro		[illegible] (esp.)
270. Dios	tüpa	tüpa
273. ensueño	[illegible]	[illegible]
274. hombre	[illegible]	[illegible]
275. familia	[illegible]	[illegible]
276. hombre-varón		[illegible]
277. marido	[illegible]	[illegible]
278. padre	[illegible]	[illegible]
281. madre	[illegible]	[illegible]
284. niño, criatura		[illegible]
286. hijo	[illegible]	[illegible]
288. nieto	[illegible]	[illegible]
289. muchacho	[illegible]	[illegible]
291. hermano mayor	[illegible]	[illegible]
292. hermano menor	[illegible]	[illegible]
293. cuñado: herm. de la esposa	[illegible]	[illegible]
294. hermana mayor	[illegible]	[illegible]
295. hermana menor	[illegible]	[illegible]
297. mujer	[illegible]	[illegible]
298. esposa	[illegible]	
299. muchacha.	[illegible]	[illegible]
300. hija.	[illegible]	[illegible]
301. viuda.	[illegible]	[illegible]
302. a. viuda.	[illegible]	[illegible]
304. tío: hermano del padre	[illegible]	tutï
305. tío: hermano de la madre.	[illegible]	tutï
310. anciano	[illegible]	
313. abuelo padre del padre.	[illegible]	[illegible]
314. abuelo padre de la madre	[illegible]	[illegible]

ESPAÑOL.	CHIRIGUANO	CHANÉ
215. abuela: madre del padre	ichiyarî	
216. abuela: madre de la madre	ichiyarî	
217. enemigo.	anirarîicha'narî	aravîricha
219. amigo.	ichiná	ari
220. bisnieto.	ichamva'ichá	nerava'ichá; tava'icha
221. Paraguayo.		kéiyu
223. negro.		kovira'irad
224. mono.	machi	máchi
225. mono chillon (carayá)		karaiyá
227. murciélago.	andira	andira
228. puma.	yaguapinta	dyaguapita
229. tigre.	yagua	dyágua
230. yaguareté		karakaiyumi
231. venado.	guasú	oasú
232. ciervo.		guasupíka
233. s. guazuncho.	guasûkêka	guasukêka
233. anta, tapir.	mborevi	borevi
234. carpincho.		kapiyára
236. aguti.		akutí
238. apereá.	aperea	apereá
239. chancho del monte	taiyúsu	taiyasú
240. coatí.	tasîte	taitera
241. lobo de agua (?)		gua'íraka
242. lobo	a'ira	
243. zorro		aguará
244. oso hormiguero.	tamî	tamí
245. tamandua mirím.		tamiai
247. tatú peludo.	tatúmami; tatúva tika	tatiguasu
248. tatú liso.	tatúrapêa	tatavakapéya
249. tapití.	tapití	tapití
250. caballo.	kavayu	kavaiyá
251. buey.		akiya
252. vaca.	vaka	vakakamya

ESPAÑOL.	CHIRIGUANO	ISOSÓ
352. perro.	yáimbu	ya'imbá
353. a. gato.	mita	mita
354. chancho.	kúchi	kutchi
355. a. oveja.	ovéicha (esp.)	ovéa (esp.)
356. cabra.	kaparú; kabará	kavara
357. pájaro.	guira	guira
359. arara colorada.		gua'ídyuva
360. periquito.	mara kana	aruguai
361. loro.	ayúra	adyura; tái: esp. chico
362. mutún.		mitum
363. yacú.		yaku
364. cuervo.	urúbu; tchátcha	urupúe
365. caracará. (carancho)	karakará	karakará
366. avestruz.	oyandú	nyandú
367. paloma.	pikasaúti	víra
368. pato.	ipe	pesi
369. inambú. (perdiz)		indambú
370. gallo.	urukuchi	urukumbáe
371. gallina.	urukúnya	urukunya
372. pez.	pira	hevá'i (pira: Especie particular)
373. raya.	tambére	
379. piraña.	pira'i	pira'i
380. dorado.		piradyú
381. yacaré	ya'icha	ya'icha
382. tortuga de río.		karumbé
384. serpiente.	mbói	
385. boa constrictor.		mbo'iguasú
386. culebra de cascavel.	mbo'itíni	moitíni
387. rana.	pinta.	pité
388. sapo.	kururu	kurúru
390. lagartija.	teyuíví	tédyu
391. lagarto. Iguana	teyuguásu	tédyuguásu
392. hormiga	tasí	tásij

ESPAÑOL	CHIRIGUANO	IZOZÓ
393. termitos.	kupii	kupi
394. casa de termitos.		kupiroga
395. mosca.	mbèru	mbèru
396. mosquito.	yantiû	nyatiu
397. abeja.	è'iru	tapesûa
398. miel.	è'i	*e*'i
398. a. cera.	irá'itɨ	ira'itɨ
399. avispa.	yurantiranti	e'inuványa; ivɨé'i: avispa de tierra
400. langosta.	túku	tukú
401. mariposa.	pána	panapána
402. piojo	tchèkɨ (j)	sekɨ
403. nigua	tùû	t(u)û
404. araña.	nyandú	nyandú
405. cangrejo.	tchumbikarámpe	ûsa
406. garrapata.	*yateú*	dyatéu
407. concha.	*ínta*	ìta
408. caracól.		dyatɨtá
409. arbol.	*ivira*	ɨvíra
410. hoja.	hókɨ; *ivirarókɨ*	hógue
411. rama.		nya'iraka
411. a. madera.	*ivuiráne* (?)	*iviráõye'opa* : tabla
412. cascara de arbol.	*ivuirapire*	*ivirapire*
413. raiz.	*ivuirarápo*	*ivirahápo*
414. espina.	yuránti	dyúu
415. semilla.	tèminte	*ivirabã*
416. resina.	piárɨ	
417. flor.	mbèpótɨ	ipótɨ
418. fruta.	ɨva	*ivira* ia
419. pasto.	kapii	kapiáta
420. maiz.	avatí	avatí
421. mandioca brava.	mandiporópɨ	
422. mandioca utilis.	mandió	mandió; mandio *móha*: otra esp.

ESPAÑOL	CHIRIGUANO	IZÓSO
423. raiz de mandioca.	mandiorapo	mandiohapo
424. harina de mandioca.	mandyokui	mbandyokûi
425. yerba mate.	yerva (Esp.)	yerba (Esp:)
426. chicha.	kâ'ui	kã'ui (chicha. de maiz) mandiokã ɨi (chicha de mandioca
427. banana	bakova	bakóva
428. batata.	yètij	dyetí
430. haba.	kumbantá	kumbondá
431. maní	mandûvi	mbúnduvi
432. achiote (urucú).	urukû	urukû
434. algarroba		ɨ guopó
434. a. palo santo.		ivɨra'ita
435. coco.		guareno
436. caranday.	karanda'ɨ	karanda'ɨ
438. pimienta.		pimienta (esp.)
439. algodón.	bandiyû	mbandídahû
440. ananas (piña).		pínya (Esp.)
443. arroz.	âro (Esp.)	aró (Esp.)
443. a. caraguatá.	karakuâta	karaguata
444. tacuara.		tàkuará
444. a. caña dulce.	tankuaneé	takuaré
445. 1.	penté'i ; penti	mompêtí
446. 2.	mokô'i	mokoi
447. 3.	mbapui	mboapɨ
448. 4.	irundi	irondí
449. 5.	pandèpo	pandepó
450. 6.	óva	óva
451. 7.	tchiú	siu
451. 8.	húri	hóri
453. 9.	tchâ'û	chá'u
454. 10.	opayandépo	panyadêpo
11.		mompêtɨ ierambogua
12.		mokoi ierambogua

ESPAÑOL	CHIRIGUANO	IZÓZÓ
13.		mboapɨ ierambogua
14.		irundi ierambogua
15.		pandépo ierambogua
16.		ova'ierambogua
17.		siu ierambogua
18.		huri ierambogua
19.		cha'u ierambogua
455. 20.	monko'ipayandèpo	mokoipayanèpo
458. poco.	mitchi	mitchi
459. mucho.	hèta.	heta.
460. medio, mitad.		mbɨtérupɨ
461. lleno.	tɨnié	tiníema
462. todos.		opareve
463. yo.	tcheé	se
mi.		se
464. tu.	ndeé	nde
tu. (pos.)		nde
467. nosotros.	nyandé; oré	nyande (incl.)ore excl.)
468. vosotros.	peé	
469. grande.	tuicha	tuicha
470. chico.	michi	mitchi
471. alto.	ipukú	ipúkua
472. hondo.	ipipukú	ipipukú
473. largo.		ipukuva
474. ancho.	ipiɨvuasú	ipɨguásu
475. gordo.	ikɨra	ikiraguásu
476. flaco, delgado.	ipõ'i	ipiruva
477. alegre.	horikatu	horikátu
477. a. triste.	ipɨatití	ɨpɨamboá'i
478. pesado.	ipo'ɨ	ipó'ɨva
479. liviano.	uvuèvɨ(j)	ovevuivua
480. viejo.	indèchi	indetchi
481. joven.	ta'irosú	indetchiva
482. estrecho.		ipirmiva

ESPAÑOL	CHIRIGUANO	IZOZÓ
483. redondo.	yapuá	dyapúava
484. frio.	ro ɨ	iré'ɨ
485. caliente.	hakú	hakúvo
486. seco.	antiní	hotinima
487. humido.	yanki	tigue
488. podrido.	húû	itcheńmbi
489. sano.		ikávi
490. enfermo.	huûá	ímba'írasij
491. muerto.	umanó	umáno
492. ciego.	hesáa	hesemba'é
493. sordo.	iapɨsaá	iyapɨsaba'e
494. mudo.		úpa
495. manco.	ikóntcho	ikötchova
496. embaraza.		ipurúava
497. bueno.	ikaví	iplakáviva
498. lindo.	imponá	ɨkavi
499. valiente.		hatãgátuva
501. malo.	ipochɨ	
502. feo.	ikaviá	
503. estupido.		oikoéa
504. medroso.		okídye
505. sucio.	ikɨa	ikáá
506. oscuro.	pitumímbi	pɨtomímbi
507. claro.	hèsapé	hembipekata
508. blanco	tíí	tiive'i
509. negro.	huû	huûva
510. colorado.	pi(n)tá	pɨtava
511. amarillo.	iyú	ɨdyuva
512. azul.	hóvuɨ	hóvuiva
513. verde.	hóvuɨ	hóvuiva
514. ayer.	kaárumo (?)	kóhema
515. anteayer.	kaárumo'irûgue	kohéramó
516. mañana.	kuridye	pɨareve
517. hoy.	anyáve	kocára

ESPAÑOL	CHIRIGUANO	IZÓZÓ
519. ahora.		aandyáve
520. en seguida.	atsitema	
522. a la derecha.	kotɨ(j)	seakátu
523. a la izquierda.	kuakótɨ	seasú
524. aquí.		koɔpé
526. allá.		peapé
527. lejos.		mombirɨ
528. largo tiempo.		ɨmama
528. a. tarde		kãruma
529. sí.	haó	ene'i
530. no	aipotaá	adyupotá (?)
531. adelante.	cherenonde	tendónde
532. atrás.	cheraikuekotɨ	ta'ijkue
534. arriba.		ɨvate
536. encima.		iyárambo
537. abajo		iguipe
539. adentro.		hapípe
548. vivir		aikovényo
549. andar.	aguatá	aguatá
550. vamos		dyahá
551. correr.	asi	esuij
551. a. saltar.	asukueé	
552. venir.	aiyú	adyú
553. volver.		adyudyé'ijta
554. quedar.	apɨta	apüitá
556. volar.	avevé	ovevé
557. estar a pié.		adyimbá'i
558. levantarse.		epüá
559. estar sentado	avnápɨ	eguapɨ
560. caír.	aá	
564. sentir.		adyandu
565. ver.	aɨtcha	ae(t)chá
566. oir.	ayándu	ahendú
567. oler.	aénta	aentú

ESPAÑOL	CHIRIGUANO	IZOZÓ
568. alegrarse.		*a*viá
569. estar triste,		*a*davia'ɨ
570. temer.		*a*k*i*dye
571. llorar	ayaó	adyá'ió
572. reir.	*a*puka	*a*puká
573. respirar.		sepitué
574. toser.	cheyuú	seuú
575. bostezar.	airupéka	serop*e*'i
576. estornudar	cheátie	seatchie
577. cagar.		*a*manyá
578. orinar		*a*kuarú; atchivɨ
579. comer.	*a*karú	*a*karú
580. beber.	ha'ú	ɨha'uta
581. masticar.		dyaitchuá
581. a. fumar		*t*apetimbo
582. tener hambre	cheyumba'i	senyimbea'í
583. tener sed.	cheué	se'ué
584. dormir.	*a*ky*e*tamá	*a*kemá
575. dormir con mujer		*e*dyuyaké
586. tomar baño.	*a*ya'ú	*a*dy*a*'ú
586. a. nadar.	a'ɨtá'i	*a*'ɨtá'i
587. morir.	*a*mánu	ománoma
588. matar.	uyuká	odyúká
591. relatar.		*a*mbombé'u
592. hablar.	*a*y*e*m*i*nget*á*	nyanyomomiari
593. cantar.	utairári	rokáta
594. llamar.		roení
595. bailar.	u*s*apatéa (Esp.)	ro*s*apatéa (Esp.)
596. querer.	chea'ipotá	*a*'ipota
598. hacer.	cheai*a*potá	*a*dy*a*pó
599. agarrar.		e'ipisɨ
600. traer.	*t*chearú	erú
601. atar.		enyapɨti (evirare)

ESPAÑOL	CHIRIGUANO	IZOZÓ
603. tocar música.		embopú
604. echar		odyapakuá
606. encender.		odyatapɨ
607. dar.		amé
608. pegar, golpear.	okuá	ainupá
609. trabajar.	embaapó	amboapó
610. jugar.	nyuvánga	adyuanga
611. coser.		omba embovivɨ
611. a. cocer.	e'iyɨ	opopuma
612. tejer.	baapoa	ombaapó
613. lavar.	aputuká	omba'epotúka
614. moler.	aiyosó	omba'esó
615. cortar.	aiasɨá	eyaseá
616. afilar.	simbeé	e'imbeé
617. pescar.		apindapó
618. cazar.		dyahadyadyukabaé: vamos a cazar.
619. flechar.		dyadyayuka ovuɨpé
621. pintar.	cheamimpɨta	odyeguá

Para completar los dos vocabularios apuntados por mi de los Chiriguanos é Izozós tengo que mencionar todavia algunas palabras de los Chiriguanos y Chanés las que se encuentran dispersas en el texto de las publicaciones citodas de Erland v. Nordenskiöld. El alfabeto aplicado por Nordenskiöld ha sido conservado en la apuntación de estas palabras.

tierra. salada.	yukiu
las dos estrellas más grandes en el Centauro.	yánduipoy.
Venus.	coemilla.
Orion.	húirayúasa.
Pleyadas.	yehu
La Cruz del Sud.	yánduinyaka. (Chané)
parte de la via láctea cerca de la cruz del Sud.	yandurape.
aerolito.	baerendi.
resina especiál para barnizar las vasijas de barro cocido.	taraviruti.

rancho para cazadores.	tocay.
palitos para producir fuego.	tatay.
palo como utensilio de plantar.	carúmpa.
boleadora.	churima.
vasija para chicha.	yambuy.
chicha buena	cangui
chicha envenenada.	bád-dyási.
plato de plata.	cagua.
disco para el labio	tembeta
camisa de poncho para fiestas.	tirucumbai
vestido para mujeres (tipoy).	tiru,
mechón de los caciques.	yattira.
pértiga adornada con un penacho de plumas de avestrúz para los caciques.	yandugua
bastón entallado con figuras para los caciques.	iguirape.
pelota blanca para golpear con la cabeza.	toki
juego con pelota golpeando con la cabeza.	toki. (Chané del Parapití).
juego de pelota golpeando con palo o con raqueta.	táca. (Chané del Parapití).
juego de bolo, de las mujeres.	itarapóa. (Chiriguano en Tihuipa) tocoróre. (Chané del Parapití).
juego con flechas provistas de marlo de maiz.	sóuki. (Muchachos del Parapití).
juego con dos palitos	huirahuahua. (Muchachos de los Chanés del Parapití).
juego con palitos derribando un botón de una piedra.	paraná.
juego con dados.	daro. (esp. Muchachos Chiriguanos en el valle de Caipipendi).
juego con cuatro tablitas	chúcaráy. (Chiriguano). chunquánti. (Chané).
juego con palitos.	tsúcareta.
palitos del juego «tsúcareta».	máma.
ceremonia de menstruación de las mozas.	yimundia.

hombre.	ava.
mujer.	cuña.
hechicero bueno.	ipáye.
hechicero malo.	ipáyepótchi.
grande espiritu	añatunpa.
espiritu.	tuupa.
el muerto.	aña.
pueblo de los muertos.	aguararenta.
planta esp.	yúag.
fruta del algarroba.	mä.
samuu. (arbol)	samuo.
arbol esp.	urunday
planta esp.	supua.
semilla de una planta empleada para los caballos.	nyantéra.
planta esp.	ikuahuasu
melon esp.	anday.
tigre.	yahuéte.
puma.	yahuapinta.
gato del monte. (grande)	embaracaya.
viscacha. (esp. chica; Langostomus)	tacumbocumba.
sorro.	agara.
murcielago.	andira.
tatú esp.	taturapua.
avestrúz.	yándu.
condor blanco.	ururuti
golondrina.	máchurupimpi
caracará.	kara-kara.
colibri.	chinú.
deferentes especies de aves:	urapua; tiu; choe; churincui; tuyuyu; kése-kose; choncho; aragua; tavatán; toste; huapi; húiram.
boya grande	boyhuasu.
tortuga.	carumbe
mosca.	mberu.
pulga.	tuáta.

garrapata.	yatáu.
hormiga esp.	isáu.
escarabajo esp.	nyákira
escarabajo esp.	tikitikiru

LITERATURA SOBRE LOS CHIRIGUANOS Y CHANÉS Y SU HISTORIA

Annua de la Compañia de Jhesus. 1596. (Relaciones Geográficas de Indias. Tomo II. Según Moreno II. p. 320)

Annuae litterae Societatis Jesu Anni 1605 ad Patres et Fratres eiusdem Societatis Duaci 1618. Según Métraux.

Auto de la Real Audiencia en que se toma resolución de la guerra que se ha de hacer a los Chiriguanaes. 1583. (Exposición Mujia Anexo II. Según Moreno II p. 321.)

Bertoni, Dr. Moises Santiago: La Civilización Guaraní. Parte I. Etnologia. (Descripción fisica, economica y social del Paraguay) Puerto Bertoni. 1922.

Campana, Dominico del: Notizie intorno ai Ciriguani. (Archivo per l'antropologia e la etnologia. Vol 32. Florenze 1902. pp. 17—139.

Cardùs, José: Las Misiones franciscanas entre los infieles de Bolivia. Bacelona 1886.

Carta de D. Gabriel Paniagua de Loayza a la Real Audiencia. 1584. (Exposición de Mujia. Anexo II. Según Moreno II. p. 319.)

Carta de Gabriel Paniagua de Loayza. 1584. (Juicio de limites entre el Perú y Bolivia. Prueba Peruana por V. Maurtua. Tomo II. Según Moreno II. p. 320.)

Carta de D. Lorenzo Suarez de Figueroa sobre los Chiriguanós. 1584. (Exposición de Mujia. Según Moreno II. p. 322.

Carta. de Hernan Diez. 1583. (Exposición Mujia. Según Moreno II. p. 322.)

Carta del Licenciado Cepeda dando cuenta de la guerra a los Chiriguanos encomendada a Lorenzo Suarez de Figueroa Gobernadór de Santa Cruz y al Maestre de Campo Fernando de Cazorla por Tomina y a Luis de Fuentes por Tarija. 1583. (Exposición Mujia. Según Moreno II. p. 321.)

Carta del Vicario de Tarija. 1778. (Archivo Gral. de Indias. Según Moreno II. p. 325.)

Certificación del escribano Mosquera. 1573. (Exposición Mujia. Según Moreno. II. p. 322.)

Charlevoix. Françoi-Xavier: Historia du Paraguay. Paris 1757.

Chomé, Ignace: Lettre du Pére Ignace Chomé. (Lettres édificantes et curiese. Nouvelle édition. T. 8. Paris 1781.)

Church. George: Aborigines of South America. London 1912, Editado por Clemente R. Markham del manuscrito no acabado, dejado por el autor al morir.

Cubo, Bernabé: Historia del nuevo mundo. Tomo IV. Sevilla 1895. (Sociedad de bibliófilos andaluces. Según Nordenskiöld.)

Confesión de Blas Negro. 1585. (Exposición de Mujia. Según Moreno II. p. 322.

Coni, Emilio A.: Los Guaranies y el antiguo Tucumán. (Revista de la Universidad de Buenos Aires. 2 serie, sección II. t. II. 1925.

Corrado, Fr. Alejandro M.: El Colegio Franciscano de Tarija y sus misiones. Quaracchi 1884.

Declaración de Juan Picon. 1585. (Exposición Mujia. Anexo II. Según Moreno II. p. 327.

Diccionario Chiriguano-Español y Español Chirignano, conpilado teniendo á la vista diversos manuscritos de antiguos Misioneros del Apostolico Colegio de Santa Maria de los Angeles de Tarija y particularmente el Diccionario Chiriguano etimológico del R. P. Doroteo Giannechini por los Padres Santiago Romano y Hermano Cattunar, alumnos del mismo Colegio. Tarija (Bolivia) 1916,

Dictamen del Fiscal. 1778. (Archivo Gral. de Indias. Según Moreno II. p. 325.

Dobrizhoffer, Martino: Historia de Abipones; Viennae 1784 III vol.

En alemán: Geschichte der Abiponer. Traducción por A. Keil. 3 Bde. Wien. 1783-84.

En ingles: An account of the Abipones.—London 1821 3 Vol.

Dominguez, Manuel: El Chaco. (Revista del Instituto Paraguayo. Año VI. N. 3· Asunción 1904.

Fragmentos pertenientes de una carta del Virrey Don Luis de Velasco. 1502. (Exposición Mujia. Según Moreno II. p. 321.

Frölin, Otto und Nordenskiöld. Über Zwirnen und Spinnen bei den Indianern Südamericas. (Göteborgs Kungl. Vetenskaps—och Vitterhetssamhälles Handlingar Göteborg 1918.)

Gandia Enrique de: Historia del Gran Chaco. Madrid 1929.

Garay, Blas: Colección de documentos relativos á la historia de América y particularmente á la historia del Paraguay. Asunción 1889.

Garcilasso de la Vega: Comentarios reales que tratan del origen de los Incas Lisboa, 1609.

Garcilaso de la Vega: Los comentarios reales de los Incas. Colección de historiadores clasicos del Perú. T. I—IV. Lima 1919.

Guevara: Historia del Paraguay, Rio de la Plata y Tucumán. Colección de obras y documentos relativos a la historia antigua y moderna de las Provincia del Rio de la Plata, publicada por Pedro de Angelis, t. II, pp. 29—172. Buenos Aires 1910.

Guzman, Ruy Diaz de: Historia Argentina del descubrimiento, población y conquista de Rio de la Plata. 1612. (Colección de obras y documentos...... por Pedro de Angelis. Vol. I. Buenos Aires 1836.)

Guzmán, Ruy Diaz de: La Argentina. Historia de las Provincias del Rio de la Plata. (Anales de la Biblioteca Buenos Aires. T. X, 1914, pp. I 246. Edición critica de P. Groussak.)

Hernández, Pedro: Conentario de Alvar Núñez Cabeza de Vaca en Alvar Núñez Cabeza de Vaca, naufragios y comentarios. Madrid. Edición Calpe 1922. pp. 150—368.

Hervás: Catálogo de las lenguas de las naciones conocidas y enumeración, división y clases de estas según la diversidad de sus idiomas y dialectos. 6 tomos. 1800—1805. Tomo I: Lenguas y naciones americanas. Madrid 1800.

Hueoder. Die Vökergruppierung in Gran Chaco im 18. Jahrhundert. (Globus Bd 81. 1902).

Información de Iñigo de Ayala. 1571. (Exposición Mujia. Según Moreno II. p. 321).

Instrucciones del Virrey al Capitán Juan Pérez de Zurita para el gobierno de Santa Cruz de la Sierra. 1571. (Exposición Mujia. Según Moreno II.)

Jolis. Saggio sulla storia naturale della provincia del Gran Chaco. Faenza 1789.

Kersten. Dr. Ludwig. Die Indianerstämme des Gran Chaco bis zum Ausgange des 18. Jahrhunderts. Ein Beitrug zus historichen Ethnographie Südamerikas (Internat. Archiv für Ethnogr. Leyden. Tomo XVII. 1904.

Krickeberg. Walter: Amerika. (En: Illustrierte Völkerkunde von Georg Buschan. Stuttgart 1910.)

Lehmann-Nitsche, Robert: Estudios Antropológicos sobre los Chiriguanos, Chorotes, Matacos y Tobas. (Anales del Museo de la Plata. T. I. Segunda serie. Buenos Aires 1908.

Lehmann-Nitsche, R. La astronomía de los Chiriguanos. (Mitología Sudamericana VIII. Rev. del Museo de la Plata, t. XXVIII. Buenos Aires 1924.

Linné, Sigwald: The technique of South American Ceramics. (Göteborgs Kungl vetenskaps och vitterhets-samhälles handlingar. Fjärde följden Band 29 N. 5. Göteborg 1925.)

Lizarraga, Fr. Reginaldo de: Descripción colonial. Biblioteca argentina. Tomo XIII y XIV. Buenos Aires 1916.

Lozano, Pedro: Descripción chorographica del terreno, rios, arboles y animales. de las dilatisimas provincias del Gran Chaco, Gualamba: y de los ritos y costumbres de las innumerables naciones bárbaras e infieles que lo habitan. Cordoba 1733.

Matienzo, Carta del Licenciado Matienzo a S. M, sobre los Chiriguanaes, visitas y otros asuntos. 1561. (Archivo de Indias. En: Juicio de limites entre Peru y Bolivia: Prueba Peruana presentada al gobierno de la República Argentina por Victor M. Maurtua. Barcelona. 1906. Vol. II.)

Means, Philip Ainsnorth: A note on the Guarani invasions of the Inca Empire. (The Geographical Review. New York. 1937.)

Métraux, Alfredo: Etudes sur la civilisation des indiens Chiriguano. (Revista del Instituto de Etnología de la Universidad Nacional de Tucumán. Tomo. I. Entrega 3. pp. 295-493. Tucumán.) Citado: Métraux I.

Métraux, Alfredo: Les hommes-dieux chez les Chiriguano et dans l'Amérique de Sud. (En Revista del Instituto de etnología de la Universidad Nacional de Tucumán. Tomo II. Entrega I. Tucumán 1931. pp. 61-91)

Métraux, Alfredo: Migrations historiques des Tupi-guarani. (Journal de la Société de Américanistes de Paris, nouvelle série, t. XIX. 1927. pp. 1-45.)

Mora, Bartholomé de: Relación y breve noticia de lo sucedido en la guerra de Chiriguanos que se ha hecho este año de 1729 por orden del señor virrey y real audiencia de Chuquisaca. Manuscrito inédito publicado por el profesor A. Posnansky, con introducción y notas del doctor A. Métraux. (Revista del Instituto de Etnología de la Universidad Nacional de Tucumán. Tomo II. Entrega I. Tucumán. 1931. pp. 101-132.)

Moreno, Fulgencio R.: Réplica a la exposición del señor Ministro de Bolivia Dr. Don Ricardo Mujia por el Plenipotenciario del Paraguay Don Fulgencio R. Moreno. (Ministerio de Relaciónes Exteriores. Cuestión de Limites con Bolivia. Negociaciones diplomáticas. 1915-1917. Segunda Edición. Tomo II. Asunción 1929.) Citado: Moreno II.

Mujia. Dr. Ricardo: Bolivia-Paraguay. 2 vol. (Según Moreno.)

Nino, Bernardino de: Etnografia Chiriguana. La Paz. 1912.

Nordenskiöld, Erland: Forskningar och äventyr i Sydamerika. Stockholm 1915.

Nordenskiöld, Erland: Indianlif i El Gran Chaco (Syd Amerika). Stockholm. 1910. Indianerleben. El Gran Chaco (Südamerika). Leipzig. 1912. (Citado: Nord. I.)

Nordenskiöld, Erland: The changes in the material culture of two indian tribes under the influence of new surroundings. Comparative ethnographical studies. 2. Göteborg 1920. Citado: Nord. II.)

Nordenskiöld, Erland: Eine geographische und ethnographische Analyse der materiellen Kultur zweier Indianerstämme in el Gran Chaco. (Südamerika.) Vergleichende ethnographische Forschungen. 1. Göteborg. 1918. (Citado: Nord. III.)

Nordenskiöld, Erland: The Guarani invasión of the Inca Empire in the sixteenth century: An historical Indian migration. (The Geographical Review. Vol. 4. New York. 1917.)

Núñez Cabeza de Vaca, Álvar: Relación de los naufragios y comentarios. Madrid. 1906. (Colección de libros y documentos referentes a la historia de América. T. 5-6. First edition Valladolid. 1555.)

Núñez Cabeza de Vaca, Alvar. Documentos Historicos: Los comentarios de Alvar Núñez Cabeza de Vaca; en Revista del Instituto Paraguayo. Año IV. 1902.

Nusser—Asport: Die Stämme der östlichen Indianer-Grenze in Bolivien. (Globus Bd. 71. 1897.)

D'Orbigny, Alcide: L'homme Américain. Paris. 1839.

Outes, Felix F.: La Cerámica Chiriguana.(Revista del Museo de La Plata. Tomo XVI. (2 Serie, t. III.) Buenos Aires. 1909.)

Parecer del Licenciado Pedro Ramirez. 1573. (Exposición Mujia. Anexo II. Según Moreno II. p. 328.)

Parecer de Don Salvador Pacit. 1778. (Archivo de Indias. Según Moreno II. p. 325.)

Real Cédula al Virrey del Perú sobre Poblaciones en los Chiriguanaes. 1590. (Exposición Mujia. Según Moreno II. p. 321.

Relación de Domingo Martinez de Irala acerca de los descubrimientos que iba haciendo cuando fué navegando Paraguay arriba por orden del gobernador Cabeza de Vaca, desde el 18 de diciembre de 1542. (Anales de la Biblioteca. Buenos Aires, t. VIII. 1912. p. p. 337-352.

Relación de la Ciudad de Santa Cruz de la Sierra por su Gobernador Juan Pérez de Zorita. (Relaciones Geográficas de Indias y Exposición Mujia Anexo I. Según Moreno II. p. 320.)

Relación de la Ciudad de Santa Cruz, por su Gobernador Lorenzo Suarez de Figueroa. (Relaciones Geográficas de Indias y Exposición Mujia. Anexo I. Según Moreno II. p. 320.)

Relación de la Ciudad y Provincia de Santa Cruz de la Sierra y Cordillera de los Chiriguanaes y guerra de la provincia de Vitupué que hizo el gobernador don Lorenzo Suarez de Figueroa y el Maestre de campo general Fernando de Cacorla Narvaez. (Exposición Mujia. Anexo II. Según Moreno II. p. 321.)

Relación de la jornada del Virrey Toledo a los Chiriguanos. 1574. (Exposición Mujia. Anexo II. Según Moreno II. p. 319.)

Relación del Corregidor de Tomina, Don Juan Arce de Alvendin. 1618. (P. Groussac, Anales de la Biblioteca. TomoIX. Según Moreno II. p. 325.)

Relación del Padre Alcaya. (Juicio de limites entre Perú y Bolivia. Prueba Peruana por V. Maurtua. Según Moreno II. p. 320.)

Relación que se va tomando por el descubrimiento de los Moxos. (Juicio de limites entre Perú y Bolivia. Prueba Peruana por V. Maurtua. Tomo II. Según Moreno II. p. 320.)

Relación sobre asaltos de Indios y Peligro en que están las Haciendas de la Ciudad de la Plata. 1567. (Colección Garay. Según Moreno II. p. 320.)

Relación sobre el estado de guerra de los indios Chiriguanos. 1585. (Exposición Mujia. Anexo II. Según Moreno I. p. 320.

Relacion verdadera del asiento de Santa Cruz de la Sierra, limites y comarcas della, Rio de la Plata y el de Y-Guapay e Sierras del Piru en las provincias de los Charcas, para el exmo. Señór Don Francisco de Toledo Visorey del Pirú. (En Relaciones geográficas. Madrid 1885. Vol. 2.)

Rosen, Count Eric v.: Ethnographical research work during the Swedish Chaco-Cordillera-Expedition. 1901-1902. Stockholm. 1924.

Sarmiento de Gamboa, Pedro: Geschichte des Inkareiches. Edit. por Richard Pietschmann. (Abhand. der K. Gesel. der Wiss. zu Göttingen. Philol. Hist. Klasse. N. 8. Vol. 6. 1906.

Serrano y Sanz, Manuel: Los indios Chiriguanos. (Revista de archivos, bibliotecas y museos. T. 2. Madrid 1898.

Techo: Historia Provinciae Paraguariae Societatis Jesu, etc. Lièges. 1673. (Translation in Vol. 4 of Churchill's «A Colection of Voyages and Travels,» London 1732.

Ten Kate, H.: Matérieaux pour servir a l'anthropologie des indieus de la Republique Argentine. (Revista del Museo de La Plata. Vol. 12. La Plata 1904.)

Viedma, Francisco de: Descripción de la Provincia de Sánta Cruz de la Sierra, (Colección Angelis. T. 3. Buenos Aires 1836. Escrito 1793.)

Yrala, Domingo de: Carta de Domingo de Yrala a S. M. dando extensa cuenta del estado de las provincias del Rio de la Plata, prisión de Cabeza de Vaca etc. 1545. (En: Relación de los naufragios y comentarios de Alvar Nuñez Cabeza de Vaca. Colección de libros y documentos referentes a la Historia de América. Vol. VI. Madrid 1906.